



UNIVERSIDAD DE GRANADA
FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIDÁCTICA DE LA EXPRESIÓN
MUSICAL, PLÁSTICA Y CORPORAL

**ARTE TERAPIA COMO MEDIO FACILITADOR EN LA VERBALIZACIÓN,
REELABORACIÓN Y ALIVIO DE LAS VIVENCIAS TRAUMÁTICAS DE LA
NIÑEZ NORTE SANTANDEREANA (COLOMBIA) DESDE UNA
PERSPECTIVA
DE CULTURA Y PODER EN EL MARCO LATINOAMERICANO**

**DOCTORADO EN EDUCACIÓN ARTÍSTICA,
APRENDIZAJE Y ENSEÑANZA DE LAS ARTES VISUALES**

CESAR AUGUSTO PARRA MENDEZ

TUTORA
VIRTUDES MARTINEZ VÁSQUEZ

GRANADA, 2007



Editor: Editorial de la Universidad de Granada
Autor: César Augusto Parra Méndez
D.L.: Gr. 2392-2007
ISBN: 978-84-338-4510-8



TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCION	12
CAPITULO 1	20
1.1 OBJETIVOS	21
1.1.1. Objetivo General.	21
1.1.2. Objetivos Específicos.	22
1.2. METODOLOGÍA	23
1.2.1 Metodología Cualitativa	23
1.2.2 Etnografía Posmoderna un paso hacia otras Realidades	26
1.2.3 Observación Participante.	32
CAPITULO 2	35
2.1 RELACIONES DE PODER DESDE EL DESCUBRIMIENTO	



DE AMÉRICA.	36
2.2 IDEAS POLÍTICAS, IDEOLOGÍAS Y TEORÍAS EMANCIPADORAS EN AMÉRICA LATINA.	50
2.3 INDEPENDENCIA DE AMERICA, LIBERACIÓN DE UN YUGO E MPOSICIÓN DE OTRO.	59
2.4 IDENTIDAD LATINOAMERICANA, CULTURA POLÍTICA Y DEMOCRACIA “UN ACERCAMIENTO HACIA COLOMBIA”.	69
2.4.1 Latinoamérica, Cultura Política o Cultura del “Súbdito”	73
2.5 COLOMBIA: MOVIMIENTOS SOCIALES, POLITICOS Y GUERRILLAS EN EL MARCO DEL CONFLICTO ARMADO.	90
2.5.1 Movimientos Sociales en Colombia: Aclaraciones Conceptuales.	92
2.6 APUNTES SOBRE EL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO, LA VIOLENCIA Y EL SUBDESARROLLO.	99
2.6.1 Esos “Duros y Cruentos años Ochenta”.	104



2.7	MOVIMIENTOS POLÍTICOS.	105
2.7.1	Guerrillas: de las FARC, el ELN y el EPL al M-19. Camino abierto al Paramilitarismo.	108
2.7.2	Movimiento 19 de abril M-19.	113
2.8	MOVIMIENTOS SOCIALES SINDICALISMO, AFROCOLOMBIANOS E INDÍGENAS.	118
2.8.1	Sindicatos y Trabajadores.	118
2.8.2	Movimiento Afrocolombiano.	120
2.8.3	Movimiento Indígena.	127
2.9	COYUNTURA: EL PLAN PATRIOTA DEL ACTUAL GOBIERNO COLOMBIANO.	129
	CAPITULO 3	138
3.1	REFLEXIONES SOBRE “ <i>CULTURA Y PODER</i> ” EN TORNO A LAS PRACTICAS DE PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO EN LATINOAMÉRICA.	139
3.1.2	¿Quién difunde la Imagen del Latinoamericano?	153



3.2	EL LATINOAMERICANISMO DE SEGUNDO ORDEN, ¿OTRA VISIÓN DE LATINOAMÉRICA?	165
3.3	ESTUDIOS SUBALTERNOS.	175
3.3.1	Hacia una definición de Subalternidad y el Subalterno en el Pensamiento Latinoamericano.	187
3.3.2	Modernidad, Posmodernidad y Poscolonialidad desde lo “Subalterno”. ¿En busca del tiempo perdido?	197
3.4	GLOBALIZACIÓN Y GLOBALIZACIONES CONTRA HEGEMÓNICAS.	199
3.5	FASCISMO SOCIETARIO, UN MAL GLOBAL LOCALIZADO.	206
3.6	MIGRACIONES QUE GLOBALIZAN: <i>La Fractura de un Sistema.</i>	209
	CAPITULO 4	214
4.1	CULTURAS JUVENILES: <i>¿Qué les queda por hacer a los/as Jóvenes?</i>	215



4.2	JUVENTUD Y NIÑEZ COLOMBIANA	218
4.2.1	Marco Jurídico e Imposibilidad de Aplicación	222
4.3	POBREZA LA VERDAD QUE NUNCA CAMBIA: <i>El concepto Inmutable</i>	230
4.4	COLOMBIA, <i>¿La Violencia sin Fin...?</i>	236
4.5	VIOLENCIA INTRAFAMILIAR O DOMÉSTICA	241
4.6	LA VIOLENCIA COMO COSTRUCIÓN DE SUBJETIVIDAD EN LOS/AS MENORES.	245
4.7	NORTE DE SANTANDER CONTEXTO SOCIOCULTURAL. LUGAR DE PROCEDENCIA DE LOS/AS MENORES	254
	CAPITULO 5	259
5.1	LA TERAPIA ARTISTICA UN PUNTO DE ENCUENTRO A TRAVES DEL ARTE.	259
	<ul style="list-style-type: none">• <i>Los Terapeutas Artísticos no son Profesores de Arte.</i>• <i>La Terapia Artística no es una mera forma de Terapia Ocupacional.</i>	



- *La Terapia Artística no es un Diagnóstico a través del Arte.*

5.2	EL ALIVIO QUE CONDUCE AL ACTO COMUNICATIVO.	267
5.3	IMPORTANCIA DEL DIBUJO EN EL ENTORNO TERAPÉUTICO	268
5.4	LA CREATIVIDAD EL COMPONENTE FUNDAMENTAL DEL PROCESO TERAPÉUTICO.	272
CAPITULO 6		265
6.1	¿DE QUÉ NIÑOS/AS Y JÓVENES ESTAMOS HABLANDO?	265
	6.1.2 Su Comportamiento.	270
6.2	UN ACERCAMIENTO HISTÓRICO AL TRATAMIENTO DE LOS/AS MENORES DELINCUENTES EN COLOMBIA.	272
6.3	EL ENTORNO: Asociación del menor Rudesindo Soto (<i>Centro de Resocialización de menores infractores de la ley penal Colombiana. Cúcuta Norte de Santander Colombia</i>).	275



6.3.1 La Institución	276
6.3.2 Su Comportamiento.	310
6.4 Funcionamiento del Centro.	280
6.4..1 <i>Distribución y Manejo del Rudesindo Soto.</i>	281
• <i>Centro de Recepción.</i>	
• <i>Centro de Observación.</i>	
• <i>Centro de Tratamiento.</i>	
CAPITULO 7	288
7.1 EL PRIMER CONTACTO.	289
7.2 TALLER DE EXPRESIÓN ARTÍSTICA CON MENORES DEL RUDESINDO SOTO.	291
7.2.1 Tiempo de Duración de las Intervenciones en la Institución.	295
7.2.2 El “Útero” o Espacio Físico del Taller.	296
7.2.3 Las Normas del Taller.	297
7.2.4 Menores participantes en los talleres.	299
7.2.5 Nivel de Escolaridad, Edades y Habilidades Artísticas.	299
7.2.6 Cuerpos Desestructurados, Armas de Defensa y Ataque.	301
7.3 MANOS A LA OBRA, METODOLOGÍA ESPECÍFICA DEL TALLER.	304



7.3.1 Materiales.	307
7.3.2 Diseño de los Talleres.	309
• <i>Expresión Escénica en busca de Sentimientos.</i>	
• <i>Pintura Corporal, Tatuaje Efímero.</i>	
• <i>Motivaciones propiciatorias del taller.</i>	
• <i>Actividad de relajación: Viaje imaginario</i>	
• <i>Actividad de Narración: El Elefante Encadenado.</i>	
• <i>Actividad de Narración: El Hacha del Leñador.</i>	
• <i>Actividad: El Abrazo Nukak Makú.</i>	
• <i>Narrativas con la cámara de vídeo.</i>	
7.4 NARRACIONES DE VIDA EN EL TALLER DE EXPRESION ARTÍSTICA.	317
• <i>Narraciones de CAL</i>	
• <i>Narraciones de JE</i>	
• <i>Narraciones de LM.</i>	
• <i>Narraciones de MG</i>	
• <i>Narraciones de CL.</i>	
• <i>Narraciones de EG.</i>	
• <i>Narraciones de CA.</i>	
• <i>Narraciones de NJ.</i>	
• <i>Narraciones de JD.</i>	



- *Narraciones de JEL.*
- *Narraciones de JS.*
- *Narraciones de LY.*
- *Narraciones de IV.*
- *Narraciones de PE.*
- *Narraciones de YE.*
- *Narraciones de SA.*

CONCLUSIONES	433
BIBLIOGRAFIA	442
GLOSARIO DE TERMINOS.	455
INDICE DE FIGURAS	457



INTRODUCCION

Alguien dijo alguna vez: *“Aquél que no se remonta a su pasado... está condenado a repetirlo”*. Esta reflexión que está inmersa en el lenguaje coloquial, puede servirnos para ilustrar el marco conceptual de esta tesis, pues se hace necesario *“hurgar”* en los antecedentes históricos que envuelven a Latinoamérica desde el *“descubrimiento”*, la colonización, los primeros movimientos emancipadores y la conformación de los Estados-Nación, para encontrar un marco contextual que permita comprender la actual situación que, en lo que atañe a Colombia, es esencial para entender, el porqué de la violenta realidad que compromete a la niñez y población juvenil objeto de estudio. Es por ello que recurro a teóricos/as que han analizado el problema latinoamericano, refutando los tratados oficiales de la historia hegemónica, y cuya principal función radica en la búsqueda de la autodeterminación de los pueblos, para encontrar una identidad propia que extienda ejes de análisis en pos de posibles soluciones hacia el futuro. Por ello se hace necesario replantear la visión foránea y la propia, que ha sido extendida en innumerables estudios, muchos de ellos sesgados y pertenecientes a la parte dominante, es decir, a esa historia oficial que quedó como producto de la dominación y que ha influenciado en nosotros ese enorme complejo de colonización, *“subalternidad”* y *“auto-desprecio”*.

Por esta, y muchas razones de carácter tal vez personal, ésta tesis puede contener fuertes componentes políticos, tales como las relaciones entre cultura y poder, su engarce con las teorías liberadoras, la pobreza



extrema, las tribus urbanas, el conflicto armado, la violencia intrafamiliar y de genero, pero, todo este abanico de realidades que involucran a Latinoamérica y particularmente a Colombia, dejan entrever que, el arte puede ser tomado como vehiculo para decir, contar, denunciar, mostrar ese desmedro al que han sido sometidos nuestros pueblos, y que puede verse reflejado en los/as jóvenes, niños y niñas excluidos, pues en síntesis, la sensibilidad artística recoge lo profundamente humano.

No pretendo endilgar toda la culpa de lo que ocurre a la población menos favorecida de nuestros pueblos, a fenómenos históricos que comprometen y han comprometido a países dominantes y al sistema diseñado por ellos, pero quiero recordar una vez más, como muchos lo han hecho, que hay una responsabilidad histórica que debe ser asumida desde el “Norte” hacia el “Sur”, pues en la medida en que no se nos permita tomar nuestro propio rumbo, la responsabilidad ha de ser más que aceptada, deber ser por lo menos compartida.

Este trabajo hecho desde la propia conciencia de ser inmigrante latinoamericano en España, pretende mostrar la exclusión de un grupo de jóvenes doblemente excluidos de una forma mucho más dramática y brutal, pues ellos ni siquiera caben en el vago concepto de la sociedad colombiana, cuyo principal miramiento, en el mejor de los casos, es su reclusión en un centro correccional o, para evitar eufemismos, una cárcel: *“El Rudesindo Soto”*.

-¿Qué puede ofrecer el desierto a un hombre si éste no se empeña en sacar de él un paraíso?- Esta frase del escritor uruguayo Horacio



Quiroga sólo puede llevarnos a aferrarnos más a la utopía en torno a la difícil situación que atraviesan los jóvenes que llegan al Rudesindo soto y la posibilidad de creer en ellos/as, pues sus vidas aparentemente desiertas y sin ninguna esperanza, nos llevan a reafirmar la necesidad de que es posible propiciar un espacio de cuidados mutuos, de sostenimiento común que les ayude a encontrar un sentido a su existencia.

Al verse enfrentados a una sociedad que ofrece posibilidades mínimas, aparte de la satanización, el desconocimiento e incredulidad de posibles salidas a su problemática, se hace imperioso creer en una intervención que, apoyada en la terapia artística revele que su situación no es motivada por la casualidad y el azar. Antes que victimarios suelen ser víctimas de factores que escapan a los ojos desprevenidos de una sociedad que muestra una responsabilidad tácita en sus vidas. Los/as menores que intervienen en los talleres artísticos propiciados para esta investigación, pueden ser entendidos bajo una visión local específica de una región colombiana: Norte de Santander, aunque dicha condición local, no deja de tener implicaciones en su análisis que se revisten de un contexto global, es decir con unas connotaciones que abarcan los territorios de lo político, social y cultural que acontece en el mundo, pues aunque Colombia no participa en las decisiones del planeta, se ve afectado por todo lo que pasa en él, al igual que se ven afectados miles de Jóvenes, niñas y niños en éste país y en todos los países del mal llamado “*Tercer Mundo*”.

La cruda realidad que aquejan estos menores va mucho más allá de conductas delictuales aisladas de la sociedad, como se pretende hacer creer, pues estos/as, jóvenes, niñas y niños, son el producto de una serie



de circunstancias históricas, políticas y culturales que tocan a muchos países. Es por ello que su situación se puede extrapolar a ejemplos similares que ocurren y pueden estar ocurriendo en otras esferas del planeta con grupos sociales que padecen la exclusión de un sistema que no deja muchas alternativas.

Muchas preguntas pueden saltar a la vista en torno a la tesis desarrollada en cuestión, entre ellas: ¿cómo puede llegar un licenciado en lengua castellana y comunicación a desarrollar una intervención arte terapéutica con una población juvenil de alto riesgo, con fuertes índices de conductas delictivas? Este interrogante surgió en todos los estamentos encargados del cuidado de menores en los que se quiso llevar a cabo la investigación y, aunque pueda sonar redundante, la primera motivación surge de mi interés y necesidad de encontrar herramientas mucho más activas que involucren el ejercicio docente con la realidad social y mitiguen ese papel pasivo en el que ha quedado sumida nuestra profesión, a falta de estrategias de intervención directa que puedan contribuir en algo a la solución de una problemática que arroja destellos de toda índole menos de pasividad.

Los/as maestros/as de escuelas y colegios públicos en la sociedad colombiana de los niveles socioeconómicos más bajos, quienes representan la población más vulnerable, han quedado relegados al plano de la escolaridad, convirtiéndose en reduplicadores de saberes muertos, poco prácticos en el acontecer de los/as educandos. Por ello, dotar a través de los logros de esta investigación, de nuevas herramientas reflexivas a los docentes en formación de la Universidad de Pamplona, institución para la cual trabajo, se hace imperioso pues en últimas son ellos/as quienes día a día deberán enfrentar la cotidiana y cruda realidad



de los/as niños de mi país, son ellas/os quienes en el mayor de los casos deben sostener, mitigar y concienciar.

Es justamente en este ámbito donde surge la motivación de apelar a la terapia artística y darle otro enfoque a la docencia que puede resultar bastante utópico en un sistema educativo tradicionalista, como el que sigue permeando la región de Norte de Santander y el país en general, donde la interdisciplinariedad de profesiones puede sonar “*descabellada*”, al igual que la idea de creer que el único camino de esta juventud recluida en instituciones como el Rudesindo, “*no es sólo el desierto*”.

La estrategia metodológica que sustenta la perspectiva de investigación y que será explicada más adelante, está inmersa en el enfoque cualitativo etnográfico, pues considero que dicho enfoque es el que permite una mejor comprensión del entramado sociocultural que involucra a la población de estudio pues en últimas, dicho enfoque retomando las palabras de Lincoln y Delzin:

“La investigación cualitativa es un campo interdisciplinar, transdisciplinar y en muchas ocasiones contradisciplinar. Atraviesa las humanidades, las ciencias sociales y las físicas. Es multiparadigmática en su enfoque. Los que la practican son sensibles al valor del enfoque multimetódico. Están sometidos a la perspectiva naturalista y a la comprensión interpretativa de la experiencia humana. Al mismo tiempo, el campo es inherentemente político y construido por múltiples posiciones éticas y políticas...por una parte es atraído por una amplia



sensibilidad, interpretativa, posmoderna, feminista y crítica.
(p.576)

Esta tesis puede ser comparada a una “*Enorme Colcha de Retazos*”, pues se basa en diferentes teóricos/as y teorías, con el ánimo de argumentar, entender y explicar una realidad concreta, y “abrigar” con dicha “manta” una visión de mundo que alimente la esperanza. Por ello el discurso puede estar cimentado en una visión etnográfica posmoderna o “realismo etnográfico” (Marcus y Cushman), ¹

Es casi imposible y quizá hasta ambicioso tratar de describir en tan pocas páginas la vida de un grupo de jóvenes de vida tan corta pero cuya intensidad daría para cientos de libros. Hay tanto por decir de ellos/as que el lenguaje se queda corto, las palabras no alcanzan, se agotan y no basta recurrir a lo que otros han dicho, han teorizado, para explicar la génesis de una problemática que, en contadas ocasiones, sólo los tiene en cuenta como objetos de estudio, sólo los tiene en cuenta para llenar estadísticas, para medir los niveles de miseria social y engrosar los amplios archivos del olvido, de la exclusión sin memoria, de la exclusión de un país que también es excluido en la danza de un sistema global cada vez más injusto que etiqueta a Colombia con el rótulo de “*paria*” y cuyas barras de cambio son los millones de seres *horizontalizados* por la muerte, una muerte que no les pertenece, como tampoco les perteneció la vida pues ésta es sólo una palabra carente de significado, inmersa en una realidad permanentemente secuestrada.

¹ Marcus y Cushman, tomando el termino de Auerbach, 1953, Stern, 1973. Citado en El surgimiento de la Antropología Posmoderna. C. Geertz. 2003 Pág. 175



Esta investigación, antes que una monografía, quiere ser una voz más que provenga del silencio. Una denuncia de lo que otros/as han gritado y cuyo eco se pierde en los oídos sordos de la indiferencia, porque aunque deba retomar su voz y lo que en pasadas décadas han dicho, el futuro y la realidad de nuestros pueblos parece estático ante un sistema que se regocija en el mutismo.

Decidir emprender un trabajo con los/as “*antisociales*” implica en cierta manera optar, y aunque suene paradójico, por una “*actitud antisocial*”, pues tomar partido por una población que es estigmatizada en un país como Colombia, significa ir en contra de todo un régimen establecido que no cree efectivamente en alternativas de resocialización y cuya principal solución es la eliminación por parte de las fuerzas oscuras de un sistema que en la actualidad responde a la violencia con más violencia.

Tocar estos temas aunque sea desde el espacio académico, es en cierta forma cargar con el estigma de los ya estigmatizados, pues en la actualidad ni siquiera la universidad pública, (antes considerada espacio del libre pensamiento), escapa a la represión en las temáticas que vayan en contra de lo establecido, y sólo el cobijo que da la distancia y la seguridad de estar en un país lejano (España), permite expulsar la impotencia que se lleva dentro, aunque ese grito siempre se vea anegado en el regreso y al volver se deba callar hasta encontrar las fuerzas que den un nuevo aliento.

Las palabras no alcanzan y ante los hechos las palabras sobran y no basta con el simple hecho de identificarse en la miseria que trae consigo la exclusión. No basta con tomar una mirada lastimera y recurrir



al peor de los sentimientos encarnados en el ser humano al cual se ha dado por nombre: *“lástima”*, esa que lastima mucho más y minimiza al ser con una nulidad peor que la otorgada por la muerte. No basta. Como tampoco bastará ésta tesis que sólo es una mirada más ante la rampante miseria. Aquí no menciono la miseria como opción de vida que ha tomado el *“miserable”*, aquel que ha decidido excluirse del derecho de vivir por gusto propio, estoy aludiendo a la miseria como única opción que han tenido los no llamados, los tratados como *“hijos de Caín”* cuyo principal crimen parece ser, el nacer donde no debían, el *“malnacer”* de los no invitados a la fiesta de la vida.



CAPÍTULO 1





1.1. OBJETIVOS

1.1.1 Objetivo General.

El presente trabajo de investigación busca identificar la construcción de subjetividades en la niñez colombiana victimizada por fenómenos violentos y conductas delictivas a través de la terapia artística como mecanismo verbalizador, de alivio y generador de conciencia, para establecer las causas y consecuencias sociopolíticas e históricas que pueden ser extrapoladas al acontecer latinoamericano desde una perspectiva de las relaciones de cultura y poder.

1.1.2 Objetivos Específicos.

- Analizar críticamente los acontecimientos histórico-políticos de subalternización y sometimiento latinoamericano, como posible origen de la difícil situación que involucra a millones de personas que, desde localidades específicas, comparten la exclusión de un sistema que ofrece pocas posibilidades de subsistencia.
- Revisar las principales teorías enfocadas a definir el latinoamericanismo, en función de establecer la imposibilidad histórica de autodeterminación de los pueblos, la ingerencia de los países del



“Norte” y la responsabilidad de los Estados-Nación en la proliferación de la pobreza.

- Analizar la forma cómo dichas políticas han influenciado en la falta de justicia social, principal responsable de la proliferación de los núcleos de miseria, violencia y conductas delictivas en los/as menores de la sociedad latinoamericana y colombiana en particular.
- Propiciar un espacio de reflexión, que interconectado con la terapia artística permita expresar, aliviar y en el menor de los casos denunciar la situación de los/as jóvenes, niños y niñas de una localidad específica, (Norte de Santander-Colombia) contrastándola con sus percepciones y construcciones sobre ellos/as mismos/as y sobre su realidad.



1.2. METODOLOGIA.

1.2.1 Metodología Cualitativa

“Ahora que el Occidente no puede presentarse más a sí mismo como el único proveedor de conocimiento antropológico sobre los otros, ha llegado a ser necesario imaginar un mundo de etnografía generalizada. Con las comunicaciones expandidas y las influencias interculturales, la gente interpreta a los otros, y se interpreta a sí misma, en una pasmosa diversidad de idiomas: una condición global de lo que Mijail Bajtín (1953) llamará “heteroglosia”²

El enfoque metodológico que sustenta el proyecto de tesis es cualitativo, procesal y etnográfico utilizando la espiral metodológica: Investigación-acción, observación participante, interconectada con las específicas del Arte Terapia y concretada en análisis de contexto, focalización, estudios de caso, historias de vida, seguimiento con registro pormenorizado y la respectiva evaluación del proceso.

² La “heteroglosia” asume que “los lenguajes no excluyen a los otros, sino que más bien se intersectan con ellos de muchas maneras diferentes (el lenguaje ucraniano, el lenguaje del poema épico, el del simbolismo temprano, el del estudiante, el de una generación particular de niños, el del intelectual al día, el del nietzscheano, etcétera). Parecería incluso que la misma palabra “lenguaje” perdiera todo su sentido en este proceso, puesto que aparentemente no hay ningún plano singular en que todos estos “lenguajes” puedan yuxtaponerse todos juntos” (291). Lo que dice de los lenguajes aplica por igual a las “culturas” y “subculturas”. citado en Geertz Clifford, Clifford James y otros. El Surgimiento de la Antropología Posmoderna. pp. 142



“el investigador ve al escenario y las personas desde una perspectiva holística; las personas los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo”³

Alejando toda pretensión de abarcar la totalidad de conocimientos histórico-contextuales, el “todo” se asume aquí como el análisis de múltiples factores que involucran a los/as jóvenes de Rudesindo Soto, que van desde lo político, social, cultural y económico, entre otros, interconectados con el ejercicio artístico como reflejo de una realidad social en su aparente forma de construir subjetividades, pues en palabras de Denzin y Lincoln (1994:11)

“La investigación cualitativa no puede contemplarse por más tiempo desde una perspectiva positivista, neutral y objetiva. La clase, la raza, el género y la etnicidad configuran el proceso de indagación, haciendo a la investigación un proceso multicultural”.

⁴

Las estrategias investigativas dentro de un proceso que admita lo etnográfico y multicultural, deben hallarse en la comprensión en profundidad de las realidades humanas, su sistema de relaciones, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones, donde las descripciones detalladas de situaciones,

³ Taylor, S.J. y Bogdan, R (1986) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Buenos Aires: Paidós.

⁴ Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (1994:11). Citado por Rodríguez Gil, García Jiménez.



eventos, personas, interacciones y comportamientos, permiten develar sentidos, aspectos y componentes de esas realidades tal y como ocurren en sus contextos naturales, incorporando lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal y como son expresadas por ellos mismos.

Siguiendo a Miles y Huberman: *“Una tarea fundamental es la de explicar las formas en que las personas en situaciones particulares comprenden, narran, actúan y manejan sus situaciones cotidianas...se utilizan relativamente pocos instrumentos estandarizados. El investigador es el principal instrumento de medida”*⁵

En la investigación cualitativa existe un interés por comprender a los individuos dentro de sus contextos o mundos de vida, es decir, se busca el sentido de la acción humana, dar cuenta de los cambios que se operan en los procesos de construcción de la realidad social, indagar por las representaciones o imaginarios que las personas tienen de sí mismas, de sus grupos, de su entorno, de su vida cotidiana y de su hacer. De esta misma manera también deben operar los procesos evaluativos de la misma, y la pertinencia de los resultados:

*“La calidad según LeCompte (1995) significa “lo real más que lo abstracto; lo global y concreto, más que lo disgregado y cuantificado”... “el objetivo de la investigación cualitativa es la comprensión centrando la indagación en los hechos”.*⁶

⁵ Miles y Huberman (1994:5-8) Citados en metodología de la investigación cualitativa. (1994:5-8)

⁶ Ibídem.



Desde esta mirada es posible proporcionar una imagen de la vida, del quehacer de los individuos y los grupos, en sus escenarios específicos y contextualizados. Donde contextualizar va más allá del escenario y del ambiente, incluye también la historia de las personas, sus costumbres, jergas, y sus interacciones grupales entre otras.

“Como síntesis de su perspectiva, Stake (1995) considera como aspectos diferenciales de un estudio cualitativo su carácter holístico, empírico, interpretativo y empático”.⁷

En esta línea de ideas entendemos lo holístico como una herramienta no comparativa pues se asume la subjetividad como un universo individualizado que, en nuestro caso y con cada joven, no puede ser tabulado ni encuadrado en su comportamiento y visión del mundo bajo rigurosas estadísticas comparativas, menos aún cuando en ellos/as se desarrolla una práctica creativa que para nada debe resultar análoga con los test psicológicos, técnicas proyectivas y de terapia ocupacional que eventualmente recurren al dibujo o al manejo de herramientas artísticas como posibilidad de diagnóstico.⁸

1.2.2 Etnografía Posmoderna. Un paso hacia otras realidades.

⁷ Rodríguez Gil, García Jiménez (1996) Pág. 34 Metodología de la Investigación cualitativa.

⁸ En este punto cabe mencionar las técnicas proyectivas de Karen Machover y Goodenough “test de la figura humana” diseñados para evaluar aspectos emocionales e intelectuales muy usados por las psicólogas del Rudesindo y que desvirtúan en gran medida los alcances del dibujo pues sólo lo admiten como una herramienta de diagnóstico, hecho que corrobora la necesidad de implementación de nuevas estrategias de intervención.



“La evocación –que es decir “la etnografía”- es el discurso del mundo posmoderno, porque el mundo que hizo la ciencia, y esa ciencia hecha, han desaparecido, y el pensamiento científico es ahora un modo arcaico de conciencia que sobrevive por un tiempo, en una forma degradada, sin el contexto etnográfico que lo creó y lo sostuvo. El pensamiento científico sucumbió por haber violado la primera ley de la cultura, la que dice que “cuanto más el hombre controla algo, más incontrolable se vuelven ambos”.⁹

Es desde la etnografía donde revalidamos el trabajo realizado con los/as menores que acompañaron este proceso, pues nos da la posibilidad de mostrar un mundo que merece ser mentado, oído y denunciado desde la alteridad.

La interpretación que reposa en manos del investigador, se basa en gran medida en un nivel de intuición determinado por el nivel de observación e interacción con los actores, que permite continuamente ir reelaborando nuevas propuestas de acuerdo a las necesidades del medio y los individuos, desde el punto de vista etnográfico posmoderno:

“Una etnografía posmoderna es un texto cooperativamente desenvuelto, consistente de fragmentos de discurso que pretenden evocar en las mentes del lector y del escritor una fantasía emergente de un mundo posible de realidad de sentido

⁹ Stephen A. Tyler La etnografía posmoderna: de documento de lo oculto a documento oculto. Pág. 298



común, y provocar así una integración estética que poseerá un efecto terapéutico. Es, en una palabra, poesía; pero no en su forma textual, sino en su entorno al contexto y a la función original de la poesía, la cual, por medio de su ruptura performativa con el habla cotidiana, evocaba recuerdos del ethos de la comunidad e impulsaba así a los oyentes a actuar éticamente” (Jaeger, 1945: 3-76).¹⁰

De esta manera, es en la interacción que el investigador establece con los datos y con la información generada que emerge, una base teórica, sustentada en categorías que se contrastan constantemente con los datos o con los participantes del estudio, en la realidad específica que el investigador conoce de “*primera mano*”, en lo que Marcus y Cushman enuncian: “*De hecho, lo que otorga autoridad al etnógrafo y un sentido penetrante de realidad concreta al texto, es la afirmación del escritor de que él está representando un mundo como sólo puede hacerlo alguien que lo conoce de primera mano; de esta forma se establece un nexo íntimo entre la escritura etnográfica y el trabajo de campo*”.¹¹

En este punto se intenta revalidar las otras formas de acceder y crear conocimiento, pero no desde la facción dominante del universalismo científico, sino bajo un esquema que, por partir de lo local, no es menos relevante que el conocimiento hegemónico, razón que me lleva a citar a

¹⁰ Stephen A. Tyler La etnografía posmoderna: de documento de lo oculto a documento oculto. En Geertz Clifford, Clifford James y otros. El Surgimiento de la Antropología Posmoderna. Edit. Gedisa, Barcelona 2003. Pág. 300

¹¹ George, E Marcus y Dick, E, Cushman. Las etnografías como textos. En Geertz Clifford, Clifford James y otros. El Surgimiento de la Antropología Posmoderna. Edit. Gedisa, Barcelona 2003. Pág. 176.



Geertz, donde afirma que: *“El discurso etnográfico no es parte de un proyecto cuyo objetivo sea la creación de conocimiento universal”*.¹²

Al comienzo, dichas categorías son incipientes y están estrechamente relacionadas con la información generada en el contexto dado, sin embargo con el tiempo estas categorías iniciales se desarrollan y se van conceptualizando, transformándose en teoría que se revalidan en la comprensión del *“otro”* o *“lo otro”*, enunciando la voz de *“los/as sin voz”*, que para efectos de esta tesis representan los excluidos, los subalternos: los/as menores del Rudesindo Soto.

La información generada es organizada y categorizada a partir de la elaboración de diarios de campo, memorias, relatorías, mapas conceptuales, matrices, notas ampliadas, los cuales posibilitan su recolección, registro, sistematización, análisis, identificación de cambios tendencias y núcleos temáticos, que van surgiendo sobre la marcha en relación directa con lo que Rodríguez Gil y García Jiménez afirman: *“Desde este nivel los diseños de investigación seguidos en la investigación cualitativa tendrán un carácter emergente, construyéndose a medida que se avanza en el proceso de investigación, a través del cual se pueden recabar las distintas visiones y perspectivas de los participantes”*.¹³ Rodríguez Gil, García Jiménez (1996).

¹² Geertz Clifford, Clifford James y otros. El Surgimiento de la Antropología Posmoderna. Edit. Gedisa, Barcelona 2003. Pág. 305

¹³ Rodríguez Gil, García Jiménez (1996).



Al hablar de empirismo dentro de la investigación cualitativa hacemos énfasis en el aspecto descriptivo por lo que sucede en el contexto a estudiar, es decir, tratar de traducir fielmente las propuestas discursivas que surjan de la intervención, entrando y empleando su propio lenguaje, jerga aparentemente ininteligible, característica de los grupos sociales o tribus urbanas que obliga al investigador a manejar un mismo código comunicativo que permita el entendimiento. Stephen Tyler argumenta al respecto: *“La etnografía posmoderna niega la ilusión del discurso auto perfeccionador. No hay movimientos correctivos del texto al objeto y luego de regreso, como en el empirismo, y no hay movimientos de suplementación, auto-reflexivos..., Cada texto retiene un sentido separado dentro del discurso, sin subordinarse a un gran mito evolucionista de perfección definitiva. Cada texto es..., perfecto en su imperfectibilidad”*.¹⁴

Esto como lo hemos anotado, se logra en esta tesis, propiciando el espacio adecuado o el tan mencionado “útero” que la terapia artística requiere en el desarrollo de los talleres. En palabras de Anguera: *“La tarea de un metodólogo cualitativo es la de suministrar un marco dentro del cual los sujetos respondan de forma que representen fielmente sus puntos de vista respecto al mundo y su experiencia”*¹⁵ (Anguera, 1995:514) No se buscan verdades absolutas sino más bien una comprensión detallada de las perspectivas de las personas que, para esta tesis,

¹⁴ Stephen A. Tyler La etnografía posmoderna: de documento de lo oculto a documento oculto. En Geertz Clifford, Clifford James y otros. El Surgimiento de la Antropología Posmoderna. Edit. Gedisa, Barcelona 2003. Pág. 312

¹⁵ Anguera, M.T. (1995). Metodología cualitativa. En M.T. Anguera y otros, Métodos de investigación en psicología. Madrid: Síntesis.



sugieren los universos representativos de lo/as menores de Rudesindo Soto, con las cuales se interactúa a través de la propuesta arte-terapéutica.

La etnografía históricamente ha significado la ciencia que estudia, analiza y describe el acontecer de los pueblos. Por supuesto que en lo que atañe a ésta tesis recurrimos a unos alcances mucho más amplios de dicha concepción. En nuestro ámbito no solo propendemos por la parte descriptiva de la población objeto de estudio, buscamos mucho más que eso, buscamos palabras, silencios, comunicación y sentido a través de la imagen y del acto creativo.

“se considera que la etnografía contempla mucho más que la descripción, incluye también la comprensión e interpretación de los fenómenos desde una mirada histórica, holística e interactiva, en la que la palabra y las acciones se reconocen como precedidas y precediendo algo: ese algo que pueden ser otras palabras, otros hechos o formas alternativas de discursividad silenciosa, en el discurso no sólo se evidencia las aprehensiones del mundo por el sujeto, sino también las formas de interacción en las que éstas se producen¹⁶.

Desde la etnografía es posible observar la realidad para reflexionarla y comprenderla. A partir de este proceso de reflexión, el investigador le asigna significaciones a lo que ve, oye y se hace, llegando a construir e interpretar la realidad sin anteponer su sistema de valores.

¹⁰ Luna, Maria Teresa (documento sin referencia)



Sino que por el contrario, trata de comprender el sentido de la acción humana desde la perspectiva y la visión de los mismos sujetos participantes en los procesos investigativos en lo que Galeano Marín argumenta bien: *“ver lo que ellos ven, conocer lo que ellos conocen y pensar en la lógica de pensamiento de ellos. Contextualizar la información y analizar los patrones de comportamiento”*,¹⁷ de esta manera se busca dar cuenta del por qué los/as menores actúan tal como lo hacen y a qué significados remiten.

1.2.3 Observación Participante.

El papel fundamental que cumple la observación en este paradigma investigativo es indiscutible. Desde la observación-participante como una de las estrategias que aporta la etnografía, se hace posible la interacción entre el observador y los/as sujetos de observación, con la posibilidad de intercambiar saberes y vivencias, generando relaciones abiertas, basadas en el reconocimiento, la escucha, el diálogo y donde los sentidos del observador se abren a la presencia del otro, se recrean con el otro. La observación-participación no sólo es llevada al espacio terapéutico donde hay una relación directa con los/as menores y la actividad que desarrollan en cuestión, dicha observación también involucra el espacio de reclusión como tal, pues de esta manera obtenemos una visión más amplia de las relaciones que se desarrollan entre los diferentes miembros

¹⁷ Galeano Marín, María Eumelia. Estrategias de Investigación Social. Medellín, 2001. Informe final del año sabático. Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de Sociología.



de la institución, las jerarquías que se manejan, sus roles, actitudes y comportamientos al ser observados desprevenidamente al igual que con resuelta intencionalidad. En esta fase de observación fuera del espacio terapéutico es importante tener un alto nivel reflexivo, pues las relaciones que se manejan fuera del mismo, traen consigo otros niveles simbólicos comportamentales y estructuras de significación.

Hemos mencionado la Investigación Acción dentro del enfoque metodológico que acompaña esta tesis, pues se considera como la posibilidad de llevar a las personas, los grupos, las comunidades a un conocimiento más profundo de su realidad social, a partir de la generación de conocimientos que guían su práctica hacia la modificación de esa realidad, en un proceso que permite ubicar el contexto histórico, económico, social y cultural, acercándose al origen de las situaciones y fenómenos sociales para comprenderlos, explicarlos e imaginar en ellos una posibilidad de solución: *“Ahora es más crucial que nunca que los diferentes pueblos formen imágenes complejas y concretas de los demás, y de las relaciones del conocimiento y poder que los conectan. Pero ningún método científico o instancia ética soberanos pueden garantizar la verdad de tales imágenes.”*¹⁸

En nuestro caso, dicho enfoque tiene una directa relación con la metodología terapéutica pues en síntesis, propende por un cambio en la actitud de los individuos y en su forma de asumir desde otra óptica su inmediata realidad. En la investigación acción el investigador es un facilitador que no controla y acumula la información; sino que permite que

¹⁸ Geertz Clifford, Clifford James y otros. El Surgimiento de la Antropología Posmoderna. Edit. Gedisa, Barcelona 2003. Pág. 143



los sujetos sociales sistematicen sus experiencias, las reflexionen, profundicen, y realicen nuevas síntesis hermenéuticas que les oriente hacia la elección de otros caminos de acción y de practicas sociales. Exigiendo un proceso continuo de sistematización y profundización, siendo ésta una forma de indagación auto-reflexiva en la cual los sujetos descubren, promueven y potencian su capacidad transformadora, reconociendo la realidad como una totalidad que es, a la vez, histórica, cambiante y compleja.



CAPÍTULO 2





2.1 RELACIONES DE PODER DESDE EL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA.

El poder visto como necesidad de dominación “del otro” o “lo otro” en el ser humano, atraviesa indefectiblemente toda la *“historia reciente”* de Latinoamérica, esa historia impuesta tras la dominación y el holocausto de 1492, que hace de este continente un cúmulo de naciones aparentemente jóvenes en el entramado político de un mundo que extiende hoy en día, (y tras más de 500 años) total y enmascarado dominio sobre la mayoría de países de este lado del planeta. El poder y la dominación persisten, al igual que también persiste el eufemismo con el cual se denominó dicha empresa: Descubrimiento, un término que maquilló la barbarie, hasta el punto de ser asumido históricamente por nuestros gobiernos con actitud celebratoria, cada vez que anualmente se asoma en el calendario el 12 de octubre.

Hablar de descubrimiento en relación a la llegada de los españoles a la Latinoamérica, es un tanto errado y quizá hasta espinoso, pues se ha debatido tanto sobre la verdadera dimensión de ese hecho, que sería pertinente referirse a *“descubrimiento”* solo como la denominación de un acontecimiento histórico, que a falta de un mejor nombre ha quedado acuñado en la historia como tal, o para ser un poco más certero sería mejor usar el tan temido término de *“conquista”* que se ajusta un poco más a lo sucedido. Otros deciden mencionarlo desde la barbarie, que sin lugar a dudas representó uno de los genocidios más fuertes que ha experimentado la humanidad. Ese *“descubrimiento”* desde las relaciones



de poder, limita la posibilidad de extender una reciprocidad mutua entre quien descubre y aquello que es descubierto, pues dos civilizaciones que jamás se habían encontrado, deberían tener una mutua conexión desde el impacto que significa para unos y otros el hecho de experimentar un encuentro por primera vez. En el caso de América tal reciprocidad no se dio, pues aquí el más fuerte, *“el visitante”*, determinó desde su estructura de poder el hecho de descubrir con una dimensión unilateral, es decir desconociendo desde el inicio la realidad del otro, en lo que Santos argumenta: *“...es la desigualdad del poder y del saber la que transforma la reciprocidad del descubrimiento en apropiación del descubierto”*¹⁹

En este caso la desigualdad solo está delimitada por la fuerza, más no por el saber, porque las dos civilizaciones contaban con un saber estructurado partiendo de su realidad, sólo que en el caso de los “amerindios”, el saber tenía otras connotaciones que distaban en gran medida de la voracidad del visitante en su afán por conquistar y dominar, pues todo tipo de descubrimiento de características imperiales, tiene en sí la tendencia del menosprecio o inferioridad del “otro”, o de lo “otro” que se descubre, pues sólo de esta manera se sustentan o justifican los métodos que se emplean para tal fin, entre ellos la barbarie, cosificación, esclavitud, xenofobia, exclusión y un sin número de estrategias que los grandes imperios han empleado en dicho propósito, que resaltan la inferiorización como eje principal para los otros desmedros.

¹⁹ Sousa Santos, “El fin de los descubrimientos imperiales” 2005: 141



Tras la inferiorización aparece la invisibilización, es decir la negación total de la cultura que se descubre perdiendo los “descubiertos” toda significación real como seres humanos, borrando su historia subyugando sus costumbres y quedando casi como un producto que ha de ser explotado al igual que el medio natural que les acompaña.

“Los españoles quemaron nuestros templos: hicieron hogueras gigantescas donde ardieron los códices sagrados de nuestra historia; una red de agujeros era nuestra herencia”²⁰

De los múltiples descubrimientos imperiales, el de América es el de mayor relevancia, porque parte la historia de la humanidad que, en aquel entonces sólo conocía a oriente y occidente, con una trayectoria histórica que según Hegel, citado por Sousa Santos, afirma que: *“Asia es el principio y Europa el fin absoluto de la historia universal.”* No podemos negar lo fortuito de dicho descubrimiento, pues el navegante genovés pretendía llegar a las Indias, pero la casualidad, o quizás el mal uso de la *“brújula y el sextante”*, enviaron a los aventureros al enorme botín que todos ya conocemos. *“América no sólo carecía de nombre. Los noruegos no sabían que la habían descubierto hacía largo tiempo, y el propio Colón murió, después de sus viajes convencido de que había llegado al Asia por la espalda. Galeano Eduardo²¹ (2003:16).* Y justamente la historia hasta ese entonces se parte en dos, aunque al parecer para los “descubiertos” se termina. *“El acta de nacimiento del capitalismo es, al mismo tiempo, el*

²⁰ Gioconda Belli 1991, Pág. 61

²¹ Galeano Eduardo “Las venas abiertas de América Latina” siglo XXI editores, 1971. Edición revisada por el autor. 2003 pp. 16



*acta de defunción de las etnias americanas, cuyas riquezas servirán para que la naciente burguesía europea realice el despegue*²²

Contrario a lo que pudo acontecer en oriente y en otras civilizaciones “descubiertas” o conquistadas, -recordemos los ocho siglos de asentamiento musulmán en la península ibérica donde por lo menos hubo endoculturación- a los “pre-ibericos” se les borra la historia, su historia, hasta el limite de no encontrar un punto donde referenciar su propia existencia, la existencia de una civilización que no era un “nuevo mundo” no era algo “superior o inferior”, no era algo ubicado al “norte” o al “sur”, una civilización que simplemente era. En palabras de Dussell “*la gloriosa conquista es el acto más perverso de la historia de nuestro continente, porque fue el mal originario y la opresión original que la historia nos negara de manera distinta hasta el presente*”²³

Son enormes los resultados que se pueden obtener del “choque” de dos civilizaciones, bueno, por lo menos cuando las dos se reconocen como tal, pues dicho “apareamiento” trae consigo una multiplicidad de matices que enriquecen al “descubierto y descubridor.” En el caso de la civilización *amerindia* más que un apareamiento, fue un “amancillamiento” o violación, de la cual surge el mestizaje y esos hijos no queridos por su “padre”, aunque este se nutrió y sigue nutriendo de esa “madre” latinoamericana. No sólo el mestizaje queda como resultado del choque, también nos queda como herencia la ya citada inferiorización y el desconocimiento, ese que se transmitió aniquilando las culturas, con la

²² Rubén Dri (1991:99)

²³Dussel, Enrique. En sayos de historia de la filosofía y filosofía de la liberación. 1982 Pág. (130)



aguda espada de la cristiandad importada desde oriente, y retroalimentada por el clero como una de las más contundentes armas de la conquista, que justificó en el nombre de un “mártir” de ascendencia judía es decir *de “oriente”*, el martirio de toda una civilización. Es justamente el clero en cabeza del papa Alejandro VI “Vicario de Cristo” quien legitima la dominación y la conquista, actuando en nombre del Dios todopoderoso, ese que respalda a un Rey todopoderoso y a un todopoderoso imperio. Rubén Dri argumenta: *“los intereses de Dios confluyen con los de la corona española y la iglesia católica. Estas tierras fueron descubiertas y conquistadas para mayor gloria de Dios. Y a los españoles le dan gloria. Ahora se la deben dar los indios”*²⁴

Con la apertura de las nuevas rutas marítimas hacia el “nuevo mundo” y hacia oriente, podríamos hablar de una primera “globalización”. Esta universalización o globalización trae un costo muy alto para los pueblos que son “descubiertos” como América y África fundamentalmente. Eduardo Galeano hace un magistral aporte de lo ocurrido en *“las venas abiertas de América”* sobre lo que significó *“El descubrimiento”* para estos pueblos. Muchas culturas milenarias son aniquiladas o esclavizadas y a pesar de esto (sobre todo a pesar de las víctimas) siempre se mantuvo la promesa de un futuro maravilloso para la humanidad, la ciencia y la tecnología resolverían todos y cada uno de los problemas del hombre.

²⁴ Rubén Dri, 1992, La Interminable Conquista. Pág. 103



Ya veíamos en la concepción Hegeliana que “*la historia universal va de oriente a occidente*” se reitera nuevamente que Asia es el principio de la civilización y en Europa encuentra la consumación el nivel evolutivo de la humanidad, lo paradójico es que en nuestra actualidad parecemos olvidar que Norte América también hace parte de ese “*nuevo mundo descubierto*” aunque ahora la hegemonía se produce desde allí, desde los territorios “*conquistados*”.

A nivel ideológico para sustentar la linealidad descrita por Hegel, Norte América es tomada como una sucesión más de Europa, y puede que lo haya sido, pues sus territorios fueron conformados con el reducto de colonos europeos que, tras su llegada, al igual que en Argentina, se encargaron de eliminar la población nativa amerindia para tratar de continuar con las “*prácticas civilizatorias*” de origen occidental. Cito el ejemplo de Argentina porque la influencia europea estuvo mucho más marcada que en otros países latinoamericanos donde la resistencia indígena, acompañada por las difíciles condiciones climáticas -para los foráneos- dificultó más la empresa conquistadora. Un ejemplo claro lo encontramos en las tribus indomables del Caribe Colombiano, Los Motilones, Guanes, Caribes...se favorecieron de sus climas de origen para plantar cara a la conquista.

Otra idea que sustentó el desconocimiento de los pueblos conquistados o su “*negación*” como civilización la encontramos en la Biblia, que en pocas palabras representó la “*carta magna*” en el proceder y actuación de los imperios y la justificación de muchas conquistas. En este documento – cuyos orígenes son orientales- no figuran los pueblos amerindios; en ningún libro de la “*historia sagrada*”, se hace una mínima



referencia de la existencia de dichas civilizaciones. Ni los Aztecas, Mallas, Chibchas, Incas aparecen referenciados en dicho documento y su plan de “*salvación de la humanidad*”, ni en el Antiguo ni Nuevo Testamento, de aquí que los conquistadores tomaran a los amerindios como algo menos que animales salvajes, y cualquier intento de “*humanización*” por medio de la conversión, representara mucho más que un favor. Ese “*amor al prójimo*” expresado por Juan Gines de Sepúlveda²⁵ apuntaba a que toda resistencia a la dominación o evangelización en los amerindios, por parte de “*los seres superiores y justos*” sólo dejaba como alternativa la destrucción: “*o besas la cruz o mueres por ella, y si mueres es por tu propia culpa*”, de esta manera los conquistadores eran exonerados de toda culpa y su proceder era más que valido, era “*justo*”.

Millones de Indios se sintieron identificados con el mártir judío “Jesucristo” desde la aflicción. Dussel argumenta:

“Sin embargo, dichos pueblos de los pobres, tuvieron una creadora recepción del cristianismo desde el Crucificado, con el que se identificaron (entendiendo que los soldados romanos de otrora, eran ahora los soldados españoles; y que los Caifás y Anás de Jerusalén, eran ahora los cristianos mismos que los condenaban)²⁶”

Millones de indígenas americanos fueron aniquilados al igual que negros africanos en un macabro desastre que aun no ha sido precisado en términos demográficos. Solo podemos afirmar que la población

²⁵ Sousa Santos, 2005 pp. 147

²⁶ Dussel, Enrique: 1492 Diversas posiciones ideológicas 1991: pp. 94



indígena en la actualidad, representa en la mayoría de los países latinoamericanos una minoría étnica. En Colombia un país con 47.717,578 habitantes, la población indígena sólo representa el 2,1% es decir 931.523, en contraste con los negros cuya población estriba en 3.415.851, quienes también representan “otra” minoría étnica.²⁷ Las cifras hablan por si mismas y demuestran dentro del plan “civilizatorio” europeo que, dominación y “globalización” de la evangelización son sinónimos de la barbarie. En Mendieta vemos que: *“América se convirtió por ejemplo, en el locus utópico para la realización del proyecto temporal europeo (la nueva Jerusalén), pero también en el no-lugar del Amerindio”*²⁸

El texto Bíblico narra en muchos de sus libros del Antiguo Testamento una descripción bastante explícita de lo que los imperios hacían con los esclavos, al igual que las posturas de servilismo y obediencia, que en gran medida justificaron la dominación de los señores feudales sobre sus siervos en la época medieval y posteriormente la colonia. Con esto no pretendemos analizar la evidente crudeza de la *Ley Mosáica*, pero si aclarar que el accionar que se tuvo con los pueblos conquistados incluye una vasta influencia de la religiosidad enfocada con unos principios meramente utilitaristas de perpetuación de poder. Esta postura filosófica inmersa en la escolástica, de manera inconsciente en la mentalidad europea, se veía como algo natural. Era una ideología fundamentada por la religión y a su vez reiterada por ella misma, y siendo esa ideología la justificación práctica de toda una civilización, sus

²⁷ Cifras tomadas del DANE 2003, Departamento Nacional de Estadística. En Colombia es la institución oficial que maneja las cifras organizativas del país.

²⁸ “Mendieta, Eduardo. Latinoamericanismo, Poscolonialidad y Globalización en debate. 1998 pp. 108



métodos son más que aceptados, son magnificados como tal, recordemos que ya en Aristóteles (Política) antes del judeocristianismo, se mencionaba la “*esclavitud natural*” que naturalizaba la dominación del más fuerte sobre el más débil.

En este orden de ideas y retomando nuevamente la dicotomía *oriente-occidente*, que ha dividido al mundo, es pertinente aclarar que la visión occidental con relación a su contraparte (*Oriente*), siempre ha sido peyorativa, es decir Oriente es lo ajeno, extraño, ininteligible, tosco, brutal, Occidente es la magnificación de la humanidad. Con esta aseveración inmersa en el pensamiento europeo, en relación a su contraparte, imaginemos la enorme desventaja en que se hallaban los *Amerindios* recién “*descubiertos*”, simplemente no existían, no aparecían en el mapa más allá de ser asumidos como una enorme despensa natural de la cual se toma posesión. De esta forma se perpetuó la cristiandad en América, ejercida con violenta furia heredada según Dussel, de la reconquista dirigida a los musulmanes: “*Desde el “mundo” de la España y Portugal antimusulmanas, el crecimiento de la Cristiandad es percibida como exigencia violenta, armada, guerrera*”²⁹.

Esta argumentación no pretende ser otra apología de la “*leyenda negra*” acuñada por Bartolomé de las Casas, pero tampoco pretende rescatar esa contraparte o *leyenda rosa* que desconoce el macabro plan evangelizador o en palabras de Galeano: “*la leyenda rosa miente la historia, elogia la infamia, llama “evangelización” al despojo más colosal de la historia del mundo y calumnia a Dios atribuyéndole la orden.*”³⁰ No se puede aceptar ese tópico rosa que rescata la proliferación del

²⁹ Dussel. E. La interminable conquista 1990 pp. 83

³⁰ Galeano Eduardo. Magazín Dominical Diario El Espectador. 1988



mestizaje y la mezcla de las culturas pues estas dos aseveraciones son falsas en lo que respecta a la actitud del “supuesto Imperio Español” o como bien lo describe Sánchez Ferlosio: *“El mestizaje americano se atuvo a una relación rigurosamente asimétrica, las únicas uniones sexuales que se dieron fueron las del varón blanco con mujer india”. Pues el casarse con indias fue socialmente tenido por deshonroso, de modo que el mestizaje no puede recibir, étnicamente hablando, otro nombre que el de violación de los conquistados por los conquistadores, de los dominados por los dominadores, de los siervos por sus amos.*³¹

Mestizaje no hubo, -en la acepción del término de mezcla de culturas- más que la violación de las mujeres amerindias por el *macho blanco dominante*, en lo que puede ser descrito como la continuidad del machismo patriarcal, que persiste hasta nuestros días, acosando nuestros países con quizá peores consecuencias que las ocasionadas por cualquier tipo de enfermedad venérea también traída desde *“lejanas tierras”* a estos contornos, por las *“pateras”* del Imperio Español. En Dussel encontramos que:

*“¡Hablar de “encuentro” de lo que fue un violento genocidio! Pensar que el mestizaje –fruto de la relación Cortés-Malinche tantas veces recordada- es una gloria, olvidando que fue la penetración del “machismo”, de la dominación de la mujer india por parte del varón europeo primero, blanco después, y, por último, oligárquico criollo, nos muestra que se trata de un “eufemismo”.*³²

³¹ Sánchez, Ferlosio, Rafael (comp.) La interminable Conquista. 1991, PP 50.

³² Dussel, E. (comp.) La interminable Conquista, 1991.E, Pág. 86



Sánchez Ferlosio apoyado en un discurso bastante crítico a la historiografía oficial, asegura que tampoco existió el tan mentado *Imperio Español* que se justificó en el genocidio, cerrando toda posibilidad de una verdadera apropiación de la riqueza cultural de los territorios conquistados, contrario a la actitud de otros imperios en los cuales existió una verdadera endoculturación: *“Y así fue como el Imperio Español nunca existió. La secreta amargura de las posteriores generaciones hasta la propia de hoy es que España nunca le fue reconocido con sincera convicción haber tenido imperio, como sí, en cambio, se le había reconocido antes a Roma y se le reconocería después a Gran Bretaña”*.³³ Según Galeano la expulsión de los mal llamados “moros”, propició un triunfo de la intolerancia y marcó la ruina de aquella España que conquistó a América.

Tras el descubrimiento, con la aparición de la “historia mundial”, no sólo cambia la visión geográfica del mundo, también lo hace su sistema de producción y autoabastecimiento. Es justamente la colonia quien permitirá el paso a lo que más tarde recibirá el nombre de capitalismo dejando atrás el feudalismo extendido hasta ese entonces en todos los países del orbe. *“Esta situación cambia cuando las potencias coloniales europeas conquistan América y África, constituyen el mercado mundial y realizan la transición del feudalismo hacia el capitalismo. La correlación de fuerzas se inclina decisivamente hacia las metrópolis europeas, las cuales aprovechan la coyuntura para*

³³ Sánchez Ferlosio, R. 1991 , Pág. 55



*oponer un nuevo orden mundial dominado por ellas. Este nuevo orden ya no es policéntrico, sino monocéntrico”.*³⁴

Por muy paradójico que suene, la Corona Española captaba muy poco el influjo de dichas riquezas, simplemente actuaba como intermediario entre América y Europa, ya que sus niveles de endeudamiento con los banqueros alemanes, genoveses, flamencos y también españoles, tenían prácticamente hipotecado el reino, en síntesis *“Los españoles tenían la vaca pero otros tomaban la leche”* Galeano (2003:34). Fue fundamental el aporte de las colonias españolas al desarrollo del modo de producción capitalista, aunque dicha posición también vino cargada de una enorme ironía: España la potencia colonial conquistadora de América, se derrumbó enloquecida por la afluencia de oro, plata y otras riquezas del “Nuevo Continente”, estuvo al margen del desarrollo capitalista, de la modernización. Se quedó anclada en el pasado semifeudal, autoritario y teocrático mientras el oro de América pasaba de largo hacia Inglaterra y otras naciones.

Europa, que es quien recibe el influjo de riquezas de América, se convierte por así decirlo en el centro del “mundo”. Esta realidad persiste en lo que Roberto García agrega:

“Continentes enteros (África y América) e inmensos territorios asiáticos (la India, Indonesia) se vuelven colonias cuyo “destino manifiesto” consiste en enriquecer a las elites coloniales europeas. Las fuerzas que controlan este sistema internacional no renuncian a obligar al 80 por ciento de la

³⁴ Roberto García, 1991. Pág. 221



especie humana a trabajar para ellas, y para justificar ese hecho bárbaro excluyen a esa enorme porción de la humanidad: convierten a africanos, americanos y asiáticos en seres infrahumanos denominados “negros”, “indios”, “kulis” e “indígenas”³⁵

Según García ésta es la aparición del “*primer mundo y tercer mundo*” y el asiento del capitalismo, cuya principal característica consistió, y aún consiste, en la explotación espuria de los recursos naturales de las colonias, al igual que la dominación masiva de millones de seres.

En lo que respecta al “*Imperio Español*”, Dussel afirma que entró en una fase de “*capitalismo arcáico*”, dinero para comprar y no para producir mercancías, posición que posteriormente le hará llegar tardíamente a la revolución industrial y le introducirá en crisis tras la pérdida de las colonias, con los posteriores movimientos emancipadores desde América.

Estos movimientos “*liberatorios*” del yugo español colocan a Latinoamérica en directa dependencia del capitalismo central industrial, como lo anota Dussel que se estaba gestando en Europa y posteriormente en una fase más evolucionada y brutal, se trasladará a Norteamérica.

Al desaparecer la polaridad Este-Oeste, se acentúa más la polarización Norte-Sur, representando dicha situación no sólo un distanciamiento geográfico, sino la reafirmación de términos como

³⁵ *Ibidem.*



centro-periferia correspondiendo ésta última al “tercer mundo”. Cueva Agustín argumenta: “La indudable hegemonía norteamericana se acentúa, pero con el resurgimiento y consolidación económica de la Unión Europea y Japón, dicha hegemonía se fragmenta o es “fragmentada”³⁶, demostrando una crisis interna que acontece al interior del “imperio”, y que denota su problemática de producción, retraso a nivel educativo e investigativo, un abultado déficit fiscal, y declive de su economía (para muestra, basta con subrayar la grave crisis bursátil norteamericana de este verano y sus repercusiones en la economía mundial).

Dicha situación, que pone en ventaja a Europa y a algunos países de Oriente (China, Japón), recrudece la crisis latinoamericana, pues las presiones económicas para balancear al imperio, desestabilizan más aún la economía de nuestros países. Con la “caída del comunismo” la excusa de intervencionismo Norteamericano se desdibuja o se transforma en una escalada antiterrorista, que ahora toma como objetivo a los países árabes y que se masifica en todo el planeta, particularmente en el caso colombiano, la intervención se traduce en combatir a las guerrillas (FARC, ELN) quienes son catalogadas como grupos terroristas y narcotraficantes, cuyo fenómeno analizaremos posteriormente, algo muy similar a la intervención de Panamá que fue justificada en la lucha contra el narcotráfico y en pos de la “democracia”. Caso similar a lo acontecido en Irak, Afganistán y posiblemente otros países del oriente.

³⁶ Cueva Agustín, 1991 (comp.) América Latina ante el fin de la historia. pp. 205-218.



2.2 IDEAS POLÍTICAS, IDEOLOGÍAS Y TEORÍAS EMANCIPADORAS EN AMÉRICA LATINA

Después de un título tan pretencioso no queda más que recordar las advertencias realizadas al inicio de ésta tesis: no se pretende hacer una revisión exhaustiva de todo el acontecer histórico que ha involucrado a nuestros pueblos, además, es relevante la frase célebre “*inventariar siempre es omitir*”, por lo que tratar de hacer un recorrido por algunas teorías liberadoras y algunos debates suscitados en torno a la emancipación en América Latina, es omitir inevitablemente otros, de no ser así rebasaríamos el objetivo de ésta tesis, que no es más que dar algunas pinceladas que sirvan de contexto y que amarren el peso del devenir histórico a los problemas que se trabajan posteriormente y que contribuyen a entender el porqué de la situación actual que compromete a millones de personas envueltas en condiciones verdaderamente caóticas de las cuales la niñez recibe la peor parte.

Aquí pretendemos hacer un esbozo general que, de manera contextual aborde el problema de la identidad latinoamericana en relación con la cultura política y la legitimación del orden establecido, y traer a colación los discursos e ideas liberadoras de mayor trascendencia. Esto nos posibilita un marco de referencia que rescata los elementos necesarios para dar un sustrato histórico al problema del poder, la cultura y lo subalterno en aras de encontrar un marco más propicio sobre el cual extender una reflexión sobre el acontecer real de la población



colombiana, particularmente en lo que atañe a la niñez y la juventud, pues como lo anota Murillo Selva: *“Esta ‘cultura de la resistencia’ no implica desconocer o negar ‘lo ineludible de la historia’, como bien lo dice Leopoldo Zea, puesto que esa misma dependencia es historia real, y es solamente a partir de esa historia pasada y presente, que podemos partir para construir la historia que ha de hacerse”*.³⁷

En ese sentido, la reflexión crítica respecto de éste tema cardinal en la re-construcción latinoamericana, no ha pasado de ser un debate intrascendente para las clases dominantes y gran parte del sector académico. No obstante, existen trabajos importantes que de manera aislada aportan luces en la solución de ésta necesidad existencial, que empero, aparentemente no reviste una urgencia real, en lo que Sousa Santos bien argumenta: *“No importa en el cual de estos escenarios se emprenda la búsqueda, lo cierto es que la misma debe desarrollarse en el Sur, entendiendo por Sur la metáfora con la que identifico el sufrimiento que ha padecido el ser humano bajo el sistema capitalista globalizado”*³⁸

Estamos en mora (como latinoamericanos/as) de afrontar este debate desde la reflexión hermenéutica, y un paso importante en ese sentido debe ser la revisión de las teorías, ideas políticas e ideologías de emancipación que desde los tiempos de la conquista se han presentado en búsqueda de la “libertad”. Pues hasta ahora no se nos ha dado, y quizá no hemos buscado de manera vehemente esa posibilidad, aunque bien lo argumenta Gioconda Belli: *“No podemos hacerlo cuando aún persiste el peligro de muerte por atrevernos a ser quienes somos,*

³⁷ Murillo Selva, Rafael. La nacionalidad las culturas populares y la “identidad” 1991 pp. 70

³⁸ Sousa Santos, 2005, Pág. 107



*cuando aún la mayoría de los habitantes del continente americano, no hemos podido gritar “Tierra”; no se nos ha dado “descubrir” la auténtica América nuestra; cuando el tiempo del dolor y las lágrimas sigue siendo el tiempo presente”.*³⁹

En una primera “pincelada” intentaremos tocar el tema de la identidad latinoamericana en relación con la cultura política, haciendo énfasis en la realidad colombiana a través de lo que llamaremos “cultura política de súbdito” y de la legitimidad del orden político, para luego hacer un breve recorrido histórico por las “teorías libertadoras” o “liberadoras” que desde tiempos de la “conquista” se han presentado en América latina en general y en Colombia en particular.

Al pretender hablar de emancipación en una acepción liberadora es imperioso (más no imperialista) recordar que siempre ha habido movimientos emancipadores, como también siempre ha habido dominación. Estas dos posiciones tan antagónicas alimentadas por la necesidad de poder son tan connaturales al ser humano, como lo es la misma pulsión de vida y muerte.

La emancipación en lo que a ésta tesis respecta quiere describir ese impulso vital que involucró a los pueblos indígenas y a las negritudes de América por transgredir los desmanes de la conquista y la colonia.

También pretende establecer que dicho afán liberador aún persiste, como herencia no reconocida que nuestros indígenas y negros esclavos tal vez nos transmitieron en sueños. Somos una herencia corpórea de su recuerdo, sus rasgos más que genéticos, nos constituyen, al igual que el ahogado grito de libertad que no se ha extinguido pese a

³⁹ Gioconda Belli, Porque aún lloramos. “La interminable conquista” 1991:pp. 65



quinientos años. No se ha extinguido pero parece estar dormido en el sopor de esta asfixiante realidad, esperando despertar. Despertar, aunque ese rayo de sol hiera nuestros ojos, que parecieran no haber visto la luz jamás.

No podemos desconocer que los Imperios de América: Inca, Azteca, Maya, al igual que sus jerarquías, también ejercían -antes de 1492- prácticas esclavistas y dominadoras dirigidas hacia otros pueblos, tras el resultado de múltiples luchas por el ansia de poder, de lo contrario no hubiesen sido considerados Imperios, pues su escala social, de corte piramidal, se hallaba en buena medida distribuida en esclavos, plebeyos y nobles.

Volviendo a la idea de la perenne existencia de movimientos liberadores es bueno recordar que los pueblos amerindios, como lo menciona Dussell, fueron vencidos más no derrotados, y en ellos reposan los primeros gritos independentistas de las culturas Precolombinas. *“desterrados de sus propias tierras, condenados al éxodo eterno, los indígenas de América Latina fueron empujados hacia las zonas más pobres, las montañas áridas o el fondo de los desiertos, a medida que se extendía la frontera de la civilización dominante”*⁴⁰

Hemos anotado que, aunque la mayoría de las culturas amerindias eran pacíficas, también hubo pueblos guerreros y combatientes que escondidos en parajes inaccesibles para el conquistador, sobrevivieron al engaño y la sombra de la cruz: Caribes, Motilones, Mapuches, Siux, Apaches, Comanches, Guaraníes, Nicaraguas y muchos más en diversas zonas del continente plantaron cara al avasallador impulso de la

⁴⁰ Galeano Eduardo “Las venas abiertas de América Latina” siglo XXI editores, 1971. Edición revisada por el autor.2003. Pág. 73



conquista. *“En el indígena existe un impulso cósmico en todos los niveles que lo mueve a instruirse, a luchar, a ser, la tarea del explotador ha sido detener tal impulso.” (Cardoza y Aragón 16)*⁴¹

Quizá un caso que vale la pena resaltar es el de Túpac Amará, (1738- 1781) cacique de directa ascendencia de los Emperadores Incas quien opuso franca resistencia en el Cuzco al Virrey Francisco de Toledo y cuya trágica muerte lo convirtió en mártir que, posteriormente, inspiró movimientos emancipadores hasta el punto que en la década de los 70s un movimiento guerrillero en el Perú acuñó su nombre. Mucho antes de la existencia de Tupac Amará como anotábamos anteriormente, en las diferentes geografías de Latinoamérica ya venían surgiendo personalidades y pueblos con ansia de libertad. Lautaro, descendiente directo del cacique Curiñanca, ya a mediados del siglo XIV, plantaba resistencia desde los territorios que hoy conocemos como Chile, y en compañía de Caopolicán –líder mapuche- organizaron una memorable epopeya que hoy en día pareciera confundirse con la realidad, ya que sus estrategias guerreras –o de guerrilla- son mentadas con inigualable exaltación, incluso por los tratadistas oficiales de esa historia hegemónica que ya sabemos, no cuenta la historia desde la perspectiva de los vencidos.

La constante para todos estos héroes siempre fue el desmembramiento de sus cuerpos, al igual que de su afán revolucionario,

⁴¹ Cardoza y Aragón. Compilado. La interminable Conquista. “Emancipación e identidad Latinoamericana” Edit, El BUHO, Bogota - Colombia 1991. Pág. 16



pues todos ellos terminan siendo capturados y asesinados brutalmente como práctica del consabido escarmiento.

Los esclavos negros traídos de África, generalmente en peores condiciones que los pueblos Amerindios, también pusieron su propia cuota de emancipación. Sus luchas y mecanismos de defensa adquirían la forma de palenques que no eran más que fortificaciones de madera, aisladas en zonas selváticas donde se refugiaban de las recapturas españolas, estas últimas efectuadas con perros de caza cuya orden, como en el peor de los deportes de cetrería era capturar y devorar.

Uno de los palenques más representativos fue el palenque de San Basilio, cuya existencia y valor contribuyó a la preservación cultural casi intacta, de algunas comunidades negras y costumbres que posteriormente se extendieron por el Caribe.⁴²

Costumbres que gracias a su ímpetu y resistencia han sobrevivido a la segregación y al racismo, racismo expresado en estrategias de inferiorización aparentemente inofensivas que aun existen transformadas por el uso de la lengua en términos como Aborigen, Indígena, Indio, Negro, empleadas en la jerga de las ciencias sociales. Roberto García menciona que la persistencia en la utilización de estas categorizaciones alude a *“un mecanismo psico-lingüístico de dominación social muy útil que convierte al “indio” en un ser humano de segunda clase, al igual que*

⁴² Entre dichas costumbres podemos resaltar el Vudú, que como religión maneja el sincretismo o alternancia de adoración de los dioses africanos, buscando una relación con los dioses del Cristianismo para poder mantener sus ritos. Es de esta manera como surge el Vudú y la santería en Cuba, Haití y toda la región caribe, práctica religiosa que hoy en día se continúa practicando de manera a veces discreta en todo el continente y que surge como mecanismo de emancipación del fenómeno esclavista.



al “negro”, es decir a todos aquellos que al primer mundo le sirven como animales de trabajo o que le resultan superfluos por no explotables”
García⁴³

El caso de los vejámenes cometidos hacia las poblaciones africanas -para reinstaurar nuevamente en América el sistema esclavista que se tenía en la antigua Roma-, merece un perenne luto histórico que nos evite olvidar hasta que punto la *“voracidad de progreso”* puede arrastrar con toda lógica humana.

El progreso de Europa se sostuvo sobre millones de brazos morenos encadenados por la ambición desmesurada. Portugueses, holandeses e ingleses traficaban con la carne humana con la venia de Carlos V y el rey Sol de Francia Luis XIV, en una rampante danza que supera en ignominia, cualquier rito de antropofagia. *“Entre los albores del siglo XVI y la agonía del siglo XIX, varios millones de africanos, no se sabe cuántos, atravesaron el océano; se sabe, sí, que fueron muchos más que los inmigrantes blancos, provenientes de Europa, aunque, claro está, muchos menos sobrevivieron.”*⁴⁴

No bastaba con usufructuar las riquezas de todo un continente, había que importar mano de obra para transformarla y asegurar el desarrollo de los caminos, edificaciones, acueductos, ciudades, plantaciones de azúcar, café, cacao y tabaco; sumado a dichos trabajos

⁴³ García Roberto. Compilado. La interminable Conquista. “Emancipación e identidad Latinoamericana” Edit, El BUHO, Bogota - Colombia 1991. pp. 24

⁴⁴ Galeano Eduardo “Las venas abiertas de América Latina” siglo XXI editores, 1971. Edición revisada por el autor.2003. pp. 70



las explotaciones de las minas de oro y plata, también estaban sustentadas sobre sus hombros. *“Allá en 1562, el capitán John Hawkins había arrancado trescientos negros de contrabando de la Guinea portuguesa. La reina Isabel se puso furiosa: “Esta aventura –sentenció– clama venganza del cielo”. Pero Hawkins le contó que en el Caribe había obtenido, a cambio de los esclavos, un cargamento de azúcar y pieles, perlas y jengibre. La reina perdonó al pirata y se convirtió en su socia comercial”*.⁴⁵

Por su claro conflicto de intereses con los colonizadores, los esclavos participaron activamente en los procesos de independencia de los siglos XVIII y XIX, siendo necesario destacar la importancia de la independencia haitiana en 1791, como antecedente de las revoluciones de independencia en América Latina en el siglo XIX.

Además, en todas las colonias ibéricas hubo importantes movimientos de rebelión de esclavos desde el siglo XVI, que contribuyeron a crear el clima independentista posterior. Sumado a dichos alcances vale la pena mencionar el aporte de los primeros teólogos de la liberación, quienes cimentaron parte de lo que hoy la historiografía oficial reconoce como “leyenda negra”, anotando que en verdad no hubo tanto de leyenda, pero si una defensa de los esclavos e indígenas que fue verdaderamente legendaria. *“Para aquellos religiosos, en su mayoría*

⁴⁵ Galeano Eduardo “Las venas abiertas de América Latina” siglo XXI editores, 1971. Edición revisada por el autor.2003, pp. 125

En la construcción del discurso histórico-crítico de América Latina, es fundamental ver la obra, entre otros muchos autores: “Las venas abiertas de América Latina” monumental obra del escritor argentino Eduardo Galeano escrita en 1971, que no pierde vigencia en contribuir al por qué de la situación actual de nuestros pueblos. Para los efectos de esta tesis, recurrimos a la septuagesimoquinta edición de 2003, revisada por el autor en siglo XXI editores.



teólogos de la liberación de la primera hora, Europa había constituido a los indígenas como objeto de rapiña, como mediación de enriquecimiento, como tiernas ovejas ante leones “de muchos días hambrientos”⁴⁶

Un caso clásico fue el establecimiento del primer pueblo libre de América en México, "San Lorenzo de los negros", que en 1609 se convirtió en enclave de esclavos libertos gracias a la rebelión liderada por Yanga. Estos movimientos hicieron que en México se declarara la libertad de los esclavos desde 1829, más de treinta años antes que en los Estados Unidos.

Posteriormente el ansia de libertad nutrió múltiples movimientos independentistas que, aunque en manos de los criollos -germen gestacional de la burguesía americana- permitió la fractura del conocido yugo ibérico. El movimiento Comunero es quizá el de mayor repercusión ya que acogía el sentimiento popular de las clases más oprimidas, siendo el campesinado al igual que los indígenas los principales protagonistas de los levantamientos armados.⁴⁷ Los comuneros se desarrollan ante todo en Paraguay y Colombia apareciendo como principales figuras Juan Francisco Berbeo y José Antonio Galán (1740-1782) como una de las principales insignias de todas estas gestas; este último también corrió con la misma suerte del cacique Amaruc, al ser descuartizado y sus miembros

⁴⁶ Dussel, E. 1492 Diversas posiciones ideológicas. 1991 pp.86

⁴⁷ El movimiento comunero, como su nombre lo indica proviene de "comuna", "comunidad" o "gente del común", en una acepción que podríamos asemejar a un "comunismo arcaico" de ascendencia latinoamericana, ya que el componente ideológico estaba sustentado por la necesidad de campesinos e indígenas de suprimir la creciente andanada de impuestos y represión llevada a cabo por los representantes de la corona española en pleno auge del colonialismo.



esparcidos en los cuatros puntos cardinales de la zona hoy conocida como Santander. Este movimiento, al igual que los posteriores que más adelante analizaremos, también contó como base dentro de su filas, con miles de campesinos e indígenas quienes pusieron el pecho justificando una causa que les tomaba como excusa para la lucha pero que, en el mayor de los casos, sólo atendía a intereses particulares de las clases dirigentes de origen “criollo”

2.3 INDEPENDENCIA DE AMERICA, LIBERACIÓN DE UN YUGO E IMPOSICIÓN DE OTRO.

Es muy complejo y árido tratar de establecer –sin el ánimo de inventariar, como ya se mencionó- las causas independentistas latinoamericanas, pues aunque muchos tratadistas asumen que fueron las mismas en todos los países, cierto es que en un continente tan enorme identificar una misma bandera ideológica en aquel entonces resultaba poco plausible.

Como atenuante común de la historia de estos pueblos, existía la dominación, explotación y dominio colonial de trescientos años. Razón más que suficiente para que los criollos retomaran las armas que en un comienzo portaron los comuneros.

Los criollos –según lo narra la historia oficial- eran los hijos de españoles nacidos en América quienes al no tener las mismas prebendas



que sus contemporáneos ibéricos decidieron armar la revuelta, tomando como base dentro de sus filas guerreras a la “*muchedumbre*” compuesta por indígenas, esclavos y campesinos en las ya usufructuadas colonias.

El “*arsenal ideológico*” de esta naciente burguesía criolla, venía de la misma Europa, cimentado en las ideas liberales procedentes de Francia e Inglaterra aprendidas por aquellos que como Bolívar (Venezuela), José de San Martín (Argentino), Francisco de Miranda (Venezuela), Bernardo O’Higgins (Chile), Antonio José de Sucre (Venezuela) Francisco José de Caldas (Colombia), pudieron gracias a sus holgadas situaciones económicas, estudiar en Europa para nutrirse de modelos foráneos en torno a la búsqueda del ideal común independentista, entre ellos la revolución francesa.

Tras las cruentas batallas que dejaron millones de víctimas no mencionadas en la historia oficial resultaron en Latinoamérica tres republicas o estados soberanos comprendidos en: La Republica de La Gran Colombia (provincias del Río de la plata, Perú, Chile, Argentina, Paraguay y Bolivia), La Gran Colombia (Venezuela, Ecuador, Panamá y Nueva Granada) esta última sería conocida posteriormente como Estados Unidos de Colombia. Uno de los ideales más representativos de Bolívar, era la creación de una confederación especial de naciones que mantuviera unido el ideal independentista que colaboró en una ayuda mutua entre las crecientes naciones, “*Simón Bolívar, Domingo F. Sarmiento, Francisco Bilbao, José Martí, Rubén Darío y muchos otros, expusieron sus ideas y asumieron posiciones en relación a la búsqueda*



*de ese marco cultural necesario para el fortalecimiento de la nacionalidad.*⁴⁸

Pero la enorme extensión de los territorios, las influencias particulares de algunos criollos que ostentaban enorme poderío económico y por supuesto, la gran influencia de la iglesia, sumados a la inexperiencia política de los gobernantes, hizo fracasar el intento e ideal utópico “Bolivariano” que mantuvo, y mantiene viva la utopía de integración como única posibilidad para dar un nuevo respiro a la asfixiante situación latinoamericana.⁴⁹

Ideal que pese a todas las vicisitudes mantiene viva la esperanza. *“otro de los desafíos que se interpone en las avenidas del movimiento de liberación nacional en América Latina es la lucha por la integración. Sin ella el porvenir de nuestros pueblos estará colgado de un cuento de la luna, es una cuestión de vida o agonía”*⁵⁰

Es de esta manera como se obtiene la tan anhelada “*Emancipación*”, aunque por irónico que parezca las recientes *naciones* al parecer no estaban preparadas para ello, y quedaron ante la historia como “*niñas huérfanas*” que siempre desearon que el padre les soltara la mano y jamás encontraron como cruzar la calle.

⁴⁸ Murillo Selva, Rafael. La nacionalidad las culturas populares y la “identidad” 1991 pp. 68

⁴⁹ El ideal bolivariano siempre ha sido la constante en la adopción de nuevas ideologías revolucionarias. La imagen de Bolívar siempre ha salido a relucir en posturas políticas de corte izquierdista gestadas en el siglo XX. Hoy en día se puede extrapolar dicha pretensión, obviamente guardando las distancias, al fenómeno unificador ocurrido en la Unión Europea, y el fortalecimiento que adquirieron ciertos países en dicho proceso.

Venezuela con su actual gobierno, mantiene vigente dicho ideal con una sincrética mezcla o adopción ideológica de Socialismo, Comunismo y movimientos sociales que va lanza en ristre contra el Imperialismo norteamericano.

⁵⁰ Borge Tomás, Perspectivas de Liberación Nacional en América Latina, 1991, pp. 202.



“La primera gran crisis de este sistema internacional de explotación y dominación impuesto por las elites coloniales europeas se produce en América Latina: con las guerras de Independencia. Sin embargo, la libertad que se gana en 1825 es básicamente formal. El sistema internacional se adapta permite la independencia política formal, cambian las metrópolis de turno, pero el hecho mismo de la explotación económica y del control cultural-político se perpetúa mediante nuevas formas y relaciones de dependencia neocoloniales.”⁵¹

Tras la pérdida de unidad y ante la inexperiencia democrática de la región, sumado a las “castas” dirigentes de origen criollo que ostentaban el incipiente poder político y económico, aparecen las primeras pugnas entre las facciones liberales y conservadoras en toda la región, situación mediada por la iglesia y su enorme poderío económico, pues si bien se logró deshabilitar el yugo colonial, los “*libertadores*” no erradicaron una de las peores herencias de la conquista: El catolicismo y el “*Sagrado Diezmo*” que junto al pecado les otorgaba un poder más que divino.

En este punto en lo que respecta a Colombia, que no difiere mucho de sus países hermanos, la constitución de 1886 ya declaraba que: “*la religión Católica Apostólica y Romana*” es la de la nación; los poderes públicos la protegerán y harán que sea respetada, como esencial elemento del orden social, también consagra que “*es permitido el ejercicio*

⁵¹ García Roberto. Compilado. La interminable Conquista. “Emancipación e identidad Latinoamericana” Edit, El BUHO, Bogotá - Colombia 1991. pp. 221



de todos los cultos que no sean contrarios a la moral cristiana y a las leyes".⁵²

La Iglesia Católica, esa que pareciera no haber mutado en el tiempo y en la actualidad continua ofreciendo indulgencias a los poderosos, sólo que esta vez los monarcas y príncipes han mutado en colosales empresarios de multinacionales, a quienes se les extienden "*tacitas bulas papales*" al no criticar su proceder, e indultando sus "*pecados de codicia en el Tercer Mundo*"

Es por tal razón que no se escuchan pronunciamientos oficiales en contra de los grandes emporios económicos y sus desmanes, es por tal razón que jamás se auscultan las llagas de Imperio, pues esta misma iglesia fue la que bendijo la debacle, esa que exige humildad como única opción para alcanzar el "*paraíso*", mentira brutal que aun mantiene "*idiotizado*" al oprimido.

Mientras Europa avanzaba hacia la formación de los Estados nación, aquí nos debatíamos en conflictos internos y externos, entre ellos las guerras fratricidas entre países que anteriormente se consideraban hermanos.

Traemos a colación los conflictos entre Paraguay, Argentina, Brasil y Uruguay (guerra de la triple alianza 1864-1870). Otro gran conflicto comprometió a Bolivia, Perú y Chile en 1932, lamentable suceso que hoy en día aún mantiene a Bolivia sin acceso al mar. La guerra del chaco entre Paraguay y Bolivia al igual que el conflicto "*independentista*"

⁵² Callejas Díaz Apolinar. "Cien años de la constitución de 1886 o medio siglo de Estado de Sitio". Ensayo publicado en Magazín Dominical. Diario El Espectador. Colombia.1986.



que separó a Colombia de Panamá azuzado por el gobierno Norteamericano.

El intervencionismo Norteamericano ya se hacía sentir después de las gestas independentistas, pero es justamente la Doctrina Monroe quien solapadamente deja el camino limpio para la consabida dominación de Estados Unidos sobre toda Latinoamérica.⁵³

Con la llegada de la libertad, como es de suponer, también aparece la norma, expuesta en las primeras constituciones inspiradas en la Revolución Norteamericana y por supuesto La Revolución Francesa, destacando que indefectiblemente fué un triunfo de la burguesa liberal que en manera alguna significó la “*instauración de la democracia igualitaria*”.

Aunque las masas populares desempeñaron un papel principal en los levantamientos revolucionarios, a través de diversos mecanismos y de las leyes electorales, fueron excluidos del poder político real.

Como habrá de verse, Colombia no fue extraña a esa práctica de monopolio excluyente en el control del Estado y en el ejercicio de poderes públicos. Aunque, en apariencia las democracias latinoamericanas se inspiraron en “*la forma*” de la revolución liberal de origen burgués, los alcances que estos países tuvieron no se equiparan para nada con la realidad ocurrida en el siglo XIX, pues ya en nuestros dirigentes se padecía el complejo de “*mentalidad colonizada*” que también nutrió las incipientes instituciones, con el consabido enriquecimiento de las clases

⁵³ La Doctrina Monroe surge en 1823 como aparente respaldo del gobierno del norte hacia las naciones recién independizadas, para evitar nuevas incursiones europeas en son de conquista. Dicha “amenaza” va dirigida indirectamente hacia España, pues Inglaterra se encontraba en conflicto con este país. Es justamente la doctrina Monroe la que comienza a regir las políticas Exteriores de Estados Unidos, y el origen genésico que sustenta la actual dominación de este país sobre toda la región Latinoamericana.



dirigentes que obtuvieron el poder, reinando en sus nuevos “*feudos liberados*”.

Mientras la burguesía europea y norteamericana se reconstruía con base en una “autocrítica”, los bandos liberales y conservadores latinoamericanos cerraban toda posibilidad a un sistema verdaderamente democrático. “*Las clases dominantes de la sociedad colonial latinoamericanas no se orientaron jamás al desarrollo económico interno.*”⁵⁴

Sus grandes influjos económicos crecieron y se consolidaron con la exportación de materias primas, lo que fué el caldo de cultivo propicio para la expansión del gobierno del norte, gobierno que por su situación geográfica, “o designio divino y maldito para el “sur” no había sido “bendecido con las riquezas del trópico, hecho que les llevó a manipular, desestabilizar y mover los gigantescos hilos invisibles de un poder que hasta hoy se mantiene y deja a los Estados latinoamericanos como marionetas inermes.

Siguiendo la dirección de las anteriores reflexiones, es válido concluir que en los países llamados “*subdesarrollados*”, dependientes, de capitalismo tardío, y sujeto a diversas formas viejas y nuevas de colonialismo, como es el caso específico de Colombia, en que la burguesía liberal, electa para conducir la modernización y desarrollo del modo de producción capitalista, se “*feudalizó*” tempranamente, se desistiera por consiguiente, de la tarea de impulsar la denominada revolución democrático-burguesa.

⁵⁴ Galeano 2003: pp. 215



En tales casos, tanto la democracia liberal como el sistema jurídico y constitucional que le es propio, no funcionan en la realidad, son en gran medida enunciados retóricos de aplicación parcial, restringida e incompleta. Es de esta manera como se perpetúa la utilización de la democracia por el capitalismo *“Cuando se sienten seguros y les conviene, los capitalistas en América Latina se enorgullecen de la democracia y la utilizan como instrumento quirúrgico o agujas de acupuntura para ejercer el dominio político”*⁵⁵

En Colombia, de la misma manera que en otros países de América Latina, las capas dominantes se empeñaron en *“echar los cimientos de un orden constitucional inspirado en los modelos ideados por la burguesía europea y norteamericana (Díaz de Arce, 1980: 39), sin que tales instituciones respondieran o fueran producto de las características mismas del modo de producción y desarrollo económico-social del país.”*⁵⁶ Fue sustancialmente, un proceso imitativo que hacía parte de las tendencias para la inserción de Colombia –bajo condiciones de subordinación y dependencia- al sistema capitalista mundial.⁵⁷

⁵⁵ Tomás Borge. (comp.) .Perspectivas de la liberación nacional en América Latina. pp. 200

⁵⁶ Callejas Díaz Apolinar. “Cien años de la constitución de 1886 o medio siglo de Estado de Sitio”. Ensayo publicado en Magazín Dominical. Diario El Espectador. Colombia.1986. pp. 7

⁵⁷ Esta constitución de 1886 que fue en gran medida la que guió los rumbos del país por más de cien años, fue sustituida en 1991, por la que nos rige actualmente, tras una convocatoria que incluyó a muchos movimientos sociales y diferentes sectores del país, entre otros, al recientemente desmovilizado para ese entonces, grupo guerrillero M-19. El intento fue por lo demás loable pues permitió cierta renovación que le quitó al Estado mucho poder represivo al igual que acogió muchas políticas en beneficio de la sociedad civil. Sin embargo también se colaron leyes que de una u otra forma siguen protegiendo a la oligarquía y por ende son fuertes focos de corrupción.



En este tipo de circunstancias que se mantienen como una constante en todo Latinoamérica es donde surgen los movimientos revolucionarios latinoamericanos de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Aunque ya para este entonces de finales del XIX, el aumento de los trabajadores en el país era considerable y daba cabida a los movimientos obreros y su adopción del socialismo foráneo, en Colombia dicha norma no se cumplió por lo que más adelante analizaremos que, efectivamente en Colombia no se alcanzaron a dar los cimientos del socialismo como en otros países de Latinoamérica. Callejas Díaz ilustra mucho mejor dicho ejemplo ofreciendo un amplio listado de lo que se estaba gestando en Latinoamérica:

“En 1858 hubo la primera huelga obrera de América Latina, la de los tipógrafos de Río de Janeiro; en 1886 la de los tabacaleros de la Habana; en 1878 la de los tipógrafos de Buenos Aires; en 1870 comienza a organizarse en Argentina la asociación internacional de trabajadores, con representación de México, Uruguay, Brasil, Cuba, Puerto Rico y Martinico; en 1876 se reúne el Primer Congreso Obrero Permanente en México, se forman los primeros centros de coordinación sindical en América Latina: México, 1879; Perú, 1884; Uruguay, 1885, Argentina, 1891; Chile, 1892; Brasil, 1892; Cuba, 1899. Desde la iniciación del siglo XIX se organizaron las centrales obreras propiamente dichas: Argentina, 1903; Uruguay, 1904; Paraguay, 1906; Chile, 1909; México, 1912 1916, 1918; El salvador, 1912; Bolivia, 1908, 1912, 1918. En Argentina hubo movimientos y partidos socialistas



desde 1888; en Chile desde 1887; en Cuba desde 1890; en Brasil desde 1892⁵⁸

Mientras que en Colombia, sólo aparece hasta 1906 el sindicato de tipógrafos de Bogotá, y en 1909 es creada oficialmente la Sociedad de Artesanos de Sonsón. Es más que visible el retraso del desarrollo capitalista en Colombia, y las incipientes características del desarrollo económico y social, razón que, como lo veremos posteriormente, encauza los procesos revolucionarios de Colombia por caminos muy disímiles del resto del continente, alimentados por el “*salpullido*” comunista, que parecen perpetuarse en el tiempo, entre ellos la actual insurgencia armada: grupos guerrilleros, y su contraparte: el paramilitarismo.

El ideal de las banderas tomadas del socialismo y comunismo no fraguó en Latinoamérica, entre muchas otras causas, por la presión constante del Norte y su intromisión directa en los gobiernos que poco a poco alcanzaban dicha pretensión de autodeterminación. Establece Wallerstein en *Después del liberalismo* (SigloXXI, UNAM, México, 1996), *“que tanto las experiencias socialdemócratas como el comunismo, especialmente desde Stalin y el desarrollo del “capitalismo de Estado” soviético, ahondado en el período kruschevista, actuaron dentro de la lógica del capitalismo aunque proclamaban su destrucción y por eso fallaron en el cuestionamiento del sistema de “economía-mundo” imperialista. Lo mismo ocurrió con los movimientos revolucionarios nacionales de liberación que, una vez triunfantes en la etapa de*

⁵⁸ Lodio, 1978 Citado en Callejas Díaz Apolinar. 1986.



*descolonización, en nombre del “desarrollo nacional” se amoldaron al sistema capitalista liberal.*⁵⁹ Esta visión un tanto fatalista es revalidada por Tomás Borge quien afirma: *“ni el marxismo ni el socialismo han fracasado, fracasaron el dogmatismo, la burocracia, el autoritarismo, el terror a la creatividad”.*⁶⁰ Recordemos el caso de Chile con Allende, Nicaragua, Cuba, Panamá... entre otros, pues de antemano sabemos que ese es y ha de ser nuestro camino: *“Reclamar el derecho de autodeterminación en Nuestra América es, desde 1492, a priori un delito y un casus belli para los dueños del sistema internacional de dominación y explotación”.*⁶¹

2.4 IDENTIDAD LATINOAMERICANA, CULTURA POLÍTICA Y DEMOCRACIA. “Un Acercamiento hacia Colombia”.

“La cultura latinoamericana no está hecha: es la historia de una búsqueda aún abierta” Néstor García Canclini

Como pudimos apreciar una de las banderas que motivaron los movimientos revolucionarios fue o ha sido, el rescate o apropiación de la “*democracia*”, las comillas son intencionales porque en Latinoamérica es un desgastado término de infinita vacuidad, que a la vez y aunque suene paradójico, está cargado de millones de víctimas que han perecido en su búsqueda.

⁵⁹ Emilio J, Corbière. El Mito de la Globalización Capitalista “Socialismo o Barbarie” Editado por e-libro.net, Enero de 2002. Pág. 47

⁶⁰ Tomás Borge. (comp.) .Perspectivas de la liberación nacional en América Latina. pp.197

⁶¹ García, Roberto Pág. 224



La palabra democracia en nuestros pueblos, pareciera estar diseñada sólo para entender el elaborado lenguaje de los griegos que vagamente se menciona en la escolaridad y se memoriza para aprobar la lección de historia, aunque se nos vaya la vida esperando que ese “*demos*” logre unirse efectivamente al “*cratos*”.

El ideal latinoamericano de la democratización, ha pasado por incontables procesos y luchas reflejadas y suprimidas por las dictaduras padecidas en toda la región. Con todo esto y pese a que nuestros “Estados-nación” se sustentan bajo el “ideal democrático”: ¿qué es lo que impide el desarrollo del mismo?. Jamás nos cansaremos de repetir la incidencia del “Norte” en nuestros procesos pues hay que detectar y minar al directo responsable, *“la democracia, que es una legítima aspiración nuestra, es instrumentalizada por Estados Unidos para sus fines imperiales”*.⁶² Sin embargo también debemos mencionar que el ideal democrático de las recientes naciones, en aquel entonces, tomó un rumbo muy disímil del llevado a cabo por la burguesía europea.

Merkel (1973:456) señala que *“los liberales de espíritu progresista de la revolución francesa, por ejemplo y más aun en el siglo XIX, no tenían una idea francamente positiva de la democracia”*.⁶³ Pero, siendo así, cuál podría ser la causa del aparente éxito. La respuesta puede estar sujeta al sistema de acumulación original, es decir, al incipiente, pero ya

⁶² Cueva, Agustín, pp. 210

⁶³ Merk, citado en Callejas Díaz Apolinar. “Cien años de la constitución de 1886 o medio siglo de Estado de Sitio”. Ensayo publicado en *Magazín Dominical*. Diario El Espectador. Colombia.1986, pp. 5



puesto en marcha, capitalismo. No es casual, de todas formas que ha sido en los países de más completo desarrollo capitalista en los que tuvo lugar y fue posible profundizar la revolución burguesa y dar vida a la democracia liberal: Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Suiza, Suecia... por sólo mencionar algunos, que como ya hemos comentado pudieron dar el salto a la *“modernidad”* con la acumulación y el influjo de riquezas provenientes de América.

Se puede afirmar que el funcionamiento de la *“democracia liberal burguesa”* y de sus instituciones jurídicas es directamente proporcional a la profundidad de la revolución liberal misma y a la *“pureza”* y plenitud del desenvolvimiento del modo de producción capitalista. Con esto no estoy argumentando una apología al capitalismo, pues sería como *“lamer la bota que presiona mi cuello”*, sólo intento argumentar que el acceso a la democracia del *“primer mundo”* se sustenta en la misma ideología que oprime y no permite la democracia a los oprimidos, es decir: El capitalismo. *“Abstrayendo de esta tendencia metropolitana, es obvio que el precio del enriquecimiento neo-liberal de los últimos diez años lo pagaron las mayorías del Tercer Mundo, a tal grado, que sus niveles de vida han involucionado a los estándares de los años sesenta.”*⁶⁴ Pues como anota Monedero: *“Es en el triunfo del capitalismo donde debe encontrarse una parte sustancial de la derrota de las alternativas que inicialmente prometió la modernidad”*⁶⁵

⁶⁴ Heinz Dieterich. Introducción. “En busca de la segunda emancipación. 1991: Pág. 8.

⁶⁵ Monedero, Juan Carlos. En prologo a Santos 2005. Pág. 39



Mientras, nuestras “democracias” se siguen sosteniendo en las aberraciones dejadas por ese sistema que se nutre de nosotros y que pretendemos imitar. *“Tenemos que precisar cómo alcanzar el proyecto histórico de una democracia sin economía subterránea de cocaína y órganos vitales, y de niños en venta y de destrucción de la naturaleza”*⁶⁶

Con esto tampoco estoy desestimando o disminuyendo la importancia histórica y participación de los pueblos, los trabajadores, de los sectores más oprimidos de la población, en las grandes y casi cruentas batallas por la libertad individual y colectiva, por la democracia y un orden jurídico de garantías a los derechos civiles, económicos, sociales y políticos, logrando con ello conquistas nada despreciables.

Es importante subrayar que bajo las condiciones mencionadas de realización cabal de la revolución liberal y de instauración de la sociedad capitalista, como ha ocurrido en los países antes enumerados, “*los del primer mundo*”, las clases burguesas han tenido éxito en presentar sus intereses, su ideología y sus concepciones e instituciones jurídicas como las de toda nación, como las de todo pueblo y de todas las clases, sólo de esta manera se ha podido llegar a la instauración de gobiernos “*socialistas*” en apariencia, que intentan reivindicar lo social yendo de la mano con el capital, “*el rollback del socialismo a escala europea (por ahora) viene acompañado por la creciente hegemonía político-cultural*

⁶⁶ González Casanova, Pág. 235



del capitalismo occidental, plasmada básicamente en el paradigma de economía mixta, democracia parlamentaria, sociedad pluralista”.⁶⁷

Aunque paradójicamente dicho logro de unidad esté rayando en la des-identificación cultural de las regiones que cada vez son más propensas a la homogenización imperante, *“La crisis de la modernidad viene cargada de antinomia y paradojas. En Europa, el proceso de unificación política, la más elaborada construcción institucional en marcha en el mundo, está marcado al tiempo por la amenaza de la homogeneización –los Estados y los aparatos administrativos unificados se imponen sobre las singularidades de los pueblos y los grupos*”.⁶⁸

2.4.1 Latinoamérica, cultura política o cultura del “súbdito”

El problema de la identidad latinoamericana ha sido visto desafortunadamente, de una parte como una mera preocupación intelectual que no tiene un asidero práctico ni una proyección efectiva hacia la solución de las realidades concretas de cada país, y de otra, como una expresión de un reducido grupo de académicos descontextualizados respecto del capitalismo mundial y del proceso de la globalización.

En efecto, a primera vista pareciera que *“el afán de definir nuestra identidad no responde a ninguna necesidad concreta ya que el pueblo no parece requerirla ni los sectores dominantes la consideran un elemento*

⁶⁷ García, Roberto, 1991. Pág. 219

⁶⁸ Monedero, Juan Carlos. En prologo a Santos 2005. Pág. 21



vital del desarrollo perseguido,⁶⁹ esto en parte explicado por la influencia de modelos extranjeros y la enajenación/enculturación que todavía sufren los pueblos latinoamericanos.

La primera hipótesis que acuñaremos en esta propuesta es : en tanto los pueblos concretos latinoamericanos, no integren a su cotidianidad un “*ethos colectivo*” que sea producto de una reflexión hermenéutica que afronte los retos de desmitificación de estereotipos convencionales, resimbolización cultural, reconstrucción histórica y caracterización axiológica; la cultura política latinoamericana será una falsa conciencia y su categorización conceptual un ejercicio diletante que incorpora rasgos superficiales como sus elementos constitutivos. La tesis que sustenta ésta hipótesis y que pretendo argumentar, es que en efecto, existe una *Cultura Política en Latinoamérica*, pero no una *Cultura Política Latinoamericana*.

Partiendo de que el concepto de cultura política se compone, “*de un lado, por un abanico de actitudes no políticas, fundamentalmente psicológicas, llamadas orientaciones generales, y, de otro, por un conjunto de actitudes políticas hacia los objetos del sistema político*”⁷⁰ la cultura política, como instrumento conceptual, nos permite dar cuenta del “*conjunto de orientaciones específicamente políticas de los ciudadanos hacia el sistema político, hacia sus partes componentes y hacia uno*

⁶⁹ Oscar Mejía Quintana & Arlene Tickner, “Hermenéutica de la cultura latinoamericana” en *Cultura y Democracia en América Latina*, Bogotá, D.C.: M&T Editores, 1992, pp. 81

⁷⁰ Mariano Torcal. “Cultura Política” en Rafael del Águila (comp.). *Manual de Ciencia Política*. Madrid: Editorial Trotta, 1997, pp. 235



mismo como parte del sistema”;⁷¹ podemos establecer que la cultura política interviene directamente en la relación del sujeto político frente al sistema político por medio de la interpretación de símbolos y valores .

Es en este punto donde se hace explícito el problema que presentábamos al inicio de este apartado ya que, para poder mostrar las orientaciones políticas de los ciudadanos hacia el sistema político es requisito que exista una cultura política definida y por supuesto, una identidad construida, retomando la postura de Canclini que nos recuerda que: *No hay una identidad latinoamericana, sino múltiples identidades étnicas, nacionales, de género, etc... Contendidas en dicho espacio. Los recursos patrimoniales que las cohesionan son lenguas (solo las indígenas suman unas 400) tradiciones orales, culturas populares, memorias históricas y también sistemas educativos, industrias culturales y modos de comunicación.*⁷²

En efecto, si tenemos en cuenta que una de las tendencias en el estudio de la cultura política, señalada por Martha Herrera: *“se preocupa más por manifestaciones colectivas del fenómeno de cultura política, concibiendo la cultura como una red de significaciones sociales y lo político como manifestaciones que rebasan lo institucional y lo hegemónico”*⁷³, podemos señalar que existe una Cultura Política en América Latina, matizada partiendo de los niveles de introducción en

⁷¹ Ibídem, pp. 134

⁷² García Canclini, Néstor. *Diferentes desiguales y desconectados, Mapas de la interculturalidad*. Edit Gedisa, Barcelona, Septiembre 2004 Pág. 140

⁷³ Herrera (comp.), *Acercamientos teóricos y metodológicos al concepto de Cultura Política*, en *La construcción de la cultura política en Colombia*. Bogotá: UPN, 2005.



marcos nacionales de distintos valores, definida por factores externos al “*ethos latinoamericano*” (indefinido hasta el momento). Por esa razón puede hablarse de Cultura Política en América Latina, empero, ésta no es construida con base en principios “*identitarios*” consolidados, pero no por ello es una quimera, el problema es que ésta cultura política sea identificada como latinoamericana, pues al hacerlo creamos una falsa conciencia.

Ahora bien, centrándonos en la “*cultura política latinoamericana*” (punto central de éste apartado) y no en la cultura política existente en Latinoamérica, debemos señalar que es la reflexión hermenéutica latinoamericana quien debe abanderar la construcción del *ethos latinoamericano*, en efecto, “*el reto que la reflexión hermenéutica se plantea , es la desmitificación, la resimbolización y la proyección de cultura e historia latinoamericana (...) concibiendo un modelo que replantee su sentido, desde una perspectiva totalizante, orgánica y sistemática*”⁷⁴, es decir, ésta reflexión debe desentrañar los valores constitutivos del *ethos latinoamericano*.

Como lo señala Ernesto Mays Vallenilla, “*el camino diseñado para la hermenéutica existencial del ser americanos –Hombres del Nuevo Mundo- debe ser, entonces, iluminar aquella comprensión pre-ontológica del mundo en que vivimos, y en el que somos-seres-en-el-mundo*”⁷⁵ Ésta hermenéutica latinoamericana debe re-pensar la historia, pues el hombre,

⁷⁴ Mejía Quintana Oscar y Tickner Arlene. “Hermenéutica de la cultura latinoamericana”. En, Cultura y Democracia en América Latina, Bogotá, D.C. M&T Editores, 1992. Pp.117

⁷⁵ Mayz Ballenilla, Ernesto. “el problema de América” García (comp.) Filosofía e identidad Cultural en América Latina. Venezuela: Monte Ávila editores. 1983. Pp.271



*“en la historia, en la forma como organiza su triple dimensión –la de pasado-presente-futuro-, se hace patente la relación de sus deseos y anhelos (futuro) con los medios que cuenta para realizarlos (pasado) en un presente en el que van realizándose”.*⁷⁶

En síntesis como anuncia la conocida máxima que ya trajimos a cuento *“quien no se remonta a su pasado está condenado a repetirlo”*, sólo que en nuestro caso remontarnos al pasado implica un acto de regresión propio, es decir fundamentado en esa historicidad que no se comenta y difunde en los medios oficiales de la historia desde la perspectiva de los *“vencedores”* y no de los *“vencidos”*.

Al romper formalmente con los centros de poder ibéricos, se evidencian los problemas de identidad en América Latina, ya que la pretensión europeizante *“impone la propia identidad de sus hombres y pone en duda o entre paréntesis la identidad de los hombres encontrados en tal expansión, incluyendo los pueblos que se forman como resultado de tal expansión,”*⁷⁷ es lo que en palabras de Dussel citando a Gorman, se traduce para nosotros en la *“invención de América”*. América es inventada desde la posición del *“descubridor”* no es descubierta y ello puede equipararse a la imposibilidad de descubrir ese ethos, pues fué borrado e inventado en 1492.

“América fue inventada, se trata de una manera de explicar a un ente cuyo ser depende del modo en que surge

⁷⁶ Zea, Leopoldo. *Dialéctica del pensamiento latinoamericano*. En, *el pensamiento latinoamericano*, Barcelona, Ariel, 1976

⁷⁷ Zea, Leopoldo. *Filosofar: A lo universal por lo profundo*. Colombia: Universidad Central. 1998.Pp.236



en el ámbito de aquella cultura (occidental)[...] El ser de América es un suceso dependiente de la forma de su aparición” Como resultado de un acontecimiento que, al acontecer, constituye el ser de un ente.”⁷⁸

De esta manera la cultura occidental tiene la capacidad creadora de dotar con su propio ser a un ente que ella concibe como distinto y ajeno. Crea, pero no precisamente a su “imagen y semejanza.”

Debe pues la hermenéutica latinoamericana: *“interpretar símbolos definir tradiciones, explicar deformaciones ideológicas, no sólo dándole a todo ello un significado orgánico y coherente que permita dilucidar su estructura y comprender la interrelación de las diferentes esferas, sino también desentrañando los valores éticos, políticos, estéticos, religiosos y filosóficos que han distinguido la actitud del hombre latinoamericano frente a su realidad, al mundo y al cosmos en general”⁷⁹* entre tanto esto no ocurra, no puede hablarse de la cultura política latinoamericana, entendiendo la cultura política desde las orientaciones generales y la red de significados colectivos que tiene una sociedad determinada frente a los componentes del sistema político, pues tanto el sistema de valores, como la creación de imaginarios no da cuenta del ser y ethos latinoamericanos. Ahora, *“las formulaciones teóricas de la realidad, ya sean científicas o*

⁷⁸ Dussel, Citando a Gorman en una teoría que propone la invención del ser americano como producto de ese choque propiciado por el conquistador, teoría que puede explicar la “borradura” de nuestra historia e imposición de otra.

⁷⁹ Mejía Quintana Oscar y Tickner Arlene. “Hermenéutica de la cultura latinoamericana”. En, Cultura y Democracia en América Latina, Bogotá, D.C. M&T Editores, 1992. Pp.117



filosóficas, o aún mitológicas, no agotan lo que es real para los componentes de una sociedad”⁸⁰

Una vez la hermenéutica latinoamericana redimensione la historia y cultura latinoamericana, éste *ethos* producto del trabajo reconstructivo, debe ser asumido por el hombre y la mujer concreto, por el hombre y la mujer de la calle, y toda la dimensión cotidiana de su vida; es decir se trata de que *“ésta reinterpretación se revierta a la comunidad, de donde ha surgido y permita que ésta recree una tradición, que se apropie de los símbolos actualizados, que continúe, asimile y profundice las tradiciones que la han antecedido, que recupere y ponga de relieve los valores que de aquello mismo se infieran como propios, e incorpore a su cotidianidad una visión crítica que le permita mejorar sus condiciones de existencia.”⁸¹*

En América Latina, en general, y en Colombia, en particular, los procesos políticos que históricamente se fueron desarrollando, establecieron, entre otras tantas formas de relación política, una cultura política caracterizada por el paternalismo y la enajenación del individuo frente a sus propios proyectos e intereses, la cual a su vez, se encuentra estrechamente relacionada con el establecimiento de una identidad ajena consolidada con los procesos de conquista, colonización y neocolonización.

⁸⁰ Berger Peter y Thomas Luckmann. La construcción de la realidad social. Buenos Aires: Amorrortu. 1994.

⁸¹ Mejía Quintana Oscar y Tickner Arlene. “Hermenéutica de la cultura latinoamericana”. En, Cultura y Democracia en América Latina, Bogotá, D.C. M&T Editores, 1992. Pp.119



Partamos de considerar brevemente lo que ha sido el proceso de construcción de identidad en América Latina, para luego caracterizar la forma en que se configura la “cultura de súbdito”.

Con el proceso de conquista y colonización que históricamente ha vivido nuestro continente, se da lugar a la conformación de un sujeto moldeado por la confluencia de las culturas africana, europea e indígena. El resultado de dicho proceso es el de un hombre que no se reconoce como perteneciente a un grupo definido, y que además es puesto al servicio del capataz, del rey, de Dios y del sistema mercantil basado en la esclavitud que se estaba configurando. Al respecto vale la pena recordar que *“algunos escritores describieron a los indios como seres inferiores, degenerados, o como hijos de Satán, y presentaron una imagen contraria de América como un desierto insalubre”*⁸² y por lo tanto, susceptibles de ser “educados” o exterminados bajo los principios de la Iglesia y de los intereses del rey. De esa manera, el ser del hombre y mujer latinoamericano que se configura es el de un ser acoplado a modelos ajenos a su tradición. *“La condición expansiva y depredadora del capitalismo, la violencia histórica original que anida en la construcción estatal y en el carácter colonialista inherente a la modernidad (tanto en la primera modernidad humanista de Montaigne, Erasmo, Rabelais, Shakespeare o Cervantes, como en la modernidad racionalista posterior de Descartes, Newton, Donne o Hobbes) son matrices inscritas en las raíces del capitalismo, la estatalidad y la modernidad.”*⁸³

⁸² Brion Davis David. El problema de la esclavitud en la cultura occidental. El Áncora Editores. Bogotá.1996. Pág. 5

⁸³ Sousa Santos 2005 Pág. 19



Los resultados de todo este nuevo orden social fueron perpetuándose al pasar del tiempo y de tal manera, *“la universalización de la historia”* que se inició hace quinientos años se llevó a cabo por la conquista, la colonización y la explotación de los territorios del planeta que componen lo que se ha dado en llamar el *“tercer mundo”*⁸⁴, expresión por lo demás en muchos sentidos quizás ya un poco obsoleta. Este es el otro lado de la moneda, el lado oscuro de la historia. Porque para millones de seres humanos aquí la existencia aparece, en el sentido Benjaminiano, *“como la situación límite, el “estado de excepción” que es la regla. En su miseria y postración, en su confusión en su desesperación, peor aun, en su desesperanza”*⁸⁵

Al analizar los pueblos latinoamericanos en su dimensión antropológica, sociológica, histórica, filosófica y psicológica se observa en ellos, a un ser singular dentro de la esfera cultural global. De ésta forma, si bien existen rasgos generales que permiten, someramente identificar ciertas particularidades de la identidad latinoamericana tales como la religión y el idioma, ellos no son suficientes para dar cuenta de lo que somos, sino que más bien en nuestro devenir histórico como individuos y como sociedad hemos estado signados por el *“no ser siempre todavía”*,

⁸⁴ El término *“Tercer Mundo”* fue acuñado por el economista francés [Alfred Sauvy](#), (1952) para mencionar a aquellas naciones que no hacían parte de la Guerra Fría, quienes no eran tomadas en cuenta en las decisiones de dicho conflicto. El *“Segundo Mundo”* lo representaba el Bloque Comunista, quedando como *“Primer Mundo”*: Europa Occidental, Estados Unidos, Japón. Este término, que en un principio fue empleado para designar a un *“tercero”*, toma una significación jerárquica desde *“El Norte”* para agrupar a todos los países que se encuentran por debajo del supuesto nivel de desarrollo. Al mencionar el término Tercer Mundo en esta tesis, entre comillas, sólo pretendo hacer énfasis en lo irónico, absurdo y obsoleto de dicha designación y su carácter excluyente.

⁸⁵ Jaramillo Vélez Rubén. Colombia: la modernidad postergada. Argumentos. Bogotá. 1998. Pág. 93.



como lo definió el filósofo venezolano Ernesto Mayz Ballenilla, lo cual quiere decir que al ser latinoamericano, difícilmente, se le puede definir o enmarcar dentro de un “*marco referencial específico*”, pues a la vez que es un “*todo*”, también llega a ser “*nada*”, pero este “*nada*” no es un calificativo con el cual se quiera significar una inexistencia de valor, sino más bien un no estar definido.

A decir de Leopoldo Zea, “*este no ser siempre todavía parece ser el carácter original del americano, su concepción de la historia, su modo de vivirla, su dialéctica, una dialéctica original, la aportación original del hombre americano a la historia en sentido más universal.*”⁸⁶ Podría decirse que somos un enorme crisol de razas y culturas que se cocina entre *fuego fatuo* aunque a ciencia cierta no es muy fácil determinar de dónde proviene ese combustible vital que nos impulsa, nos define y nos consume.

Ahora bien, ¿como relacionamos esa “*identidad aleatoria*” del hombre latinoamericano con el devenir político que ha vivido nuestro continente a lo largo de todo este tiempo? Dentro del estudio de la cultura política, si bien, se ha señalado que no se deben hacer clasificaciones de ésta, pues ella encarna una dimensión global del individuo y que por lo tanto no debe ser susceptible de fragmentar, tomaremos el concepto de “*cultura de súbdito*” acuñado por Almond y Verba para dar cuenta de nuestro problema. Al respecto dicen los citados autores:

⁸⁶ Zea Leopoldo. Dialéctica del pensamiento latinoamericano. En, el pensamiento latinoamericano, Barcelona, Ariel, 1976, Pág.24.



“La cultura de súbdito presenta unos ciudadanos que enfocan su atención política solamente en los outputs (rendimientos) del sistema, adoptando en cambio un papel pasivo en el proceso de adopción de decisiones. Los sujetos de comunidades políticas con cultura de súbdito son conscientes de la existencia de una autoridad política especializada que adopta decisiones que les afectan y, por tanto, generan afectos hacia el sistema en general con base en los resultados obtenidos, sin embargo carecen de motivación de deseo para tomar parte activa en el proceso político adoptando un papel fundamental pasivo con el sistema”⁸⁷.

Este papel pasivo en torno a la toma de decisiones admite citar el concepto de interpelación de Althusser, para quien dicha interpelación es *“un mecanismo por el cual el individuo es llamado a situarse en el lugar asignado por el poder asumiendo los contenidos asociados al mismo en lo referente a sus prácticas y significados sociales, por lo que queda constituido como tal en el acto de reconocimiento e identificación con esta llamada.”⁸⁸*

Para nosotros es claro que en el escenario político latinoamericano se ha establecido una *cultura de súbdito*, que se plantea en una relación de exclusión política que se ejerce sobre buena parte de los ciudadanos. En efecto, dado que en el *“subcontinente”*, el Estado, durante buena parte de su existencia, se configuró como un instrumento ideal y real puesto al servicio de los intereses de clases dominantes, quienes han heredado el

⁸⁷ Torcal Mariano. Cultura Política..en, Rafael del Aguila. (comp.). manual de Ciencia Ppolítica. Madridi. Trotta. 1997. Pág. 233-234.

⁸⁸ Martínez Vázquez Virtudes. “Ser mujer del Sur en el contexto del Norte” 2006.



poder generación tras generación con la consolidación de “*castas políticas*” son quienes usufructúan dicho poder por turnos, quedando la gran mayoría de los ciudadanos relegados de la vida política activa y marginados a ser simples figuras de electores, más no como agentes activos de la acción y la decisión política.

En esa misma línea, los ciudadanos empezaron a ver al Estado como una institución que más que derechos, lo que les garantizaba era favores por los cuales debían pagar. Luego, si esa es la situación, el individuo queda enajenado de la política y de su vida como ser social perteneciente a una comunidad política. Así, pues, la cultura política que se va configurando es la cultura del súbdito, en tanto que “... *el modelo de democracia que se torna hegemónico en este periodo es el de la democracia liberal y su concepto de representación, que enfatiza los procedimientos electorales como los más expeditos para la participación ciudadana, en detrimento de otros escenarios en los que se tejen estructuraciones de orden social y se crean matrices de significación política y cultural que inciden directamente en las subjetividades políticas*”⁸⁹

Esto explicaría el porqué del abstencionismo electoral, en la mayoría de los países latinoamericanos, y una aparente incredulidad en los “*proyectos políticos*” que ofrecen sus candidatos que en últimas, les usan para llegar al poder y luego les excluyen, dejándoles en el sopor y adormecimiento de la “*fiesta electoral*”

⁸⁹ Varios, acercamientos teóricos y metodológicos al concepto de Cultura Política, en La construcción de la cultura política en Colombia. Bogotá: UPN, 2005.



Dado lo anterior, la pregunta que se genera es, ¿Cuál puede ser el camino a seguir para construir un escenario político en el cual se creen los espacios propicios para el establecimiento de una *cultura política* basada no ya en la exclusión sino en la plena participación de los individuos en la toma de decisiones políticas que les afectan directamente?. Al respecto creemos que para superar ese “*sistema político excluyente*” en el cual el individuo continúa actuando como un *súbdito*, es necesario que se genere un replanteamiento de la democracia, del papel del Estado pues como bien lo argumenta Monedero: “*Ante la exclusión y la desigualdad, es el mismo Estado el que argumenta su debilidad para paliarlas, porque ejerce su dureza para garantizar el proceso de acumulación. Más allá de este papel del Estado, reforzando su mano derecha y debilitando su mano izquierda, es relevante dejar claro que, a menudo, son actores no estatales que gozan de impunidad los responsables de las violaciones de los derechos humanos*”⁹⁰

Es al Estado a quien le corresponde dar paso a una cultura política de la participación activa de los ciudadanos en el escenario político. En efecto, la construcción de una democracia participativa por lo menos en lo que atañe a Colombia... “*pasa necesariamente por la transformación de la sociedad política, esto es, por la construcción de un Estado de democracia avanzada donde la transparencia y el dominio de lo público sobre los intereses privados y de los intereses colectivos sobre*

⁹⁰ Monedero, Juan Carlos. Pág. 85



los individuales, predominen,”.⁹¹ Igualmente, en cuanto al papel del Estado, se precisa que sea éste quien direcciona los espacios adecuados para dicho fin, y en ese sentido, coincidimos con la afirmación “*la cultura para la democracia es antes que nada la democratización de la cultura, es decir, la posibilidad de que la comunidad en su conjunto, recupere su memoria, se reconozca en su voz y pueda soñar los horizontes hacía donde crea que debe dirigirse colectivamente para lograr su realización definitiva.*”⁹²

No obstante, debemos ser conscientes que nuestra realidad dista mucho de éstas condiciones ideales, y que además de los problemas ya mencionados (identidad indefinida, cultura de súbdito y falacia democrática) existe un conflicto de dimensiones exorbitantes: La cultura política latinoamericana en general, así como la colombiana en particular, puede caracterizarse por la *no-definición*, inclusión sustancial o “*acomodo*” hacia los tres paradigmas posteriores a la conquista (*premodernidad, Modernidad, y posmodernidad*) pues estos marcos temporales no se sucedieron en nuestro continente con la misma “*rigurosidad o linealidad*” de Occidente, aunque no por ello sus “*sombras o reflejos*” dejaron de afectar con sus influencias tardías el pensamiento latinoamericano y su concepción de lo político.

Canclini, dadas las circunstancias de esa “*aleatoriedad*” acuña el concepto de *hibridez*, que más adelante analizaremos en torno a la definición de cultura latinoamericana.

El conflicto propio de la transición de la “*premodernidad*” a la modernidad en Colombia se evidencia por un lado, en las tensiones

⁹¹ Modernidad y sociedad política en Colombia. Varios Autores. Bogotá. Fescol.1993. Pág.13.

⁹² Mejía Quintana y Tickner. Pág. 121.



internas que poseen en su estructura los paradigmas tradicionales, liberales, marxistas y autoritarios; y por otro, en las tensiones que existen entre estos en la realidad política nacional. Ésta *naturaleza problemática* nos lleva a plantear como cuestión fundamental la imposibilidad de interpretar la cultura política colombiana, dada su ruptura conceptual y práctica con los paradigmas anteriores, sus constantes esfuerzos de adaptación a las exigencias que impone la modernidad y su singular complejidad, aunque no por ello debemos descartar ese “*atraso*” en alcanzar la modernidad pues bien podemos coincidir con la búsqueda de Sousa Santos quien, al mirar hacia atrás: “*En el ahondamiento del pasado, encuentra que el mejor servicio que puede prestar todavía el paradigma moderno está en ayudar a recuperar los fragmentos de aquellas formas alternativas de modernidad que anidaron en el ayer pero no llegaron a alzar el vuelo*”⁹³

La Cultura Política Colombiana, en ese sentido, se presenta como la relación de indiferencia de un individuo fragmentado, en presencia del choque de sujetos políticos, que interioriza el ejercicio de la violencia irracional, frente a un sistema político de rasgos autoritarios en el que prima la idea de la *fuerza-coerción* como elementos de estabilidad del orden político, o lo que Bonasso denomina: “*la imposición de una violencia estructural de clase, que es inherente al sistema neocolonial de dominación*”⁹⁴, que puede estar sustentada, gracias a la confluencia de

⁹³ Monedero, Juan Carlos. Pág. 24

⁹⁴ Bonasso, Miguel “la interminable conquista” pp. 177, 1991



sus simultáneas legitimidades históricas de corte tradicional, conservador, liberal, marxista y autoritario. Es decir, “modernas”.

La tesis que sustenta la anterior hipótesis es que la cultura política interviene directamente en la relación del sujeto político frente al sistema político por medio de la interpretación de símbolos y valores políticos que derivan en una concepción específica de legitimidad que posibilita la estabilidad y proyección del ordenamiento político.

El problema acerca de la identidad político-cultural sustancialmente difusa ha sido enfrentado por los colombianos acudiendo a la violencia irracional como valor político principal, cuyo ejercicio ha estado en manos de élites, el Estado, los grupos paramilitares o los grupos guerrilleros (entre otros movimientos), en el marco de un proceso político acelerado de adaptación a la transición “*premodernidad-modernidad*” a través de una legitimación simultánea que obedece a influencias foráneas: tradicionales, liberales, marxistas y autoritarios.

Si bien, esto plantea en la cultura política colombiana un híbrido autoritario aparentemente legitimado en posturas premodernas o modernas, adquiere singularidad en tanto que las concepciones de sujeto político, como de los símbolos políticos, valores políticos y legitimidad política se fusionan en un todo complejo que polariza la división clásica de “*la soberanía popular entre el pueblo como soberano y el pueblo como súbdito*” hacia una concepción del individuo como parte de un pueblo que lo sumerge no en la decisión política, sino en su consecuencia, o en otras palabras “*vivimos en sociedades de mercado donde funciona el elemento*



legitimador de las elecciones pero donde los elementos de democracia social han desaparecido.”⁹⁵

La legitimidad, entendida como el discurso que fundamenta la realización colectiva de valores individuales ideales y la respectiva correspondencia entre el poder ejercido por el gobernante sobre los gobernados nos permite ubicar la relación existente entre los paradigmas tratados anteriormente y la cultura política colombiana.

De cara a nuestro problema observamos que la posibilidad de interpretar la cultura política colombiana es atravesada por los inconvenientes de una legitimidad simultánea del ordenamiento político nacional.

Como vemos en la actualidad, el sistema político colombiano es legitimado simultáneamente desde la *tradición y la virtud*, cuando en el imaginario colectivo redunda la idea de Uribe como el buen gobernante y su afinidad con los principios morales; desde la legalidad racional, cuando el gobierno de turno acude al referendo como mecanismo legitimador de su propuesta política; desde la contradicción inmanente de clases, cuando sectores de la oposición se reclaman legítimos representantes de la clase proletaria colombiana, en contra del proyecto neoliberal burgués; y finalmente, desde la posibilidad fáctica de existencia de la nación colombiana, cuando el gobierno de turno presenta la confrontación armada con el enemigo guerrillero como la única salida al conflicto armado.

⁹⁵ Monedero, Juan Carlos. Pág. 85



Este sincretismo de legitimidades deriva en un sujeto político que deja de cuestionar el fundamento del ejercicio del poder y asume plenamente su papel como consecuencia de la decisión política. No se pregunta por las posturas legitimadoras sino que asume la puesta en práctica de los diversos paradigmas para suplir la falta de una identidad política que le haga parte del proyecto de nación y que pueda propiciar ese afán liberador que nos constituye y que tanto necesitamos.

2.5 COLOMBIA: MOVIMIENTOS SOCIALES, POLITICOS Y GUERRILLAS EN EL MARCO DEL CONFLICTO ARMADO

En este punto y ante el abanico teórico que se abre para explicar la situación Colombiana, es bueno recordar que la violencia es pieza clave para descifrar esa maraña conflictiva que envuelve a la Nación Colombiana. Los “por qué” y las respuestas de esa violencia, son el caldo de cultivo idóneo sobre los que se extienden un sinnúmero de teorías: sociológicas, políticas, antropológicas, históricas, algunas de la mano del academicismo, otras desde la arena política de la “diestra y la siniestra”; otras desde el empirismo y las últimas – que tal vez son las más relevantes- las ofrecen los ciudadanos “*de a-pie*”⁹⁶, pues son quienes más padecen el rigor de esa enquistada violencia, y en últimas “*quienes reciben las balas*”, aunque en una sociedad tan convulsa, ninguno de

⁹⁶ “*los de a-pie*” Es una frase coloquial empleada en los sectores populares y que describe de una manera en ocasiones jocosa a los Colombianos de nivel socioeconómico más bajo, “los que deben caminar” pues en Colombia el tener un vehículo automotor aún se considera un privilegio o un símbolo de estatus, como debe entenderse dada la enorme brecha entre ricos y pobres, y la casi aniquilación de la clase media con la entrada del “neoliberalismo”: somos más “los de a-pie”



nosotros se siente verdaderamente a salvo. A todos los colombianos día a día, nos inundan múltiples “*por qué*” y todos parecemos tener, desde posiciones individuales y colectivas, una aparente respuesta.

Quizás no sabemos inquirir, quizás no basta sólo con responder cuando ignoramos el origen de preguntas y respuestas, en ese macabro acertijo que suele ser la vida misma. Nuevamente “*las palabras no alcanzan, las palabras son cortas*”, menos cuando se pretende entender el porqué de ésta Colombia. Mi aspiración no es otra que sumarme a esa versión ofrecida por los “*sin voz*”, los “*de a-pie*”, los “*sin sombra*”. Aquellos que son el producto de una historia mutilada, para tratar de entender cómo construyen su subjetividad, cómo perciben su realidad en ese “*Lado Oscuro de la Luna*”, (No el de Pink Floyd) donde también debe llegar el astro sol, porque en últimas yo tampoco quiero quedar en las sombras.

Es por esta razón que debo intentar retratar y reconstruir un país y pasarlo por mi propio cedazo, aunque al fin de él sólo obtenga una colcha de retazos, pues no hay verdades absolutas que sustenten el pasado, en una región asolada que ya se cae a pedazos.

La Universidad es uno de los pocos espacios donde se pueden hacer debates públicos, pero estos espacios como tal comienzan a estar amenazados, por tal razón es fundamental la recuperación de tales escenarios, donde el debatir contribuya a una identificación y fortalecimiento de las problemática de cara a la sociedad, de cara a los directos involucrados que a decir verdad, somos todos. Por eso el papel de la Universidad en el proceso de construcción de la paz es fundamental. “*Lo que hacen los actores en conflicto es tratar de controlar*



*estos espacios, atemorizando a la gente que ahora debe hablar con mucho cuidado y con eufemismos, con lo que se coarta la libertad de pensamiento. Estos grupos están atentando contra el sustrato de un país democrático como es el fortalecimiento de estos espacios de debate.*⁹⁷

2.5.1 Movimientos Sociales en Colombia: Aclaraciones Conceptuales

Sin pretender abordar la discusión teórica sobre los movimientos sociales, es pertinente realizar algunas consideraciones generales sobre la forma de entenderlos en el acontecer Colombiano, sobre todo si se tiene en cuenta que los aportes teóricos al respecto realizados desde el *neomarxismo*, tan en boga últimamente, no describen las particularidades del contexto Colombiano.

A manera de bosquejo elemental, cabe señalar que a través del análisis de los proyectos autoritarios del siglo XX, especialmente retomando la experiencia del *Estalinismo*, queda demostrado que el proletariado no es ya, el sujeto de la emancipación; en palabras de Herbert Marcuse, en entrevista con Bryan Magee: *“La clase obrera organizada no se encuentra ya en la posición de no perder nada más que sus cadenas, sino mucho mas, y este cambio se ha efectuado no sólo en el nivel material, sino psicológico también.”*⁹⁸

⁹⁷ Entrevista con Daniel Pécaut, Campus, periódico para estudiantes de la Universidad del Valle, Cali, Colombia, marzo de 2000

⁹⁸ Magee, Bryan. Los hombres detrás de las Ideas: algunos creadores de la filosofía contemporánea”. Fondo de Cultura Económica. 1986. Entrevista con Herbert Marcuse, pp. 70



En efecto, a finales de los años 70, Dubiel analiza el fracaso de tres experiencias histórico-políticas: 1) el final del movimiento obrero revolucionario; 2) el desarrollo del socialismo en la URSS que condujo al estalinismo; y 3) la llegada y consolidación del fascismo en Alemania, así como las tendencias autoritarias surgidas en el capitalismo tardío; dejaban al aire de nuevo, la pregunta *“dónde ubicar el referente político o, mejor, quién es el destinatario histórico de la Teoría Crítica”*⁹⁹. Pues en síntesis, el fracaso de las tres experiencias, condujo al círculo de Frankfurt a considerar que el proletariado, *“ha dejado de ser el destinatario último, al ser integrado por un sistema despótico”*¹⁰⁰.

Es así como desde el paradigma *neomarxista*, que reevalúa la categoría de proletariado como sujeto político de emancipación, y a través del estudio de sociedades *posindustriales*, y de la nueva fase del capitalismo, se habla de la emergencia de *Nuevos Movimientos Sociales*. En ese sentido cabe recordar que ya Guattari, en la proliferación de los márgenes observaba como posibles *sinopsis* frente a la imposibilidad de una *revolución molar*, revoluciones moleculares que ponen en marcha la economía del deseo, planteadas como un extremo, *“una proliferación de los márgenes, de las minorías, de las autonomías (antiguas y nuevas) que conduzca a una explosión de singularidades de deseo (individuales y colectivas) y a la aparición de un nuevo tipo de segmentariedad social.”*¹⁰¹

⁹⁹ Dubiel, Helmut. “¿Que es Neoconservadurismo?”. Editorial Anthropos. 1993.

¹⁰⁰ *Ibíd.*

¹⁰¹ Guattari, Félix. (1992) “Acerca de la producción de subjetividad” en *Caosmosis*. Buenos Aires, Manantial. 1996 pp. 21



Es pertinente entonces, empezar con una aclaración elemental: los nuevos (y viejos) movimientos sociales en Colombia no son como los describe el *neomarxismo* en general, ni Toni Negri en particular.

En ese sentido, si entendemos que los nuevos Movimientos Sociales desde el paradigma *neomarxista* se refieren “*al conjunto de redes de interacción informales establecidas por una pluralidad de individuos, grupos y organizaciones, involucrados en torno a conflictos culturales o políticos, sobre la base de identidades colectivas compartidas*”¹⁰² y que éstos se distinguen por sus estrategias organizativas que se apartan de las tradicionales de partido o sindicato, pues suelen tener estructuras descentralizadas, modelos participativos de decisión y desprecio por lo burocrático, “*un sentimiento anti-sistema, frente al que se expresa el proyecto de emancipación y sus demandas por un sistema plural, pero sin tener una estrategia claramente definida*”¹⁰³ podemos afirmar que los movimientos sociales que han emergido y que emergen hoy en la sociedad Colombiana, corresponden más a las concepciones clásicas de movimientos sociales y presentan rasgos que distan mucho de las características atribuidas a éstos desde la teoría *neomarxista* y por ende, de la categoría de “*multitud*” desarrolla por Negri. “*Los movimientos sociales y políticos, independientemente de la actitud que asumamos en relación a ellos, podrían entenderse como eslabones o pasos (algunos de ellos trascendentales) en ese enorme*

¹⁰² Diani M. “El Concepto de Movimiento Social” en Revista Sociológica. Vol.40. Núm 1, Febrero. 1992 P 1-25.

¹⁰³ Dalton R. J. y M. Kunchler. Los Nuevos Movimientos Sociales: Un Reto al orden Político. Valencia editores. Ediciones El Magnamim. 1992



*esfuerzo histórico que hemos venido realizando los latinoamericanos por encontrarnos con nosotros mismos.*¹⁰⁴

En este orden de ideas, en lo que corresponde al acontecer colombiano, sería pertinente enfocarnos a la línea manejada por el “posmodernismo de oposición” de Sousa Santos, que en torno a la lucha de movimientos sociales bien describe Monedero:

*“Frente a esto, la posmodernidad de oposición afirma que no hay un único principio de transformación social, ni agentes históricos, abstractos o concretos, privilegiados, ni una exclusiva forma de dominación. No siendo posible armar una teoría común, la única posibilidad, plantea Santos, es construir una teoría de la traducción, un modelo de conocimiento que haga inteligibles mutuamente las plurales luchas concretas. A diferencia de lo que ocurría en la modernidad, ahora no hay un sujeto histórico como la clase obrera, aunque haya habido intentos de teorizar ese papel con los estudiantes, las mujeres, los trabajadores precarios, los inmigrantes irregulares o los indígenas*¹⁰⁵

En una definición genérica, los movimientos sociales se pueden concebir como respuestas concertadas de sectores de la sociedad que desarrollando acciones colectivas, defienden una causa o procuran una reivindicación de sus intereses.

¹⁰⁴ Murillo, Rafael. La interminable conquista. 1991pp. 69

¹⁰⁵ Monedero, Juan Carlos, Pág. 43



*“Levantamientos como el zapatista de 1994, movimientos triunfantes como el de la V República dirigido por Hugo Chávez en Venezuela o el del PT de Lula da Silva en Brasil, la creación de frentes Amplios o Bloques de Izquierda, la existencia de un nuevo internacionalismo, así como las enormes movilizaciones contra la guerra de Iraq iniciada en 2003 (las manifestaciones del 15 de febrero de 2003 fueron la primera manifestación mundial de la historia)”.*¹⁰⁶

“Uno de los aspectos que le da sentido a un movimiento social es la definición de un adversario”¹⁰⁷. Aquel que atenta contra sus intereses, que se opone a ellos, que no le garantiza un derecho, etc. En este aspecto, *“el Estado a través de sus diversas estructuras e instituciones suele ser un contradictor recurrente de los movimientos sociales”¹⁰⁸.* Ahora bien, en esa misma dirección, podemos complementar diciendo que los movimientos sociales se entienden como *“aquellas acciones sociales colectivas más o menos permanentes, orientadas a enfrentar injusticias, desigualdades o exclusiones, y que tienden a ser propositivas en*

¹⁰⁶ Sousa Santos. El milenio Huérfano. 2005 Pág. 38

¹⁰⁷ Francisco Leal Buitrago señala que frecuentemente la separación entre movimientos políticos y sociales es relativa, sobre todo en sociedades como la colombiana donde se presentan fenómenos de politización de los movimientos sociales. A pesar de las dificultades de hacer tipologías, frecuentemente son necesarias. Luis Alberto Restrepo, por ejemplo, diferencia entre movimientos nuevos y tradicionales. Estos últimos se refieren a los que han estado subordinados a los partidos políticos y los nuevos los que han surgido separados de los partidos. Así mismo, dentro de la diferenciación propuesta, distingue a) los movimientos sociales de clase (derivados de la contradicción entre propiedad y trabajo, como los movimientos obrero y campesino] de b) los movimientos cívicos (también llamados urbanos o de pobladores) y de c) los movimientos sociales culturales (surgidos de las tensiones de las relaciones intrasociales, como los de mujeres y los indígenas). "Los movimientos sociales, la democracia y el socialismo", en Análisis Político, No. 5, Bogotá, septiembre a diciembre de 1988.

¹⁰⁸ Agudelo, Carlos Efrén. "Nuevos actores sociales y relegitimación del estado. Estado y construcción del movimiento social de comunidades negras en Colombia" En Revista. Análisis Político. IEPRI. No. 43. Bogotá, 2001



*contextos históricos específicos;*¹⁰⁹ y sin duda, cuando hablamos de movimientos sociales en el contexto Colombiano, nos referimos más a experiencias de éste tipo.

De la crisis de la izquierda de los años sesenta y setenta ha surgido una fragmentación y desdoblamiento de los proyectos de liberación en América Latina. *“Amplios sectores consideran hoy la democracia, bajo cualquiera de sus formas, como una causa popular: espacio de participación y fortalecimiento de las clases subalternas, de “poder popular”¹¹⁰.*

Restrepo señala que esta corriente es hoy preponderante en la intelectualidad latinoamericana y entre los sectores críticos de clases medias urbanas, sobre todo en las grandes ciudades o en países donde ha existido un Estado de Bienestar más fuerte y una sociedad civil más consolidada (Chile, Argentina Uruguay). *“Son estos los sectores más cercanos a los nuevos movimientos sociales entendidos como esas redes informales¹¹¹”.*

Pero, en los países latinoamericanos donde existe un mayor peso en el sector agrario tradicional y no se ha cimentado una masa realmente crítica y consolidada, se ha fortalecido militarmente una guerrilla cada vez más *fundamentalista*, apegada a un *marxismo-leninismo* doctrinario ante

¹⁰⁹ Archila, Mauricio. “Entre Tendencias recientes de los movimientos sociales” Bogota: IEPRI/colciencias/tercermundo, 1995 Pág. 253

¹¹⁰ Restrepo, Luis. La crisis política de América Latina y sus nuevos movimientos sociales. En Revista. Análisis Político. IEPRI. No. 6. Bogotá: 1989

¹¹¹ Ibídem



la quiebra de los modelos del socialismo real. Colombia, al decir de Restrepo, conjuga de manera singular las características de los países del Cono Sur y las de América Central. País crecientemente urbano y con amplias capas medias, conserva sin embargo un amplio sector agrario muy atrasado, disperso en una geografía impenetrable. *“Se conjuga aquí el desarrollo de nuevos movimientos sociales en expansión y de guerrillas de larga tradición, algunas con tendencias fundamentalistas. Incluso, las guerrillas buscan su reproducción a través de los movimientos sociales y en muchos casos interfieren su desarrollo”*¹¹². Hecho por el cual cualquier manifestación social es *“satanizada”* por parte del Estado y analizada por éste como un foco de manifestación subversiva.

Grosso modo, en Colombia puede hablarse de algunos movimientos sociales que de antaño han generado movilización en torno a problemas concretos en distintos momentos históricos, cuyas estructuras organizativas distan mucho de las señaladas anteriormente haciendo referencia al paradigma *neomarxista*.

En efecto, hablamos de trabajadores sindicalizados, campesinos, negritudes e indígenas, sumándose a ellos de forma reciente y un tanto aislada por falta de una plena consolidación, los movimientos liderados por mujeres víctimas de la violencia (OFP en Barranca Bermeja), Asociaciones de Madres cabeza de familia, Juntas de acción comunal, movimientos juveniles adscritos al Estado (Colombia Joven). Éstos tienen su origen en las contradicciones sociales que los afectan y han enfrentado desde sus particularidades en los problemas derivados por el

¹¹² *Ibidem*



avance del capitalismo, la corrupción gubernamental, el conflicto armado, el subdesarrollo y la dependencia.

2.6 APUNTES SOBRE EL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO, LA VIOLENCIA Y EL SUBDESARROLLO

Como pudimos ver en el capítulo anterior, podría -sin duda alguna- encontrarse la explicación genésica del subdesarrollo en América Latina, en el marco del periodo colonial, ejercicio que sería útil en el entendimiento de las contradicciones que siglos más tarde derivan en el conflicto armado colombiano, sin pretender decir con esto que la violencia actual, por la que atraviesa la sociedad colombiana, tenga su asidero y causas en las vicisitudes propias del periodo “*pos-ibérico*”. No obstante, analizar algunos elementos del periodo colonial coadyuva en la tarea de hacer una reconstrucción que apunte a observar cómo se ha venido configurando un escenario de contradicciones sociales que, finalmente generaron el conflicto armado y que para fines de esta tesis ha significado el “*rastreo*” de la historia que hemos hecho.

La dominación de los capitalistas extranjeros en las colonias condujo a la ruina y a la pauperización de las masas autóctonas, a la muerte de las profesiones y de los embriones de industria manufacturera y a la declinación de las antiguas ciudades, recordemos que “*el conquistador no llegó para civilizar, sino para acumular lo más*



rápidamente posible las mayores riquezas sin preocuparse por la sociedad que encontraba”¹¹³

Ahora bien, como pudimos ver, el triunfo de las luchas por la independencia no trajo consigo cambios fundamentales inmediatos en la estructura socioeconómica de las nacientes “repúblicas”. *“La inestabilidad de las instituciones republicanas incapaces de cohesionar una sociedad producen abismos de desigualdad que se aceptaban como el orden natural de las cosas”.*¹¹⁴

Desde ese momento, la sociedad colombiana se empezó a caracterizar por su condición agraria con tendencia a la autosuficiencia en sus dos formas principales de organización productiva: la hacienda y la parcela campesina¹¹⁵ y sólo después de sucesivos fracasos, solamente hasta la década de los años 20 del siglo pasado, la economía colombiana logró estabilizar un sistema productivo para la exportación con el monocultivo del café, sistema que se consolidó a partir de la segunda posguerra mundial. Este panorama de atraso se insertó sin predominio estable de ninguno de sus componentes, en el cual *“el principal factor de aglutinación con posterioridad al desmonte de las instituciones heredadas de la Colonia fue la ideología de pertenencia a un arraigado bipartidismo”*¹¹⁶.

¹¹³ Jacques Arnault, Historia del Colonialismo, Pág. 65. Citado en Aguilar, Alfonso. Orígenes del Subdesarrollo. Bogotá: Plaza Editores, 1982

¹¹⁴ Aguilar, Alfonso. Orígenes del Subdesarrollo. Bogotá: Plaza Editores, 1982

¹¹⁵ Germán Colmenares. la economía y la sociedad coloniales Pág. 226.

¹¹⁶ Tobón, Ramírez William. Violencia y democracia en Colombia. En Revista. Análisis Político. IEPRI. No. 3. Bogotá, 1988



En efecto, las guerras civiles de la segunda mitad del siglo XIX fueron, a la vez, expresión del atraso y fuente de desarrollo de esa ideología “bipartidista” (liberales y conservadores), casi como una manifestación solitaria de cohesión y formación de la nacionalidad. La burguesía industrial surgió dentro de este panorama como una clase social débil y subsidiaria de comerciantes y terratenientes. *“En el campo de las clases subalternas, el campesinado fue, indudablemente, el actor social y político por excelencia”*¹¹⁷, con cierta complementación obrera pero ya en décadas un poco más recientes.

Ese bipartidismo, hizo catarsis en dos procesos fundamentales, que vale la pena mencionar: La violencia (1948-1953) y el Frente Nacional (1958-1974) como resultado de ésta larga tradición colombiana. El primero, hace referencia al periodo iniciado con el asesinato del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán¹¹⁸ quien venía generando una ola de movilización y puede considerarse como un fenómeno populista, asesinato que condujo a una cruel guerra entre godos (conservadores) y liberales que ensangrentó los campos y ciudades y que sólo pudo calmarse con el acuerdo del Frente Nacional.¹¹⁹ *“Con el pacto entre liberales y conservadores, la Iglesia perdió el lugar central que había ocupado tradicionalmente en el orden político colombiano”*¹²⁰.

Pues como ya pudimos ver, el clero ocupaba (y aún ocupa) un papel fundamental de orden constitucional que le otorgaba un amplio

¹¹⁷ Ibídem

¹¹⁸ El 9 de Abril, en lo que se conoce como el Bogotazo.

¹¹⁹ Sistema de división de poder entre los dos partidos tradicionales, establecido en 1958 para poner fin a la violencia con una fórmula de alteridad en el gobierno.

¹²⁰ Leal, Buitrago Francisco. La proliferación de los estudios políticos en Colombia. En Revista. Análisis Político. IEPRI. No. 3. Bogotá, 1988



poder político, en lo que se asume como un rescoldo de la mentalidad colonizada que operaba en las instituciones. A este respecto hay que aclarar que la influencia aún se mantiene, aunque no con la misma preponderancia de sus inicios colonizadores.

Es precisamente en el periodo del Frente Nacional en el que las guerrillas colombianas toman forma (FARC, ELN y EPL), pues aunque habían sido creadas en los años 60 su carácter era periférico, pues actuaban en el sector rural, y se encontraban lejos de poder significar una amenaza real contra el régimen. En efecto, *“las guerrillas y sus simpatizantes encuentran en ésta época, legitimidad, en tanto que en esas condiciones, el recurso de la lucha armada es la única vía posible para combatir la falsa democracia”*¹²¹

La década de los años 70 se inició con el “último” gobierno del Frente Nacional en cabeza del conservador Misael Pastrana Borrero, quién había disputado las elecciones con Gustavo Rojas Pinilla candidato de la Alianza Nacional Popular, (Anapo). A lo largo de este decenio la nota característica fue el gran descontento de la población nacional dadas las pésimas condiciones de vida de las clases populares. Los paros, huelgas y movilizaciones fueron el común denominador de la lucha popular tal como se recuerda con el gran paro nacional de 1977.

Basta mirar cual era la situación de la época para darse cuenta que las manifestaciones de la población eran algo apenas normal. Altos índices de desempleo, tasas crecientes de analfabetismo, poca inversión

¹²¹ Pécaut, Daniel. Guerra contra la sociedad. Editorial Planeta Colombiana. S.A. Bogotá: 2001.



social y un régimen cada vez más represivo, conformaban ese cuadro en el que se empiezan a manifestar las tensiones entre el pueblo y el Gobierno a las cuales éste último responde con la instauración permanente del estado de sitio, en aras de calmar los ánimos de las “*muchedumbres*” y de criminalizar las protestas sociales. Es tal la situación que vive el país en ese momento que, formalmente “*terminado*” el Frente Nacional, la declaración de “*estado de sitio*” no será la excepción, sino la regla.

Así por ejemplo, el 12 de junio de 1975 este mecanismo es decretado por López Michelsen y se extenderá a todo el país la medida; “*se restablecen los consejos de guerra y se aumenta considerablemente la lista de los delitos bajo su competencia... se autorizan allanamientos a cualquier hora del día y se imponen sanciones especialmente fuertes contra actos subversivos...*”.¹²² Las medidas dictatoriales incluyen, como ha de suponerse, capturas bajo sospecha, torturas e innumerables desapariciones.

No obstante y como lo señala Pizarro, “*los signos de descontento, las protestas violentas, los levantamientos espontáneos que se produjeron en esa década, no están dirigidos a apoyar a los grupos insurgentes sino a protestar contra la política gubernamental*”.¹²³ Es justamente en esta época donde surge la distorsión, por parte del Estado, de asociar toda manifestación, o movilización al campo de la insurgencia guerrillera, distorsión que por de más aún se mantiene y pone en riesgo, o

¹²² De Sousa Santos Boa ventura y Villegas Mauricio. El calidoscopio de las justicias en Colombia. Pág. 321.

¹²³ Pizarro León Gómez Eduardo. “La Insurgencia Armada: Raíces y Perspectivas” En, Pasado y presente de la violencia en Colombia. CEREC. Bogotá. 1986. Pág. 398.



en la mira del paramilitarismo cualquier intento de protesta en contra del gobierno.

Hasta aquí, un breve recuento histórico que nos ubica en los años ochenta, un periodo de recrudecimiento del conflicto agravado, por el narcotráfico en ascenso.

2.6.1 Esos “Duros y Cruentos años Ochenta”

No es errado decir que Colombia lleva más de cien años en guerra regular e irregular, una debacle fratricida que en muchas ocasiones nos ha colocado el deleznable título de “país más violento del mundo”. No es muy fácil determinar cuál década ha sido más perversa en este “record” pero sin lugar a dudas los años 80 y 90 dejaron una gran cuota de muertes, donde pensar en “ríos de sangre” es una alegoría no muy lejana. *“Desde 1985, la violencia propiamente política es responsable de la muerte de 700 militantes de la Unión Patriótica (UP), partido legal próximo al partido Comunista y a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), de más de 200 miembros de la central Unitaria de trabajadores (CUT), la confederación sindical creada en 1986; de centenares de miembros de los dos partidos tradicionales, sin contar con los numerosos desaparecidos, a lo cual hay que añadir, por supuesto las víctimas de las acciones propiamente militares.”*¹²⁴ Desde 1980 Colombia ha presentado una tasa de muertes violentas que se aproxima a 70 por cada cien mil habitantes.

¹²⁴ Pécaut, Daniel. Guerra contra la sociedad. Editorial Planeta Colombiana. S.A. Bogotá: 2001



No obstante, frente a la violencia política, los desplazamientos forzados, las desapariciones, el sicariato¹²⁵ y el genocidio, se han consolidado movimientos sociales y políticos, que han luchado contra el régimen despótico por distintas vías y han hecho oposición y resistencia desde sus prácticas particulares, en lo que Agustín Cueva argumenta: *“En primer término, porque la mayor parte de la población esta cansada de las aventuras inciertas, escarmentadas por las pasadas dictaduras y, además, bastante escéptica -por el momento al menos- con respecto a la búsqueda de soluciones anticapitalistas aún en América Latina”*.¹²⁶

En ese sentido, vale la pena señalar algunos casos concretos en lo que atañe a Colombia.

2.7 MOVIMIENTOS POLÍTICOS

No sobra mencionar la difusa línea que divide a los movimientos sociales de los políticos en el contexto colombiano, sin embargo, pueden rastrearse algunas experiencias de consolidación de movimientos alternativos al bipartidismo que bien encajan dentro de la categoría de movimientos políticos.

Como señala Francisco Leal Buitrago, la voz política disidente del acuerdo constitucional del Frente Nacional (1958- 1974) fue el

¹²⁵ El sicariato “acción u oficio de matar a Sueldo” fue una de las modalidades más empleadas por el narcotráfico como retaliación al gobierno y guerra entre carteles de la mafia. En los años 90 llegó a convertirse en una verdadera solución de “empleo” para miles de jóvenes de extracción humilde como una opción de dinero “fácil”. Hoy en día se sigue empleando aunque a menor escala.

¹²⁶ Agustín Cueva, pp. 215



Movimiento Revolucionario Liberal, MRL, acaudillado por Alfonso López Michelsen, hijo del presidente López Pumarejo, (aquí apreciamos la sucesión de castas en torno al poder que es la constante del poder heredado). Con el MRL se inauguraron los movimientos políticos en el nuevo régimen de convivencia bipartidista. El MRL se opuso al primer pacto político de mayorías y aglutinó la rebeldía de algunas fuerzas emergentes que brotaban de la sociedad en proceso de cambio acelerado. Inicialmente, recogió la rebeldía estudiantil ensalzada por el sistema como artífice del derrocamiento de la dictadura del general Rojas Pinilla (1957). *“El contraste con el consenso del Frente Nacional radicalizó al MRL y lo hizo aparecer como antítesis del sistema. Su alianza con el Partido Comunista reforzó esta visión¹²⁷.”*

Otro movimiento político de gran impacto en la arena pública fue la Alianza Nacional Popular, ANAPO, que ya habíamos mencionado y cuya finalidad fue la búsqueda de consolidación como un tercer partido. Las pretensiones de autonomía del gobierno militar del general Rojas Pinilla (1953-1957) con respecto al bipartidismo habían desembocado en la formación de lo que se llamó la Tercera Fuerza, como apoyo popular y burocrático del gobierno para enfrentarse a los partidos tradicionales. *“Las secuelas de esa fuerza y el legado de beneficiarios de un gobierno tímidamente populista, sirvieron de base para la formación de la ANAPO. La ANAPO participó electoralmente desde 1962 hasta 1976¹²⁸.”*

¹²⁷ Leal, Buitrago Francisco. Los Movimientos Políticos y Sociales: un producto de la relación entre estado y sociedad civil. En Revista. Análisis Político. IEPRI. No.13. Bogotá, 1991

¹²⁸ *Ibíd*em



Aparte del MRL y la ANAPO, las demás disidencias del bipartidismo no habían sido muy significativas en cuanto a su carácter de movimientos políticos con visos de autonomía. Entre ellas, la más destacada ha sido la del Nuevo Liberalismo, la cual operó durante la década de los años ochenta. Su líder, Luis Carlos Galán, fue asesinado a mediados de 1989, cuando era el candidato presidencial más opcionado.

El Partido Comunista combina su larga existencia (fundado en 1930) con un escaso peso que no ha representado competencia alguna para el bipartidismo, sumado a dicha circunstancia, la represión constante y persecución selectiva de sus miembros.

El Movimiento Obrero Estudiantil Colombiano, MOEC, el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario, MOIR, la Democracia Cristiana, la Juventud Comunista, JUCO, el Partido Socialista de los Trabajadores, PST, la Unión Revolucionaria Socialista, URS y una verdadera constelación de siglas cubrieron el firmamento de un espacio político virgen, el cual era minado por el sistema soterradamente. *“Su proceso de nacimiento, crecimiento, estancamiento y muerte transcurrió de manera paralela a la lenta crisis de los partidos tradicionales¹²⁹”*. Cabe retomar el caso ya mencionado de la Unión Patriótica, UP. Éste movimiento político surge como consecuencia de los diálogos adelantados entre el gobierno y la guerrilla de las FARC hacia 1984.

El primero de sus candidatos presidenciales, Jacobo Arenas tuvo que desistir de su designación como consecuencia de un complot descubierto para asesinarlo. Lo reemplaza entonces en la aspiración

¹²⁹ *Ibidem*



presidencial del partido, Jaime Pardo Leal, quien efectivamente fue asesinado el 11 de octubre de 1987. El candidato que tomaría esta designación para la candidatura 1990-1994, Bernardo Jaramillo Ossa, también fue asesinado. *“Hoy día diferentes informes estiman que en el proceso de genocidio contra la Unión Patriótica, se derivan cerca de 3.000 víctimas directas y 8.000 por extensión”*¹³⁰.

En la actualidad, los partidos de oposición, como el polo democrático independiente, alternativa democrática y partidos de minorías étnicas, van de la mano de la centro izquierda, agrupados bajo el mando de la ‘Gran Coalición Democrática’ que asume el papel de la defensa del estado social de derecho y la constitución de 1991. Esta coalición, una vez formalizada la oposición al proyecto político dominante, acude al consenso para limar las divergencias ideológicas de los movimientos políticos que se han adherido a su propuesta y legitimar su acción en el foro público.

2.7.1 Guerrillas: de las FARC, el ELN y el EPL al M-19, Camino abierto al Paramilitarismo.

El 27 de mayo de 1964, hace 38 años surgieron las FARC-EP como respuesta política, económica, social y armada a la agresión del régimen político oligárquico del bipartidismo liberal-conservador, contra

¹³⁰ Palacios, Iván. Vida y Muerte del sujeto histórico. En Estrada Álvarez. Marx Vive. Sujetos políticos y alternativas en el actual capitalismo. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá: 2003



los marquetalianos¹³¹, agresión que se extendió después a todas las organizaciones populares.

“En 1964 el Estado colombiano comenzó con 16.000 soldados, la más grande operación militar de exterminio contra 46 hombres y dos mujeres bajo el mando del Comandante Manuel Marulanda Vélez, en Marquetalia¹³². Operación que no condujo a la desaparición de ésta guerrilla, que después de varias escaramuzas de diálogo, y una participación activa en el conflicto interno, cuenta en 1999, antes de empezar el proceso de negociación con el gobierno de Andrés Pastrana, con 60 frentes, tres de ellos urbanos, y diez móviles para un total aproximado de 12000 hombres que operan en el Caribe, en la región central de los departamentos de Tolima, Huila y Cundinamarca, en el Oriente, en Meta, Vichada Guaviare y Putumayo en zonas como el Sumapaz; finalmente las Fuerzas Militares que cuentan con unos 50.000 hombres en armas en las zonas de conflicto, artillería pesada, aviación y material bélico de superficie¹³³. Hoy en día es muy difícil establecer dichas estadísticas pues el conflicto muta considerablemente y las cifras varían de un bando al otro.

Como lo señala Manuel Marulanda (jefe político y militar de las FARC) ésta organización “*vanguardista político-militar*” ya se considera un estado o un gobierno. LAS FARC representan una parte de la sociedad y

¹³¹ Oriundos de Marquetalia, población colombiana donde nace el movimiento guerrillero de las FARC, pues de allí es oriundo Manuel Marulanda Vélez su comandante principal considerado como el guerrillero más viejo del mundo.

¹³² Secretariado del Estado Mayor Central. FARC Ejército del Pueblo. FARC-EP. 38 años. Boletín de prensa. Sin lugar no fecha de publicación

¹³³ Periódico el Tiempo. Fuerzas Militares en el Conflicto. Enero 6 de 1999.



del Estado colombiano. *“En la práctica, nosotros somos otro gobierno dentro del gobierno”*¹³⁴

Como se mencionó, el Ejército del Liberación Nacional, ELN, tuvo su origen operativo en la radicalización de dirigentes sindicales y estudiantiles. Se ubicó inicialmente en la región de Santander. Fue hijo ideológico de la Revolución Cubana y como tal se desarrolló hasta 1974 cuando fue prácticamente aniquilado en una larga operación militar conocida con el nombre de Anorí.

La segunda etapa del ELN se inició a comienzos de la década de los años ochenta, con una concepción distinta y mayor movilidad territorial. No obstante conservar en el fondo el carácter reformista de las guerrillas colombianas, asumió una posición dura que no admitió vinculación a los procesos de diálogo planteados por los tres últimos gobiernos sino hasta mediados del año anterior. Su bandera es nacionalista, a través de una supuesta defensa antiimperialista de los recursos naturales¹³⁵. Los guerrilleros del ELN comandados por Nicolás Rodríguez Bautista “Gabino” y Antonio García, cuentan con presencia diezmada en el país y concentraciones en las zonas petroleras de los llanos.

La voladura de torres y el ataque a oleoductos, sustentada desde el discurso marxista-leninista, se puede ver como un ataque contra el aparato de estado, legítimo por cuanto se está afectando la estructura del

¹³⁴ Manuel Marulanda Vélez. “treinta años de las FARC-EP”, 27 de mayo de 1994

¹³⁵ Leal, Buitrago Francisco. Los Movimientos Políticos y Sociales: un producto de la relación entre estado y sociedad civil. En Revista. Análisis Político. IEPRI. No.13. Bogotá, 1991



estado capitalista que establece por medio del capital privado un elemento de dominio y de explotación. Los hechos demuestran que como estrategia de guerra, representan una táctica fuerte de presión, pero no se puede desconocer que la sociedad civil está en medio de la praxis de estas ideas, además como es de esperarse, se sufren daños colaterales para la población civil y la ecología pues dichas voladuras y el vertimiento del crudo en montes, ríos y quebradas, trae consigo daños medioambientales irreparables, a decir verdad casi iguales a los ocasionados por las multinacionales que también realizan explotaciones de recursos sin muchos miramientos ecologistas.

En efecto, dada la oposición ideológica del ELN en contra de la explotación extranjera de los recursos colombianos, puede decirse que muchos de los ataques que realiza éste grupo guerrillero contra oleoductos, son un gesto simbólico y que no busca de entrada la obtención de una ventaja militar definida.

No obstante muchos de estos ataques violan el derecho internacional humanitario. Basta señalar, como ejemplo que en el ataque del ELN al oleoducto Central en Segovia, Antioquia, se produjo un incendio que dejó 46 muertos y 70 heridos en el caserío Machuca¹³⁶

Sólo entre 1996 y 1997, el ELN llevó a cabo 123 atentados contra oleoductos, completando más de 600 ataques contra la infraestructura

¹³⁶ Organización de Estados Americanos capítulo IV continuado 1. tercer informe sobre la situación de derechos humanos en Colombia oea/ser.l/v/ii.102,doc.9 rev.1.



petrolera desde 1986.¹³⁷ La mayoría de estos oleoductos son de propiedad de empresas multinacionales, entre otras, la British Petroleum. Según la Compañía Colombiana de Petróleos, Ecopetrol, en los últimos 15 años sólo el oleoducto Caño Limón-Coveñas ha sufrido más de 900 atentados terroristas, lo que condujo a un derramamiento de más de 450 millones de litros de petróleo en el medio ambiente.

Como producto de estos ataques, se calcula que 2.600 kilómetros de ríos y quebradas han recibido el impacto de derrames de crudo; igualmente, alrededor de 1.600 hectáreas de ciénagas han sido contaminadas por estas acciones violentas¹³⁸. Actualmente, son constantes este tipo de prácticas por parte de las FARC y el ELN, que se suman a los secuestros masivos de civiles, el asedio a poblaciones, la exigencia de pago de extorsiones y las relaciones con el narcotráfico.

Otra de las guerrillas de relevancia en el desarrollo del conflicto armado colombiano, fue El Ejército Popular de liberación, EPL, que emergió en 1968 de una división del Partido Comunista. Se localizó en áreas de latifundio de la región occidental de la Costa Atlántica. Su origen ideológico pro-maoísta, lo acompañó hasta finales de la década siguiente.

Tras una crisis, el EPL se reorganizó, cambió su línea ideológica sin abandonar el marxismo e inició un período de expansión a partir de la

¹³⁷ Véase Mario Murillo y Steven Dudley, *Oil in a time of War*, Informe NACLA de las Américas, marzo-abril 1998; Informe de la Comisión Colombiana de 1996, Pág. 70.

¹³⁸ Sistema de información de defensa nacional Republica col Min. Defensa nacional Informe especial en el Día Internacional del Agua Colombia "se desagua" por actividades narcoterrotistas, Bogotá, 21 de marzo de 2002.



década de los años ochenta¹³⁹. Como se mencionó, de la misma manera que el ELN, el EPL, creó un movimiento civil a manera de brazo de acción política. Junto con las FARC, fue la guerrilla que más extorsionó a ganaderos y terratenientes¹⁴⁰. Con el gobierno del presidente César Gaviria, iniciado en agosto de 1990, se aprovechó la experiencia de integración del M-19 a la política legal y se aceleró un proceso de negociaciones de paz que culminó con el desarme del EPL y su ingreso a la Asamblea Constituyente en marzo de 1991, con el nuevo nombre de Esperanza, Paz y Libertad.

2.7.2 Movimiento 19 de abril M-19.

Son varias las razones para profundizar un poco en el desarrollo de ésta guerrilla, pero fundamentalmente se trata de su papel en la reconfiguración de la lucha armada y el diseño de nuevas estrategias, si se quiere de un carácter más político y de haber marcado el camino hacia la desmovilización de otras guerrillas, que se han integrado a la vida civil.

El M-19, movimiento guerrillero 19 de abril, aparece a la luz pública en enero de 1974 y funcionó como movimiento armado hasta 1990, momento en el cual se desmoviliza tras pactar un proceso de paz con el gobierno nacional. Durante sus 16 años de lucha guerrillera, el M-19 además de desarrollar una importante tarea en el campo militar que por momentos consiguió poner en jaque al Estado y a sus organismos de

¹³⁹ Eduardo Pizarro León Gómez, "Los orígenes del movimiento armado comunista en Colombia (1949-1966)", en *Análisis Político*, No. 7, Bogotá, mayo a agosto de 1989.

¹⁴⁰ Leal, Buitrago Francisco. *Los Movimientos Políticos y Sociales: un producto de la relación entre estado y sociedad civil*. En *Revista. Análisis Político*. IEPRI. No.13. Bogotá, 1991



seguridad, también consiguió despertar un fuerte apoyo político y popular en las ciudades y campos del país. En el presente escrito buscamos indagar sobre el desarrollo que tuvo esta guerrilla a partir de cuatro momentos, a saber: su origen, el carácter de su lucha armada y política, la respuesta de los gobiernos de Turbay Ayala y Belisario Betancur a la lucha armada de esta guerrilla y su transición hacía la vida civil.

Las medidas represivas tomadas por los gobiernos, la coerción brutal de la ciudadanía y la expansión de los grupos guerrilleros mostraban que el panorama de la paz se pintaba cada vez más oscuro. Es pues, en este contexto en el que vemos la emergencia del M-19.

“Durante los días 14 a 17 de enero de 1974 aparecieron a pie de pagina en la prensa nacional una serie de avisos publicitarios en los cuales se decía: ¿Parásitos... gusanos? Espere. M19, Falta de energía...inactividad? espere. M19, Decaimiento...falta de memoria? Espere M19, Ya llega. M19”¹⁴¹.

Esta nueva organización guerrillera, liderada por figuras provenientes de las FARC y de la Anapo, emerge en el escenario nacional en momentos en los que se avecinaban las elecciones de 1974. Reivindicando el anapismo y la figura de Maria Eugenia Rojas, hija del general Gustavo Rojas Pinilla, a quien consideraban le habían robado de manera fraudulenta las elecciones de 1970 en las cuales se enfrentó a

¹⁴¹ El Espectador, enero 16-18 de 1974, paginas 13 A, 2C, y 1 A, El Tiempo, enero 14-17 de 1974, paginas, 1 A, 2C, 5C y última C. Los avisos, aparentemente habían sido pagados por un laboratorio de Barranquilla llamado OSKARGÉ cuyo aparente centro de funcionamiento estaba en la carrera 46 #76-158.



Pastrana por la primera magistratura, el M-19 buscaba incursionar en la vida política nacional por la vía de las armas¹⁴², pero también, enarbolando las banderas de la lucha popular y política en la que tuvieron cabida aquellos sectores explotados por las clase políticas dirigentes del país, poniendo de manifiesto el carácter nacionalista y bolivariano de su lucha.

Los sectores más radicales de la Anapo deciden conformar una primera agrupación que se dio el nombre de Comuneros, cuya línea de acción se centraba en el apoyo a las guerrillas existentes con miras a unificarlas en un proyecto común de lucha contra lo establecido y posteriormente, desembocará, con la confluencia de dirigentes de otros sectores sociales, políticos e insurgentes, en la conformación del Movimiento 19 de abril M-19.

Si bien en sus primeros documentos se apela por una propuesta revolucionaria, socialista y popular, lo característico de esta nueva organización insurgente es que, si bien se postula como un movimiento de izquierda, posteriormente se separa considerablemente de las formas tradicionales de lucha guerrillera que hasta el momento habían adelantado guerrillas como las FARC y el ELN, las cuales concentraban sus acciones en áreas especialmente rurales y seguidoras de posturas políticas e ideológicas provenientes del mundo socialista y revolucionario soviético, maoísta y cubano, entre otras. La decidida postura de desarrollar la confrontación en las ciudades, aprovechando el vertiginoso

¹⁴² En cuanto nace el M-19, la Anapo, y sus dirigentes desautorizaron públicamente al M-19 a actuar en nombre del partido, al tiempo que llamaron la atención sobre su decidida participación política por la vía constitucional.



crecimiento que las principales urbes colombianas venían teniendo en los últimos años y en donde se concentraban los grandes problemas y necesidades sociales, fue otra de las características del M-19.

En ese sentido, buscó integrar a su lucha a las capas urbanas medias y bajas, a los pequeños productores, comerciantes empleados, desempleados e incluso amas de casa con el objetivo de generar una reivindicación democrática en el que tuvieran participación todos los sectores excluidos dado el régimen bipartidista y excluyente imperante en el país, buscando crear los espacios propicios para una democracia multidimensional que no se agotara solamente en los procesos electorales.

Pero la lucha de este movimiento no se redujo solamente al plano político sino que, consciente de la situación de violencia generalizado en el país y de las medidas emprendidas por el gobierno nacional en aras de destruir a la insurgencia, el M-19 también inició la confrontación armada en varias regiones del país con la toma de pueblos y los asaltos a la Caja Agraria. Uno de los episodios que más se recuerdan tanto por su singularidad y heroísmo como por la respuesta generada por parte del gobierno nacional fue el asalto perpetrado contra el depósito de armas del Ejército ubicado en el Cantón Norte en Bogotá, de donde logró sustraer más de cinco mil armas entre fusiles y armas cortas el 31 de diciembre de 1978. Aun cuando esta acción le proporcionó al movimiento guerrillero una gran cuota de popularidad, las consecuencias tanto para sus militantes como para todos aquellos que cayeron bajo el poder de los militares desataron en el país una cadena de persecuciones en el que



cayeron un sin número de personas. Capítulo aparte merece, la toma del palacio de Justicia, por el M-19, dónde no sólo murieron los magistrados de las altas cortes, civiles y militares, sino también la mayoría de guerrilleros que perpetuaron la toma, y dentro de ellos varios de sus dirigentes políticos, al igual que 11 desaparecidos que fueron sustraídos del lugar por el ejército frente a las cámaras de televisión internacionales, y cuya responsabilidad penal nadie ha asumido.

El carácter pragmático con el que actuó el M-19, y sobre todo Carlos Pizarro, cabeza visible del movimiento, conllevó a que el pacto de desmovilización buscara tanto la reconciliación del país como la apertura de la democracia que posibilitara el acceso al poder político de las diversas fuerzas sociales y políticas que siempre habían permanecido excluidas de ese escenario. Posteriormente este proceso lo seguirán las guerrillas del EPL, el MAQL y el PRT.

El 25 de enero de 1990 se estableció una junta con la cual se hacía pública la decisión de los dos dirigentes del M-19 de acogerse a la ley de indulto, así como sus propósitos de seguir fortaleciendo el Pacto Político con los demás sectores políticos y sociales del país y conducir el proceso hasta la desmovilización total del movimiento y su conversión en un partido político legal. Finalmente se acordó que la desmovilización absoluta del M-19 como movimiento insurgente debía realizarse en marzo de 1990, como efectivamente se hizo los días 8 en Santo Domingo en el Cauca y en el campamento de El Vergel en el Huila, y el día 9 en Caloto-Cauca a donde asistieron observadores nacionales y extranjeros. Su



cabeza visible, Carlos Pizarro, lanzó su nombre a la candidatura presidencial, pero también fue asesinado.

2.8 MOVIMIENTOS SOCIALES: Sindicalismo, Afrocolombianos e Indígenas.

2.8.1 Sindicatos y Trabajadores

“Entre 1991 y 1997, en Colombia fueron asesinados 1.071 sindicalistas. En junio de 1997, la Confederación Internacional de Sindicatos Libres (International Confederation of Free Trade Unions - "ICFTU") emitió un informe sobre los ataques contra sindicalistas perpetrados en todo el mundo. Según el informe, alrededor de 46 de cada cien sindicalistas asesinados en el mundo en 1996, eran colombianos”¹⁴³.

En el mundo del trabajo se han desarrollado movimientos que tienen su origen en el marcado deterioro salarial. Este deterioro se debe al incremento del costo de vida, la deuda externa y la imposibilidad de acceder al mercado laboral, situación que ha generado otras “*banderas de lucha*” que desbordan lo eminentemente laboral.

Desde sus orígenes, hasta la década de los 40 del siglo XX, el sindicalismo colombiano estuvo asociado con el Partido Liberal y las diversas corrientes socialistas. En 1936 se creó la confederación de

¹⁴³ Periódico “El Espectador”, Bogotá: 14 de junio de 1997.



Trabajadores de Colombia, CTC, cuyos organismos directivos quedaron mayoritariamente conformados por trabajadores liberales y comunistas. *“En 1946 fue fundada la Unión de trabajadores de Colombia, como un proyecto de organización laboral expresamente católico, conservador, antiliberal y anticomunista.”*¹⁴⁴

No obstante, la aparición de la Central Unitaria de Trabajadores, CUT, que aglutina la mayoría de sindicatos de izquierda con organizaciones importantes que se desprenden del UTC y CTC, rompen con el espectro de hegemonía de éstos.

Desde 1984, las huelgas de protesta laboral y política han aumentado como respuesta a una mayor represión, al asesinato persistente de líderes y activistas sindicales y políticos por parte de los grupos paramilitares que operan en el país,¹⁴⁵ sumado a las desregulación en materia laboral y el progresivo detrimento de las condiciones salariales y de bienestar laboral.

LA CUT se ha introducido en el debate sobre los derechos humanos y la violencia, frente al debate de la deuda externa y la salida negociada al conflicto armado. Su capacidad de movilización ha venido en ascenso a pesar del bajo grado de sindicalización y la represión.

Además, la CUT, en particular y el sindicalismo en general, ha debido soportar la estrategia del debilitamiento progresivo por parte de los partidos políticos tradicionales, consistente en el paralelismo sindical, el

¹⁴⁴ Londoño, Rocío. EL Sindicalismo Colombiano. En Nora Segura de Camacho. Colombia: Democracia y Sociedad. Fescol. Bogotá: 1988.

¹⁴⁵ Delgado, Álvaro, Huelgas de trabajadores colombianos en 1986, Instituto de Educación Obrera, INEDO, Bogotá: 1987



soborno de dirigentes y la creación de una falsa conciencia que sataniza el movimiento sindical relacionándolo con las organizaciones guerrilleras.

No obstante, el mayor inconveniente que amenaza la consolidación de nuevas generaciones en el movimiento sindical, es la violencia. El movimiento de los trabajadores en la historia del país ha tenido, -a pesar de las víctimas producto de asesinatos selectivos-, poco peso político y social. *“A ello han contribuido factores como la división, la escasa conciencia sobre los cambios necesarios en el país y por supuesto, la fuerte persecución estatal y paramilitar.”*¹⁴⁶

2.8.2 Movimiento Afrocolombiano

Sin pretender agotar la totalidad del tema ni la discusión en ésta materia, es necesario recordar algunos hechos que, aislados o relacionados entre sí, han marcado el decurso del proceso por la reivindicación de derechos de las comunidades Afrocolombianas, siendo esta población un fuerte componente de los movimientos sociales que se están gestando, como producto de la exclusión histórica a que han sido llevadas, siendo las mujeres y niños como en la mayoría de los casos los más perjudicados.

La población negra colombiana, llamada también Afrocolombiana, está constituida por los descendientes de africanos esclavizados traídos a América desde los tiempos de la conquista, en el siglo XVI. *“Su arribo se da cuando la ola colonizadora europea introdujo la mano de obra esclava en el continente americano para el desarrollo de las actividades*

¹⁴⁶ Santana, Pedro. Movimientos Sociales, Democracias y poder Local. En Nora Segura de Camacho. Colombia: Democracia y Sociedad. Fescol. Bogotá: 1988.



*productivas ligadas a la explotación de materias primas como el algodón, el arroz, el azúcar, el tabaco y otros.*¹⁴⁷

Como ya lo habíamos anotado en el capítulo anterior, la situación de la población negra en Colombia merece una singular atención, ya que ellos son “subalternos” dentro de los “subalternos” y las condiciones actuales de la mayoría de estas comunidades son verdaderamente deplorables, pese a ocupar el 26% de la población nacional. Los niveles de racismo y xenofobia en un país que no puede hablar de una “pureza racial”; –y es que en sí ninguno puede hacerlo- son latentes como una herencia evidente del colonialismo desde que los primeros esclavos ingresaron a Colombia *“Entraron a nuestro país como parte de la trata de negros por Cartagena de Indias; como contrabando llegaron por el Litoral Pacífico a Buenaventura, Charambirá y Gorgona, o por el Atlántico a las costas de Riohacha, Santa Marta, Tolú y el Darién.*¹⁴⁸

En el presente año un gran escándalo se presenta en el departamento del Choco, que “acoge” una buena cifra de Afrocolombianos e indígenas, región que, pese a ser una de las zonas más ricas del país, y del planeta, en cuanto a recursos naturales, ha reportado la muerte de más de 200 niñas y niños a causa de hambre y desnutrición en lo que va corrido del año.¹⁴⁹ Las principales causas se

¹⁴⁷ Colmenares, G. Historia económica y social de Colombia. Tomo. 2, Popayán: Una sociedad esclavista 1680-1800. Bogotá, Ed. La Carreta Inéditos Ltda. 1979, p. 1682.

¹⁴⁸ Gutiérrez, I. La población negra en América. Geografía, historia y cultura. Ed. El Búho. 2000, pp. 148-149

¹⁴⁹ Según pobladores de la zona y ONGs, las cifras superan con creces los reportes oficiales, pues el gobierno en una aparente vergüenza nacional, trata de minimizar los hechos, aduciendo que el Estado cumple con enviar los recursos y lo que sucede es que “se los roban”. A su vez argumenta que los niños no mueren de hambre sino de enfermedades producidas por las condiciones del “insano” clima de la región.



reflejan en la falta de acompañamiento del Estado en lo referente al control de los recursos económicos que asigna, pues los altos focos de corrupción, hasta el momento, reportan el robo brutal de más de 18.000 millones de pesos (6 millones de euros)

En Colombia existen experiencias de liberación similares como la de Palenque, que sin duda dieron pauta para réplicas sucesivas hasta la abolición final de la esclavitud.

El Documento 2009 del Consejo Nacional de Política Económica y Social –COMPES-, de 1997, con base en el Censo del Departamento Nacional de Estadística –DANE- de 1993, estima que hay 10.5 millones de afrocolombianos, que representan el 26% del total de la población colombiana.

En términos culturales, el Departamento Nacional de Planeación habla de las siguientes “*áreas socioculturales de comunidades negras*”¹⁵⁰: Costa Atlántica, Litoral pacífico, Chocó, Atrato medio, Zona minera de Antioquia, Magdalena, Medio, Valle del Cauca, Valle del Patía, Urabá, San Andrés y providencia, Orinoquía y Eje cafetero.

Pero es el Litoral Pacífico una de las zonas que permite observar mejor la dinámica organizacional de éstas comunidades. La población negra de la Costa Pacífica y Buenaventura encontró un respaldo en la acción pastoral de Monseñor Gerardo Valencia Cano, quien condenó la discriminación y apoyó sus procesos de organización social. En lo

¹⁵⁰ Estadísticas tomadas del Departamento Nacional de Planeación. DANE. Estadísticas sociales. 1993. es preciso señalar que Virginia Gutiérrez de Pineda habla mas bien del “complejo cultural negroide” comprendiendo los dos litorales Atlántico y pacífico, retazos de las hoyas fluviales del Magdalena y el Cauca y la zona minera de Antioquia.



nacional y a nivel político, apenas a finales de la década del 70 se proclama un proyecto de las denominadas negritudes con el apoyo del médico Manuel Zapata Olivella.

En 1975 se realiza un Congreso Nacional de Negros en Bogotá. Surgen los grupos “Poblaciones Negras”, “Negritudes”, “Cultura Negra”; Tabalá en Tunja; Panteras Negras, La Olla y los Musulmanes Negros en Buenaventura; Cimarrón en Popayán; Círculo de Estudios de la Población Negra Soweto en Pereira. En 1976 se realizó el Congreso *“Aportes del Negro a la Cultura Americana”*; en 1977, en Cali, tuvo lugar el *“Primer Congreso de la Cultura Negra de las Américas”*. En 1982 los miembros del Círculo Soweto fundan *El Movimiento Nacional por los Derechos Humanos de la Población Negra (Cimarrón)*.¹⁵¹

A través de la Pastoral Afrocolombiana y de los misioneros, la iglesia inicia el acompañamiento y promoción de comunidades negras del Pacífico (Chocó, Cauca, Nariño). De ahí surgen varias organizaciones de campesinos ribereños, a mediados de los años 80 y la organización de Barrios Populares (OBAPO), la organización Regional Embera Wuaunana (OREWA) y la Asociación Campesina integral del Atrato (ACIA). En esa etapa la lucha es por la titulación de tierras y contra la explotación de las empresas madereras.

En 1990, durante la Segunda Reunión para la Unidad y la Defensa de las Comunidades Indígenas y Negras, surge la Asociación de

¹⁵¹ Segovia, Guillermo. Artículo “Afrocolombian@s” en Revista Utopías, Serie Movimientos sociales en la historia de Colombia, Bogotá, 1999.



Campesinos Chocoanos del San Juan (ACAD) con el fin de superar los conflictos entre estas comunidades y luchar conjuntamente por la tierra y sus demandas sociales, en el contexto de la implementación de proyectos estatales que buscaban la apertura y modernización del Litoral Pacífico. También surgen en esta época la Asociación de Campesinos del Baudó (OCABA) y la Organización de Campesinos del Bajo Atrato (OCABA), los pescadores, por su parte, crean la Asociación Nacional de Pescadores Artesanales (ANPAC). En esa misma década se realiza un amplio trabajo de comunicación popular, con una significación organizativa y cultural bastante importante que se consolidó en la Red de Emisoras Comunitarias del Pacífico.

Según Jaime Arocha, junto con las de los litorales Caribe y Pacífico, la fuerza de las agrupaciones que funcionan en Bogotá llevó a que la reforma constitucional de 1991 incluyera un artículo que definía derechos como el de tener escrituras públicas que acreditaran el dominio que desde hacía por lo menos doscientos años los pueblos ancestrales de los Afrocolombianos venían ejerciendo sobre las riberas selváticas del litoral Pacífico¹⁵².

El mismo artículo que dio origen a la Ley 70 de 1993 permitió crear una circunscripción electoral especial para “comunidades negras”, de modo tal que las y los afrodescendientes votaran por quienes defendían los derechos de sus pueblos, sin tener que rendirle tributo a los políticos de los partidos tradicionales, quienes pocas veces incluían las reivindicaciones étnicas dentro de sus campañas y planes programáticos.

¹⁵² Arocha, Jaime. *Mi Gente en Bogotá*. Centro de Estudios Sociales (CES) Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2002, p. 176



La misma ley también hizo posible que el sistema educativo resaltara los hitos de la historia afrocolombiana, incluyendo logros y aportes a la formación nacional.

El Movimiento Cimarrón (1982) y el Proceso de Comunidades Negras (1993) constituyen los dos grandes núcleos de aglutinamiento de carácter nacional, además de decenas de pequeños grupos de diverso tipo en pueblos como Guapi (Cauca), Guachené (Valle) y las ciudades de Barranquilla, Cartagena, Bogotá, Medellín y Cali.

El Proceso de Comunidades Negras (PCN) intenta potenciar y hacer realidad la situación generada con los cambios constitucionales y legales, desde la base social afrocolombiana, articulando iniciativas en la Costa Atlántica, Chocó, Valle, norte del Cauca, Nariño, Putumayo y centros urbanos. Tiene como principios la propiedad y la producción colectiva de los territorios ancestrales, la interrelación solidaria de las comunidades y la apropiación del derecho a ser en sus manifestaciones culturales, de trabajo y *“etnoeducación”*.

El PCN está constituido por grupos locales o palenques, asambleas y coordinaciones regionales y un equipo nacional según Carlos Rosero, impulsor del Proceso; sin querer decir con esto que el PCN representa todos los intereses de las comunidades afrocolombianas, pues existen problemas evidentes de comunicación entre las comunidades base, que por lo general desconocen las agendas de éste tipo de organizaciones y quiénes están al frente visible de las mismas.



En el chocó existen experiencias organizativas que se dan a nivel regional e igualmente existen organizaciones nacionales con nodos en la capital Chocoana. Como constante de éstas organizaciones, se encuentran algunos objetivos claves para el proceso de reivindicación, tales como el territorio, la seguridad alimentaría, la identidad y la configuración de lo que podría llamarse una “*etnoregión*”.

Las más representativas son la Fundación Los Mojarras, quien ha obtenido, producto de sus luchas, la Titulación colectiva en el San Juan, Chocó y el fortalecimiento de experiencias educativas SAT, además ha trabajado en temas que desbordan los objetivos primordiales de las comunidades Afrocolombianas como la prevención de la drogadicción en los jóvenes y planes de manejo ambiental. ACAMURI, es otra organización que ha trabajado en ésta región y que ha encausado su quehacer en torno a la autonomía, la cultura y la territorialidad. De igual manera la promoción del desarrollo integral de la afrocolombianidad desde la perspectiva étnica y territorial y el rescate y realce de ésta cultura ha sido impulsado por ACTUAR (otra organización con presencia en el Chocó).

Como vemos, la consolidación del movimiento social de comunidades negras alternativo y distante de las acciones de los movimientos, organizaciones y partidos tradicionales, se configura en torno a problemas comunes que sin desconocer el carácter heterogéneo de los pueblos Afrocolombianos, pueden ser caracterizados en la región del Chocó, con objetivos comunes.



2.8.3 Movimiento Indígena

El movimiento indígena no debe ser visto como una asociación de carácter unitario, sino como la articulación de una pluralidad de expresiones de los distintos pueblos indígenas que coexisten en Colombia, en torno a una reivindicación que les es común a todos.

Esta reivindicación se canaliza a través de la participación, categoría de difícil aprehensión, entendida como la lucha por la autonomía de las multitudes. *“Lucha de poder que devela la condición conflictiva de los presupuestos valorativos antagónicos que signan el desigual hacer de la política”*¹⁵³

En efecto, cuando hablamos de participación en un sentido amplio (que desborda el marco legal de vías de participación ciudadana) nos referimos al carácter conflictual de la política, es decir, no sólo a la participación entendida desde los espacios configurados por el Estado para “participar”, sino también a la lucha (organizada o no) frente a la participación misma.

En ese sentido, es posible hablar de participación y organización de las comunidades indígenas en Colombia para referirse a los procesos que de antaño se han consolidado en torno a la lucha por el reconocimiento de derechos de diversa índole y la garantía de los ya establecidos en la Carta Política de 1991.

¹⁵³ Herrera, Miguel. Introducción, Invención y Desarrollo de la Sociedad Civil y el Estado, Los laberintos del Método. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2000, p. 12



La resistencia indígena se suma y estimula los brotes de resistencia civil que se están dando en diferentes regiones y por diferentes sectores sociales. Tal resistencia marca una alternativa real de apertura democrática civilista y pacífica ante un conflicto armado que se intensifica y degrada cada vez más y ante la ausencia de normas concretas que regulen los derechos contemplados constitucionalmente para los indígenas.

Esta resistencia tiene entonces, como efecto, el reconocimiento de los pueblos indígenas, el cual debe ser entendido como el resultado de las luchas por imponer un particular modo de las relaciones sociales al confrontar las ataduras imperantes y promover su disolución.

El reconocimiento es una relación social entre dos o más individuos que produce efectos de identificación a partir de los cuales se generan comportamientos regulados entre las partes que se reconocen, es decir, se produce una manifestaciones jurídicas que regulan la diferenciación.¹⁵⁴

Indudablemente uno de los mayores logros que ha alcanzado el reconocimiento indígena es la jurisdicción especial indígena, ya que ésta se constituye por la autonomía en lo jurídico, lo territorial y lo administrativo. La jurisdicción administrativa sobre el territorio concedida por la constituyente del 1991 a los pueblos indígenas, formó tres esferas contrapuestas: 1. Se reconocían unos derechos y se institucionalizaban ciertos escenarios 2. Se generaba un desconocimiento de luchas

¹⁵⁴ Zambrano, Carlos. "Nación y pueblos indígenas en transición". En *Etnopolíticas y Racismo*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2002. pp. 174



anteriores por una reivindicación que tuviera una concepción del territorio más amplia y 3. El camino de la reivindicación de los pueblos indígenas, cuyo reconocimiento se centró en la adjudicación de territorios, se mostró como un itinerario que debían seguir otros “*grupos étnicos*”.

Los pueblos indígenas, en Colombia, han sido víctimas del conflicto armado, de asesinatos de centenares de sus líderes, de la expropiación de tierras, desplazamiento forzado e indiferencia estatal. Dicha realidad se suma al desconocimiento y negación heredada de la época “*pos ibérica*” pues quizá dentro de los muchos grupos sociales que históricamente se han gestado en el país, sólo a ellos, a los indígenas, la historia de la vejación y el maltrato parece ser eterna desde hace quinientos años.

2.9 COYUNTURA: EL PLAN PATRIOTA DEL ACTUAL GOBIERNO COLOMBIANO.

Durante los últimos años, es decir, con la administración de Álvaro Uribe Vélez, el conflicto armado colombiano ha venido desarrollándose en el marco de la llamada política de seguridad democrática. La estrategia planteada desde un principio fue revertir la orientación de la política de seguridad y defensa hacía la ofensiva contra los actores generadores de violencia en lugar de seguir manteniendo una estrategia defensiva como se venía haciendo.

La base de este enfoque descansa en la consideración de que la existencia tanto de la guerrilla como de las autodefensas no radica en la



pobreza o la exclusión social, sino que más bien es producto de la ausencia de autoridad del Estado en todo el territorio nacional. En el documento oficial preparado por el Ministerio de Defensa Nacional se señala que *“La seguridad no es principalmente coerción: es la presencia permanente y efectiva de la autoridad democrática en el territorio”*¹⁵⁵.

En ese sentido se planteó como tarea prioritaria para los comandantes, evitar en sus respectivas jurisdicciones el aumento de los secuestros, extorsiones, asesinatos, robo de ganado, y demás delitos. Con ese enfoque, se establece que la mayoría del pie de fuerza con el que cuentan las Fuerzas Militares debe volcarse hacia las calles y los campos con el ánimo de ir copando el territorio que ocupan los alzados en armas.

En lo que respecta a la lucha contrainsurgente, es claro que desde el momento mismo de su posesión como mandatario de los colombianos el presidente Uribe afirmó, enfáticamente, su compromiso de derrotar a la guerrilla por la vía armada, y hacía ello encaminó la política de seguridad y defensa nacional cuyos objetivos principales se trazaron para ser desarrollados durante sus cuatro primeros años de gobierno.

La articulación del plan estratégico del sector militar con la política de defensa y seguridad democrática, contempla como estrategias, en un primer momento, ocupar la mayor parte posible del territorio nacional con fuerza pública en aras de consolidar la presencia del Estado en regiones en las cuales la guerrilla logró “desterrar” a los miembros de las Fuerzas Militares y de Policía, cubriendo cada cabecera municipal como mínimo

¹⁵⁵ “La Estrategia”. Revista Semana # 1.104 junio 30 –julio 7 de 2003. Pág.42-43.



con cien unidades de ejercito y policía compuestos por agentes de policía, soldados campesinos y soldados regulares.¹⁵⁶

Como es de suponer una propuesta “guerrerista” o de intensificación del conflicto por medios violentos, acarrea unos costos y niveles de endeudamiento que obligan a la reducción de los presupuestos invertidos en lo social, para cubrir los elevados gastos de la guerra.

También se propuso fortalecer las operaciones conjuntas y coordinadas entre las distintas fuerzas del Estado; asegurar la infraestructura económica del país; mantener la capacidad de disuasión frente a las amenazas internas y externas entre otras, y en una segunda etapa, lanzarse a la ofensiva contra la insurgencia, fase conocida como el Plan Patriota.¹⁵⁷

Durante las más de cuatro décadas de existencia de la insurgencia en nuestro país, nunca antes se había emprendido una cruzada de tipo militar, de la magnitud con la que actualmente se adelanta para combatir a la guerrilla.

De hecho, si algo caracterizó a las Fuerzas Militares colombianas en su lucha contrainsurgente fue el de haberse mantenido más a la defensiva que a la ofensiva. Sin embargo, luego del fracasado proceso de paz que las FARC emprendieran con el gobierno Pastrana el cual llegó a su fin en enero de 2001, la ofensiva contra esta organización guerrillera, así como contra el ELN no se hizo esperar.

¹⁵⁶ A este respecto, se puede consultar el análisis ofrecido en: “*Uno no puede ponerse con timideces*” Revista Semana. # 1.079. enero 6-13 de 2003. Pág. 30-35.

¹⁵⁷ Algunos de los planteamientos de dicha política se encuentran consignados en: Política de Defensa y seguridad Nacional. Presidencia de la República. Bogotá. 2003. Pág. 55.



La forma como terminó el proceso de dialogo, así como las causas por las cuales el gobierno consideraba se debían terminar las conversaciones hundieron al país en un clima de zozobra que vino a desembocar en la elección de Álvaro Uribe como presidente de la República. Su discurso “*guerrerrista*” y su abierta decisión de someter a la guerrilla por la vía militar se pusieron en marcha de inmediato y se continúa en esa misma dirección hasta el momento.

La estrategia seguida por este gobierno y por las Fuerzas Militares, se sustenta en el asedio permanente de la insurgencia en varias zonas del país, así como en el establecimiento de diversas redes de informantes con las cuales se busca minar las bases sociales de apoyo de la subversión, a lo cual se suma la arremetida armada que continúan estableciendo las agrupaciones de paramilitares no sólo contra la insurgencia sino también contra la población civil de las zonas en donde la guerrilla tiene presencia¹⁵⁸.

Ahora, si bien el Plan Patriota tiene como objetivo derrotar a la guerrilla y especialmente capturar a los cuadros de la insurgencia, propósito trazado por la administración de Uribe, también es cierto que el Plan se inscribe en el marco de una estrategia global, post 11 de septiembre, adelantada por buena parte de los Estados Unidos, encaminada a combatir todas las manifestaciones de violencia que amenacen el “*status quo*”, catalogando de terroristas a todas las

¹⁵⁸ Aunque a lo largo de este gobierno se ha venido dando la desmovilización de algunos bloques del Paramilitarismo, la guerra que estas agrupaciones mantienen contra la guerrilla se siguen dando en diversas zonas del país, lo cual demuestra que el Paramilitarismo continua manteniéndose como una estrategia contrainsurgente que, si bien el Estado no reconoce, en la práctica es así.



agrupaciones que sean consideradas agentes perturbadores del orden establecido¹⁵⁹.

La lucha contra este fenómeno ha sido eje de la política internacional en los últimos años y Colombia no ha sido ajena a ello. De hecho, la diplomacia empleada en el exterior por el actual gobierno se ha encaminado a que la comunidad internacional incluya en sus listas a las FARC, el ELN y las Autodefensas como agrupaciones terroristas a las cuales hay que combatir por todos los medios.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que en el marco de las negociaciones de Tratados de Libre Comercio (TLC) en la región, han hecho que la lucha contra la insurgencia cobre especial importancia para los Estados Unidos en tanto que el accionar de ésta y el devenir político que han tenido algunos países de América Latina, (especialmente Venezuela), se convierten en elementos que entorpecen la consolidación de este tipo de acuerdos de libre comercio.¹⁶⁰ Pues está en juego la consecuente explotación y expoliación de los enormes y ricos recursos que se encuentran en zonas territoriales de eminente control de los grupos subversivos, situación que limita el ingreso de las voraces multinacionales hambrientas de más riquezas.

Si bien las acciones de la guerrilla han venido siendo calificadas por distintos sectores políticos y económicos nacionales e internacionales

¹⁵⁹ . En su momento, el presidente Uribe señaló, refiriéndose a las ONG defensoras de los Derechos Humanos, que éstas eran “politiqeros *al servicio del terrorismo, que cobardemente agitan la bandera de los derechos humanos*”... “*ellos y los terroristas que ellos defienden, han producido el desplome social de la Nación*”.¹⁵⁹ Sus palabras sirvieron no sólo para fijar abiertamente la política de Estado en materia de seguridad y defensa, sino también para poner como carne de cañón a los funcionarios de las ONG. Duran Casas Vicente. Revista Javeriana, Agosto de 2003. Pág. 3.

¹⁶⁰ ¿A qué viene Bush? Revista Semana # 1.177. Noviembre 22-29 de 2004. Pág. 42.



como terroristas, lo cierto es que más allá de ello, lo que se busca es derrotarlas para poder tener libre acceso a las regiones en donde éstas se han concentrado en los últimos años, las cuales coinciden tanto como zonas de producción de drogas, pero también de regiones potenciales para la explotación de recursos naturales tales como la madera, el petróleo, el oro, la biodiversidad, las fuentes de agua, el gas natural, entre otras tantas riquezas que aun no se han explotado en la Amazonía y la Orinoquía colombiana.

Por lo anterior, podemos señalar que la actual lucha contra la insurgencia ya no obedece, simplemente a una pugna irreconciliable generada, entre otras cosas, por diferencias ideológicas (Comunismo vs Capitalismo) como antaño se decía, sino que existe una clara pretensión de quebrantar todos los obstáculos que puedan existir para la consolidación de los intereses económicos nacionales e internacionales que se ciernen sobre la región.

En su primer momento, la política de seguridad democrática se planteó como meta recuperar para el estado el control sobre todo el territorio nacional manteniendo la presencia del pie de fuerza del Estado en todas aquellas zonas en donde ésta había sido desplazada por las acciones de la insurgencia. Para tal propósito, el presidente, además de declarar el estado de conmoción, también decretó un impuesto extraordinario del 2% a patrimonios individuales superiores a 160 millones de pesos, lo cual representó el acopio de recursos por 2.4 billones de pesos destinados al fortalecimiento de las Fuerzas Militares y de la policía aumentando en 10.000 los agentes existentes en el país, al igual que



alcanzar la cifra de 70 mil el número de soldados profesionales. Hoy en día estas cifras rebasan con creces el pie de fuerza estatal.

Una vez “consolidada” la primera parte de los objetivos planteados por la política de seguridad democrática, se planteó dar paso al establecimiento de una segunda fase consistente en replegar las tropas sobre los territorios de ingerencia guerrillera *“y para ello se puso en práctica desde mediados de junio de 2003 el Plan de campaña del Ejército llamado Patriota, que ha concentrado el esfuerzo estratégico principal en el sur oriente del país”*¹⁶¹

Dado que una de los propósitos que se trazó el gobierno de Uribe Vélez, de la mano de las Fuerzas Militares, fue, si no derrotar a las FARC a través de la confrontación armada, si por lo menos hostigarlas y atacarlas de manera permanente hasta obligarlas a negociar¹⁶², lo que se ha evidenciado en los últimos años es una serie de operaciones militares dirigidas a golpear a la insurgencia, las cuales, al tiempo que han obligado a la subversión a replegarse adoptando de nuevo la táctica propia de la guerra de guerrillas, esto es, golpear y retirarse, dejando de lado la táctica que habían adoptado consistente en ganar posiciones frente a su oponente, también han generado fuertes golpes a la

¹⁶¹ Pardo Rueda Rafael. Historia de las guerras. Editorial B. Colombia S.A. Bogotá. 2004. Pág. 566.

¹⁶² Respecto del Plan Patriota el entonces comandante del Ejército nacional general Reinaldo Castellanos afirmó: “nuestra actividad y la fuerza con la cual debe ser ejecutada tiene que obligar (a los rebeldes) a sentarse (en la mesa de negociaciones) bajo las condiciones definidas por el gobierno.”. Véase *Brittain James “Las FARC-EP en Colombia, una excepción revolucionaria en una era de expansión imperialista”* en <http://www.rebelión.org/noticiaphp.id.23099#sdfootnote11sym>.



insurgencia. Ya desde el mes de junio del 2003, se habían desarrollado diversas operaciones dirigidas en ese sentido, las cuales habían dejado como resultado la muerte de varios jefes de frentes guerrilleros.¹⁶³

Efectivamente el despliegue de fuerza ha tenido un importante impacto militar sobre la insurgencia, hoy replegada por todo el país, pero sin ejecutar incursiones de la magnitud y regularidad con la que lo hicieron años atrás¹⁶⁴. Sin embargo, el mismo Ministerio de Defensa Nacional y las Fuerzas Militares en particular han tenido un gran hermetismo al emitir los resultados alcanzados hasta ahora tras la puesta en marcha de dicho plan. En los informes dirigidos por esta cartera al Congreso de la República se hacen elogios a la colaboración de la ciudadanía en las operaciones y estrategias que han venido adelantando las Fuerzas Militares, buscando con ello legitimar la política de seguridad del gobierno, pero se percatan de no dar resultados concretos o por lo menos creíbles para la ciudadanía.

Los resultados que se aprestan a dar las Fuerzas Militares se relacionan más con la incautación de cargamentos de droga, o la

¹⁶³ Para ese entonces y en los últimos meses de operaciones militares se había dejado como resultado la muerte de los jefes guerrilleros Luis Alexis Castellanos, Marco Aurelio Buendía, Gustavo Lasso Céspedes, Javier Gutiérrez, Wilmer Antonio Marín y Edgar Navarro. El Tiempo. enero 4 de 2004. P. 1-6 A.

¹⁶⁴ Durante los años 1995 a 1998 las FARC propinaron los golpes más contundentes a las Fuerzas Militares lo cual desembocaría en una seria crisis tanto en el gobierno como al interior de la misma institución militar. En efecto, la crisis para las Fuerzas Militares devino con la cadena de ataques de los que fueran víctimas tanto el Ejército como la Policía Nacional a manos de las FARC en distintas guarniciones del país y a las tomas de poblaciones que dejaron un alto número de uniformados dados de baja por la insurgencia pero también retenidos por ésta. Así, la emboscada de Puerres – Nariño en abril de 1996 sería el inicio de una cadena de ataques a las guarniciones militares cuyo saldo dejaría en ese primer golpe a 31 uniformados muertos en acción conjunta con el ELN.



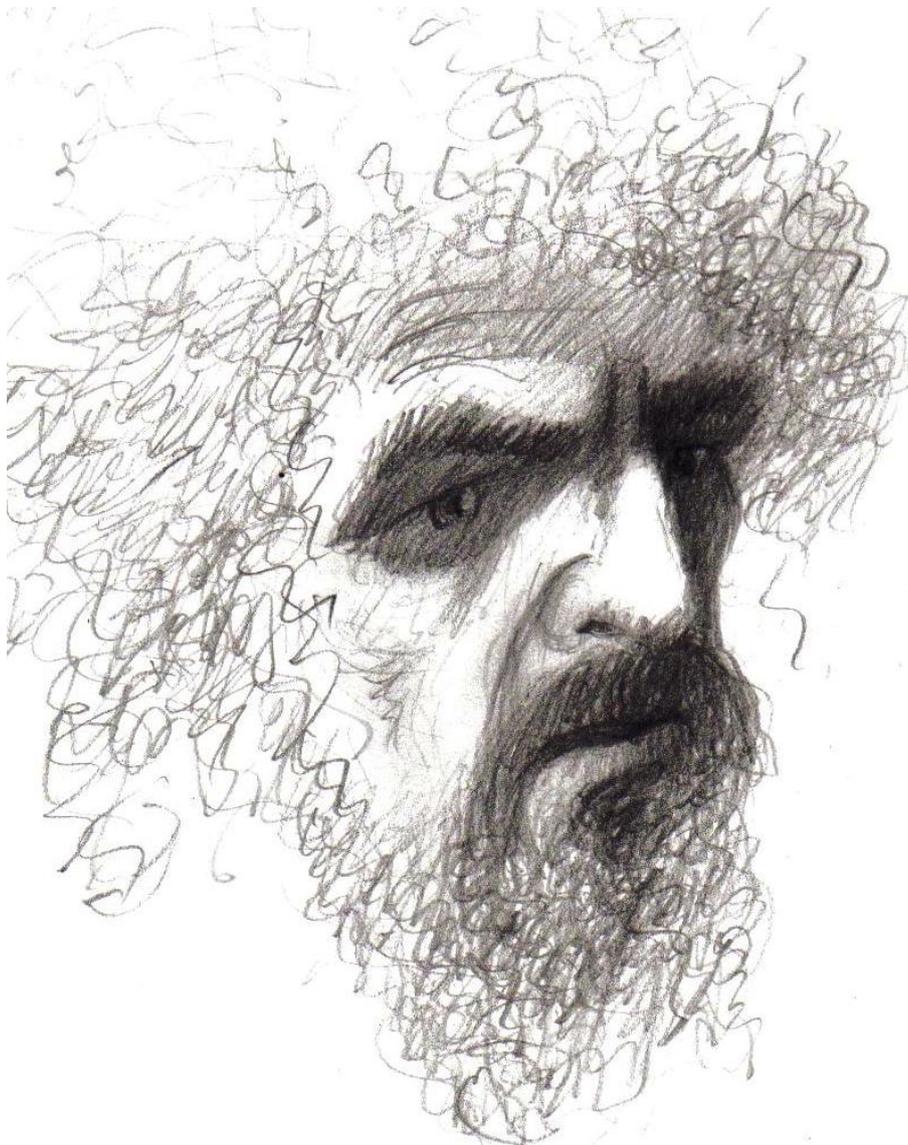
destrucción de campamentos y laboratorios en los cuales se procesa los narcóticos, tal como lo aseveró el general Carlos Alberto Fracica, hasta hace poco Comandante de la Operación Omega que se adelanta contra la insurgencia. Igualmente apuntó que en lo que va corrido del año (2005 para ese entonces) se *“dejaron fuera de combate a por lo menos 500 integrantes de las FARC, se incautaron más de 600 fusiles, sostuvieron cerca de 200 combates, desmantelaron laboratorios para el procesamiento de narcóticos, decomisaron 250 toneladas de insumos sólidos, 250.000 galones de precursores líquidos, 500 vehículos y aproximadamente 200 motores y lanchas. Agregó que la acción militar permitió la destrucción de la milicias de las FARC y la desaparición de esa región como centro de comando y operaciones de ese grupo ilegal”*¹⁶⁵.

No obstante, y aunque el país ha sentido un descenso en los índices de criminalidad, lo cierto es que el conflicto armado sigue siendo una de las preocupaciones más sentidas. Si bien es cierto que el Ejército ha avanzado en su ofensiva, las FARC no se han detenido en sus acciones tanto en las zonas en donde se ejecuta el plan Patriota como en el resto del país.

¹⁶⁵ Entrevista de Caracol Radio al General Carlos Alberto Fracica. Pagina virtual. www.caracol.com. Septiembre de 2005.



CAPÍTULO 3





3.1 REFLEXIONES SOBRE “CULTURA Y PODER” EN TORNO A LAS PRACTICAS DE PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO EN LATINOAMÉRICA.

En los capítulos anteriores intentamos establecer algunas de las causas del actual sometimiento de los pueblos latinoamericanos, la adopción de la “cultura del súbdito” como eje principal que erradamente nos constituye desde el punto de vista político, social y cultural, la intromisión del Norte en las políticas de nuestros países, entre ellas la ingerencia Estadounidense en el conflicto armado colombiano, el nivel de crisis e injusticia social que dichas intromisiones representan, y que indefectiblemente toca y nos lleva a la población de estudio, los/as menores del Rudesindo, pues es en este punto donde debemos aceptar que todo se junta, todo se mezcla, como una enorme trenza, sobre cuyas puntas permanecen los más vulnerados, los más débiles, del tejido social.

En gran medida aducimos dichas causas al fenómeno colonizador heredado del 1492 hasta nuestros días, que pese a 500 años de distanciamiento histórico aún nos asiste.

No sólo heredamos el sometimiento desde el enfoque sociopolítico y cultural, también heredamos esa visión sesgada de hacer ciencia y elaborar conocimiento dirigido hacia nosotros mismos, pues nuestros saberes y la forma de hacer ciencia también están sometidos a esa cultura hegemónica que no hemos podido desechar y que en buena medida nos constriñe “*La ciencia, como forma privilegiada de conocimiento, ha sido por lo común funcional a la dominación, en una suerte de resurrección constante del mito de Prometeo*”¹⁶⁶

En los siguientes apartados pretendo enlazar la adopción de dichas estrategias de conocimiento que se han “*enquistado*” en nuestras academias y

¹⁶⁶ Monedero, Juan Carlos. 2005. Pág. 34



que impiden la elaboración de un discurso propio, genuino, en pos de la elaboración de ese tan mencionado *ethos latinoamericano* indefinido o ninguneado por las instituciones jerárquicas del saber, que también pertenecen a esa facción dominante del poder, que nos dejan inmersos en la subalternidad.

Es fundamental delimitar cómo nos apropiamos del conocimiento hegemónico desde la *cultura del súbdito*, pues dicha posición adoptada por nosotros mismos, nos pone en desventaja y da fe de esa *mentalidad colonizada*, generando más estrategias de sometimiento y exclusión que han dejado a las ciencias humanas de nuestras localidades, fuera del contexto global, donde al parecer no tenemos derecho a opinar, estando en total acuerdo con lo sugerido por Monedero: “*Las ciencias sociales se han conformado como un conocimiento con demasiada frecuencia importado desde realidades sociales e históricas difícilmente homologables*”.¹⁶⁷

No sólo Colombia sufre las implicaciones de la globalización, entendida bajo la perspectiva de lo *no-global*, o en este caso de lo “*local*”, término que recoge a todas aquellas sociedades minoritarias, que manejan otra dinámica de vida que escapa a la mundialización, pero que por regla de tres se ven afectadas.¹⁶⁸

Latinoamérica en general, está asumiendo un reto impuesto que aún no alcanza a dilucidar, y que plantea la necesidad de nuevos y múltiples estudios desde las perspectivas de las ciencias sociales y humanísticas, y desde todos los campos en general que contribuyan a un mejor desenvolvimiento de las situaciones que involucran a millones de personas en condiciones de vida verdaderamente miserables.

¹⁶⁷ Monedero, Juan Carlos. Introducción al Milenio Huérfano. Sousa Santos. 2005 Pág. 19

¹⁶⁸ Robertson, para delimitar la interacción de posturas Globales-locales, acuña el término “glocalización”, como más tarde veremos, y que en algunos momentos me permitiré usar.



El planteamiento de estos estudios, ha de ser asumido con actitud propia, es decir desde nuestras comunidades, desde nuestros pueblos bajo formas de búsqueda de conocimientos propios, que atiendan a las necesidades específicas de cada región o país y que no sean determinadas por los esquemas globalizantes y totalizadores, que en suma les coartan y no les permiten hablar con “voz propia” como anotaba Estanislao Zuleta¹⁶⁹ en torno al concepto de identidad, aunque no por ello debemos olvidar que un retorno sesgado al localismo incipiente y sin un soporte institucional, es decir, sin un Estado que proteja dichas prácticas los logros serían igualmente improductivos. Canclini argumenta al respecto:

“Muchos grupos emergentes comprenden que la revaloración de las culturas locales, no basta para encarar los nuevos desafíos de la globalización, ni para ocupar los vacíos dejados por el derrumbe de utopías modernistas y socialistas. Los indígenas pueden pedir y a veces lograr como en Brasil, 1988, en Colombia, 1991, y en Ecuador, 1998, que se redefinan las constituciones nacionales, que algunos Estados se declaren pluriculturales, que aliados remotos les den solidaridad por Internet. Pero también descubren que ahora hay menos Estado para atender sus demandas y proteger eficazmente sus derechos”.¹⁷⁰

Históricamente las ciencias sociales en Latinoamérica se han constituido en torno a la imitación de todo lo proveniente de occidente, como paradigma central sobre el cual nuestras universidades han tejido teoría y más teoría tratando de dar una explicación del mundo sin que en verdad dichas propuestas hayan tenido eco en las “altas esferas del conocimiento occidental”. Como sigue diciendo Canclini: *“Las ciencias sociales encuentran difícil poner en el centro de la teoría a los actores cuando la sociedad es reducida a un mercado anónimo. La política se*

¹⁶⁹ Estanislao Zuleta, filósofo Colombiano, brinda un loable concepto de identidad definiéndola como la capacidad que tiene un pueblo o comunidad de hablar con voz propia.

¹⁷⁰ García Canclini, Néstor. Diferentes desiguales y desconectados, Mapas de la interculturalidad. Edit Gedisa, Barcelona, Septiembre 2004 Pág. 134



*paraliza o se desintegra entre el determinismo neoliberal, que somete la complejidad de la economía al juego financiero de inversiones sin rostro.*¹⁷¹

Vorazmente nuestros intelectuales consumían, y siguen consumiendo, ese “elixir sagrado de verdad” que se construye en las academias y laboratorios de ciencia y pensamiento del Norte (Europa y Estados Unidos principalmente) Ese “remedo” intelectual que nos ha caracterizado, nos precia de no tener hasta el momento, según muchos teóricos, ni siquiera una filosofía propia, es decir una forma de entender el mundo desde nuestra óptica de ser latinoamericanos.

Contrario a dicha premisa, Enrique Dussel afirma que sí nos es dado hablar de una *Filosofía Latinoamericana* y ésta debe ir de la mano del afán emancipatorio, es decir, construir una Filosofía de la Liberación, que a su vez cobije un proceso identitario que nos permita definirnos desde la necesidad de libertad y autodeterminación. Desde sus reflexiones, podemos analizar la realidad de los intelectuales de nuestro continente, las migraciones hacia el “Norte”, las influencias foráneas en distintas épocas, lo que corrobora en aceptar que sí hay una filosofía latinoamericana y la misma está construida bajo la percepción de los/as “dominados”, “expropiados”, “ninguneados” en un imperioso afán de liberación. Comenta la existencia de seis momentos en su desarrollo personal desde la filosofía de la liberación que, desde su perspectiva, confirman una tendencia que puede ser extrapolada a los intelectuales latinoamericanos de su generación y generaciones posteriores. Argumenta que en un primer momento, el estudiante de filosofía latinoamericano de los años 50, era inevitablemente eurocéntrico, más tarde parte a Europa (segundo momento), para “llenarse” de sabiduría (en su caso, España, Francia y Alemania pasando por Israel) comprendiendo de inmediato que no era europeo. Se descubrió latinoamericano (tercer momento) preguntándose ¿qué es ser un latinoamericano y cómo aclarar positiva y narrativamente el ser latinoamericano?. Esta reflexión lo lleva a sentirse

¹⁷¹ García Canclini, 2004 Pág. 147



“latinoamericano” desde la dualidad de definir un pensamiento con herramientas no propias que en suma le definían desde el sometimiento y la dominación. Retomando sus palabras:

“El cuarto momento lo constituyó el descubrimiento de que dicho ser era intrínsecamente dominado y era por ello una responsabilidad ética comprometerse en su liberación y desarrollar teóricamente este tema desde su positividad negada. Ésta fue la primera etapa de la filosofía de la liberación (de 1970 a 1989 aproximadamente). El quinto momento consistió en descubrir a Europa y Estados Unidos (denominados al comienzo como el “Nordatlántico”, y después como el “centro”) como “eurocéntricos”.¹⁷²

Con todo esto, el afán que académicamente nos asiste de “regodearnos” en la sombra de lo que ocurre en el *Norte*, ante todo en el plano de las ciencias sociales, nos sigue manteniendo aislados y sin un aparente reconocimiento real en torno al conocimiento propio.

Desde una perspectiva del postmodernismo de oposición propuesta por Sousa Santos, podemos identificar los grandes rasgos de transformación de nuestro tiempo: Aquellos que opinan que ya poco se puede hacer para combatir el brutal capitalismo y el liberalismo pues su triunfo es implacable, como lo sugiere Fukuyama al anunciar la “muerte de la historia”. Los que proponen la modernidad como una fase incompleta que puede abrir la brecha de un anticapitalismo a medias, es decir una postura que permita un mayor equilibrio. En esta línea encontramos a Jameson y Habermas. Desde otra postura de pensamiento hay quienes sostienen que: *“la modernidad zozobró a los pies del capitalismo, asegurando que la reproducción socio-cultural terminará definitivamente haciéndose posmoderna y perdiendo cualquier centro herencia del pasado*

¹⁷² Kart-Otto Apel, Dussel, Enrique. *Ética del Discurso y Ética de la Liberación*. Edit Trotta. Madrid 2004. Pág. 224



(Lyotard, Baudrillard, Vattimo, Lipovetsky o el neoconservadurismo de Bell, con su petición de regreso a la tradición, la religión y la moral como formas de recuperar los lazos sociales centrales).¹⁷³ Es justamente en esos resquicios que la modernidad deja, donde se gesta una propuesta posmoderna opositora, o en palabras de Santos “posmodernismo de oposición” que no mate la historia pero sí permita el florecimiento, la reivindicación de esas otras historias ninguneadas y minadas por el actual sistema, y es hacia donde deben apuntar los estudios latinoamericanos.

La problemática Latinoamérica ha sido abordada por muchos teóricos desde infinidad de perspectivas, pero en gran medida esos enfoques han sido determinados por estructuras de poder en cuanto al conocimiento, con connotaciones jerárquicas; enmarcadas en estudios culturales, (“subalternidad”, “poscolonialismo” entre otros, que más adelante analizaremos) y que delatan una cierta hegemonía occidental heredada desde ese 1492.

No sólo heredamos un idioma, sino una visión del mundo y una forma de abordarlo a través de la “ciencia”. *“En nombre de la ciencia, los científicos y encargados del dominio de la naturaleza fueron separados del objeto de conocimiento (el resto del mundo) al ser escindidos de la realidad en nombre de su condición de sujetos pensantes”*¹⁷⁴

Aunque esa visión, por lo menos en torno a las ciencias sociales y humanas, quedó sometida hasta el punto de no ser capaces de autodefinirnos, si para ello no se tiene el soporte o aprobación de esa parte del mundo que nos “descubrió” y nos sigue censando en la distancia, con estrategias de subalternización que van desde la indudable falta de recursos para investigar, hasta el sometimiento por vías idiomáticas y tecnócratas en función de los aportes científicos de Latinoamérica hacia la humanidad:

¹⁷³ De Sousa Santos, Boaventura. El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política, presentación de Juan Carlos Monedero. Editorial Trotta, Madrid, ILSA Bogotá 2005. Págs. 41- 42

¹⁷⁴ Monedero, Juan Carlos. Pág. 34



“Esta suma de desencuentros son los que explican la escasa recepción en España de pensadores sociales que están escribiendo desde y para la periferia, científicos que han roto el maleficio de la soledad conjurándolos con el ejercicio de una ciencia social crítica y que sitúan la solidaridad en el horizonte del esfuerzo analítico. Son los casos, desde la periferia o la semiperiferia, de Paulo Freire, Orlando Fals Borda, Enrique Dussel, Pablo González Casanova, Atilio Borón, José Nun, Aníbal Quijano, Norbert Lechner o Hugo Zemelmann (sólo por citar algunos autores), de gran relevancia en América Latina y en las zonas ibéricas de África, pero que no reciben la misma atención en España que autores anglosajones o franceses con propuestas menos singulares.”¹⁷⁵

A esta mínima lista “*vindicativa*”, podríamos añadir también a García Canclini, Nelly Richard, Maturana, Barbero, Mato, Yúdice, y cientos de autores (algunos de ellos traídos a ésta tesis) que sin lugar a dudas también tienen mucho que decir, pero que no son citados por esas estrategias de invisibilidad, que siguen pensando a Latinoamérica sólo desde el punto de vista literario, que promueve esa mascarada que se ha dado en llamar “*realismo mágico*” en la literatura y las artes, y que nos anuncia ante el mundo desde el mismo plano exótico con el cual fuimos conquistados. Es demasiado complejo definir al latinoamericano, bajo un solo rasero, sobre todo porque no existe un sujeto latinoamericano sino múltiples sujetos latinoamericanos, y quizás lo más cercano de ese *ethos* que nos recuerda Ernesto Mays Vallenilla, es lo “*indefinible*” o ese “*no ser siendo todo y nada a la vez.*” Canclini en dicha línea argumenta:

“Nuestras variaciones culturales no encajan unas en otras. Como un cadáver exquisito, al sumarse indígenas, negros, criollos, mestizos, las migraciones europeas y asiáticas, lo que nos ha ido sucediendo en campos y ciudades, constituye un relato discontinuo con grietas

¹⁷⁵ *Ibídem*



imposibles de leer bajo un solo régimen o imagen. De ahí la dificultad de encontrar nombres que designen este juego de escenarios: barroco, guerra del fin del mundo, amor latino, realismo mágico, narcotráfico, 500 años, utopía, guerrilla posmoderna. Todo esto tiene en común, dice Gutiérrez Estévez, que fascina a los europeos necesitados de nombrar ese vértigo de rupturas, hablan de “los latinoamericanos” o los “sudacas”. Entre el temor y el entusiasmo, según este autor, “orientalismo y latinoamericanismo son las dos enfermedades seniles del europeísmo”¹⁷⁶

Todo lo “valorable” en la producción intelectual latinoamericana, pareciera que no alcanzará su nivel de consagración o perfeccionamiento, si no se publicara o sometiera al tamiz de la lengua anglosajona principalmente. En síntesis ¿cómo podemos producir estudios enfocados a las ciencias sociales y humanísticas, si no los emprendemos bajo esquemas investigativos originales que atiendan a nuestros contextos específicos de orden regional y nacional para cada país respectivamente? Daniel Mato afirma que: *“en un contexto histórico en el cual existen significativas relaciones jerárquicas de poder entre instituciones académicas e individuos de diferentes áreas del mundo, en el cual la expresión y publicación de ideas en inglés, ejerce particular influencia en el curso de la configuración del canon, o de los paradigmas fundamentales del campo a investigar.”¹⁷⁷*

Es de esta manera, como se consolidan los grandes emporios del saber y el conocimiento, regidos por los niveles de impacto de las revistas y publicaciones científicas, que aceptan y descalifican bajo unos presupuestos netamente dependientes de la facción dominante, de la jerarquía hegemónica de los dueños

¹⁷⁶ García Canclini, Néstor. Diferentes desiguales y desconectados, Mapas de la interculturalidad. Edit Gedisa, Barcelona, Septiembre 2004 Pág. 137

¹⁷⁷ Mato, Daniel. Estudios y otras Practicas Latinoamericanas en Cultura y Poder Rev. Venez. de Econ. Y Ciencias Sociales, 2001, vol. 7 n° 3 (sep.-dic), pp. 83-109



del saber, y comienzan las estratagemas en las universidades donde “yo te cito, tú me citas” para así obtener mayores niveles de “*impacto*” y reconocimiento en el cerrado mundo de la intelectualidad. Publicaciones y más publicaciones todas sometidas al discurso del “*norte*”, intentando medir la “*materia gris*” de los individuos, con el acumulado de las puntuaciones, para alimentar egos y estómagos, en un carnaval de discursos ininteligibles, abigarrados con términos creados para apabullar y descrestar pero que en contadas ocasiones tienen un verdadero roce con la realidad. Siguiendo a Canclini:

“Las referencias preferidas para medir la presencia de las lenguas en la literatura científica son las publicaciones. Según tales registros aproximadamente el 70% de los productos científicos circula en inglés en tanto que el 16.89% aparecen en francés, el 3,14% en alemán, Y el 1,37% en castellano. Es evidente el desacuerdo de esos porcentajes con el volumen de población hablante de esas lenguas, e incluso con su número de universitarios.”¹⁷⁸

Por absurdo que parezca, ese es el juego en que caen todas las universidades latinoamericanas como productoras del saber “*verificable*”, pues de no “*trasvasar*” lo que se piensa y se investiga en el idioma de origen, a la lengua “*dominante*”, el producto que se haya obtenido es menos que valorable.

Con todo esto no podemos desconocer el papel de entidades como CLACSO y FLACSO,¹⁷⁹ que ofrecen una alternativa para dar a conocer las investigaciones producidas en el área de las ciencias sociales y humanas, desde una óptica propia y con un alto nivel, que puede contrarrestar la hegemonía

¹⁷⁸ García Canclini, Néstor. Diferentes desiguales y desconectados, Mapas de la interculturalidad. Edit Gedisa, Barcelona, Septiembre 2004 Pág. 185

¹⁷⁹ CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Estas entidades representan un verdadero aporte al fortalecimiento y desarrollo de la investigación y pensamiento latinoamericano. Los/as autores/as que allí publican pueden ser considerados como la “punta de lanza” del saber académico que se produce desde este lado del Sur.



imperante y que revalida el valor de nuestra lengua como vehiculo para dar a conocer nuestro pensamiento.

Con esto no se pretende sugerir que cerremos la puerta al tiempo de globalización, al igual que nuestras fronteras culturales y políticas a toda influencia que provenga del “Norte”, pues sería una visión igualmente sesgada, dadas las condiciones de dependencia y desigualdad imperantes; pero sí se plantea la búsqueda de estrategias de auto-conocimiento de los estudios enfocados a nuestros pueblos que generen un intercambio más justo de todas esas tendencias alienantes que pretenden asfixiar esa búsqueda de identidad y autodeterminación que aquejamos y que en últimas es la que puede hacernos más libres de la homogenización reinante, pues prioritariamente nuestras investigaciones deben construirse con el análisis concienzudo de nuestras propias realidades, movimientos sociales y vivencias en constante interrelación del investigador con lo investigado. Yúdice apunta:

*“De hecho, hay muchos movimientos sociales cuya labor no gira en torno a la expansión de derechos civiles, sino que pugnan por el trabajo (piqueteros) o la vivienda (el Movimento dos Sem Terra). Para Jelin, la tarea del investigador es colaborar con los grupos para crear espacios en los que tome forma su identidad y su ethos cultural. Entendido de esta manera, el proyecto de los estudios en cultura y poder forma parte de la lucha por democratizar la sociedad, tarea importantísima ahora que el Estado reduce su papel de árbitro y lo privatiza”.*¹⁸⁰

En palabras de Daniel Mato: *“todo esto no implica que esos actores locales adopten sin más las representaciones sociales que promueven los actores*

¹⁸⁰ Yúdice, George (2002) "Contrapunteo estadounidense/latinoamericano de los estudios culturales". En: Daniel Mato (coord.): Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder. Caracas: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela. pp: 339-352.



globales, sino que elaboren sus propias representaciones en el marco de esas relaciones transnacionales”¹⁸¹

Muchas de las visiones que se construyen en torno a los estudios culturales latinoamericanos, están sujetas no sólo a los condicionantes idiomáticos de “*supremacía*”, sino que también dependen de modelos investigativos de origen imperialista, colonizador y hegemónico de pueblos dominantes a pueblos dominados; ya que dichos estudios se producen o realizan en países como Estados Unidos e Inglaterra, como producto de una visión global que discrimina las múltiples realidades contextuales inherentes a cada visión *local* de las regiones del “*Sur*”. *El lugar dominante de las ciencias modernas, de origen occidental, en el desarrollo de las sociedades de conocimiento va asociado, cada vez más, a la globalización del inglés y una anglonorteamericanización económica, sociocultural y político militar del planeta.*¹⁸² Aún así, no desconocemos la amplia gama de investigaciones que se han llevado a cabo en el acontecer latinoamericano, pero muchas de ellas, afortunadamente no todas, apuntan a esos esquemas foráneos o visiones *no-propias*, bajo las cuales extienden sus análisis y producción de conocimiento en pos de posibles soluciones a los planteamientos culturales que podrían ofrecer alternativas viables.

Esas visiones críticas no pueden quedar opacadas como muchos de los movimientos “*liberadores*” que fenecieron en épocas anteriores, pues lograron una aparente independencia, pero propiciaron una dependencia mayor, pues si bien es cierto que lograron alejarnos del “*yugo*” español nos dejaron a merced del imperio norteamericano que para aquel entonces ya mostraba sus intenciones hegemónicas, como lo visionó José Martí en “*Nuestra América*”.

¹⁸¹ *Ibíd*em

¹⁸² García Canclini, Néstor. *Diferentes desiguales y desconectados, Mapas de la interculturalidad*. Edit Gedisa, Barcelona, Septiembre 2004 Pág. 184



En síntesis, nos entregan una visión de nosotros mismos, construida bajo un esquema cultural que no nos pertenece pero que ha de ser válido porque nosotros mismos lo hemos aceptado; es un singular juego de espejos, que desubica mucho más nuestra realidad, realidad que debe prepararnos para los nuevos retos donde debe primar nuestro fortalecimiento cultural sobre el tipo de desarrollo que de él provenga y que se ajuste verdaderamente a nuestras necesidades. *“La Comisión Mundial de Cultura Desarrollo, en su informe Nuestra Diversidad Creativa, había llamado la atención sobre el hecho de que es el desarrollo el que se inscribe en la cultura y no al contrario. En el mismo sentido, Enrique Iglesias, en su intervención en la Conferencia General de la UNESCO, señaló con claridad la importancia de abordar la cultura para resolver la gran asignatura pendiente del cambio económico en América Latina y el Caribe.”*¹⁸³

Ahora bien, esa cultura debe abarcar la consolidación de sí misma en lo que atañe a Latinoamérica desde su transculturalidad, pues no hay razón para creer que lo cultural latinoamericano pueda ser contenido en un marco específico, en una sola, clara y *“universal”* definición de lo *“indefinible”*

Se trata de afrontar dichos retos con una verdadera revolución educativa y cultural sobre la cual deben enfocarse nuestros estudios y en la cual se han de incluir nuestros conocimientos, sin que éstos sean aprobados o cuestionados desde ese *“Norte”* que nos asedia para impedir un desarrollo. Siguiendo a Yúdice: *“La concientización y los retos al desarrollismo son parte de la resistencia latinoamericana a los flujos que vienen del Norte, que aún cuando prometen una mejora económica y social, suelen “subdesarrollar” a los países en “vías de desarrollo” y generar ventajas económicas para los países “desarrollados.”*¹⁸⁴

¹⁸³ Arizpe, Lourdes. Cultura, creatividad y gobernabilidad. 2001. Pág. 32

¹⁸⁴ Yúdice, George (2002)



Nuestras producciones de conocimiento en torno a estudios socioculturales, no son valoradas en su totalidad si antes no han sido reconocidas en Europa o Estados Unidos, sólo así entran a tomar relevancia en un juego que nuestros intelectuales y productores de conocimiento, académicos o no, deciden aceptar. *“Hay, por otro lado, áreas y procesos de la acción social a los que las ciencias sociales no prestan atención, bien porque los consideran irrelevantes, o bien porque ni siquiera los detectan; constituyen la parte de la realidad subteorizada”*¹⁸⁵

Esto forma parte de nuestra mentalidad *“colonizada”* otra herencia más que debemos a periodos históricos que aun no hemos resuelto ni asimilado del todo pero que están inmersos en esa génesis explicativa antes mencionada. Con todo esto, debemos reconocer que existen campos de conocimientos valiosos y enriquecedores desarrollados en el *“Sur”*, que escapan a la tabulación y encuadre que determinan las universidades como agentes *“generadores y poseedores de conocimiento”*, instituciones que aparecen como núcleos productores de sabiduría y normas académicas.

Estos campos y practicas culturales, asociados a la localidad generalmente, son un influjo de muestras que involucran a movimientos sociales que, entre otros, pueden estar representados por indígenas, movimientos feministas, campesinos, ONGS, diversidad étnica y lingüística, propuestas educativas...etc. que son directamente afectados por la *no-inclusión* en los procesos académicos.

El conocimiento que se produce en estos países pareciera estar subalternizado, a la aprobación del *“Norte”*, en palabras de Sousa Santos *“los intercambios desiguales entre culturas siempre han acarreado la muerte del conocimiento propio de la cultura subordinada y, por lo mismo, de los grupos sociales que la practican”*.¹⁸⁶

¹⁸⁵ Monedero, Juan Carlos. Pág. 9

¹⁸⁶ De Sousa Santos, Boaventura. El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política, Editorial Trotta, Madrid, ILSA Bogotá 2005. pp. 135.



Si bien es cierto que en Latinoamérica, en lo que respecta a la investigación, los recursos son limitados en el aspecto científico, también lo es que existen diferentes grupos sociales produciendo conocimiento valioso y relevante, de acuerdo a su propia visión de realidad y sus prácticas particulares que también gozan de la praxis que supuestamente tiene la actividad “científica”

Son estudios contextualizados en la especificidad de los espacios en los que ocurren y se producen, y es justamente esa multiplicidad de tendencias sociales, étnicas, culturales, lo que impide enmarcar las regiones latinoamericanas en una homogenización igualitaria de conceptos ofrecidos desde el paradigma científico tradicional, que no deja de ser una secuela ulterior del sometimiento y la mentalidad colonizada. Estas propuestas son claramente abordadas desde la teoría de la liberación, estudios culturales latinoamericanos y estudios subalternos que analizaremos posteriormente con mayor detenimiento.

Sería mejor asumir la “*igualdad*” latinoamericana desde la opresión o como “*identidad compartida*” o “*hermanamiento latinoamericano*”, que, pese a la multidiversidad comparte rasgos, situaciones o problemáticas históricas comunes sobre las cuales se puede extender un análisis enfocado hacia las semejanzas, que para nuestro caso están dadas no sólo en lo cultural, sino en el dominio y dependencia de los países del “Norte”. Arizpe afirma en torno a la integración “*no puede pensarse que una integración regional sea posible desatendiendo los demás niveles de re-integración cultural. Por ejemplo, las demandas indígenas, la reivindicación de formas culturales afroamericanas, las nuevas culturas urbanas que están inventando los jóvenes y la efervescencia creativa de culturas en las fronteras como, por ejemplo, la de México-Estados Unidos.*”¹⁸⁷

¹⁸⁷ Arizpe, Lourdes. Cultura, creatividad y gobernabilidad. 2001. Pág. 36



Es hacia este punto donde deben converger las practicas de *“producción alternativa de conocimiento”* (pretendo referirme a todo aquel que escapa a los esquematismos formales de conocimiento hegemónico) en Latinoamérica, que en su mayoría se desarrollan fuera de la academia, a raíz de la mencionada falta de recursos en las universidades y de los ínfimos presupuestos estatales destinados a la investigación, con la consabida fuga o exilio de intelectuales perseguidos por ir en contra del sistema establecido, o quienes emigran con el anhelo de un *“mejor futuro”*. Muchos también se quedan en una actitud *“parasitaria”* devengando de ese mismo Estado al cual se pretende criticar pero sin una verdadera y aparente responsabilidad en el cambio social. *Por añadidura, las instituciones intelectuales tienen hondas raíces en el Estado, del cual reciben lauros clientelistas, aun cuando se dediquen a criticarlo. Se le permitía cierta latitud al intelectual progresista porque aporta prestigio a la nación (Schwartz, 1978). Además, el intelectual juega un papel muy distinto en América Latina que en Estados Unidos, operando como sustituto de la sociedad civil —habla por o representa al “pueblo”— a la misma vez que sirve de parachoques entre ese pueblo y el Estado.*¹⁸⁸

3.1.2 ¿Quién difunde la Imagen del Latinoamericano?

Ya en Dussel y Gorman veíamos la teoría de la invención de América como un eje constitutivo de esa visión no propia, que nos representa ante el mundo y que pese a 500 años aún se mantiene, mutando al campo de las ciencias sociales y a la forma como somos percibidos ante el mundo. Los estudios llevados a cabo en Latinoamérica por los latinoamericanos no han faltado, pero no han sido difundidos con el amplio impacto que se requiere, pues quizá allí también se encuentran estrategias de inferiorización que perpetúen la

¹⁸⁸ Yúdice, George (2002)



falta de autodeterminación de nuestros pueblos. Quienes publican lo que se produce en estos países y cómo lo publican, *visibilizan* e *invisibilizan*, para establecer esas estrategias de ninguneamiento, que manipulan con el poder de la difusión el plano académico, pues las editoriales y los medios comunicativos también acentúan la influencia de poderosos gremios. Canclini argumenta:

*“Escribí en otro lugar que, al pasar del siglo XX al XXI, cuatro fuerzas prevalecen en la administración internacional de la imagen de lo latinoamericano. a). los grupos editoriales españoles, últimamente subordinados a megaempresas europeas (Berstelmann, Planeta) en parte complementados por grupos comunicacionales. (Prisa, Telefónica y televisión española) b) Algunas empresas comunicacionales estadounidenses. (CNN, Time Warner) c) Los latinamerican cultural studies, concentrados en las universidades estadounidenses y con pequeños enclaves complementarios en Canadá y Europa...”*¹⁸⁹

Además de esto añado que existe un intercambio intenso entre latinoamericanistas que escriben desde el Sur, pero cuyo impacto y trascendencia es menos institucionalizado y por consiguiente menos apoyado por los gobiernos y su bajo nivel de intervención en lo que el autor describe como: *“deprimida participación respecto de las tendencias estratégicas del desarrollo cultural”*. Con lo anteriormente expuesto y ante la evidente escasez de recursos para publicar, se entiende el difícil acceso que se tiene para difundir los conocimientos producidos en esta región y cómo dichas circunstancias generan mucha más dependencia. Estas formas en que se difunde el conocimiento también marcan la diferente valoración o circunstancias de producción del mismo. Daniel Mato apunta al discernimiento de cómo se entretajan las relaciones transnacionales, las

¹⁸⁹ García Canclini, Néstor. *Diferentes desiguales y desconectados, Mapas de la interculturalidad*. Edit Gedisa, Barcelona, Septiembre 2004 Pág. 120



comunidades intelectuales y los movimientos sociales, en tiempos de “globalización” o imperialismo pues como ya veremos el termino globalización no deja de ser un eufemismo que intenta minimizar los alcances del imperio.

Las prácticas culturales que se vienen desarrollando independientemente de la ideología globalizadora, abarcan entre otras tendencias representaciones culturales y artísticas propias de comunidades étnicas, danza, teatro, música autóctona de cada región, movimientos artesanales reduplicadores de saberes ancestrales, la oralidad mítica y legendaria, manifestaciones pictóricas, conservación del medio ambiente desde la cosmovisión de los/as indígenas...entre un sin fin de propuestas que encuentran eco en los procesos formativos de comunidades específicas, y que no sólo pueden ser referenciados bajo un tamiz meramente antropológico, o como antecedentes sociológicos aislados, pues para los miembros de dichas comunidades representan organismos vivos que les nutren.

Esa unidad se puede plasmar desde la ya citada “*identidad cultural compartida*” desde la diferencia, sin olvidar lo que Canclini nos recuerda: *Hay una problemática de la desigualdad que se manifiesta, sobre todo como desigualdad socioeconómica. Y hay una problemática de la diferencia visible principalmente en las prácticas culturales. Quien supone que en las diferencias culturales está su mayor fortaleza tiende a absolutizarlas.*¹⁹⁰

Identidad en la diferencia que debe admitir y tolerar el desvanecimiento de las fronteras, los flujos y migraciones, en contraste de lo local obviando tajantemente el absolutismo que puede derivar de una posición etnocéntrica mal enfocada o llevada al límite, pues “... *la afectividad que hasta ahora se había depositado en esa identidad nacional está ampliándose para abarcar regiones*

¹⁹⁰ García Canclini, Néstor. Diferentes desiguales y desconectados, Mapas de la interculturalidad. Edit Gedisa, Barcelona, Septiembre 2004 Pág. 47



*culturales de mayor tamaño. Por ejemplo, hacia las colonias de migrantes hispánicos en Estados Unidos y hacia la región latinoamericana y del Caribe. Asimismo, parte de esa afectividad está volviendo hacia micro-identidades basadas en filiación étnica y territorial, así como religiosas, políticas y de movimientos sociales importantes tales como el feminismo, movimientos analizados magistralmente por Manuel Castels en su libro reciente *El Poder de la Identidad*.¹⁹¹*

Pero...¿de dónde puede provenir la *no-aceptación* de las prácticas culturales que no se enmarcan bajo los paradigmas de conocimiento del “Norte”, en torno a estudios culturales de prácticas latinoamericanas en cultura y poder? Monedero nos aclara: *“La mercantilización de todos los ámbitos sociales, propia del impulso de la burguesía, alcanzó a la ciencia, aislándola de la comunidad y recluyéndola en el marco del mercado, sometido al discurso simple de la oferta y la demanda”*.¹⁹² En esta aseveración del autor, notamos que la ciencia deja el “altruismo”, que debería ser su constante, para servir a los intereses mercantiles de las clases dominantes, y por ende de manipulación de la misma vida, en función de las multinacionales que patrocinan sus investigaciones, todo regido por megaestructuras de poder.

Notemos –a nivel explicativo y tomando como ejemplo a Colombia- que el conflicto que sumerge este país es una lucha constante por el manejo del poder, reglamentación que proviene del “Norte” y que de una u otra forma sustenta la dominación de las clases más deprimidas, población representada en esta tesis por los/as menores del Rudesindo Soto, al igual que miles de seres humanos que sobreviven en verdaderas condiciones de injusticia social y miseria.

¹⁹¹ Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización. 2001 Pág. 36

¹⁹² Monedero, Juan Carlos. Introducción al Milenio Huérfano de Sousa Santos 2005. Pág. 39



Mayorías y minorías étnicas, indígenas y mestizos, todos emigran, sufren el desarraigo y se enfrentan para acceder a tierras y a espacios políticos. Los conflictos se agudizan en muchas fronteras nacionales y en las grandes ciudades del continente. Nunca ha sido tan necesario como ahora elaborar políticas que fomenten la convivencia democrática interétnica: *“En algunos países, ciertos grupos están regresando a culturas localistas y a fundamentalismos religiosos, mientras que otros exigen por la violencia las promesas incumplidas del desarrollo. En el caso de Perú y Colombia, el deterioro de las condiciones de vida es uno de los principales soportes de los movimientos guerrilleros y de las alianzas entre luchas campesinas y narcotraficantes”*.¹⁹³

Este concepto de poder puede extrapolarse de igual manera a la forma como se produce y se accede al conocimiento en Latinoamérica, pues nuestras políticas educativas también son establecidas desde la “globalidad” es decir, determinadas por organismos como el Banco mundial, F.M.I.¹⁹⁴. *“las políticas de ajuste dictadas por el Fondo monetario Internacional y el Banco Mundial, como guardianes del sistema financiero internacional, con su inevitable secuela de descapitalización de las economías latinoamericanas y de creciente marginación de sus sectores populares, está conduciendo a las masas desposeídas a un nivel de exasperación que tiene escasos precedentes en lo que va del siglo”*¹⁹⁵

¹⁹³ Arizpe, Lourdes. Cultura, creatividad y gobernabilidad. 2001. Pág. 44

¹⁹⁴ Organismo internacional autónomo e independiente de la ONU de características netamente económicas que regula los mercados internacionales, posibilita el acceso a créditos y regula las políticas económicas por las cuales se han de regir sus miembros que en la actualidad suman más de 180 países. fue creado en 1946 y reúne a los países más poderosos del orbe precidiendo éstos en el mayor de los casos el consejo directivo y la perpetuidad económica del “norte” hacia “el sur” con la ya consabida hegemonía que en la práctica rebasa lo meramente económico, ya que los países dependientes deben ajustar las políticas de salud, educación y vivienda de acuerdo con lo mandado por dicha entidad, sopena de ser presionados a través del enorme endeudamiento adquirido con el mencionado organismo.

¹⁹⁵ Bonasso, Miguel. Revolución y contrarrevolución. La interminable Conquista. 1991: pp. 170.



Estos mecanismos de presión son los que determinan el accionar de nuestras políticas educativas que pueden ir desde la forma como se imparte la escolarización básica, a niveles mucho más elaborados que debieran ser por ende más independientes, como las universidades y centros superiores de enseñanza.

Esto explica la insuficiencia de presupuestos que nuestros países designan a la investigación, la educación y por ende a la ciencia. Dichos organismos sólo expiden préstamos para cubrir lo que ellos consideran necesario fortalecer en Latinoamérica, con lo cual los niveles de endeudamiento menguan insatisfactoriamente necesidades “primarias” donde el conocimiento no está incluido, por dichas razones la inversión en educación es casi nula pues se considera que invertir en educación no es rentable, mientras los países continúan descapitalizándose educativa y económicamente. Corbière agrega al respecto: *“El ahogo que presupone la existencia de una deuda externa impagable y la certidumbre de que América Latina, seguirá siendo víctima de un comercio internacional absolutamente inequitativo, son algunos de los elementos que contribuyen a ese pesimismo generalizado..En los países más pobres el dinero que podría dedicarse a la educación, a la atención de la salud y a la mejora de la infraestructura se destina al pago de la deuda externa. Los países en desarrollo deben más de 2 billones de dólares al Banco Mundial, al Fondo Monetario Internacional, a los prestamistas y a países industrializados”*¹⁹⁶

Con todo esto y por justas razones pudiéramos argumentar que, a menor nivel educativo mayor pobreza y viceversa, en un continente que puede poseer la mayor riqueza natural que aún le queda a este deteriorado planeta, pero que, como ya hemos podido comprobar de nada le beneficia. *“Además, estas “reducciones” se realizan con la condición, previa y posterior, de que nuestros países apliquen, sin desviaciones, las normas impuestas por el Fondo*

¹⁹⁶ Emilio J. Corbière, El Mito de la Globalización Capitalista Socialismo o Barbarie Editado por e-libro.net para su sección Libros gratis Enero, 2002 Pág. 22



*Monetario Internacional: venta de empresas públicas más lucrativas para con el dinero así obtenido pagar lo más que se pueda de la deuda exterior; reducción de empleos y salarios para por ese lado ahorrar también para el mismo fin, etc.*¹⁹⁷

En Colombia ese “ahorro” impuesto desde “afuera” corre un destino más deleznable, pues en gran medida el presupuesto que debiera ser invertido en educación y desarrollo social, va directamente a la guerra, destinado a la compra de armas y al fortalecimiento de las fuerzas armadas, que son en últimas quienes han experimentado un verdadero nivel de crecimiento, sumado a esto las ayudas del Gobierno Norteamericano en el famoso Plan Colombia, que más adelante analizaremos.

Debemos pues declarar al unísono lo fraudulento de dichas políticas económicas que revierten en la vulneración de todas las escalas sociales de los países en vía de desarrollo: “*Cuestionar deuda externa en lo económico, cuestionar el origen fraudulento de la deuda externa, denunciando la impunidad del orden económico internacional*”¹⁹⁸

Hacia esta meta deben apuntar las ciencias sociales y el conocimiento que de ellas se produzca desde y para nuestros países, pues jamás debemos olvidar como lo apunta Pérez Esquivel que: “*América no es un continente pobre es continente empobrecido, los alcances de este proceso de empobrecimiento se ven claramente expresados al referirse a la transferencia de recursos hacia afuera de la región en los últimos años, consecuencia directa del endeudamiento externo fomentado en la década anterior y los programas de ajuste estructural impuestos por la banca y los Estados acreedores por conducto de organismos como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial*”.¹⁹⁹

¹⁹⁷ Agustín Cueva. P. 212

¹⁹⁸ Pérez Esquivel, Adolfo. Los desafíos de América Latina, 1991, pp. 187

¹⁹⁹ Pérez Esquivel, Adolfo. Los desafíos de América Latina, 1991, pp. 187



Son justamente estos mecanismos represivos los que deben ser denunciados desde las academias, aprehendidos y cuestionados desde la base en las nuevas generaciones, en todas las áreas de las ciencias sociales y humanas, y no la regurgitación amañada de una historicidad fraudulenta que todavía se imparte en los estamentos públicos y que nos deja mal parados y sin herramientas de juicio para paliar la realidad de nuestros pueblos. *“La mala lectura del pasado (o la lectura interesada que pretende ocultarlo o tergiversarlo) deja a los países inermes para entenderse a sí mismos, abandonados a merced de un único recurso: repetir lo conocido, el presente, hasta el infinito, perdiéndose la guía que podrían encontrarse si el sufrimiento de ayer, si las reivindicaciones del pasado, fueran rescatadas hoy para encontrar un ejemplo que pudiera servir para explicar si merece la pena sacrificarse aquí y ahora para construir la emancipación”*²⁰⁰

Dentro de las múltiples herencias colonialistas existe una constante que permanece más vigente que otras, y es la idea de inferioridad en la forma como se perciben los productos intelectuales que provienen de esos países o regiones conquistados. *“La especificidad de las dimensiones conceptuales de los descubrimientos imperialistas es la idea de inferioridad del otro”*.²⁰¹ Para ello, para mantener la hegemonía, se emplean estrategias de inferiorización políticas, económicas, educativas, culturales y en torno a la producción de conocimiento, lo que Sousa Santos denomina *“epistemicidio”*, como un aniquilamiento o negación de lo que se pueda producir intelectualmente en esas regiones o países *“subdesarrollados”*, o *“subalternizados”*

Para sustentar la validez de ese conocimiento o práctica cultural que accione con una voz propia, y que ha de ser tenido en cuenta, Dussel al igual que muchos estudiosos de la materia, apunta a la búsqueda de nuevos mecanismos

²⁰⁰ Monedero, Juan Carlos. Pág. 26

²⁰¹ De Sousa Santos, Boaventura, el fin de los descubrimientos imperiales. Bogotá 2005. pp. 142.



de simbolización o relectura de los esquemas políticos, problemática actual y estructuras de pensamiento; para oxigenar nuevas propuestas de justicia social que combatan el avasallante auge del capitalismo. *“la realidad ha cambiado y por ello han de expresarse filosóficamente otras cosas desde otra praxis”*²⁰², o aquella propuesta que Monedero analizando a Santos plantea como reto de actuación hacia una realidad y una historia propiamente nuestra *“La forma de conocimiento que ayudaría en esa dirección sería una hermenéutica diatópica (el prefijo dia en griego significa a través), es decir, una manera de conocer a través de los topoi, de los diferentes lugares comunes que comparten las diferentes comunidades y culturas. Un conocimiento producido de manera colectiva, participativa, interactiva, intersubjetiva y reticular”*²⁰³

El “esquema-mundo” (termino acuñado por Immanuel Wallerstein) o sistema capitalista, ha tenido como contraparte la proliferación de esfuerzos centrados en combatirlo desestabilizarlo o desequilibrarlo, quizá los de mayor relevancia estuvieron enmarcados en la oposición que el socialismo real planteó con el auge de la Unión Soviética, pero igualmente en otras esferas del mundo, han existido múltiples luchas generalmente aisladas, que apuntan a la reivindicación, o liberación de comunidades y países subyugados, por dictaduras y esquemas de gobierno que imperan bajo el actual sistema.

Entre ellas podemos mencionar nuestras gestas libertadoras del dominio español, liderada por los criollos o primera burguesía latinoamericana, que en suma nos quitó un yugo pero nos dejó a merced de otro mucho más enorme y hegemónico, en Maya Restrepo encontramos que: *“La idea de República se importó con regustos de igualdad, libertad, y fraternidad. Sin embargo este nuevo bocado sólo fue distribuido entre los criollos descendientes de españoles. Los*

²⁰² Dussel, Enrique. Ensayos de Historia de la Filosofía y Filosofía de la Liberación.

²⁰³ Monedero, Juan Carlos. Pág. 61



recientes nacidos ciudadanos, hijos o nietos de amos, encomenderos y corregidores, se pusieron a tono con su tiempo ilustrado, y produjeron discursos que seguían nombrando a las antiguas castas con las mismas prédicas repletas de imágenes y gestos de exclusión".²⁰⁴ Nos liberaron de un yugo pero nos dejaron en manos de ese "gigante de las siete leguas" mencionado por Martí en su poema "Nuestra América"

Estos movimientos conocidos como "antisistémicos" han fracasado entre muchas otras causas, porque la toma del poder ha sido vista como un fin predeterminado, último y principal que les llevó a recaer en el mismo sistema mundo al cual se combatió. Esta falencia puede radicar en la falta de visión clara que permitiera combatir ese *sistema-mundo* en su totalidad, prescindiendo de un afán meramente localista o nacionalista, y trascendiendo las necesidades primarias de la colectividad. Carlos Antonio Aguirre menciona:

*"En todas las buenas intenciones de los movimientos antisistémicos, ha terminado por imponerse finalmente la lógica global del sistema-mundo, la que luego de "asimilar" el impacto de todas estas revoluciones o cambios en los diferentes países, vuelve a subsumirlos y a reintegrarlos dentro de su mecanismo de funcionamiento general"*²⁰⁵

Pero éste fenómeno de la globalización, o sistema-mundo, en boga de los círculos intelectuales y académicos, aunque pareciera reciente debido a la repercusión de los medios, no lo es tanto como tampoco lo son los ya citados intentos fallidos por su derrocamiento, al igual que los fenómenos de resistencia locales o no, dependientes de los países "subalternizados" para usar el termino de Sousa.

Es por esto que el entendimiento del acontecer latinoamericano, aunque puede ser analizado desde las perspectivas nacionales en cada país, tiene unas implicaciones mucho más profundas, como aquella de nuestra mentalidad "colonizada" que obligan a la revisión histórica, como lo vimos en capítulos

²⁰⁴ Maya Restrepo, Luz Adriana. Memorias en conflicto y paz en Colombia: la discriminación hacia lo(s) "negro(s)" 2001

²⁰⁵ Aguirre Carlos Antonio. Chiapas América Latina y el sistema-mundo capitalista. Revista Chiapas 1999.



precedentes, que va desde la época precolombina o *pre-ibérica*, hasta nuestros días. Dicha revisión también debe replantear o reformular la historia como tal, sin perder de vista el ejercicio crítico, pues es de todos sabido que la forma como se nos muestra la historia también dista en gran medida de precisión y claridad.

Ya hemos anotado que el primer periodo que marca una relevancia explicativa de la actualidad latinoamericana, está enmarcado en la conquista, o en palabras de Dussel *“Instalación de las estructuras de poder europeo sobre los indígenas... clases nacientes que por la violencia militar, organizan un sistema practico - productivo de extracción de riqueza principalmente metálica.”*²⁰⁶

Notemos que existe una necesidad de *“mirar hacia atrás”*, intentando obviar un poco el resentimiento, para encontrar los *“pasos perdidos”* (citando a Alejo Carpentier) de nuestros pueblos y retrotraer esa historia no contada, para contextualizarla en función del acontecer actual de nuestros movimientos sociales y de esas otras prácticas aplicadas por ellos. Dussel afirma: *“Al pretender construir conocimiento dirigido a una totalidad social, racial, étnica... el contexto elegido como fuente de estudio, el contacto real con esa población a estudiar, permite establecer criterios ideológicos y filosóficos que pueden ser por si mismo fuentes de estudio y que están inmersos en el campo de esas otras “prácticas latinoamericanas de cultura y poder”*²⁰⁷

El autor afirma que si un pensador indica que su discurso filosófico intenta articularse con las clases oprimidas, con los *“pobres”*, con el *“otro”* de una totalidad, ya se está produciendo conocimiento, desde el plano de la veracidad, sinceridad, claridad, que por obvias razones al hallarse inmerso en un contexto real aleja toda posibilidad abstracta. Es un conocimiento concreto que se construye en ese *“untarse de la vida misma”*

²⁰⁶ Dussel, Enrique. Ensayos de Historia de la Filosofía y Filosofía de la Liberación. pp. 20

²⁰⁷ Ibídem



Es la búsqueda de situaciones, explicaciones y ejercicios de crítica concretos con una conciencia de una situación histórica específica. Es por ellos que sin la pretensión de etiquetar los estudios latinoamericanos, como un todo, pueden construirse o replantearse bajo un paradigma propio, que permita crear una filosofía y estudios propios que recojan la igualdad de necesidades latinoamericanas en el gran abanico de sus diferencias, desde adentro, desde una posible localidad que ha de estar enmarcada en el contexto latinoamericano.

“Existe todo un mapa de la América latina aún fuertemente indígena que ha resistido con tenacidad y consistencia a la imposición jerárquica, desigual y siempre discriminatoria del deformado y periférico proyecto de la modernidad latinoamericana.”²⁰⁸ Aquí podemos citar entre esos muchos movimientos lo realizado por el movimiento indígena chiapaneco (Chiapas), que aunque satanizado por los medios, y con la tergiversación de sus propuestas, es clara relevancia de lo que puede surgir de esas otras practicas liberadoras del actual acontecer latinoamericano.

Es justamente hacia este tipo de comunidades u “otras realidades” hacia donde debe apuntar el afán o esfuerzo de reivindicación conceptual de conocimientos culturales latinoamericanos, que para el caso particular, también puede incluir la problemática de la niñez colombiana victima de la violencia sistémica, estatal, glocalizada y familiar, y en el caso específico de la región de Norte Santander, desde otra óptica y con otro tipo de lectura que plantee posibles campos de reflexión en torno a soluciones concretas.

²⁰⁸ Aguirre Carlos Antonio, Revista Chiapas 1999.



3.2 EL LATINOAMERICANISMO DE SEGUNDO ORDEN, ¿OTRA VISIÓN DE LATINOAMÉRICA?

Como hemos podido ver, las teorizaciones sobre América latina son variadas, y se cuestiona si la formas como se producen contienen influencias o están basadas en estructuras de poder ancladas en el “*occidentalismo*”, que es en suma, el paradigma que se quiere superar para encontrar un concepto propio de “*identidad latinoamericana*”

Ese “*occidentalismo*” es lo que ha determinado muchas de las visiones que hoy en día se manejan en nuestro continente, o como lo argumenta Mignolo: “*la cosificación del concepto de cultura, y la gestación de entes como las culturas nacionales (continentales o subcontinentales) fue y es una parte integral de la idea misma de occidentalismo, de la construcción de occidente como el “si mismo” y del resto del planeta como la otredad.*”²⁰⁹

Ese “*otro*” pautó una diferencia para occidente no como “*si-mismo*”, cargado de una cultura propia, sino bajo la visión unilateral de poder discriminatoria que relega a los individuos, demarcándolos en territorios y espacios geográficos definidos. De allí la complejidad que encontramos hoy en día para encontrar el concepto de cultura, pues si pretendemos hallarlo en la visión “*moderna occidental*” resulta sumamente árido ya que la *glocalización y desterritorialización* que trae consigo, ha desvanecido esos márgenes *espacio-temporales* modernos, que se hayan en crisis y debido a ello, encontramos la emergencia de los paradigmas o proyectos que intentan superarla, paradigmas que deben ser tenidos en cuenta a la hora de reconfigurar un concepto de Latinoamérica en la actualidad.

²⁰⁹ Mignólo, Walter. “Postoccidentalismo: el argumento desde América latina” 1998, pp. 26



El *posoccidentalismo*, es el que por ahora debiera interesarnos, ya que se presenta como la descolonización o superación del discurso intelectual occidental sobre el cual se ha constituido el pensamiento latinoamericano. Pero ¿acaso el posoccidentalismo es netamente originario del pensamiento latinoamericano y no posee “*tintes*” europeizantes e influencias? Claro que no. Hoy en día es muy complejo encontrar cosa alguna sobre el planeta que se mantenga “*invicta*”, “*diáfana*” o “*pura*” de contaminación.

Podemos decir que “Marx” -el que tantos problemas causó y sigue causando al capitalismo- cimienta las bases del proyecto “*posoccidental*”, ya que sus tesis sugieren una primera crítica y superación de ese Occidente que le albergaba en sus entrañas como hijo no querido:

“este pensamiento “el marxismo” solo podría brotar en el seno de aquel mundo, que en su desarrollo generó a su sepulturero, el proletariado y su consiguiente ideología: pero esta ya no es una ideología occidental, sino en todo caso posoccidental, por ello hace posible la plena superación de occidente y en consecuencia dota al mundo no occidental del instrumento idóneo para entender cabalmente su dramática realidad y sobrepasarla”²¹⁰

Aquí vemos que el “marxismo” da cabida o nutre las primeras manifestaciones “posoccidentales”, dando fuerza teórica a los movimientos “*emancipadores*” que en Latinoamérica son acogidos teóricamente entre otros muchos por José Carlos Mariategui, Julio Antonio Mella y Rubén Martínez Villena entre otros (Retamar 1976; 52).

Aunque “Marx” no empleaba el término “*posoccidentalismo*”, pero su influencia es innegable, podemos asumir dicho uso como una invención del pensamiento latinoamericano, que logra recoger las vertientes ideológicas

²¹⁰ Fernández Retamar 1976,



antiimperialistas. Mignólo hace referencia a la importancia de diferenciar los términos empleados y su génesis, pues estos contienen una connotación que de por sí, puede generar muchas más dudas si son mal empleados: *“Posoccidentalismo” es una palabra clave que encuentra su lugar “natural” en la trayectoria del pensamiento en América latina, así como “posmodernismo” y “poscolonialismo” lo encuentran en Europa, Estados Unidos Y las ex-colonias británicas, respectivamente.*²¹¹

¿Puede acaso el paradigma *“posoccidental”* con una visión posmoderna acoger o agrupar teóricamente todas las prácticas liberadoras que se están produciendo en Latinoamérica? He dicho *“acoger o agrupar”* haciendo alusión a esa necesidad heredada de la modernidad de tabular o encasillar todo con el fin de ser estudiado, esa necesidad de ponerle a todo un nombre, una “marca” para poder asumirlo. Mignólo piensa que: *“el pesimismo que puedan generar la globalización actual y el capitalismo sin fronteras, no es un argumento suficiente para pensar que el “posoccidentalismo” es una quimera intelectual”*²¹²

En la misma línea Eduardo Mendieta hace un singular aporte que puede contribuir a desenvolver la madeja: *“la posmodernidad no es otra cosa que la modernidad implementada por nuevos medios; y a menos que esta sea complementada por la noción de poscolonialidad y con la crítica transmoderna sugerida por pensadores tales como Mignólo, Bhabha, Spivak, Zavala y sobre todo Dussel, la posmodernidad continuará siendo un instrumento de colonización y evangelización”*²¹³

Notemos que el autor plantea una especie de *“unión de fuerzas”* o colaboración de teorías que incluso ha de incluir a los pensadores sudasiáticos (Guha, Spivak), y en suma los intelectuales de *“estudios subalternos”*. Causa singular atención la crítica al paradigma posmoderno que al anunciar la *“muerte de la historia y las ideologías”* pareciera pretender dejarnos en manos del *“crudo y*

²¹¹ Mignólo, 1996 pp.36

²¹² Ibídem, 1996 pp.38

²¹³ Mendieta 1998, Pág. 102



brutal” sistema capitalista, es decir en manos del consumismo como única ideología imperante.

Teorización y más teorización, lo que puede llevarnos a pensar que se requiere de un medio para hacer llegar el fruto de tantas disquisiciones a las comunidades oprimidas, es decir a un punto práctico. Del Barco opina que la teoría puede convertirse en una fuerza material de control y de justificación de decisiones, tal como ocurrió en la época bolchevique. De una forma u otra quien teoriza lo hace desde una visión que por más objetiva que se presente no deja de ser sólo eso, “una visión” que también puede manipular y tergiversar determinadas circunstancias como podemos ver en la crítica que Mendieta hace al “*posmodernismo*”. Sigamos con Del Barco y su planteamiento: “...*las clases oprimidas, que convierten en teorías sus necesidades y esperanzas, no tienen otro horizonte que el de la lucha. Los intelectuales de hoy desaparecerán, pero los oprimidos seguirán elaborando teorías que les permitan orientarse en busca del triunfo*”²¹⁴

El discurso suele verse un tanto poético y tal vez hasta “*panfletario*” si lo asumimos hoy en día, pues debemos recordar que muchos de los movimientos sociales de la actualidad con mayor o menor posibilidad de acción, también pueden actuar bajo principios que no requieren de mayor fundamentación teórica, su teoría es la vida misma y el ver cómo día a día pueden ir levantándose y sacando sus humanidades del fango y la opresión del actual sistema; aunque no por ello se debe desconocer el aporte de los intelectuales y pensadores latinoamericanos y de otras latitudes, aunque aquí cabe destacar el compromiso real, que no esté supeditado a las necesidades “*estomacales*” de los “*tecnócratas del saber*”, un compromiso que involucre la participación de las universidades con las comunidades y otros movimientos sociales trabajando en red.

²¹⁴ Del Barco, 1980, 182. citado por Mignólo



En palabras de Mignólo: *la rearticulación de las relaciones entre prácticas sociales y prácticas teóricas es un aspecto fundamental del “posoccidentalismo” como condición histórica y horizonte intelectual.*²¹⁵

Gran parte de los movimientos sociales actuales, no todos, trabajan sin enfoques teóricos demasiado profundos, contrario a lo que pudo ocurrir en la Unión Soviética al igual que los experimentos emancipadores latinoamericanos, que también se nutrieron del marxismo y comunismo como línea central de su pensamiento. En nuestro caso, es decir, el caso de los actores sociales que desarrollan esas otras prácticas mencionadas por Sousa Santos, podría decirse que es la teoría la que necesita de ellos para poder consolidarse y autojustificarse. Es justamente esa “teorización” asumida desde el “Norte” la que convierte a América latina en un experimento a ser estudiado, negándonos la posibilidad de que podamos *re-pensarnos* y analizarnos críticamente desde nuestra propia realidad.

Es de esta manera como el “posoccidentalismo”, “posmodernismo”, “posorientalismo”, “poscolonialismo” y todos los “pos” que puedan surgir de aquí en adelante, ponen en tela de juicio el aparente proyecto inconcluso de la “modernidad”, esa modernidad y adelantos científicos que tienen al planeta y a la especie humana al borde del colapso, al borde de un “verdadero fin de las ideologías” pues de continuar así no habrá nadie quien las produzca.

Dar cabida a las nuevas practicas y las nuevas producciones de conocimiento es contribuir según Mignólo a *“la restitución de las historias locales como productoras de conocimientos que desafían, sustituyen y desplazan las historias y epistemologías globales, en un momento en que el sujeto desencarnado del conocimiento postulado por Descartes y articulado por la modernidad, es cada vez más difícil de sostener”.*²¹⁶

²¹⁵ Teorías sin disciplina. Pp. 30

²¹⁶ Mignólo, 1998, 33



Podemos ya hablar en este punto de un pensamiento en América latina que se nutre de las reflexiones obtenidas a partir de los movimientos independentistas descritos en el apartado histórico contextual de este trabajo. Como también podemos hablar de un pensamiento crítico que se construyó – con o sin influencia – a partir de la localidad de cada región, y de prácticas ligadas a las humanidades (literatura, filosofía, antropología, etc.) que son espacios donde se ha generado pensamiento que se ha mantenido al margen de las disciplinas occidentalistas.

Un ejemplo claro puede representarlo el *Boom latinoamericano de la literatura*, aunque hoy en día sus alcances gozan de una crítica bastante contundente y la mayoría de sus representantes se formaron en el “Norte”, pero por lo menos fue un intento de decir y de buscar esa “voz propia” tan anhelada y necesaria.

Hay que hacer énfasis en esos dos tipos de producción de conocimiento, el que se lleva a cabo por la academia y la intelectualidad, y el que se produce como “cultura” – independientemente de la connotación actual de dicho término, que más adelante analizaremos-, que ha de ser analizado y con mayor ahínco pues es justamente allí donde se gestan y realizan las verdaderas prácticas “antihegemónicas”, “contrahegemónicas” o “posoccidentalistas”.

No debemos desconocer, como lo argumenta Mignólo, que las ciencias sociales estuvieron, y en alguna medida todavía lo están, ligadas a las empresas colonizadoras, por ello es preciso desmontar esos paradigmas tradicionales con una revisión crítica de los mismos, pues en últimas el fruto de sus reflexiones es el que se imparte en escuelas y centros de enseñanza como pieza fundamental de la visión que desde muy pequeños adquirimos de nosotros mismos: “la reorganización de la producción de conocimiento desde una perspectiva posoccidentalista, tendría que formularse en una epistemología fronteriza en la cual la reflexión (filosófica, literaria, ensayística), incorporada a las historias



locales, encuentra su lugar en el conocimiento desincorporado de las ciencias sociales".²¹⁷

Visto de este modo el planteamiento "*posoccidental*" se ve como un singular aporte pues propone, entre otras cosas, la aceptación o reconocimiento de esos espacios de saber en los grupos sociales, que poco a poco se van abriendo, o que ya estaban establecidos, muchos como producto de las migraciones del "*sur*" hacia el "*norte*", migraciones que llevan consigo la marginación pero que han de ser analizadas pues se trasladan hacia ese "*occidente*" rompiendo los esquemas.

Mignólo cita el libro "*la frontera*" de Gloria Andalzua, donde la autora describe la articulación y necesidad de una epistemología fronteriza *posoccidental*, que permita pensar y construir pensamiento en esa coyuntura, "*fuera de la ley*", creada por los inmigrantes, refugiados, homosexuales etc.

Anteriormente anotábamos que con el desvanecimiento de las fronteras geopolíticas y geohistóricas no se podía representar de la misma manera al "*latinoamericano*" pues aquél que permanece "*anclado*" en su país de origen, difiere en gran medida del inmigrante que de una forma u otra, se ha interrelacionado con los esquemas del Occidentalismo, esto no significa que por ello sea menos latinoamericano, pero sus prácticas culturales por necesidad varían y su comportamiento (en muchos casos "*camaleonescos*"), debe adaptarse al "régimen" que lo acoge. Los/as inmigrantes pueden ser asumidos como otra de las múltiples visiones de esa Latinoamérica que vive, o trata de hacerlo, en las "*fauces del lobo*" soportando la marginación, el desarraigo y el consabido duelo del inmigrante.

José Saldivar cita esas "*dos Américas*", haciendo alusión a "*nuestra América*" de Martí y la "*otra América*", la de los chicanos y latinos en Estados Unidos. Estas dos visiones plantean la dicotomía de los estudios de área,

²¹⁷ Teorías sin disciplina, 1998, Pág. 42



entendidos como las disciplinas imperialistas establecidas en las ciencias sociales, y aquellos que surgen de la “subalternidad” y “estudios culturales latinoamericanos”.

Es necesario hacer énfasis en los/as inmigrantes ya que su realidad latinoamericana varía con su misma práctica migratoria, y la interrelación positiva o no, con el medio que lo “acoge”. El término antes citado, suena un tanto pretencioso porque esa “acogida” está fundamentada en el carácter de obligatoriedad o “nos tocó aceptarlos” que generalmente adoptan los países receptores propiciando más marginación y rechazo a su ya de por sí compleja situación.

Reitero la necesidad de fijar la atención en el fenómeno de los procesos migratorios, porque cada vez somos más quienes por una razón u otra, salimos de nuestros entornos hacia el “Norte” buscando otras perspectivas o mejoramiento del nivel de vida, para así soñar con la gran utopía del equilibrio anhelado entre el “Norte” y el “Sur”.

Cada vez somos más los que participamos del fenómeno migratorio que se percibe en muchos casos por las mentes sesgadas y racistas como una “contraconquista”, y que en verdad sólo es un afán por recuperar ese enorme trozo de dignidad que nos fue robada hace tan sólo cinco siglos, pues muchos consideramos que no es suficiente alimentarnos con las migas que caen de ese enorme pastel que se saborea en el “Norte” y que fue preparado y aderezado con nuestra propia sangre.

Cada vez somos más los que salimos y actuamos desde las propias entrañas del “monstruo de las siete leguas” citado por Martí en su monumental poema. Alberto Moreiras afirma: “las fronteras se han desplazado hacia el norte y hacia adentro. El imaginario inmigrante debe por lo tanto afectar y modificar las prácticas de conocimiento antes basadas en la necesidad nacional imperial de



*conocer al otro, dado que tal otro es ahora en buena medida nosotros mismos o una parte considerable de nosotros mismos*²¹⁸

Tal realidad muestra la innegable necesidad de abarcar los estudios culturales desde otra óptica, una que incluya esa “oxigenación” que aunque forzada o no, trae consigo el proceso migratorio hacia el “primer mundo”

Ya no estaríamos hablando de “latinoamericanismo” concebido bajo los paradigmas adquiridos en el siglo XIX, estaríamos hablando de latinoamericanismo fundamentado en la visión “poscolonialista”. Greenblatt (1991:12-13) citado por Moreiras, nos ofrece un concepto que puede contribuir a ese “re-pensarnos”: “*Latinoamérica es el conjunto o suma total de las “representaciones comprometidas” que proporcionan un conocimiento viable del objeto de enunciación latinoamericano*”²¹⁹

El latinoamericanismo puede estar cimentado en el afán de destacar la “*diferencia identitaria*”, que es como se han concebido la mayoría de los estudios que parten del “Norte” hacia ese “otro” que es analizado. Estos estudios en suma quieren engrosar el cúmulo global de conocimiento, pues la diferencia tiende a homogenizarse y a hacer parte o disolverse en la globalización que se pretende abandonar. Moreiras cita la otra postura latinoamericanista, aquella que no se deja representar o tabular, que puede ser “*barroca*”, “*antidisciplinaria*” y que bebe de las localidades alternativas en constante ebullición: “*En tal sentido “el latinoamericanismo busca la complicidad con localidades alternativas de enunciación o producción de conocimiento para formar una alianza, contra la representación latinoamericanista históricamente constituida y contra sus efectos políticos*”.²²⁰

Esta representación propicia una verdadera ruptura con los esquemas preestablecidos por los anteriores estudios latinoamericanistas y buscar esa “voz

²¹⁸ Moreiras, Alberto “fragmentos globales: latinoamericanismo de segundo orden” 1998. pp. 48

²¹⁹ Greenblatt 1991:12-13

²²⁰ Moreiras 1998, Pág. 52



propia” que tanto he mencionado al citar al filósofo colombiano Estanislao Zuleta, voz propia que debe propiciar participación real dentro de una sociedad “*glocal*”.

En este punto debemos repensar el término participación y su verdadera aplicabilidad en las actuales condiciones “*glocales*”. George Yúdice citado por Moreiras afirma: “ *si la ciudadanía debe definirse fundamentalmente en términos de participación, pero si la participación no puede hoy definirse fuera del marco de la ideología consumista, entonces ciudadanía y consumo de bienes, ya materiales o fantasmáticos, están vinculadas.*”

El mismo autor citando a Sklair, (1991:41) afirma que la globalización en la esfera ideológica-cultural es consecuencia del sometimiento de los ciudadanos a impulsos de homogenización promovidos por “*la cultura ideológica del consumismo*”. Aquí notamos que dicha “*cultura*” sería la responsable de las formas reivindicativas de oposición hacia si misma, podríamos pensar en este punto que el actual *sistema-mundo*, podría caer por su propio peso, caída que efectuarían las grietas producidas por el mismo sistema y en las cuales actúan esos movimientos sociales alternativos que en pos de perseguir un “*mejor nivel de vida*” lo fracturan en la misma imposibilidad de conseguirlo. En síntesis, los movimientos sociales que el capitalismo aísla son quienes desde la exclusión, se transforman en agentes *antiglobalizadores* o contrarios al sistema.

Esta visión o alternativa que concuerda en gran medida con lo expuesto por Mignolo en el paradigma “*poscolonialista*”, es lo que Moreiras define como “*nuevo latinoamericanismo*” o *latinoamericanismo segundo*”, siendo el primero aquel que tuvo mayor relevancia en las décadas de los años 70 y 80, y que sirvió como base para la teorización de los fallidos intentos emancipadores, aunque su concepción de la diferencia estaba ligada a la historia postulando una “*contramodernidad*” que en la actualidad perdería toda vigencia, pues no podríamos hablar de “*preservación cultural y de costumbres*” como discurso “*contra-hegemónico*”, tendríamos que hablar de identidad o paradigma “*identitario*”. Siguiendo a Jameson: “*El avance del capitalismo global y del modo de producción*



contemporáneo ha reducido de forma drástica la presencia en Latinoamérica de una “contramodernidad” que se habría, al menos tendencialmente desvanecido de la realidad del previo tercer mundo o de las sociedades colonizadas”²²¹

Estos estudios latinoamericanistas “*tradicionales*” si cabe el término, que se presentan como un “*neolatinoamericanismo*” son, según Moreiras, el verdadero peligro de cualquier posibilidad *contra-hegemónica*, ya que dichos estudios se “*enquistan*” en las universidades e instituciones académicas reproduciendo un discurso de una supuesta “*pseudo-intelectualidad “singular” latinoamericana*” fundamentada en la diferencia que posteriormente homogeniza, una visión de lo heterogéneo y que en suma se convierte en un saber muerto.

3.3 ESTUDIOS SUBALTERNOS

En el desarrollo de esta tesis, es importante dedicar un espacio especial a la definición de la “subalternidad”, los “subalternos” y las disquisiciones que se han llevado a cabo en los estudios desde y fuera del marco latinoamericano, pues la población de estudio, es decir los/as menores que acompañaron este proceso de investigación, revisten en su existencia la “subalternidad” en su máxima expresión.

Los estudios subalternos se presentan como otra opción más dentro de la teorización que busca contribuir a encontrar nuevas visiones del acontecer latinoamericano. Surgen en nuestro continente basándose en las reflexiones de un grupo de intelectuales sudasiáticos dirigidos por Ranajit Guha en los años 80. Aunque no se debe olvidar como bien lo menciona Arizpe, que los teóricos latinoamericanos ya aportaban luces a este respecto, sólo que su reconocimiento por tratarse de “subalternos” no se ha dado bajo las estrategias de invisibilización del conocimiento antes mencionadas. Arizpe afirma:

²²¹ Jameson citado por Moreiras (Ibid., 20) Pág. 61



“Empecemos por el principio, por el hecho de que fueron los científicos sociales latinoamericanos quienes más impulsaron la discusión sobre cultura y desarrollo desde los años setenta. Los estudios de las relaciones interétnicas de Gonzalo Aguirre Beltrán y Matos Mar, entre muchos otros; los debates sobre el “colonialismo interno” dentro del marco del modelo “histórico-estructural” y de la teoría de la dependencia; los estudios sociológicos sobre cultura nacional como los de Raul Bejar Navarro; la búsqueda de alternativas al modelo de desarrollo prevaleciente en aquella época, incorporando la discusión sobre cultura, pueblos indígenas y estados nacionales impulsada por Rodolfo Stavenhagen, Darcy Ribeiro, Guillermo Bonfil y tantos otros.”²²²

El Grupo de Estudios Subalternos analizó las visiones coloniales y poscoloniales, al igual que los presupuestos de las ciencias sociales y la correspondiente hegemonía empleada a través de ellas por las élites. Guha, citado por el grupo latinoamericano de estudios subalternos plantea un primer objetivo: *“desplazar presupuestos descriptivos y causales utilizados por los modelos dominantes de la historiografía Marxista y Nacionalista para representar la historia colonial sudasiática” (Guha 1998:37-43)²²³*

En este punto es conveniente encontrar una definición del “subalterno”, ese sujeto “tácito” al cual no se le reconoce participación, y que está en constante ebullición aunque su accionar no es legitimado, entendido y escasamente explicado por los paradigmas de poder establecidos. Subalterno puede ser toda la masa campesina que participó en las “grandes gestas liberadoras” poniendo “el pecho”, pero cuya importancia ha quedado “eclipsada” por los “próceres” de ascendencia burguesa que les dirigían y que la historiografía nos muestra como protagonistas y figuras visibles.

²²² Arizpe, Lourdes. Cultura, creatividad y gobernabilidad. 2001. Pág. 33.

²²³ Teorías sin disciplina latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate. Edición de Santiago Castro-Gómez y Eduardo Mendieta. México: Miguel Ángel Porrúa, 1998.



El subalterno es dinámico y contribuye a cambios sociales importantes pues en síntesis, es quien se ve afectado por las dediciones que se toman desde “*arriba*”, que en la mayoría de los casos no lo involucran y poco comprende pero actúan en él obligándolo a buscar salidas, soluciones desde una lógica que dista mucho de lo establecido por las hegemonías culturales y socio-políticas.

El subalterno es el *no-invitado*, a participar en la “*historia oficial*” que se presenta con letra mayúscula en la forma como se narran los hechos. En Latinoamérica, según el manifiesto del GLES (Grupo Latinoamericano de Estudios Subalternos), los estudios subalternos ya se desarrollaban a partir de la década del 60, y trataban de reconceptualizar la relación *Estado-Nación-Pueblo*, basándose en las tres revoluciones que han dado forma a los estudios latinoamericanos: Revolución Mexicana, Cubana y Nicaragüense. Toman del grupo sudasiático de Guha, la forma como se conceptualiza al subalterno: “*un sujeto que emerge en los intersticios de las disciplinas académicas, desde la crítica filosófica de la metafísica o la teoría literaria y cultural contemporáneas, hasta la historia y las ciencias sociales*”²²⁴

Un ejemplo que puede ilustrar la mencionada interrupción del subalterno en las nuevas forma de producción de pensamiento latinoamericano lo representa el ya citado Boom latinoamericano, que tras la influencia de Roberto Fernández Retamar y Franz Fanon, da la entrada a escritores como Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez y Vargas Llosa entre otros, dando una oxigenación a la historia e identidad latinoamericana tras la revolución mexicana como un fuerte hito tras la ruptura con las hegemonías establecidas.

En este apartado, y alejándolo de la clasificación del Boom, cabe destacar el magistral aporte de Juan Rulfo y su narrativa, que proviene de la tierra misma, del barro crudo que es la sustancia viva del Subalterno, sin más influencia que la que sus mismos personajes le cuentan. (El llano en llamas, Pedro Páramo) La

²²⁴ Manifiesto inaugural del GLES “Grupo Latinoamericano de Estudios Subalternos” 1998 pp. 69



revolución cubana trae consigo más oxigenación representada en prácticas que no sólo involucraban a las letras, pues incluía otras disciplinas de las artes y cultura en general, entre ellas podemos mencionar: *Los documentales de la escuela de Santa Fe creada en Argentina por Fernando Birri, las películas de Cinema Nuovo Brasileño y del ICAIC Cubano, el concepto de “cine popular” desarrollado en Bolivia por Jorge Sanjines y el grupo Ukamu, el “teatro de creación colectiva” en Colombia, el teatro Escambray en Cuba y movimientos afines en los Estados Unidos como el Teatro Campesino.*²²⁵

Todos ellos apuntaban al “desmantelamiento” de las élites culturales e intelectuales, que no daban participación a los movimientos sociales representados en los/as campesinos/as, los/as indígenas, los/as negros/as, las mujeres, los/as homosexuales y todo lo que no era bien visto por el Estado y sus estructuras de poder, que en suma atendían a modelos elitistas europeizantes que traían consigo las viejas consignas de: “buen arte”, “buena música” (*música clásica académica*), “normas del buen decir” y todo un sin fin de propuestas heredadas del colonialismo y el modelo patriarcal blanco y oligárquico, instaurado por los “criollos” o clases dirigentes que tomaron el poder tras las gestas independentistas, “élites” que postulaban el “clasismo” unido al concepto de “intelectualidad” que no admitía producciones diferentes.

De igual manera, estas nuevas representaciones culturales “revolucionarias” que se nutrieron de las tres gestas liberadoras antes mencionadas, también trajeron consigo la instauración de paradigmas socioculturales con visos elitistas, pues aunque muchos de ellos bebían directamente del marxismo, propiciaron el asentamiento de “clanes” *pseudo-intelectuales* que no admitían participación a los que no estuviesen acordes con sus planteamientos, un ejemplo de ello lo encontramos en el “teatro guerrilla en Colombia”. Tras la crisis del movimiento revolucionario cubano con la caída del “Che Guevara” debido a la poca participación de la “masa” en dar continuidad a

²²⁵ Ibídem Pág. 70



sus planteamientos, hacen su aparición los movimientos estudiantiles con sus tendencias “*revolucionarias*” que incluían nuevas exploraciones musicales, líricas, pictóricas y todo una gama de manifestaciones que marchaban en solidaridad con movimientos populares que en los/as jóvenes, ponía de manifiesto el “*conflicto generacional*” con visos políticos de exigencia participativa.

Estas manifestaciones podrían ser otra nueva visión de lo subalterno que nutrió parte de los años 70, con pequeñas esquirlas que sobrevivieron en los 80 y que hoy en día aun podemos apreciar como “*salpullidos*” retardados en el tiempo, en un sector muy reducido de las universidades públicas que añoran con nostalgia esa frase de “*todo tiempo pasado fue mejor*”, al ver que sus padres cambiaron las *consignas*, “*pedras*”, y *panfletos* por la “*comodidad*” de una vida que va en contra de todo aquello por lo que “*lucharon*” en su etapa juvenil, una realidad que nos recuerda el poema breve del poeta colombiano José Manuel Arango: “*hoy somos todo aquello contra lo que luchamos a los veinte años*”.

La producción intelectual de la “*subalternidad*” en esta época fue intensa, aunque esta vez era la “*masa*” quien la producía, en forma de “*historias mínimas*” que reflejaban su realidad cerrándose en gran medida a los grandes relatos explicativos provenientes de las figuras relevantes instauradas tras el Boom Latinoamericano. Es así como surge la necesidad de establecer una historia social de la literatura latinoamericana abanderada entre otras por el escritor venezolano Rómulo Gallegos. Tras estos acontecimientos siguen surgiendo más influencias: “*Esta etapa marca también la introducción en Latinoamérica del postestructuralismo francés, el marxismo gramsciano y la escuela de Frankfurt, que sirvieron para desestabilizar algunos presupuestos vigentes en el marxismo ortodoxo de los sesenta, y también en los paradigmas de “modernización” generados por las ciencias sociales norteamericanas*”²²⁶

²²⁶ Manifiesto GLES 1998, Pág. 72



Como podemos notar las influencias europeas en el pensamiento latinoamericano de estos “*turbulentos años*” también estuvieron presentes y aunque marcaron “*hitos representacionales*”, permearon el pensamiento de esquemas y estructuras “*no-propias*” de una forma verdaderamente “*genuina*” de repensarnos, pues de haber sido significativas nuestra actual realidad sería otra. Posteriormente se desarrolla la revolución nicaragüense y con ella aparece en escena el singular aporte de la *Teología de la Liberación*(*VER NOTA1*) cuyos enfoques y propuestas aún lideran muchos clérigos y teólogos en la actualidad, abanderando el término de “*iglesia de los pobres*” en pos de una ayuda a las comunidades más deprimidas no sólo en nuestro continente sino en muchos países del mal llamado “*tercer mundo*”. Esta facción “*disidente*” de la hegemonía del Vaticano, actúa en contra de sus consignas imperantes, aunque no por ello haya podido desligarse plenamente de su influencia.

La idea central de este proyecto teológico enmarcado en el plano de lo “*subalterno*”, parte del principio de que no se puede hallar una “*salvación real o camino al cielo*”, si no se suplen las necesidades básicas del individuo, en otras palabras, con hambre no hay fe que pueda practicarse. Siguiendo a Mendieta: “*La pluralidad de los modos de pobreza nos lleva a percatarnos de las muchas maneras como lo divino se anuncia a sí mismo como ausencia, como promesa y como llamado: Dios como un pedido de tierra para el Amerindio cuya presencia ha sido excluida en los últimos quinientos años de evangelización; Dios como un llamado a la dignidad de la mujer, víctima entre víctimas; Dios como un llamado a reflejarse en los dioses de otras culturas.*”²²⁷

La teología de la liberación pone en evidencia la división existente entre el clero y los pobres, hecho que debe obligar a esta institución a replantear sus dinámicas o de lo contrario seguirá perdiendo día a día más “*adeptos*”, sobre todo en Latinoamérica donde tiene su mayor número de “*fieles*” y donde su participación para con la población desfavorecida es muy limitada, contrario a lo

²²⁷ Mendieta, Eduardo 1998, Pág. 108



que plantea la filosofía de la liberación: *“En vez de dividir/divinizar el mundo en creyentes y no creyentes, las filosofías de la liberación consideran el mundo desde una perspectiva vitalista”*²²⁸

Notemos que aunque con inclinaciones teológicas, esta postura nos muestra a un *“Dios de Vida”*, pero no sólo en la acepción de *“eternidad trascendental”* del que debe soportarlo todo en vida, *“poniendo la otra mejilla”* mientras es mancillado por el opresor en una postura de humildad, que es en suma lo que plantean las religiones de la cristiandad. Este Dios de la teología de la liberación apuesta por reivindicar un *“paraíso”* en el aquí y el ahora, anunciando para ello la justicia social como camino liberador: *“En resumen, los márgenes que caracterizan la ecumene de las teologías de la liberación se demarcan no por aquel que se excluye, sino más bien por aquel que se incluye en la comunidad de vida”*²²⁹ Aquí sería bueno recordar a Fran Zappa quien dijo: *“Los humildes no heredarán nada”*

Tras la revolución nicaragüense empiezan a notarse los primeros *“post”* en Latinoamérica: *Postmarxismo, postmodernismo, postestructuralismo...etc.*) La *“deconstrucción”* (término *“derridiano”* por antonomasia) da cabida a la crítica de las formas predominantes de la *“alta cultura”* y abre paso a nuevas propuestas: *“En concordancia con la emergencia de proyectos como el grupo de Estudios Subalternos o el centro de Estudios Culturales en Birmingham dirigido por el jamaiquino Stuart Hall, los latinoamericanistas empezaron a criticar la persistencia de sistemas coloniales o neocoloniales de representación en América latina”*²³⁰.

Arizpe coincide en la aportación de dichos estudios promovidos por Hall, aunque no deja de ser una visión trasplantada y foránea de difícil aplicación en la región latinoamericana: *“Sin embargo, dichos estudios parten de una perspectiva que define a la cultura como “un sitio de confrontación” –contestation en inglés.*

²²⁸ Ibídem

²²⁹ Dussel 1996, pp. 54

²³⁰ Cf. Rama 1984, 72



*Para hablar de confrontación, esta perspectiva tiene que partir de una premisa que afirme que existe “un” grupo con formas de comportamiento cultural claramente diferenciadas de otros” grupos que lo rodean. Sólo así podría haber confrontación.*²³¹

En este punto el acelerado desarrollo de los *mas media* se presenta como herramienta fundamental dentro de los procesos teóricos propuestos por las diferentes tendencias, ya que la difusión de las mismas parece estar “*al alcance de todos*” aunque no por ello dicho alcance tenga en si mismo una actitud explicativa que permita acceder a esas esferas de conocimiento a todos los grupos sociales que representan “*el campo de análisis*”.

Dentro de los múltiples enfoques que han intentado trazar estudios sobre el latinoamericanismo, surgen los “*Estudios Culturales Latinoamericanos*” que, desde Estados Unidos contienen la consabida hegemonía que se manifiesta en la lengua anglosajona como principal herramienta de difusión de los resultados obtenidos. Hegemonía que hemos asumido como norma general, pues desde las academias, nosotros mismos desechamos todo aquello que no está publicado en ingles y en las revistas de alto impacto que hacen parte de las redes del “conocimiento” de primer nivel, proveniente del “primer mundo”.

En contraparte, pero también actuando desde el “*Norte*”, se consolida el Grupo Latinoamericano de Estudios Subalternos, que plantea la necesidad de estudiar el fenómeno “*subalterno*” en ese amplio campo de los estudios latinoamericanos. Dicho grupo manifiesta: “*En la nueva situación de globalización, el significante “Latinoamérica” hace referencia también a un conjunto de fuerzas*

²³¹ “A mi juicio, como lo señalé antes, la idea de culturas que se corresponden nítidamente con grupos sociales tiene que ser desechada. Adicionalmente, hablar de confrontación como la dinámica central de dichas relaciones culturales significa que las dos “culturas” que se oponen son mutuamente excluyentes, se repelen. Me parece que esto tampoco es el caso en la mayoría de las situaciones pluriculturales urbanas en nuestra región, e incluso en Europa, para el caso. Pensaría yo, al contrario, que hay “momentos de confrontación” en que se confrontan algunas expresiones culturales, que después se resuelven, ya sea por la asimilación de una actuación cultural en la del otro grupo, ya sea por sincretismo para crear nuevas actuaciones”. Arizpe 2001 pp. 46



*sociales al interior de los Estados Unidos, que se han convertido ya en la cuarta o quinta (entre veinte) nación de habla española más grande del mundo.*²³²

El Grupo Latinoamericano de Estudios Subalternos basado en el concepto de “*democratización*” plantea la necesidad de crear medios participativos, que desde la academia generen procesos investigativos que den cabida a diferentes propuestas, que incluyan la complejidad de las diferencias sociales. Sería una nueva forma de representar la democracia, ya que esta sólo es tenida en cuenta como un acto simbólico expresado en el sufragio o votación popular por parte del Estado, al cual sólo se accede para montar o desmontar dirigentes de turno, es decir, la gran paradoja de las democracias representativas.

En los centros académicos, escuelas y campañas institucionales se maneja con frecuencia el término “*democracia participativa*” aunque ésta no incluye un verdadero consenso que involucre a los grupos sociales en los procesos políticos y mucho menos en los procesos académicos, pues es bien sabido que los proyectos pedagógicos no surgen de las necesidades de las comunidades, es decir fundamentados en lo que éstas necesitan y quieren aprender, pues dichas determinaciones las toma el Estado-Nación unilateralmente, bajo la ya mencionada presión externa.

Ese Estado Nación que surgió como invención de las élites burguesas colonialistas, son quienes introducen en el pueblo bajo su propia visión, los conceptos de “*nacionalismo*” y “*patriotismo*”, conceptos que no se construyen partiendo del pueblo o lo popular, sino que son “*inyectados*” a partir de un supuesto “*patriotismo*” que incluye prácticas como el culto a los símbolos y próceres de las gestas independentistas libertadoras tras la colonia. No es extraño ver el mencionado “*culto*” en las escuelas y centros de enseñanza como actos protocolarios que deben recordarnos la libertad del “*yugo y las cadenas*”, que nos “*unifican como nación*”, rituales que tienen en si algo de fascismo y que

²³² Manifiesto GLES 1998, Pág. 73



sustentados en un supuesto orgullo pretenden hacernos olvidar que en realidad no somos “*libres*” y quizá desde hace 500 años jamás lo hemos sido.

En dichas celebraciones no sólo se rinden vacíos homenajes a los “*próceres de la patria*”, muchas y, aunque suene paradójico y sumamente irónico, van dirigidas a los conquistadores, colonizadores o fundadores de ciudades. En lo que respecta a Colombia, en casi todos los pueblos y ciudades del país aún se sigue celebrando la fundación de las ciudades y homenajeando a los capitanes españoles que contribuyeron en esta deleznable empresa, es más, muchas de las calles principales y plazas llevan sus nombres recordando tácitamente la dominación y la barbarie, endilgando dichas actitudes de carácter obligatorio por parte del Estado, hacia ese supuesto patriotismo que los latinoamericanos gritamos a pulmón abierto en “nuestros himnos nacionales”.

Ese mismo Estado que plantea el reduccionismo y extinción de las empresas nacionales, como un insignificante paliativo para contrarrestar “los tiempos de globalización” dejando las riquezas de nuestros pueblos en las fauces del imperio. “En muchos casos, la versión latinoamericana de la descentralización ha sido la privatización: “*La lógica de reducción del Estado para evitar riesgos centralistas, clientelismo y corrupción, nos ha llevado como resultado a una década de privatizaciones.*”²³³

Guha plantea que el problema central de la *poscolonialidad* –que traducido al acontecer latinoamericano sería *posoccidentalismo*- radica en la *incapacidad histórica de la nación para realizarse a sí misma, incapacidad debida al liderazgo inadecuado de las elites gobernantes.*²³⁴

El GLES argumenta que conceptos como “*pluralismo*”, “*democracia*”, “*consenso*”, “*subalternidad*”, “*desplazamientos de poder*”, “*nuevo orden mundial*” y “*gran Área*”, están inmersos en los nuevos cambios que están experimentando las ciencias sociales y que sustituyen a conceptos como “*modernización*”, “*dictadura*”,

²³³ Arizpe, Lourdes. Cultura, creatividad y gobernabilidad. 2001. Pág. 44.

²³⁴ Guha citado en teorías sin disciplina. 1998.



“partido”, “revolución”, “centro-periferia”, “desarrollo”, “nacionalismo”, y “liberación nacional”, haciendo énfasis en que uno de los principales objetivos de dicho grupo es establecer la forma en que mudan estos conceptos y lo que significa la utilización de una determinada terminología.

El GLES propone un punto de vista “*posmoderno*” para mirar al subalterno, “*deconstruyendo*” los conceptos de *Estado-Nación*, que simplemente lo han referenciado como la base sobre las que se sostienen estadísticas de producción económica y laboral de un país.

El subalterno que también está incluido en los procesos migratorios, desde el *Estado-Nación* sólo es asumido como movilización y problema migratorio del “*Sur*” hacia el “*Norte*”. Subalterno, ese mismo que las élites criollas utilizaron en los frentes de batalla cuando su fuerza y empuje era necesaria para la “*independencia*”. Esta visión “*posmoderna*” con un enfoque “*democrático*”, pretende postular participación, repensando esos conceptos de Nación y lo nacional, a los excluidos o “*no-llamados*” para dibujar (empleando el término del GLES) la nueva idea de territorialidad, que implica la revisión de la historia incluyendo los desconocidos y poco valorados aportes de la etapa precolombina, al igual que el ya manido y desgastado colonialismo y nuevas formas de subdivisión territorial, en el marco de asimilar al “subalterno” como sujeto emigrante que se mueve entre las “*dicotomías estructurales latinoamericanas*” como resultantes de la “*glocalidad*”: “*Al ser un espacio de contraposición y colisión, la nación contiene múltiples fracturas de lengua, raza, etnia, genero, clase, y las tensiones resultantes entre asimilación (debilitamiento de las diferencias étnicas, homogenización) y confrontación (resistencia pasiva, insurgencia, manifestaciones de protesta, terrorismo).*”²³⁵

Una posición que puede resultar bastante utópica, aunque no descarto la utopía como generadora de esperanza, pero sí, al ser asumida como una visión

²³⁵ Teorías sin disciplina. 1998 pp. 74



teórica más que no aporta aparentes luces de compromiso con la realidad latinoamericana. Teorización y más métodos de estudio que en palabras de lo expuesto en el manifiesto del GLES encuentra cierta contradicción en su cierre discursivo: *“No se trata por ello, de desarrollar nuevos métodos para estudiar al subalterno, nuevas y más eficaces formas de obtener información, sino de construir nuevas relaciones entre nosotros y aquellos seres humanos que tomamos como objeto de estudio”*²³⁶

La palabra clave del anterior párrafo es el pronombre demostrativo *“aquellos”*, haciendo mención a un *“objeto lejano”* que se está estudiando, dicha expresión sólo puede delatar una visión de estudios latinoamericanos vista desde afuera, es decir producida en un contexto externo, y lo es más cuando el mismo GLES se autodefine como: *“equipo de investigadores pertenecientes a universidades norteamericanas de “élite”*. Ese *“distanciamiento”*, ese *“no-untarse”* de la realidad que involucra a nuestros países, puede distorsionar en gran medida la visión que se pueda lograr de ellos, ese *“aquellos”* puede alejar el compromiso real con los postulados que se proponen porque en últimas esos *“aquellos”* son quienes están propiciando – lejos de tanta teorización- un cambio real de lo que les ha correspondido vivir.

“Compromiso” puede ser un sinónimo del ser consecuente con lo que se dice y argumenta por parte de los teóricos y estudiosos del *latinoamericanismo*. Ya veremos en un futuro -esperemos que no muy lejano- hacia dónde nos conducen todas estas propuestas y que no tengamos que acuñar nuevamente el poema de Arango con una nueva variante: *“hoy somos aquello en contra de lo que profesábamos desde las “universidades de “elite” norteamericanas”*

Hardt y Negri, en relación a los presupuestos teóricos de *poscolonialidad* y *postmodernismo* opinan que: *“Sospechamos que las teorías posmodernistas y poscolonialistas pueden terminar en un camino sin salida, pues fallan en reconocer adecuadamente al objeto contemporáneo de la crítica, es decir, se*

²³⁶ *Ibidem.*



equivocan sobre el enemigo real actual". Enunciando así que la lucha no debe centrarse en contra de estructuras históricas descontextualizadas heredadas de la modernidad, pues los alcances de la misma y su definición han mutado en lo que ellos definen como imperio, concepción que para nada debe confundirse con el imperialismo, de esta manera según Hardt y Negri el debate en las viejas estructuras puede desvirtuar al enemigo real y por consiguiente la lucha:

*"Es saludable para nosotros recordar que los discursos posmodernistas y poscolonialistas son efectivos sólo en lugares geográficos muy específicos y entre una clase determinada de la población. Como discurso político, el posmodernismo tiene cierta circulación en Europa, Japón y América Latina, pero su principal sitio de aplicación es dentro de un segmento de élite de la "intelligentsia" de Estados Unidos. Similarmente, la teoría poscolonial que comparte ciertas tendencias posmodernistas se ha desarrollado principalmente entre un equipo cosmopolita que se mueve por las metrópolis y las principales universidades de Europa y los Estados Unidos"*²³⁷

3.3.1 Hacia una definición de Subalternidad y Subalterno en el Pensamiento Latinoamericano.

Los estudios subalternos, ampliando un poco más sus perspectivas y alcances, parten según Ileana Rodríguez, de la necesidad de encontrar una nueva definición de la "subalternidad". En síntesis, anotábamos que *subalterno* es todo lo que represente *subordinación*, pero esta autora menciona que dicha apreciación es insuficiente pues sólo muestra al subalterno desde las relaciones de poder o

²³⁷ Hardt Michael, Negri Antonio. "Multitud" Guerra y democracia en la era del Imperio. Edit Debate, de la edición en castellano Random House Mondadori. Barcelona 2004 Pág. 133



exclusión con una estructura determinada por la conciencia de clase, heredada del “*sujeto histórico*” como se concebía a partir de la herencia marxista y comunista. El grupo de estudios subalternos comienza a repensar el concepto de cultura entendida como: “*ese continuo simbólico donde, en la lucha por la significación se hace menester relocalizar los sitios dispersos de la subalternidad.*”²³⁸

Ya no podemos localizar específicamente al subalterno pues lo “*glocal*” hace que pueda brotar o moverse en cualquier escenario, ya no sólo lo encontramos poblando los cinturones de miseria de las grandes urbes, porque el subalterno no sólo contiene a los desfavorecidos que anteriormente ubicábamos en el último eslabón de la “*pirámide social*”, lo subalterno incluye todo tipo de movimientos sociales que son “*menospreciados*”, “*negados*” o “*no-incluidos*” participativamente en el actual *sistema-mundo* y que por ende se vuelven hacia él.

Esta autora reitera que lo que está en juego es la relocalización de la subalternidad en los procesos de generación de conocimiento dentro de la globalización, tal y como ésta se representa dentro del universo disciplinario creado en y por las academias, porque en últimas “*subalterno*” puede representar y efectivamente lo es, todo aquel discurso que se teje en torno de Latinoamérica por teóricos que no son aceptados dentro de las “*esferas hegemónicas del saber imperantes*”

El subalterno es todo aquel sujeto que, como anotaba Gramsci, es dominado, y cuyo pensar sobre y desde él, aparece primariamente como una negación, como un límite, límite que ahora con la *des-territorialización* podemos hallar en todas partes, ya no bajo la visión de *centro-periferia* que se asumía bajo la modernidad en el espacio geopolítico sino también en el campo de producción de conocimiento, ya que lo “*subalterno*” acoge a las propuestas que no pertenecen

²³⁸ Rodríguez, Ileana “Hegemonía y Dominio: Subalternidad un significado flotante. 1998 Pág. 81



a las “elites” del pensamiento y teorización intelectual, ubicadas en los lugares privilegiados de aceptación y reconocimiento, que imparten conferencias magistrales y participan en “clanes” mayoritariamente sectarios y excluyentes. Ileana retoma concepciones de lo “subalterno” expresadas por teóricos que desde diferentes enfoques aparentemente no son tan disímiles:

“La subalternidad se constituye así en un lugar epistemológico presentado como límite, negación, enigma. En el caribe, Sylvia Winter lo piensa como el nec-plus-ultra (el más allá epistemológico que Foucault llama umbral), el propter-nos (identificación “altruista” y principio de solidaridades basadas en la apariencia física y, por lo tanto, ligada al concepto de “raza”) y el “entendimiento subjetivo” que elimina toda posibilidad de comunicación (Wynter 1995: 5-57). Edward Glissant habla del “no” como sitio de la negación absoluta constituida por la modernidad occidental (Glissant 1989). Stephen Greenblatt lo propone como cesura, como espacio en el cual el ojo que ve y el oído que oye se disocian, produciendo el vacío como presencia de la subalternidad (Greenblatt 1992). Peter Hulme lo describe como el “límite de lo humano con lo bestial” (Hulme 1986) y Walter D.M.ignolo como “el lado oscuro del renacimiento” (Mignolo 1995).²³⁹

En ellos podemos notar una necesidad de repensarlo todo, de replantear la historia y darle cabida a nuevas formas de asumirla, ya que ésta etapa de la humanidad se nos muestra compleja y bastante indescifrable, indicándonos un nuevo renacer, un vuelco total a lo pensado y lo vivido. Quitarnos la pesada venda que arrastramos desde el pasado y que nos hemos acostumbrado a llevar, siendo la “costumbre y resignación” nuestra principal cadena. El subalterno es quien en últimas, tras su participación, cambia y reconstruye a su manera los relatos y narrativas de la historia, crea sus propios mecanismos significativos y representativos de su propia cultura.

²³⁹ Teorías sin disciplina 1998 Pág. 85

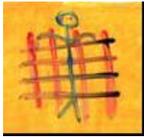


A nivel de ejemplo de esta capacidad de “*mutación*” sería pertinente traer a colación aquella frase acuñada por los lingüistas que expresan que el lenguaje es un “*organismo vivo*”, cambiante, que está en constante evolución y reconstrucción, y podemos aseverar que esos cambios, esas nuevas estructuras gramaticales, ese léxico, se produce y germina en la *subalternidad*. Algunos en forma de *jergas* o *argot* que pueden resultar “*ininteligibles*” para las “*reales academias de la lengua*”, pero que al final son aceptados y llevados al uso común, pues contienen una simbología y una lógica “*real*” que escapa al encasillamiento de los estudiosos y “*censores*” de las “*normas del buen decir*” que intentan coartar su uso tras la rigidez y “*pureza idiomática*”.

Es por esta razón que todo lo que suene diferente y provenga de lo subalterno es asumido desde el Estado como subversivo, ilegal y debe ser reprimido o negado, pues atenta contra la “*cultura estatal*”, esa que junto al concepto de Nación, ha pervertido los alcances de los movimientos sociales, revistiéndolos de un falso nacionalismo.

El subalterno lleva las estructuras del Estado al límite, generando el *auto-cuestionamiento* de reglas, disciplinas y leyes que sostienen la *hegemonía*, entendiendo este término en lo que Guha considera como aquel consenso construido por la disciplina de la historia, cuya función es narrar la unidad de la gente alrededor del concepto del Estado.

El Estado en lo que respecta a los gobiernos latinoamericanos define la concepción del individuo como un ente que posee “*derechos y obligaciones*” para con el Estado y de participación ciudadana en la interacción con la sociedad civil, sólo que dentro de la asignación de ciudadanía, no va implícito el aseguramiento y garantía de esos “*derechos*” que determinan al individuo como sociedad civil, propiciando que todo aquel que no pueda suplir sus necesidades básicas, quede aislado y relegado de la sociedad como tal. Vilas citado por Rodríguez argumenta: “*...la ciudadanía no es simplemente el reconocimiento de los derechos formales*



*sino más bien el resultado del proceso de una condición política, económica y cultural particular, históricamente heredada*²⁴⁰

Heredada como se heredan las “castas” políticas, posiciones gubernamentales y acceso a los grandes gremios económicos, generación tras generación en nombre de las familias aristocráticas cuyo legado hegemónico en muchos casos proviene desde la misma época colonial, aunque ese papel del Estado ahora, en la globalización, lo vemos más cuestionado que siempre: *“Tienden a hacer de los Estados-nación meros instrumentos para marcar los flujos de mercancías, dinero y poblaciones que ponen en movimiento. Las corporaciones transnacionales distribuyen directamente la fuerza de trabajo sobre los distintos mercados, colocan recursos funcionalmente y organizan jerárquicamente los diversos sectores de la producción mundial”*.²⁴¹

Uno de los principales objetivos de los estudios subalternos, según Ileana Rodríguez, consiste en reconocer el protagonismo del *“Estado Moderno Europeo como principio ordenador y normatizador de la historia; estudiar la historia como escuela política, es decir, como disciplina institucionalizada curricularmente dentro del sistema de enseñanza que cumple la función de organizar “hegemonías” (homogeneidades) en la esfera pública de los países centrales, y dominios (heterogeneidades) a través de las élites en los países o espacios periféricos”*. Notemos que la autora acentúa el término *“hegemonía”* con una connotación de homogeneidad (igualamiento) que el Estado traduce en un condicionamiento de normas establecidas desde *“arriba”* hacia *“abajo”* en la *“pirámide social”*.

Una imposición de reglas que son excluyentes para todo aquel que no pueda participar de los *“privilegios normativos”*. La autora cita a Stuart Hall vindicando en él lo positivo de la *“hegemonía”* que desde el punto de vista teórico

²⁴⁰ Chalmers/Vilas/Hitel Martin/Piester/Segarra 1997: Pág. 7-8

²⁴¹ Michael Hardt y Toni Negri. 2001 Pág. 31



serviría para “contrarrestar” la noción de incorporación, “*La hegemonía no es la desaparición o destrucción de la diferencia. Es la construcción de la voluntad común por medio de la diferencia*”²⁴²

3.3.2 Modernidad, Posmodernidad y Poscolonialidad desde lo “Subalterno”. ¿En busca del tiempo perdido?

Vivimos en una constante presión y “*urgencia*” del tiempo. El “*tiempo*” una de las peores invenciones del ser humano, que como todas las demás, parece irse en su contra, atraparle, atosigarle, y llevarle al colapso de sus sentidos. Nos parece que el tiempo no alcanza y que todas las cosas ocurren con una celeridad que abruma. Queremos llegar más rápido a todas partes y a ninguna. Queremos lo instantáneo, ágil, apresurado, lo que abarque todo en muy pocos segundos. Pero...¿Es acaso cierto que el tiempo está transcurriendo con tal celeridad?, ¿Acaso el tiempo detenido en la cárcel de los jóvenes del Rudesindo, es diferente al nuestro y no corresponde a nuestra dinámica de vida?, ¿Pueden los “subalternos” escapar a la voracidad del reloj del actual sistema-mundo?

Ubiquémonos por unos instantes en una población de la Costa Norte colombiana, (Población que podemos encontrar en los “Sures” que pululan en todo el planeta) un espacio que nos recuerde ese “*Macondo*” del inicio de la obra García Marquiana, un espacio del cual –afortunadamente- aun quedan muchos en la Latinoamérica actual. Una población de calles anchas, calurosas y polvorientas, pues aún el pavimento no ha tocado con su oscura brea la calzada. Un espacio donde la electricidad llega cansada y los abanicos en nada pueden superar la brisa que trae la Sierra Nevada de Santa Marta. Imaginemos a sus pobladores

²⁴² Hall, Stuard. 1991: Pág. 58



haciendo la siesta debajo de los palos de mango, plantados frente a sus casas en sus enormes sillas mecedoras esperando a que el sol se oculte.

Un lugar “*incivilizado*” que aun no cuenta con ordenadores, ni “*tecnología punta*”, donde sus habitantes conversan y se entretienen tejiendo historias y recordando épocas memorables. Donde los/as abuelos/as aún gozan de respeto pues sobre ellos se sostiene la sabiduría y memoria de las gentes. Ahora preguntémonos, ¿por qué allí el tiempo pareciera no pasar, o es que las abuelas centenarias encontraron el secreto y manejan los segundos a su antojo?

¿Es acaso “*otro mundo*”, otra realidad que no se encasilla en lo “*moderno*”, “*posmoderno*”, “*civilizado*”, “*desarrollado*”? ¿Acaso esas historias que se cocinan en los andenes con el calor del trópico al caer la noche, y que son transmitidas por los/as ancianos/as son el producto de una novela ficticia que sólo sirve para acceder a un Nóbel? Afortunadamente no es así, pues en Latinoamérica la realidad supera la ficción con creces, y aunque esto pueda restar importancia a la obra de Márquez, puedo afirmar que en esas poblaciones “*el tiempo*” gira de otra forma, en otro ritmo, porque su pobladores no participan de este juego brutal que ha planteado el “*mundo civilizado*”, aunque de una u otra forma el *sistema-mundo* lance sobre ellos/as esquilas que les tocan y en ocasiones intentan lacerar sus sistemas de vida.

Esas poblaciones, que hoy pueden ser tomadas como “*subdesarrolladas*” pues no tienen acceso a la tecnología, a la masificación de la economía de mercado, a los últimos “*aullidos de la moda*” y a todo el arsenal de la presión mediática que nos ha insertado un “*ship*” que condiciona nuestro propio concepto de felicidad y bienestar, tienen su cosmovisión particular. ¿Desarrollados o subdesarrollados?, Mendieta argumenta: “*en la actualidad se determina el nivel de desarrollo alcanzado por una sociedad de acuerdo a un doble criterio que incluye*



*el desarrollo tecnológico y la incorporación a una economía de mercado, incluso ante el abandono de una percepción metafísica de la historia”.*²⁴³

La apreciación de Mendieta nos hace pensar que responder a los interrogantes antes propuestos, nos obliga a contextualizar las posibles respuestas de acuerdo a la realidad de esos “Macondos” (por adjudicarles un término) y nuestra realidad, es decir, la de todos aquellos “actores globalizados” que cruzamos el “*umbral del desarrollo*” desconociendo que los primeros tienen su propia historia, su propio manejo del “*tiempo*” que en suma, desde su dinámica de vida les permite ser más felices.

Ellos/as no tienen Internet ni la ilusión de ubicuidad: *sensación de poder estar en todos lados sin estar en ninguno*. En ellos/as aún se alimenta la esperanza, la idea de soñar con una vida mejor, la posibilidad de disfrutar de lo cotidiano que no por ello es menos sublime.

El tiempo en estos lugares no pasa de la misma forma y es por esto que la proyección y construcción de un destino, por utópico que sea, no es tan ilusoria e intangible como la nuestra. *“El espacio cibernético niega la posibilidad de imaginar utopías para aquellos que desconocen su destino o la manera de llegar a él”*²⁴⁴

La colombiana Erna Von der Walde, menciona el “*Macondismo*” como posibilidad para cimentar la “*nueva genealogía*”, esta postura cuyo nombre deriva de la obra “*García-Marquiana*”, traduce según Mendieta y Castro Gómez: “*un proyecto aristocrático, militarista, antimoderno e hispanófilo: la regeneración*”. Ese Macondo que se mostraba como lo “*real y maravilloso*” de América latina desde el punto de vista literario, pretendía reflejar el acontecer sociocultural de todo un continente que, pese a las vicisitudes ocasionadas por los elementos externos, sobrevive crece y se retroalimenta del inminente anhelo de esperanza que es en

²⁴³ Mendieta, Eduardo. “Modernidad, posmodernidad y poscolonialidad: una búsqueda esperanzadora del tiempo. 1998, Pág. 100

²⁴⁴ Mendieta 1998



últimas lo que mantiene vivas a las comunidades en pie de lucha, aunque su lucha por ahora no represente un horizonte ideológicamente definido más que por el simple anhelo de “sobrevivir”

En este aspecto al optar por el nombre “*Macondianos*” no intento hacer una reivindicación del “*Macondismo*” como alternativa emancipadora, pues dicha postura, un tanto descontextualizada se cimenta en estrategias de subalternización del “*otro*”, *extraño y exótico*. Simplemente aludo a dicho término para referenciar a todas aquellas comunidades poseedoras de prácticas relevantes que escapan a la homogenización del sistema-mundo.

En cierta forma y aunque suene un poco paradójico, nuestros pobladores “*Macondianos*”, marginados o no, excluidos o no, por el actual sistema son un poco más “*libres*” pues cronológicamente y temporalmente funcionan bajo otra dinámica que por lo menos inconscientemente les libera de la presión constante y el encasillamiento al que nos somete el actual sistema de cosas. Allí en esos espacios “*atemporales*” no es común padecer la enfermedad de la depresión, el aburrimiento o el tedio de una vida azarosa.

Ellos/as al igual que otros grupos sociales no tan “*tecnificados*” o “*manoseados*” por el consumo, podríamos decir que escapan a nuestro concepto de tiempo y espacio, a lo “*moderno*” es decir podrían ser “*transmodernos*” -usando el término de Mignólo- y no podemos acceder a su “*cosmos*” a través de Internet como pretende vendernos la idea Microsoft, porque si bien es cierto que la “*red*” “*virtualmente*” puede permitir que nos “*conectemos*” simultáneamente en tiempo y espacio con cualquier lugar del planeta, también lo es que quienes tienen acceso a ella en los países “*subdesarrollados*” son muy pocos y la mayoría de los “*privilegiados*” acceden a este medio buscando las mismas cosas que el sistema les ofrece, es decir se vuelven agentes del mismo sistema capitalista e imperialista, sosteniéndolo al fomentar el uso indiscriminado de las “*ciberprácticas*”, pues, al fin y al cabo recordemos a quién pertenecen las grandes compañías que nos ofrecen esas “*herramientas*” comunicativas.



Ahora, no sólo los Macondianos, experimentan una posibilidad de tiempo diferente, nuestros/as jóvenes, los protagonistas de esta tesis, aunque muchos/as de ellos provienen de esas “*atemporalidades*” ya olvidadas, también poseen su propia dinámica de asumir el tiempo, Pécaut argumenta:

“La aprensión del tiempo de los jóvenes en las ciudades es aún diferente y varía según las épocas. Alonso Salazar y Fernando Vallejo han descrito el tiempo de los sicarios, tiempo breve y sin futuro, marcado por la sucesión de actos, por la adquisición y el derroche. Este no es el tiempo de los miembros de las bandas juveniles actuales, aquellas que en todo caso pretenden asegurar la supervivencia de sus barrios. También aquí la experiencia del desplazamiento se acompaña con una alteración de los referentes temporales, en la medida en que ella implica una espera en la cual el desplazado no tiene ningún asidero. Todas estas temporalidades dejan huellas en la violencia, pues ésta no opera en un vacío social.”²⁴⁵

Ya hemos anotado que el asunto de “*el tiempo*” visto bajo la visión del Occidentalismo, tiene la finalidad de presionarnos y generar en nosotros un afán y obligatoriedad que nos indica cada vez más que, quienes no estemos a tono con lo que sucede en avances e innovación tecnológica, estamos fuera del “*tiempo*” del mundo y del “*desarrollo*”. Mendieta agrega: “*La práctica occidental de vigilar el calendario de la historia universal ha desembocado inevitablemente en la relegación de otras culturas, sociedades y pueblos a un lugar más allá o más acá de la historia (el discurso hegeliano es el ejemplo más flagrante de lo que estamos consignando)*²⁴⁶

Insisto en la invención del tiempo bajo la acepción Occidental porque las culturas Orientales y Amerindias antes de las “*conquistas y globalización*” han

²⁴⁵ Pécaut, Daniel. Guerra contra la sociedad. Editorial Planeta Colombiana. S.A. Bogotá: 2001. Pág. 242-243

²⁴⁶ Mendieta .1998, Pág. 111



manejado su propio tiempo, su propia visión cósmica, sus propios calendarios que difieren en gran medida de la actual *“globalización temporal”* No quiero decir con esto que los *“Macondianos”*, tribus indígenas y minorías étnicas manejen otros *“usos horarios”*, (invención occidental) pero en muchos de ellos la concepción hegemónica del tiempo se dilata y escapa a nuestra lógica, lógica que se ve en riesgo por el avance brutal de la globalización.

Esta *“Visión temporal occidental”* o linealidad manifiesta que veíamos en Hegel, cuyo punto de partida estaba en contar la historia de Oriente a Occidente, sólo refleja que al asumir el tiempo bajo dicha visión, las etapas históricas de la humanidad cumplen ciclos estrictos, que uno tras otro se van sucediendo, con una aparente superación y rigidez que condiciona o aleja las *“otras historias”* u *“otros tiempos”* es decir las otras cosmovisiones, pues toda periodización siempre supone una cartografía, así como distribuciones que valorizan y devalúan otros espacios y otros tiempos. Todo evento está inevitablemente ligado al locus donde dicho evento sucede.

Un ejemplo ya lo hemos notado en el paradigma *“posmoderno”* y su anunciación de *“muerte de la historia y disolución del sujeto histórico”* como superación de la era moderna. *“Dicho de otro modo, el cronotopo de la modernidad o la posmodernidad desterritorializa y reterritorializa las cartografías espacio-temporales del planeta según el cronometro de la historia redentora, o de acuerdo con la linealidad temporal del desarrollo tecnológico, el progreso social y la integración en el mercado laboral.”*²⁴⁷

No podemos argumentar la muerte de la historia, la superación de la era moderna, cuando millones de personas ni siquiera han podido llegar a la industrialización (Aunque a decir verdad ésta tampoco es un objetivo) y muchos de ellos aún no han superado el feudalismo. ¿Dónde quedarían nuestros *“Macondianos”* y las historias que se tejen en los andenes debajo del palo de

²⁴⁷ AUTOR-ES?? Teorías sin Disciplina. “Modernidad, posmodernidad y poscolonialidad: una búsqueda esperanzadora del tiempo. 1998, Pág. 107



mango? Esas historias y muchas más quedarían coartadas, es más significaría que nunca existieron ni existen, como tampoco existieron para la cristiandad las historias de los “*Amerindios*” su cultura y civilización que fue extinguida y opacada por el peso de la cruz, como símbolo supremo de la única historia posible, la narrada por los imperios a través de la religión: “*De este modo la posmodernidad perpetua la intención hegemónica de la modernidad y de la cristiandad al negarle a otros pueblos la posibilidad de nombrar su propia historia y de articular su propio discurso auto-reflexivo (que en cierto modo es el meollo de la metafísica)*”²⁴⁸

Como hemos podido apreciar en las teorías que se tejen en estos “*nuevos tiempos*” entre ellas las asociadas a la posmodernidad, las ventajas y desventajas del pensamiento posmoderno son bastante dependientes en torno a la aplicabilidad que se les de. Si por un lado “*matamos la historia*” eso significaría matar la memoria y millones de voces de esa historicidad de los “*subalternos*” o culturas que aun no han sido escuchadas, y que también existieron y existen aunque al margen de la visión temporal de Occidente. La clave esta en el término “*deconstrucción*”, deshacer y volver a armar.

En síntesis cuestionar los esquemas de poder en todos los aspectos de la epistemología y de la ciencia para poder escuchar esas *otras voces*, que desde el pasado reclaman ser oídas, y cuyo eco puede enriquecer y equilibrar un poco más el actual presente. Mendieta nos ofrece un certero ejemplo de la forma de asumir el pensamiento posmoderno de una forma práctica para no caer a merced del actual sistema, porque en suma al no existir historia ni ideologías la única y aparente alternativa sería la de aceptar el consumo y capitalismo como ideología imperante

²⁴⁸ *Ibidem*



3.4 GLOBALIZACIÓN Y GLOBALIZACIONES CONTRA HEGEMÓNICAS.

Sousa Santos afirma:

“la americanización como forma hegemónica de globalización es entonces el tercer acto del drama milenario de la supremacía occidental”²⁴⁹

Cada día somos sujetos más despersonalizados, deseando, pensando, sintiendo, no a través de nuestras necesidades viscerales, pues las ideas ya no nos pertenecen, las imágenes de nuestros sueños no son nuestras y muchas de ellas las elabora la “Caja de Pandora” que continuamente alimenta y embota nuestros sentidos: la televisión, el ordenador, el cine, la publicidad van delineando nuestras vidas, hasta el punto en que no nos reconocemos más allá de aquello que visualizamos en las amplias dosis de embrutecimiento que día a día nos aplicamos a través de los medios visuales y auditivos.

Aparentemente el fenómeno *globalizador* nos deja como sujetos pasivos de una alienación sin nombre, pero la realidad es otra pues cada vez que accedemos a las redes de intercomunicación, a los hipermercados, cada vez que “soñamos” con esos productos que se nos ofrecen como “*manjar propiciatorio*” entramos en el mismo juego y nos convertimos en “*agentes de la globalización*” “*Lejos de ser consensual la globalización es, como veremos, un vasto e intenso campo de conflictos entre grupos sociales, Estados e intereses homogéneos, por un lado, y grupos sociales. Estados e intereses subalternos por otro.*”²⁵⁰

Es pertinente citar a Santos para retomar el tema de la globalización, entendido como un drama del enorme “*teatro mundial*” en el que se hace necesario dilucidar el papel de Latinoamérica en la “*obra globalizadora*”: ¿somos “*protagonista principales*”, “*secundarios*”, “*arlequines*”, “*espectadores*”, “*utileros*”, o “*teloneros*” que actúan tras bambalinas, o simplemente “*no-invitados*” al gran sainete del “*tercer milenio*”?

²⁴⁹ De Sousa Santos, Boaventura, Nuestra América. Reinventando un paradigma subalterno de reconocimiento y redistribución.

²⁵⁰ Santos 2005 Pág. 236



Los movimientos sociales que por necesidad, han sobrevivido al “embate” y aun lo siguen haciendo, nos dan una luz muy propicia de las posibles soluciones emancipatorias: *“La localidad, entendida bajo un esquema que no admita dogmatizaciones cerradas sobre su propio eje, es un punto crucial de análisis y ejemplarización”*, Jerry Mander²⁵¹ habla de la viabilidad de economías *“diversificadas y localizadas”*, esta solución en el plano económico que puede parecer un tanto utópica -vista con la visión global imperante- no lo es tanto si se asume desde la *localidad*, pues los países latinoamericanos poseen multidiversidad en cuanto a recursos naturales, que con una adecuada distribución les permitiría vivir holgadamente, produciendo y consumiendo sus propios recursos y conservando el equilibrio natural, para así obviar todo tipo de dependencia externa.

Un ejemplo de esa nueva cosmovisión nos lo ofrecen muchas comunidades indígenas, (bueno, las que lograron sobrevivir) que desde tiempos ancestrales viven en perfecta comunión con su medio natural (la Pacha Mama o Madre Tierra) y oponen resistencia clara al actual sistema que destruye su primigenio habitat. *“Desde este punto de vista el viraje a lo local es más que obligado, es la única manera de garantizar la sustentabilidad.”*²⁵²

Algunos países por su posición geográfica y extensión territorial, tienen más recursos. En lo concerniente a Colombia – dadas las fuertes condiciones de dependencia con Estados Unidos- es más que obvio que los recursos naturales y bioenergéticos como petróleo y carbón entre otros, en gran medida son exportados al Norte, en su mayoría a precios ínfimos que no revierten sustancialmente en el fortalecimiento de la economía nacional, ya que las principales compañías explotadoras son extranjeras y las concesiones pactadas con ellas, difieren en gran medida del concepto de *“equidad”* tan necesario para nuestro acontecer. Ejemplo de ello pueden ser las minas de carbón del Cerrejón – unas de las más grandes del mundo- entregadas como concesión a la compañía

²⁵¹ Jerry Mander, citado por Santos, 2001

²⁵² Santos, 2001. 14



norteamericana Drummond, por un periodo de explotación de cien años, en pago de deudas adquiridas décadas atrás, para costear las guerras bipartidistas.

Otra excusa de la inequidad de la explotación de los recursos colombianos, está sustentada en los riesgos de seguridad que las compañías deben asumir por el conflicto armado, un conflicto que como ya hemos visto les beneficia indirectamente de igual manera. En pocas palabras es invertir en un país que debe agradecer, porque se están llevando sus recursos, y a cambio es subsidiado con ayudas para aliviar sus problemática en torno a la guerra, sólo que las ayudas no alcanzan a ser ni la tercera parte de lo que se llevan.

Anteriormente anotábamos que si asumimos la *globalidad* como una sola “*indivisible*”, nuestra visión sólo puede quedar relegada al plano de lo local, con que esa hegemonía nos designa, y para no caer en el mismo juego se hace necesario aceptar que la “*globalización*” no es sólo una postura impuesta por un imperio dominante, que asigna lecturas locales a diestra y siniestra de acuerdo a su conveniencia, es un sistema que repercute en lo local, constriñéndolo.

Sousa Santos ofrece una definición bastante precisa de lo que representa para él la globalización: “*el proceso por el cual una condición o entidad local dada logra extender su alcance por todo el globo y, al hacerlo, desarrolla la capacidad de designar como local a alguna entidad o condición social rival*”. Mato propone hablar de “*procesos de globalización*” en lugar de “*globalización*” para no reducir el campo de acción de los procesos anti-globalizadores que sin lugar a dudas son globalizaciones contrahegemónicas, el Foro Social Mundial, es quizá una de las muestras más relevantes de este tipo de practicas, pues reúne a cientos de movimientos sociales y actores, en función de sus prácticas “anti-sistémicas”: “*La expresión procesos de globalización nos sirve para designar de manera genérica a los numerosos procesos que resultan de las interrelaciones que establecen entre sí actores sociales a lo ancho y largo del globo y que producen globalización, es decir, interrelaciones complejas de alcance crecientemente planetario.*”²⁵³

²⁵³ Daniel Mato, Des-fetichizar la “globalización”: basta de reduccionismos, apologías y demonizaciones, mostrar la complejidad y las prácticas de los actores 2001



Además de esta definición de Mato, Santos ofrece tres formas en que se puede producir el fenómeno globalizador, ellas son el *localismo globalizado*, es decir la visión hegemónica de una localidad o “*imperio*” impuesta y difundida (en síntesis imperialismo), la otra forma es el globalismo localizado, que es en resumen el que da cabida a los subalternos desde la exclusión del sistema. El cosmopolitismo y herencia común de la humanidad, son las otras dos formas en que se produce el fenómeno globalizador y traducen las revoluciones contrahegemónicas, como una condición innata en el individuo de libertad y respuesta instintiva a la opresión.

Esta visión globalizadora también atañe a nuestros estudios y líneas investigativas latinoamericanas, pues no olvidemos que nosotros mismos en ese “*pensamiento colonizado*”, aceptamos el discurso científico desde la “*globalidad imperante*” es decir desde las opiniones del “*Norte*”

La tesis de analizar la globalización desde *globalidad-localidad*, que en suma alimenta el discurso latinoamericanista, como una solución contrahegemónica es fuertemente criticada por Negri Y Hardt: “*Nosotros sostenemos, sin embargo, que hoy esa posición localista, aunque admiramos y respetamos el espíritu de algunos de sus sostenedores, es tanto falsa como dañina. Es falsa, antes que nada, porque el problema está expuesto pobremente. En muchas caracterizaciones el problema se asienta sobre una dicotomía falsa entre lo global y lo local, asumiendo que lo global incluye homogeneización e identidad indiferenciada, mientras lo local preserva la heterogeneidad y las diferencias*”.²⁵⁴

Los autores argumentan que los proyectos antiglobalizadores que parten desde los localismos pueden obstaculizar los mecanismos de contraglobalización que el mismo Imperio puede ofrecer, “*Esta estrategia Izquierdista de resistencia a la globalización y defensa de lo local es también dañina porque en muchos casos*

²⁵⁴ Hardt Michael, Negri Antonio. IMPERIO. Traducción: Eduardo Sadier de la edición de Harvard University Press, Cambridge, Massachussets, 2000. Pág. 41. <http://www.chilevive.cl>



*lo que aparece como identidades locales no son autónomas o auto-determinantes sino que, en realidad, alimentan y sostienen al desarrollo de la máquina imperial capitalista.*²⁵⁵

Sí, es un sistema de producción de diferencia, pero la diferencia en este caso está dada por la exclusión y la única identidad que parece flotar es la que permite la uniformización, o en síntesis, identidad homogenizada dictada por el mismo Imperio. Ya hemos anotado que en lo que respecta a Colombia los movimientos sociales no pueden quedar inscritos en el “neomarxismo” ni en la categoría de “multitud” expresada por Negri: *“La multitud es una multiplicidad, un plano de singularidades, un juego abierto de relaciones, que no es homogéneo o idéntico a sí mismo y sostiene una relación indistinta, inclusiva, con aquellos que están fuera de ella. ... Mientras la multitud es una relación constituyente inconclusa, el pueblo es una síntesis constituida que ya está preparada para la soberanía. El pueblo provee una única voluntad y acción, que es independiente y está a menudo en conflicto con las diversas voluntades y acciones de la multitud.”*²⁵⁶

Ahora bien, los autores plantean que es bueno penetrar en el imperio, es decir en el régimen específico de relaciones globales para poder atacarlo desde adentro, en las diferentes redes que plantea la multitud: *“Es mejor, tanto teóricamente como prácticamente, entrar en el terreno del Imperio y confrontar sus flujos homogeneizantes y heterogeneizantes en toda su complejidad, apoyando nuestros análisis en el poder de la multitud global.”*²⁵⁷ Penetrar en el imperio es la propuesta quizá obviando el ideal romántico que la modernidad dejó, en esos fallidos intentos emancipatorios.

Esta propuesta es totalmente contraria al posmodernismo de oposición y en particular a los expuesto por Sousa Santos, la disimilitud puede estribar en el desconocimiento de Hardt y Negri de la realidad Latinoamericana y colombiana en

²⁵⁵ Ibídem

²⁵⁶ Michael Hardt y Toni Negri. Imperio. 2000 Pág. 93

²⁵⁷ Hardt y Negri. Imperio. 2000 Pág. 42.



particular, sobre todo tratándose de la teoría de redes comunicativas que el imperio ofrece para desestabilizarlo, teniendo en cuenta que los niveles de escolaridad, el acceso a las herramientas comunicativas, y tecnológicas, es casi un privilegio en un continente donde millones de personas aun parecen vivir en la *pre-modernidad*.²⁵⁸

La teoría de Negri bien puede ser adoptada en esa “*multitud del Norte*” que también tiene su alta cuota de subalternidad y exclusión, pero el absolutismo bajo el que se plantea, queda desdibujado en estas realidades latinoamericanas, donde se debe recorrer un camino propio que afortunada o desafortunadamente aún permanece atado a la modernidad, sin que por ello se deba desechar una propuesta que también se muestre como contra hegemónica y crítica, porque en ultimas “*el enemigo es el mismo*”.

La diferenciación que Hardt y Negri hacen entre multitud y pueblo permite manejar de mejor manera, la gran diferencia que existe entre los movimientos sociales que ellos mencionan y aquellos que se reflejan en Latinoamérica y Colombia en particular, tomando como adopción en lo que a nosotros respecta un tanto esa definición de pueblo, pues como ya se ha descrito la forma como hemos adoptado en Latinoamérica la premodernidad, modernidad y posmodernidad, no corresponde a la linealidad temporal vivenciada en el “Norte”, por tal razón nuestros movimientos sociales aparecen, para citar sus palabras, como una unidad indiferenciada que se aleja enormemente de su concepto de multitud. “*La multitud se compone de un conjunto de singularidades, y aquí entendemos por singularidad un sujeto social cuya diferencia no puede reducirse a uniformidad: Una diferencia que sigue siendo diferente. Las partes componentes del pueblo son indiferentes dentro de su unidad; se convierten en identidad negando o dejando de*

²⁵⁸ Según el informe del PNUD relativo al 2001, señala que en la quinta parte más rica del planeta se concentra el 79% de los usuarios de Internet. Las desigualdades en este dominio muestran cuán distantes estamos de una sociedad informática verdaderamente global. La extensión de la red de comunicación electrónica de Sao Paulo, una de las sociedades globales, es superior a la de la totalidad de África. Y el tamaño de la red que sirve a América Latina es casi igual a la disponible en la ciudad de Seúl (PNUD 2001, 3) Citado en Santos 2005 Pág. 244.



lado las diferencias. De este modo, las singularidades plurales de la multitud contrastan con la unidad indiferenciada del pueblo.²⁵⁹

En el plano de otra posible solución, Ulrich Beck,²⁶⁰ plantea la propuesta de la necesidad de emergencia de una “*Subpolítica transnacional emancipadora*”, como nuevo paradigma que esté sustentado por las políticas de la equidad y la redistribución, pero que también admitan la diferencia. Son luchas que pueden apuntar a objetivos comunes pero que a su vez, también estén cimentadas por las diferencias étnicas y socioculturales: como es el caso de las comunidades que luchan contra el racismo, la xenofobia, los grupos feministas, grupos en pos de la redistribución territorial, todos con la común y “*global*” característica, de pertenecer al campo de la exclusión del actual *sistema - mundo*.

Pero, para que haya un proceso de *contra-globalización* efectiva, no basta con recurrir a las prácticas aisladas, existe una necesidad de conocimiento mutuo entre esas prácticas o grupos sociales que, aunque se encuentren aislados geográficamente, deben apropiarse no sólo del reconocimiento propio sino del “*otro*” o “*lo otro*”, es decir sólo se puede reconocer la diferencia o afinidad con el “*otro*”, si lo conozco o medianamente tengo un contacto con sus propuestas; para ello habría que replantear el aspecto de *localismo* y darse a la tarea de buscar canales de comunicación que desde la diferencia den a conocer sus propias necesidades de liberación desde sus contextos y bajos sus prácticas, establecidas bajo la cooperación y las alianzas; que para tal efecto podrían utilizar las mismas herramientas que ofrece el sistema imperante en torno a los mass media y ese amplio arsenal comunicativo para conformar así “*redes opositivas*”. En definitiva,

²⁵⁹ Hardt Michael, Negri Antonio. “Multitud” Guerra y democracia en la era del Imperio. Edit Debate, de la edición en castellano Random House Mondadori. Barcelona 2004 Pág. 127

²⁶⁰ Ulrich Beck, “La Sociedad del Riesgo” Londres, 1992.



articular redes opositivas para fortalecer las posibilidades de las agencias emancipadoras.

3.5 FASCISMO SOCIETARIO, UN MAL GLOBAL LOCALIZADO.

Intentar analizar la situación de los/as menores del Rudesindo, obliga a repensar uno de los males que más ha constreñido la humanidad en los últimos tiempos: El Fascismo. Pues sin lugar a dudas, ello/as son víctimas directas de dicha postura, y es que a decir verdad, creo que todos/as, dadas las actuales condiciones de desangre nacional, lo somos.

En el acontecer colombiano la figura del fascismo territorial, cuando los poderosos actores sociales arrebatan al Estado el amplio control de territorios para su administración a través de la fuerza (el paramilitarismo), es quizá el mejor ejemplo de esta forma de fascismo y su intromisión en todas las escalas de la sociedad civil, cuyos tentáculos involucran al Estado en todas las esferas de control político que llegan hasta la actual presidencia.

A este tipo de fascismo según Santos lo *“apuntalan”* el fascismo populista y el fascismo de la inseguridad, ejemplos que aplican fácilmente al caso Colombiano, donde la sociedad *“clama”* por las famosas *“limpiezas sociales”* y la seguridad del territorio a cualquier precio, pues los niveles de banalización de la violencia respaldan masivamente el fascismo societario.

Por dicha razón el fascismo societario puede ser a su vez *“global y local”* y puede convivir perfectamente en un *“estado democrático”* ya que esa exclusión está determinada por la dificultad de acceso de las gentes, a las reglas socioeconómicas que impone el actual *sistema-mundo*. *“Tradicionalmente, afirma Santos en la misma dirección, el Estado capitalista moderno, una perfecta máquina de conseguir obediencia, ha tenido como función primordial mantener la*



cohesión social en sociedades atravesadas por la enorme contradicción de la desigualdad y de la exclusión".²⁶¹ En esa misma línea Hardt y Negri argumentan:

*"Uno de los pilares fundamentales de la soberanía en el Estado-nación moderno es el monopolio de la violencia legítima, tanto en el interior del espacio nacional como frente a las demás naciones. En el seno de la nación, el Estado no sólo tiene una abrumadora ventaja material sobre las demás fuerzas sociales en lo que se refiere al ejercicio de la violencia, sino que además es el único agente social que puede ejercerla legal y legítimamente".*²⁶²

Aunque parezca curioso y contradictorio, no es el Estado quien se vuelve fascista, es la misma sociedad quien se encarga de proveer sus propios mecanismos de exclusión representados en el poder adquisitivo y la tenencia de capital, que imponen los *mass media* y su enorme arsenal publicitario. *"Ese es un punto que quiero destacar: que hoy vivimos bajo la dominación universal de una ideología neoconservadora y neocapitalista que dice no ser ideológica, que se presenta como verdad universal sin alternativa, que se transmite como imagen televisiva de la crítica a los dogmas del otro, del pobre, en que el otro pobre, no aparece nunca como sometido y explotado, ni los países pobres como dependientes y explotados y en que se habla de una democracia muy atractiva en términos abstractos"*²⁶³ Posición que concuerda muy bien con lo expresado por Hardt y Negri: *"La máquina imperial vive produciendo un contexto de equilibrio y / o reduciendo complejidades, pretendiendo poner por delante un proyecto de ciudadanía universal y, tras este fin, intensificando la efectividad de su*

²⁶¹ Monedero, Juan Carlos, Prólogo al Milenio Huérfano de Sousa Santos. 2005. Pág. 81

²⁶² Hardt Michael, Negri Antonio. "Multitud" Pág. 48

²⁶³ González Casanova, Pablo. La crisis del mundo actual y las ciencias sociales en América Latina.1998. Pág. 229



intervención sobre cada elemento de la interrelación comunicativa, mientras disuelve la identidad y la historia en un modo completamente posmoderno.²⁶⁴

Es así como se sustenta el clasismo y discriminación por toda una serie de aspectos triviales que incluyen la moda, estilos de vida, acceso a la tecnología, y todo aquello que pueda encarnar la acción de *“tener”* pues se trata en síntesis de: *“tienes-puedes”* de lo contrario estás por fuera. A nivel gubernamental todos los individuos que no hagan parte de un régimen laboral estable, que apunte a una economía medianamente sólida se convierten en los *“parias”* de una sociedad que los distancia cada vez más y no da alternativas de acceso a la misma. *“Resulta inevitable que el proceso de lumpenización social, ya muy visible en urbes como Río de Janeiro, Bogotá, Medellín, Lima, Panamá o Guayaquil, tienda a agravarse y generalizarse, con sus expresiones de criminalidad, drogadicción, tráfico ilegal de todo tipo (incluyendo el rapto y venta de niños, el comercio de ojos extraídos a la fuerza”*²⁶⁵

El Estado simplemente legitima la *“governabilidad”* sobre lo ingobernable, con mecanismos de contención que en muchas ocasiones incluyen la mal llamada *“limpieza social”*, que consiste en la eliminación selectiva de esos *“desechos humanos”* a quienes no se les da alternativas de resocialización.

En lo concerniente a Colombia se presenta el caso de los mal llamados *“desechables”*, personas excluidas que se dedican a la recolección y reciclaje de basuras, la paradoja es que ni siquiera la basura es *“desechable”* porque puede ser reciclada nuevamente, pero a éstas personas se les asignó el término de *“desecho”*, sin reconocer su humanidad, poniendo de manifiesto la cristalización de las estructuras facistas/colonialistas/clasistas en los pueblos colonizados.

Otra de las características de esa *“governabilidad de lo ingobernable”*, es la aparición de figuras estatales como la *“seguridad democrática”*, alternativa fascista que tiende a proteger el *estatus-quo*, de la clase dirigente de un país,

²⁶⁴ Hardt y Negri. 2000 Pág. 34

²⁶⁵ Cueva Agustín, (comp.) América Latina ante el fin de la historia. Pág. 214



empleando mecanismos represivos que dotan al Estado de la facultad para atentar contra la población civil y vulnerar sus derechos por la simple y llana sospecha de pertenecer a “*grupos terroristas*”. Este ejemplo se ajusta muy bien a la realidad colombiana y su actual gobierno, que insita a la propia sociedad a emplear mecanismos de delación, contra si mismos, instaurando así una enorme “*cacería de brujas*” de “*todos contra todos*”, pues la “*simple sospecha*” puede hacer que delate a mi vecino por el hecho de que no me cae bien, - al igual que este ejemplo- la “*seguridad democrática*”- apoyada en el “*marco global antiterrorista*” admite un sin número de excusas sin fundamento , que llevadas al extremo, pueden colapsar a todo un país y sumirlo en la “*paranoia colectiva*”: “*Enemigo - Amigo*”

La figura de “*seguridad Democrática*”, presentada como alternativa de salvación ante la crisis de un pueblo, sirve para demostrar que este tipo de concepciones pueden ser bastante atractivas para la *ultraderecha* y cimentar así un proceder que el pueblo erradamente puede asumir como válido, dadas las difíciles condiciones por las que atraviesa. “*Es fácil percibir por qué razones esta caricatura de decisionismo autoritario populista y antiliberal puede ser atractiva para la derecha nazi-fascista*”²⁶⁶ No por otras razones podríamos explicar que el actual gobierno colombiano, haya sido elegido por la población más deprimida del país, que en últimas es quien más ha sido victima -*lo sigue siendo*- en la guerra fratricida que éste gobierno plantea en contra de los grupos armados al margen de la ley.

3.6 MIGRACIONES QUE GLOBALIZAN: *La Fractura de un Sistema.*

El fenómeno “*Glocalizador*” –si puedo permitirme el termino- se referencia claramente en los procesos migratorios, sobre todo del “*Sur*” hacia “*el Norte*”, (con

²⁶⁶ Grüner, Eduardo. “La tragedia o el fundamento perdido de lo político”1999, Pág. 26 tomado de: <http://168.96.200.17/ar/libros/filopol2/gruner.pdf>



éstos términos no aludo a una posición geográfica específica, me refiero a las migraciones de “actores” de los países en vía de desarrollo hacia los “desarrollados”)

Miles de latinoamericanos migrando hacia Europa y Estados Unidos. Mexicanos arriesgando sus vidas para entrar donde su “*pantagruélico vecino*”. Subsaharianos y Marroquíes dejando sus sueños de vida en los dos mares: uno de agua y el otro de arena. Todos desde sus particularidades específicas de “*forma de viaje*”, pero con el común denominador de la búsqueda de mejores oportunidades.

Muchos, como los africanos, sólo tienen dos expectativas, un golpe de suerte o una “*muerte doble*”, pues quedarse en sus países de origen es ver morir lentamente a todo un pueblo, es vivenciar muchas muertes que duelen más que la propia, pues aunque este sistema deshumanizante no lo ve así, “*duele más la muerte ajena que la propia*”. Quienes logran culminar su viaje entran de una forma u otra a ser *Actores globalizadores*, pues llevan consigo parte de su “*micro cosmos originario*” y deben participar de la “*glocalización*” para mantener un contacto con su cultura y sitios de procedencia.

En cientos de ciudades norteamericanas y europeas es común ver locutorios atiborrados de inmigrantes tratando de establecer contacto con sus familias, salas de Internet con videoconferencias, que desde lo “*virtual*” propician supuestos acercamientos con la “*la sangre*”, “*el clan*”, la tierra, y los úteros de los que debieron desprenderse en búsqueda de una “*mejor vida*”

Millones de inmigrantes utilizando las herramientas informáticas y comunicativas, ofertadas por las multinacionales que en suma son las responsables del desarraigo y que propician desde la distancia un “*acercamiento virtual*” con la consabida frustración y sentimiento de soledad que experimentan cuando deben colgar el auricular o cuando la “*ciber- imagen*” se borra de la pantalla.



Muchos emigran tras el llamado “sueño neoliberal”, ese que prometía libertad económica, social, política pero que como anota Castro Gómez: “*ha significado para millones de personas en todo el mundo una auténtica pesadilla*”. Lo que para unos es libertad de elección, movilización y consumo, para otros es la sentencia a vivir en las condiciones más elementales de sobrevivencia física, ahora bien, aunque el fenómeno globalizador ha sido ante todo alimentado por el neoliberalismo es bueno anotar como lo menciona Mato, que necesariamente no debe ser su sinónimo:

“Sin embargo, eso no significa que globalización sea sinónimo de neoliberalismo. Al contrario, necesitamos una aproximación teórica a la interpretación de los procesos de globalización contemporáneos que nos permita comprender cómo los discursos economicistas, y en particular el “neoliberal”, se han hecho hegemónicos. Es necesario diferenciar cuidadosamente entre lo que podríamos llamar la “globalización neoliberal” y otras formas de globalización, es decir, otras formas de producir interrelaciones de alcance planetario, muchas de las cuales incluso se oponen a tal “globalización neoliberal”, pero que no por ser anti-reformas neoliberales son menos globalizantes.”²⁶⁷

Todo parece cambiar “*cambia todo cambia*” -como anotaba la cantautora chilena Mercedes Sosa- pero lo que no cambia es la sensación de hambre y la inminente pobreza, al igual que la creciente y conocida brecha entre ricos y pobres.

La forma de trabajo cambió, antes el rico necesitaba del pobre para sostener su nivel de vida, ya sea como mecanismo de explotación o fuerza laboral. Ahora la tecnificación de la industria y el cambio en la forma de acceder a la riqueza, simplemente dejan al pobre excluido, negado, relegado a su propia

²⁶⁷ Daniel Mato Des-fetichizar la “globalización”: basta de reduccionismos, apologías y demonizaciones, mostrar la complejidad y las prácticas de los actores 2001. Págs. 150.151



libertad *“la de morir de hambre”*. Siguiendo a Hardt y Negri: *“A los pobres se les considera demasiado peligrosos, moralmente peligrosos porque son parásitos sociales improductivos –ladrones, prostitutas, toxicómanos y otros por el estilo-, o políticamente peligrosos porque están desorganizados y son impredecibles, cuando no de tendencia reaccionaria. De hecho, el término de lumpenproletariat (literalmente, proletario pordiosero) ha servido para demonizar a los pobres en su totalidad. El desdén es completo cuando son considerados como meros residuos de las formas sociales preindustrial, una suerte de desechos de la historia”*.²⁶⁸

¿Qué es entonces la globalización? Castro Gómez la define como *“una cierta nueva forma de producción de la riqueza pero también, y concomitantemente, una nueva forma de producción y escenificación de la pobreza”*.²⁶⁹

No todas las migraciones que se efectúan hacia el *“Norte”* tienen como fin el *“sueño neoliberal”*, algunas se producen en otras circunstancias.

La fuga de intelectuales que son opositores a gobiernos estatales o exiliados, las migraciones por motivos académicos cimentadas en la creencia de hallar mejores posibilidades de empleo si se estudia en el *“norte”*, pues se asume que allí podrán adquirir una mejor preparación. Otro tipo de migración la constituyen las familias de las clases dirigentes quienes cuentan con la posibilidad de enviar a sus hijos/as a las *“mejores universidades del mundo”* pues no se cree mucho en el potencial académico de los países de origen y necesitan ampliar sus conocimientos y esquemas *“hegemónicos”* para regresar e implantarlos en el país cuando corresponda suceder a las clases dirigentes y oligárquicas de turno.

²⁶⁸ Hardt Michael, Negri Antonio. *“Multitud”* Guerra y democracia en la era del Imperio. Edit Debate, de la edición en castellano Random House Mondadori. Barcelona 2004 Pág. 161

²⁶⁹ Teorías sin disciplina, 1998 Pág. 8

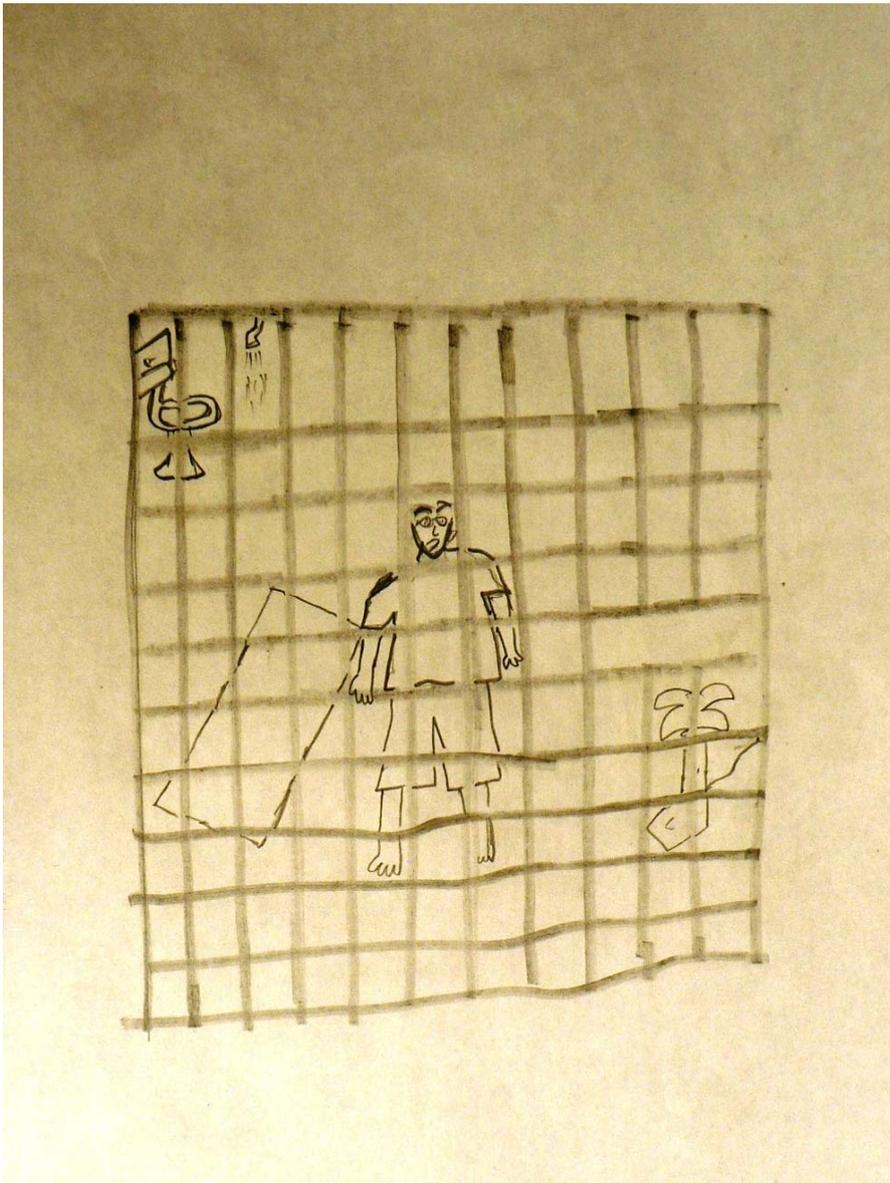


Retomemos las migraciones por causas académicas pues incluyen a muchos teóricos latinoamericanos, que entre sus estudios intentan encontrar respuestas al acontecer latinoamericano en el pleno auge de la “glocalización”.

Al presentarse la mencionada “*fuga de intelectuales*” muchos de ellos empiezan a teorizar desde “el Norte” en una posición que podría verse como “*contra-conquista-epistemológica*” en torno a estudios que comprometen a los países del “Sur”, pues la visión que tenían los “*estudios culturales*” ofrecidos desde el Norte, cambia con la intromisión de los inmigrantes académicos del “Sur”, generando nuevos intercambios simbólicos y posibles desestructuraciones hegemónicas, donde se puede gestar una emancipación epistemológica desde nuestra propia visión.



CAPÍTULO 4





4.1 CULTURAS JUVENILES: ¿Qué les queda por hacer a los/as Jóvenes?

Dadas las características un poco “apocalípticas” del mundo actual: Hambre, “países desechables”, migraciones gigantescas, sequías, epidemias modernas, atesoramiento de las riquezas en niveles inimaginados, desarrollo tecnológico altamente acelerado, racismo y xenofobia (sobre todo en los países desarrollados) gigantescas ciudades con hombres y mujeres despersonalizados por la televisión y los espectáculos masivos (fútbol y demás...), individuos autistas consumiendo (los que pueden hacerlo) artículos superfluos, salta la pregunta sobre la juventud y las formas o compromisos con los cuales enfrentan esta cruda realidad.

Esta tesis, como lo hemos anotado, va dirigida hacia esa otra juventud y niñez a quienes, por su condición social se les ha negado el derecho de opinar, decir, denunciar, dejándolos a merced de la más instintiva y –por su condición de subalternos- genuina forma de expresión: la violencia, pues representan una población que ha sido alimentada con éste germen generación tras generación.

Con demasiada frecuencia en los medios publicitarios escuchamos campañas que emplean frases como: “*los niños son el futuro de la humanidad*” o “*la juventud es la fuerza de un país*” campañas que actúan a favor de los derechos humanos, respeto y tolerancia, abanderando propuestas de solidaridad y justicia social encaminada a la protección de la población más joven de los países deprimidos, o en vías de desarrollo. Aunque parezca cliché, efectivamente, a través de la población más joven es posible diagnosticar a un país, una sociedad y por consiguiente una cultura, pues las nuevas generaciones son la punta de lanza sobre las que revierte el acontecer de las sociedades.



Hoy en día, aunque el concepto de globalización impera, no es posible homogenizar a la juventud del “*tercer milenio*”, con características determinantes, pues los diferentes contextos culturales, países y estratificaciones sociales, arrojan diferencias palpables en la forma como cada individuo asume su realidad.

No es lo mismo analizar un contexto de juventud, enfocado hacia Sierra Leona y la guerra que compromete a su población mas joven, como tampoco lo es dirigir el mismo análisis a Bolivia y sus jóvenes recolectores de Coca, ni es el mismo resultado que puede surgir observando cualquier país ubicado en la Unión Europea o Norte América. Pese a las diferencias contextuales inherentes al concepto de juventud, lo que si es posible es extender un parangón de similitudes en torno a las formas de vida adoptadas del sistema y ante todo la manera de afrontar o ignorar, el *fenómeno globalizador* y lo que el actual *sistema - mundo* les ofrece y propone desde la exclusión, la desigualdad y la diferencia.

También aquí nos encontramos con dificultades para enfrentarlo: *“La negación del futuro a las generaciones jóvenes las obliga a convivir con el puro presente, sujetos, bien a la indolencia, bien a una lucidez que les ayudará a identificar la desesperanza del mañana, bien a una confusión en la subjetividad que les lleve a la parálisis. La epistemología de la ceguera propia de la modernidad transforma las estructuras sociales en cárceles y a los actores en impotentes espectadores de su pérdida de libertad”*²⁷⁰

Una constante que es muy fácil detectar en la juventud del reciente milenio, es la aparente necesidad de vivir con el “*afán del día*”, es decir: *¿a qué se debe que vivan únicamente el instante y no se interesen por los ideales, la historia y ni siquiera quieran tener historia, y miren con escepticismo e indiferencia a quienes les hablan de futuro?*²⁷¹ La actitud más notoria es la apatía y desinterés por todo cuanto sucede a su alrededor, el pensamiento crítico disminuye y no se percibe un

²⁷⁰ Monedero, Juan Carlos. Prologo a Santos 2005 Pág. 80

²⁷¹ García Canclini, Néstor. Diferentes desiguales y desconectados, Mapas de la Interculturalidad. Edit Gedisa, Barcelona, Septiembre 2004. pp. 168



afán por analizar lo que ocurre en su inmediato entorno y mucho menos a nivel mundial.

Para los fines de esta investigación, se hace necesario centrar la mirada en la juventud latinoamericana, con miras a cerrar el amplio espectro que ello supone y enfocarnos en Colombia, aunque no por ello dejaremos de encontrar similitudes bastante fuertes que unen, por así decirlo, la juventud de nuestros países.

Este *sistema-mundo* obliga a las nuevas generaciones –entre otras cosas- al consumo masivo, la adopción de estilos de vida foráneos o la exclusión si no se puede acceder a ellos. Con pocas oportunidades laborales, se restringe el acceso al sistema social, y las necesidades básicas como salud, vivienda y la consabida educación. El sistema laboral a nivel de oferta se hace cada vez más exigente, hecho que obliga a una mejor preparación educativa -los que pueden obtenerla- sin que ello garantice mayores oportunidades. En este punto, el desempleo se convierte para los jóvenes en una primera causa de exclusión, que a su vez genera más exclusiones, como es el acceso a actividades de esparcimiento y mejor formación en su interrelación sociocultural.

El empleo informal se presenta como una alternativa viable, teniendo que desarrollar actividades laborales de toda índole, que les procuran salarios irrisorios que medianamente garantizan la subsistencia, “*En un continente donde en 1990 7 de cada 10 empleos se generaron en el sector informal ser trabajador se vuelve sinónimo de ser vulnerable*”.²⁷² Vulnerable es un término más que acertado, que deja a la juventud en la incertidumbre, siendo esta situación -sobre todo en los estratos más bajos de la población- un “*caldo de cultivo*” hacia las actividades delictivas y la proliferación de guetos y cinturones de miseria. Otra constante de esa falta de oportunidades está representada en la migración, o lo que yo llamo “*exilio voluntario*” de cientos y miles de latinoamericanos hacia el extranjero, en

²⁷² Hopenhayn, citado por Canclini 2004, pp.169.



pos de un “*mejor futuro*” no sólo en los aspectos laborales, pues muchos que aspiran a una mejor preparación educativa que les permita acceder al campo laboral, deben abandonar a sus familias en aras de la consecución de títulos extranjeros que en sus países de origen, tendrán mayor validez o aceptación; pues el sistema educativo latinoamericano en su mayoría tiende a asegurar que quienes estudian en el exterior estarán mejor capacitados en el campo laboral.

Esta posibilidad es bastante reducida en lo concerniente a Colombia, pues un país que ofrece pocas oportunidades a su juventud, tampoco da muchas alternativas de salida, más con el consabido veto que todas las naciones del Norte exigen a los ciudadanos colombianos a través de los visados. En síntesis, pareciera que el país no ofrece muchas alternativas, pero tampoco puedes salir de él, es como un secuestro o cautiverio forzado.

4.2 JUVENTUD Y NIÑEZ COLOMBIANA

Este apartado de la tesis es quizá el que reviste más importancia pues he intentado tejer un piso teórico que indefectiblemente nos llevó a revisar la historia para ubicar y llegar a la niñez y juventud colombiana, pues no se puede aislar y analizar la situación actual de la población, de todos esos fenómenos que anquilosados en el tiempo, les constituyen e involucran en su realidad, que es también la realidad de millones de seres humanos que hacen parte de los “excluidos”

Los/as jóvenes, niños y niñas protagonistas de fenómenos violentos con implicaciones legales y judiciales, se pueden agrupar en dos grupos principales, según lo establece el marco jurídico que citaremos más adelante. El primer grupo, el más amplio, involucra a todo menor que atente contra las normas establecidas por el Estado en la consumación o intento de cualquier actividad que esté tipificada como delito, es decir, asesinato, robo, secuestro, violación sexual,



lesiones personales, extorsión, sicariato, narcotráfico, consumo y expendio de estupefacientes entre otros y son conocidos como “*menores infractores*”.

El segundo grupo lo conforman todos los/as jóvenes niñas y niños que hacen parte del conflicto armado, es decir aquellos que participan como combatientes del conflicto armado “voluntaria” e involuntariamente, engrosando las listas de grupos guerrilleros y paramilitares, cuyos motivos de vinculación analizaremos más adelante.

Ahora, que la problemática de los menores como actores en la guerra ha tomado dimensiones desproporcionadas y consecuencias insospechadas, observamos que el Estado Colombiano no está preparado ni se ha preparado para atender la desmovilización de los niños, niñas y jóvenes de la guerra, con flagrante violación de sus derechos.

Aunque las leyes tienen un aparente tratamiento especial por tratarse de menores de edad, la realidad dista mucho de lo que está consignado en el papel, hecho que vulnerabiliza totalmente a todo joven menor de 18 años de condición económica baja y de zonas rurales apartadas de las ciudades capitales, que se vea comprometido en conductas delictivas, pues aquí también la posición social determina la norma.

En el centro de reclusión Rudesindo Soto, -lugar de nuestra población de estudio- encontramos menores reclusos por casi todos los delitos antes descritos, situación que se repite en la mayoría de los centros de reclusión a nivel nacional, hecho que sin el ánimo de homogenizar, nos permite hacer un sondeo comparativo en función de causas comunes que se advierten en diferentes localidades de un mismo país, y por qué no, de toda una región suramericana, aunque el principal punto de divergencia en lo que atañe a Colombia, radica en la enorme participación de los menores en el conflicto armado, posición que nos acerca a África, Afganistán o Irak donde también las niñas y niños son protagonistas de la guerra.



En Colombia, muchos niños, niñas y jóvenes carecen de los más elementales derechos de subsistencia porque el hambre es su cotidianidad; la educación, la recreación, la vivienda y seguridad social, se consideran lujos a los que no pueden acceder. Su vida y su integridad no son respetadas ni por los padres o quienes tienen el deber legal, ni por la sociedad insensibilizada y degradada: *“Por otra parte, el Estado no se ha detenido a dimensionar el grave problema que genera su incapacidad e inercia para diseñar políticas sociales serias y coherentes, así como poner en ejecución programas articulados que se ajusten a los acontecimientos y a los desajustes e injusticias que genera el estado de guerra interna por la que está atravesando el país.”*²⁷³ Se trata simplemente de los/as menores, de los niños, niñas y jóvenes, que siendo sujetos plenos de derechos prevalentes, no se les otorga la importancia que representan para la sociedad de hoy y del mañana. Por todo lo anterior, los programas, acuerdos y convenios nacionales que se adoptan son coyunturales y paliativos para una determinada situación relevante del momento.

Los niños, niñas y jóvenes en general son víctimas de los grandes desajustes sociales que los llevan a involucrarse en la guerra, la delincuencia y las conductas antisociales como opción de vida, hecho que se agrava aún más cuando el Estado no les garantiza sus derechos y los excluye de otorgarles beneficios jurídicos reales dentro de una verdadera re-socialización, al condicionar las circunstancias particulares a fenómenos delictuales comunes, ligados a la extracción socioeconómica, sin prever las razones que les llevan a actuar de dichas maneras.

²⁷³ Ninón, Escobar, Hernández Nancy. La niñez desvinculada del Conflicto Armado (política social del Estado). Universidad La Gran Colombia, Bogotá, 2002 pp. 16



La sociedad colombiana tampoco ha contribuido con la obligación constitucional de prodigar el cuidado y atención que los niños, niñas y jóvenes merecen y no ha dimensionado su valor en el contexto nacional; ellos/as son todavía los “*pequeñitos*”, los “*chiquitos*”, los “*menores de edad*”, para significar que carecen de importancia, negándoseles a través de estas estrategias de minimización, el papel protagónico que merecen como ciudadanos en formación.

Los paradigmas inculcados desde las instituciones, incluyendo por supuesto a la familia, se basan en el individualismo, como búsqueda de un poder económico para refrenar la difícil situación de un país que postula cada vez más el “*clasismo*”²⁷⁴, como norma imperante de la evolución social, con lo que se produce una mayor descomposición nacional. Pareciéramos asistir a la ley del “*sálvese quien pueda*” que es en últimas la que impera, como lo hemos visto, en el “*sistema global*”.

Los *mass media* también proporcionan una alta cuota, si no la más importante, en la construcción de subjetividades, pues es muy usual la presentación en los medios de comunicación, en especial los audiovisuales, de gran cantidad de imágenes de alto contenido violento que crean en los niños, niñas y jóvenes, estigmas y estereotipos distorsionados que influyen en la formación de principios y conductas fácilmente asumidas, en la mayoría de los casos como esquemas válidos de imitación, componente fundamental en la conformación de sus identidades.

Con todo esto, y aunque suene a discurso manido, puedo argumentar que difícilmente se puede lograr la convivencia y justicia entre colombianos/as, cuando la población más vulnerable es objeto de discriminación por parte del Estado.

²⁷⁴ El “clasismo” o diferencia de clases, se acentúa cada vez más en el país, como también lo hacen los niveles de pobreza y la conocida brecha entre ricos y pobres que posee ya unas dimensiones abismales. Las políticas de privatización, las paupérrimas condiciones laborales y la multiplicación de los impuestos que en suma deben costear la guerra, tienden a desaparecer las clases medias o emergentes y mantener sólo dos clases: Gente con enorme cantidades de dinero y gente en condiciones miserables.



4.2.1 Marco Jurídico e Imposibilidad de Aplicación: Niñas, Niños y Mujeres población vulnerable.

Uno de los principales ejes sobre los que se centra ésta tesis, gira en torno a la violencia intrafamiliar o doméstica que principalmente coloca en desventaja a mujeres niñas y niños, considerados sin lugar a dudas la población más vulnerable de todo lo que implica el acontecer colombiano. Aunque existe un “marco legal” que debe propender por su protección, las leyes pocas veces abandonan el papel para materializarse, aplicándose “justicia” sólo para quienes tienen la posibilidad económica e influencia política de acceder a lo demandado.

La Constitución Política de Colombia, consagra los derechos fundamentales de los/as menores con el carácter de prevalentes sobre los derechos de los demás colombianos, tal y como se especifica en el artículo 44:

“Son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión. Serán protegidos contra toda forma de abandono, violencia física o moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos riesgosos. Gozarán también de los demás derechos consagrados en la Constitución, en las leyes y en los tratados internacionales ratificados por Colombia.

La familia, la sociedad y el Estado tienen la obligación de asistir y proteger al niño para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos. Cualquier persona puede exigir de la autoridad competente su cumplimiento y la sanción de los infractores. Los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás”.

Notemos que, aunque el texto menciona un tratamiento “especial” -que a decir verdad dista mucho de la práctica- también y por encima de todo, debe



primar su condición humana en todos los ámbitos en que puedan verse involucrados, es decir, ante el delito, la guerra, la conducta antisocial entre otros: *“Esta relación no es taxativa, ya que el mismo artículo establece que también gozan de los demás derechos constitucionales y legales, entendidos estos, como todos los derechos que le son inherentes al ser humano por razón de su misma existencia, gozando de los derechos consagrados en tratados y convenios internacionales ratificados por Colombia”*.²⁷⁵

Respecto de los derechos humanos, la Carta Política indica en el artículo 93 que prevalecen en el orden interno los tratados y convenios internacionales ratificados por Colombia, que reconocen estos derechos, que prohíben su limitación en los estados de excepción y remiten la interpretación de los derechos consagrados en la Constitución a los instrumentos internacionales sobre los derechos humanos ratificados por el Estado.

Ahora bien, un *Estado de Excepción* lo representa indudablemente el conflicto armado, por lo cual el tratamiento de los/as menores vinculados al mismo, debe responder ante todo a acciones humanitarias que propendan por la total desvinculación del conflicto, y verdaderos programas de reinserción en la sociedad ya que las secuelas de la guerra no se pueden tratar en centros reclusorios de delincuencia común, como el Rudesindo Soto, (cito el ejemplo porque pude trabajar con un menor que se fugó de los paramilitares, para el cual la respuesta del Estado fue la reclusión en dicho centro) Ninón Escobar argumenta: *“Si bien, los niños, niñas y jóvenes cuentan con elementos jurídicos formales en el plano de sus derechos prevalentes, también es cierto que en lo sustantivo se trata de una mera entelequia filosófica para la gran mayoría de ellos. La concreción y materialización positiva, sólo privilegia a una minoría.”*²⁷⁶

²⁷⁵ Ninón, Escobar, Hernández Nancy. 2002

²⁷⁶ Ninón, Escobar, Hernández Nancy. La niñez desvinculada del Conflicto Armado (política social del Estado). Universidad La Gran Colombia, Bogotá, 2002 pp. 15

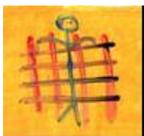


Los representantes, directores y directoras de instituciones del gobierno entre ellas el ICBF se “*rasgan las vestiduras*” (sin asumir compromisos concretos) al observar uno de los fenómenos sociales que caracteriza la sociedad colombiana: el maltrato infantil. No obstante, no se han detenido a pensar si ese comportamiento es causa o efecto de la insatisfacción socioeconómica y la incapacidad del actual gobierno para responder a las familias colombianas con sistemas de seguridad social, en salud, el respeto y reconocimiento del ingreso mínimo que garantice los bienes básicos de consumo de la canasta familiar y sobre todo, la imposibilidad de acceso a una educación básica gratuita de calidad para los jóvenes, niñas y niños.

En ese sentido, cabe preguntarse si el maltrato infantil es un referente de la deficiente calidad de vida que quiere profundizar el actual gobierno, invirtiendo y alimentando cada vez más la guerra fratricida, imposibilitando el dialogo con los grupos subversivos, aumentando enormemente el desplazamiento que es en suma el fenómeno del cual provienen las familias de los menores protagonistas de ésta historia, grandes víctimas generacionales de este brutal conflicto.²⁷⁷

En el análisis contextual de nuestra población de estudio, es de vital importancia el rol que ha desempeñado la familia como institución *heteropatriarcal*, que no da cabida a nuevas alternativas de relación, entre ellas las madres cabeza de familia, para quienes el Estado no ofrece un verdadero respaldo y quienes continúan soportando la pesada carga del brutal machismo, proliferando el deterioro y desarticulación que socavan los valores éticos y morales en que se

²⁷⁷ Las perspectivas de dialogo entre el actual gobierno, precedido por Uribe Vélez y la guerrilla, se ven anegadas por los intereses territoriales que en suma han alimentado el conflicto. La coyuntura de la imposibilidad de acuerdos de negociación, está determinada por el despeje de zonas militares estratégicas que exige la guerrilla para sentarse a la mesa. Dichas zonas representan un posicionamiento clave para el embarque de estupefacientes y ganar la territorialidad con relación a los grupos paramilitares. Aunque la mediación de otros países (Francia, Venezuela, Cuba, entre otros) ante un posible acuerdo humanitario ha estado presente, no hay una verdadera voluntad política para tal fin, y es que en últimas se entiende que la guerra mueve enormes cantidades de dinero y tras bambalinas hay altos intereses (en su mayoría del Norte) por no ofrecer una solución real.

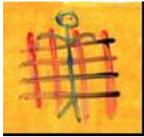


cimenta su estructura. Es de ésta forma como surge el abandono, el abuso y la violencia intrafamiliar, desajustes que desmedran significativamente los aspectos psicológicos, físicos y emocionales de las mujeres y los menores, marcando negativamente el ambiente primario de desarrollo de los mismos, todo como causa y consecuencia de una cultura de la violencia que enarbola la masculinidad mal enfocada que recrudece los conflictos.

A este respecto, y retomando a Connel, R.W. (1995): Luís Bonino analiza y reflexiona para articular teorías explicativas de la masculinidad, entendiendo ésta desde su producción y reproducción, utilizando el término o concepto de Normativas hegemónicas de género (Nhg), con el cual va deconstruyendo los mitos que han girado en torno al hecho de “*ser hombre*” que han sido establecidos desde la misma Edad Media y quizás antes, perpetuando la dominación que históricamente ha puesto en desventaja a las mujeres hasta nuestros días, situación de la cual los colombianos tampoco hemos escapado: *“Al ser la Nhg un operador marcado -como todos los productos de la cultura patriarcal- por la dicotomía y la desigualdad inferiorizadora de lo femenino y las mujeres, organiza la producción/reproducción de esas identidades para que las masculinas sean dominantes e “independientes” y las femeninas fragilizadas y dependientes y sin diversidad posible. Y es por ello también un factor básico en la reproducción/perpetuación de la injusticia distributiva contra las mujeres de los tiempos, espacios y funciones sociales”*.²⁷⁸

Las mujeres, ante todo las de estratos socioeconómicos más bajos, no son protegidas realmente por la ley. Desde temprana edad deben padecer el maltrato y la cosificación, sobre todo en los sectores rurales donde su vida está más cercana al servilismo y esclavitud, asumida como una constante generacional y en muchos casos una condición cultural. En su entorno se erige la injusticia social

²⁷⁸ Bonino Méndez, Luís. Apuntes para una "sicopatología" de género masculino. 1996-1997



y la falta de oportunidades, la violencia intrafamiliar, la violencia generalizada, la agudización y degradación del conflicto armado y la inercia e incapacidad del Estado para atender y garantizar de manera real y efectiva sus derechos constitucionales.

La inferiorización de la cual son presas las mujeres colombianas, contrasta con la postura del *“Macho maltratador”* y beneplácito de una sociedad que tolera el maltrato físico asumiendo que la violencia intrafamiliar es una posibilidad de *“fuga”* ante la difícil situación económica, otro mito más que se acepta al no encontrar las explicaciones necesarias para descifrar las responsabilidades del acendrado machismo, ideología que se *“enquista”* en nuestra sociedad como un verdadero cáncer que impide nuestro desarrollo y que llega a tener consecuencias mucho más devastadoras que el mismo conflicto armado, pues el machismo en suma, se convierte en el germen propiciatorio de la cultura violenta que nos funda como colombianos.

Esta actitud defensa-ataque que se asume en el hombre como sujeto activo, en contraposición del mito de la feminidad construida patriarcalmente como sujeto pasivo, es en gran parte la que nos llevará a analizar la construcción de subjetividades en los/as menores del Rudesindo y que veremos más adelante.

Por otro lado, la conocida influencia de la televisión y el cine en la cultura de la violencia, constituye otro alimento mediático hacia la población más vulnerable, que carece de una cultura crítica que permita discriminar lo que se consume. Esos mismos medios que a través de la radio difunden bajo una supuesta *“mascara cultural y folclórica”* miles de canciones donde se realiza la apología al *“Macho Mexicano”*, las balas, las escopetas, los puñales, el *“desamor”* que hace a la mujeres responsable de todos los males, que las convierte en las *“malditas rompecorazones”*, en las pérfidias que deben ser exorcizadas con alcohol



y a golpes.²⁷⁹ Aunque pese a la falta de voluntad política las mujeres poco a poco se han abierto espacios donde intentar “*nivelar las cargas*” las leyes en lo concerniente a Colombia y Latinoamérica en general, siguen montadas sobre “*el tren del patriarcado*”. Bonino a éste respecto argumenta:

“Pensada esta situación desde la perspectiva de las relaciones de género podemos comprobar que, a pesar de los importantes cambios de los últimos años en la redistribución de valores y prácticas entre los géneros, aún hoy hay un eje en la relación entre mujeres y varones que permanece virtualmente intacto en nuestra cultura occidental y democrática: la distribución dicotómica injusta para las mujeres del espacio simbólico de la salud/enfermedad mental (4). Por dicha distribución milenaria las mujeres (y la feminidad) siguen siendo “el” problema, las depositarias por tanto de la “anormalidad”/patología/locura y las receptoras pasivas de las definiciones masculinas sobre su ser”²⁸⁰.

Por otro lado y volviendo a la imposibilidad de aplicación de las leyes que protejan a la población más vulnerable, debemos centrarnos en la niñez vinculada al conflicto armado, quienes por diferentes vías llegan al mismo con consecuencias verdaderamente nefastas para sus vidas. La incidencia de los problemas intrafamiliares, en muchos casos se traduce en su vinculación a los grupos irregulares involucrados en el conflicto armado (guerrillas, paramilitares) como opción de vida, como alternativa para alejarse de su núcleo familiar desajustado o como aspiración imitadora del “súper-hombre”: “*son innumerables las imágenes que trastocan los valores individuales y sociales, en el engaño de las armas, formas crueles y muertes violentas que incitan a la imitación del*

²⁷⁹ Al referirme al “Macho Mexicano”, hago alusión a ese estereotipo creado y difundido en los “Años Dorados del Cine Mexicano” que sin lugar a dudas marcó una influencia nociva en la proliferación de los mitos de masculinidad y feminidad en Colombia, pues dichas propuestas infundieron en el imaginario colectivo una serie de relaciones que, aún hoy día, se mantienen metamorfoseadas en la Ranchera, los ya citados “Corridos prohibidos” y en síntesis la proliferación del machismo. No pretendo con mi apreciación, satanizar las manifestaciones de un país con una riqueza cultural y folclórica innegable, sólo hago énfasis en el rol que se le asignó a la mujer a través de dichas propuestas, que la han colocado en desventaja transmitida generacionalmente.

²⁸⁰ Bonino Méndez, Luís. Desconstruyendo la “normalidad” masculina. 1996-1997



*superhombre, evento calificado como el síndrome de Rambo, para referirse a niños y jóvenes, que se han vinculado a los grupos irregulares movidos por detentar y utilizar las armas como símbolo de poder y fuerza”.*²⁸¹

Este tipo de vinculación, generalmente está asociada a una necesidad de saciar sus odios y venganzas ante los asesinatos de familiares cometidos por cualquiera de los bandos, pues dentro de su construcción de la masculinidad han interiorizado que la venganza ante el agravio es el derecho natural del “verdadero hombre” pues: *“otra creencia matriz de la masculinidad moderna: la de la belicosidad heroica, que valida el uso de la violencia individual y grupal como recurso defensivo de lo propio y controlador de lo ajeno. Sus mandatos: ¡defiéndete (atacando) del otro distinto! y ¡subordinación y valor!”*²⁸²

En ocasiones se vinculan al conflicto como fuente de recursos económicos para ellos/as y sus familias o como *“reivindicadores”* de los menos favorecidos tras un manipulador *“seudo-discurso político e ideológico”* que no comprenden. En estos y otros eventos de igual naturaleza, su alistamiento en las filas insurgentes se produce de manera voluntaria.

En la degradación de la guerra, su reclutamiento forzado es una práctica perversa de usual ocurrencia por los grupos al margen de la ley; este tipo de reclutamiento lo asimilan al servicio militar obligatorio, es la cuota o aporte con la que deben contribuir las familias a la *“causa insurgente”*, son las amenazas e intimidaciones a riesgo de sus vidas; es la desaparición de muchos menores de quienes no se tiene noticia alguna a través de los años; es la utilización de las niñas como objetos sexuales; en fin, es una práctica abyecta de perversidad hacia la niñez que afecta profundamente a sus subjetividades.

²⁸¹ Ninón, Escobar, Hernández Nancy. La niñez desvinculada del Conflicto Armado (política social del Estado). Universidad La Gran Colombia, Bogotá, 2002 pp. 21

²⁸² Ibídem.



Las poblaciones ubicadas en las zonas rurales y apartadas, en donde se han asentado los movimientos irregulares, son las más sensibles al reclutamiento forzado, sin embargo, las ciudades no escapan a este procedimiento infame. Los niños, niñas y jóvenes son estimados por los grupos irregulares por ser intrépidos en acciones de alto riesgo y se camuflan fácilmente en las comunidades, razón por la cual les asignan trabajos de patrullaje, espionaje, inteligencia actuando así como informantes de estos grupos.

Tras el secuestro o raptó, que con el tiempo captura su voluntad a raíz del desarraigo y ruptura con su núcleo familiar y sociocultural, se vuelven trashumantes durante el resto de sus vidas lo que conlleva inestabilidad psicológica, económica, afectiva y social. Este es el caso de algunas personas inexistentes para el Estado, que fueron raptadas en la infancia y tras años de permanecer en las selvas y montes, jamás les fue tramitado su registro civil de nacimiento y documentos de identificación. Legalmente “no existen” para la sociedad, situación que les facilita el cambio permanente de sitio y de nombre, porque en este caso no se puede hablar de identidad: *“Esta forma de vida es la única elección a que se han visto abocados, debido a la desconfianza que tienen en las instituciones del Estado sobre la reserva, seguridad y tratamiento que requieren, por experiencias vividas pues algunos desertores así lo han demostrado”*.²⁸³

La progresiva agudización y degradación del conflicto armado en Colombia, ha hecho que la mirada, al menos se detenga en los niños, niñas y jóvenes como sujetos prevalentes de derechos. Ellos/as están viviendo en toda su dimensión la

²⁸³ Ninón, Escobar, Hernández Nancy. La niñez desvinculada del Conflicto Armado (política social del Estado). Universidad La Gran Colombia, Bogotá, 2002 Pág. 24



guerra, la violencia de toda índole, son receptores de sus problemas y de sus efectos devastadores. Pero esa mirada de soslayo no basta, se requiere más que planes de emergencia, más que políticas y legislaciones discriminatorias, más que ubicaciones institucionales, más que cupos insuficientes, más que terapias por pocos meses, más que judicializaciones, más que entrega a las familias sin que reciban beneficios, más que recortes presupuestales, más que “matanzas selectivas” en fin, se requiere y precisa con urgencia aceptar con humildad y vergüenza nacional que somos responsables de que la niñez se encuentre vinculada al conflicto armado y sufra todo tipo de vejámenes.

Se requiere reconocerlos/as como víctimas, ya sea activa o pasivamente, y materializar de manera efectiva sus derechos constitucionales, sus derechos humanos y sus derechos internacionales. Todo esto con el fin de procurar una verdadera reconstrucción de sus proyectos de vida.

4.3 POBREZA, LA VERDAD QUE NUNCA CAMBIA: *El concepto Inmutable.*

Intentar comprender y vislumbrar la realidad de nuestra población de estudio sería casi imposible sin remontarnos al concepto de pobreza. Pues aunque no todos/as sobrepasan el umbral de la misma, muchos millones de niños/as y jóvenes en nuestra América, de características “*antisociales*” similares, así lo vivencian en su continua subsistencia. Por paradójico que suene, como ya lo hemos dicho, la pobreza en Colombia estriba en su enorme riqueza, pues de no ser así, los ojos del “*sistema-mundo*” no la viesen con la voracidad que lo hacen. De no ser así el usufructo y corrupción no serían la norma imperante, como imperante ha sido a través de la historia un concepto inmutable, al cual jamás deberían negársele las mayúsculas: EL POBRE.

“En todo y cada período histórico un sujeto social siempre presente y en todas partes el mismo, es identificado a menudo negativamente y sin embargo urgentemente alrededor de una forma común de vivir. Esta forma



no es la de los ricos y poderosos: son apenas figuras parciales y localizadas, quantitate signatae. El único "nombre común" no-localizable de diferencia real en todas las eras es aquel del pobre. El pobre es destituido, excluido, reprimido, explotado-¡y sigue viviendo! Es el común denominador de la vida, la fundación de la multitud. Es extraño porque el pobre es, en cierto sentido, una eterna figura posmoderna: la figura de un sujeto transversal, omnipresente, diferente y móvil; el testamento al carácter aleatorio irreprimible de la existencia".²⁸⁴

Es el pobre quien sustenta toda la escala de la sociedad en sus cimientos, pues sin él la pirámide social no tendría piso. Sin él no sería posible medir los niveles de "desarrollo" del actual sistema-mundo. Es el pobre quien sirve como punto de medida de lo que significa el "ser" o "no ser" teniendo, pues con su vida nos recuerda día a día que se puede vivir "con mucho más que menos".

Ante el pobre nuestra vida resulta más que efímera. Los lujos, las comodidades, el bienestar se ven sometidos al límite. Ellos/as son la verdadera ruptura de la norma. Son la bofetada moral que siempre dará en nuestros rostros llenos de miedo, miedo de aceptar que siempre, pese a lo que dicte el actual sistema, se puede vivir con mucho más que menos: "La divinidad de la multitud del pobre no apunta a ninguna trascendencia. Por el contrario, aquí y sólo aquí en este mundo, en la existencia del pobre, se presenta el campo de la inmanencia, se confirma, se consolida y se abre. El pobre es dios en la tierra"²⁸⁵.

Para definir la pobreza como máxima expropiación del derecho de vivir en el ser humano, necesariamente hay que mentar a la contraparte, a esa "inmensa minoría" que ostenta y atesora los recursos que a los otros les faltan. Hay que

²⁸⁴ Hardt Michael, Negri Antonio. IMPERIO. Traducción: Eduardo Sadier de la edición de Harvard University Press, Cambridge, Massachussets, 2000. Pág. 135-136

²⁸⁵ Ibídem



seguir denunciando hasta el cansancio que mientras en “el Norte” unos pocos mueren de obesidad, en el “Sur” se muere de desnutrición y lo que es peor de inanición. Pues ese alimento que se desperdicia y bota miserablemente en Europa y Estados Unidos, es el que clama la gente a sólo dos horas de España cruzando el mediterráneo.

Es el alimento que reclama el pobre y que hace pensar en la corta memoria de estas poderosas naciones, que padecieron innumerables guerras y olvidaron el hambre, esa necesidad instintiva que no entiende de razón, memoria y olvido y que es la sabia nutricia del Pobre. Retomando a Hardt y Negri: *“Aquí, dentro del reino de la producción global, el pobre ya no se distingue por su capacidad profética sino también por su indispensable presencia en la producción de la riqueza común, siempre más explotado, y siempre más estrechamente indexado a los salarios del mando. Pese a lo desolador del asunto, los autores lanzan un grito de esperanza: El propio pobre es poder. Hay Pobreza Mundial, pero por sobre todo hay Posibilidad Mundial, y sólo el pobre es capaz de esto.”*²⁸⁶

Es el pobre, el excluido por excelencia, el subalterno por antonomasia, el antisistémico involuntario, que ya no tiene nada que perder, pues ya no queda nada y queda todo a la vez. Queda ese barro terrígeno que se cuece con la esperanza. Allí donde el Estado no tiene ingerencia, brota vida que lucha por no ser exterminada. Allí donde el Estado no hace presencia, la gente vive con la piel y la entraña.

Corbière nos recuerda: *“El Estado es ineficaz y está ausente en los sectores empobrecidos, la corrupción y la desconfianza juegan un papel predominante en el incremento de la pobreza, el núcleo familiar se disloca bajo la presión de las tensiones provocadas por las situaciones de penuria; el tejido social, hasta ahora la única garantía de solidaridad -dice el informe-, se*

²⁸⁶ Ibídem



desintegra. Esta tendencia “desintegradora” es una de las más recientes consecuencias de la pauperización. ²⁸⁷

Pese a las incipientes campañas lideradas por Ongs y el respaldo institucional de UNICEF, que en suma no dejan de ser “paños de agua tibia” de esa misma facción dominante que atosiga, el desconocimiento en el Norte de los verdaderos alcances y núcleos de la pobreza en el mundo es enorme. Se ignora en gran medida en la población en general, pues el ser pobre en esas latitudes dista mucho de lo que representa la pobreza en el Sur.

Pese a esto la pobreza en ese “Primer Mundo” también existe, pero no la física que corroe las vísceras ante la inexistencia de alimento. Allá la pobreza es otra: Es de espíritu, de conciencia, de ideales, de calor humano, de voluntad política y solidaridad con lo “otro” y por el “otro”. Es hora de mentar algunas estadísticas aunque ellas provengan de los organismos rectores de la facción dominante y que a decir verdad con frecuencia maquillan la realidad del asunto:

“El informe de la UNICEF sobre el Estado Mundial de la Infancia 2001 dado a conocer en diciembre de 2000 es desgarrador y causa indignación. Casi once millones de niños menores de cinco años murieron en 1999 y — afirma el documento— la mayoría de esas muertes podrían haberse evitado. Alrededor de 177.000.000 de niños padecen de crecimiento frenado debido sobre todo a la desnutrición de las mujeres embarazadas. ²⁸⁸.

Puede que la mayor parte de la población de las grandes potencias ignore el nivel de miseria en que sus dirigentes tienen al mundo, -o peor aún- no quieran saberlo, pues mientras hacen la “siesta de la comodidad” sus estómagos están atiborrados con la comida que les falta a otros. Puede que lo ignoren, pero sus gobiernos lo saben. Sus mega-estructuras de poder lo saben y cada vez presionan

²⁸⁷ Emilio J. Corbière. El Mito de la Globalización Capitalista “Socialismo o Barbarie” Editado por e-libro.net, Enero de 2002. Pág. 20

²⁸⁸ Corbière, 2002. Pág. 22



más el garrote vil y tensan la cuerda: *“Se trata de una descripción del drama de la miseria a la que el propio Banco Mundial ha contribuido con el apoyo a las políticas de ajustes y usura internacional. Un total de 2.800 millones de personas - la mitad de la población mundial- sobrevive con menos de dos dólares diarios.”*²⁸⁹

En el año 2000, 189 Jefes de Estado se comprometieron en la ONU a reducir a la mitad, antes del año 2015, la pobreza y el hambre (al firmar los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio); a establecer reglas comerciales justas (en la ronda de desarrollo de 2001 de la Organización Mundial del Comercio), y a terminar con el peso de la deuda que obliga a los países de bajos ingresos a pagar 100 millones de dólares diarios a sus acreedores. Según este planteamiento los ocho Objetivos de *“Desarrollo del Milenio”* han de ser:

1. *Erradicar la pobreza y el hambre.*
2. *Lograr la enseñanza primaria universal.*
3. *Promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer.*
4. *Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años.*
5. *Mejorar la salud materna.*
6. *Combatir el sida, el paludismo y otras enfermedades.*
7. *Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.*
8. *Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.*

Poco se ha hecho al respecto, y con los actuales índices de adelanto en este sentido llevará más de 100 años para que muchos países alcancen los Objetivos de Desarrollo del Milenio, según constata Wahu Kaara, representante del Llamamiento Mundial a la Acción contra la Pobreza en África.

Pese a las incipientes propuestas de mejoramiento del nivel de vida, por parte de los países desarrollados a los países en vía de desarrollo, la ineficacia política es latente, pues de nada sirve el crecimiento económico de dichos países, si la redistribución del mismo, no se refleja en el crecimiento social y la equidad. Las economías crecen pero las ganancias siempre quedan en los mismos bolsillos *“Así, y pese a los avances en el establecimiento de sistemas políticos pluralistas y*

²⁸⁹ Emilio J. Corbière, 2002. Pág. 23



*en el gradual arraigo de una cultura democrática sumada a los esfuerzos en reorientar las estrategias de desarrollo, mejorar la gestión macroeconómica y conseguir cierto crecimiento económico, la incidencia de la pobreza ha tendido a aumentar, como también lo ha hecho la desigualdad en la distribución del ingreso.*²⁹⁰

Las cifras de la pobreza son verdaderamente desgarradoras, aunque a decir verdad, no alcanzan a medir con exactitud la barbarie del asunto, ante todo el holocausto diario ocurrido en África, donde la imaginación no basta para lograr abarcar la magnitud de la miseria. Sigamos con más estadísticas, que, aunque maquilladas o no, nos permitan develar un poco el asunto:

- *1200 millones de personas viven con 1 dólar o menos al día. * El 1 % más rico de la población mundial percibe la misma cantidad de ingresos que el 57 % más pobre.*
- *54 países son más pobres ahora de lo que eran en 1990.*
- *millones de personas están desempleadas, subempleadas o pobres de las que el 60 % son mujeres.*
- *245 millones de niños de 5 a 17 años trabajan*
- *Las mujeres perciben entre el 30 y el 60 % menos que los hombres.*
- *860 millones de adultos son analfabetos*
- *114 millones de niños en edad escolar no acuden a la escuela*²⁹¹

Toda esta barbarie tiene un común denominador: la inexistencia de una verdadera voluntad política de quienes detentan el poder, es decir de quienes sostienen el brutal y exacerbado capitalismo, imperio o como quiera llamársele a los dueños del mundo.

En lo concerniente a Colombia la pobreza extrema se ubicó en niveles inferiores al 20% durante la década de los noventa, pero en 1999 aumentó a 25,4%. A partir de ese año, este indicador disminuyó más de 10 puntos porcentuales, alcanzando 14,7% en 2005.

²⁹⁰ Arizpe, Lourdes Cultura, creatividad y gobernabilidad Pág. 43

²⁹¹ Banco Mundial Indicadores del desarrollo mundial, 2004 Comunicado de prensa No. 2004/309/S Washington, 23 de abril de 2004



A pesar de esta reducción, los niveles actuales indican que en el país, con una población de 41' 242.948²⁹² de habitantes, hay cerca de 22 millones de personas en condición de pobreza y de estos, 7,4 millones están en situaciones de pobreza extrema. En consecuencia, las cifras revelan un panorama social muy complejo que se agudiza en las zonas rurales en las cuales el 68,2% de la población es pobre y el 27,5% vive en pobreza extrema.²⁹³ Podemos argumentar que la mitad de la población colombiana es pobre, cifra que, en país con tanta riqueza, solo puede causar indignación y vergüenza nacional. Veintidós millones de subalternos, lanzados a la exclusión en un país que parece no pertenecerles, o pertenecernos, y que sólo nos lleva a enunciar: *“Existe una representación, imaginario colectivo o “sistema de sentidos dominante” que criminaliza a las personas que sufren una condición de pobreza y que las lleva a tener que aclarar que su patrimonio es la honradez, las manos limpias, el buen nombre o el trabajo a pesar de sus privaciones”*.²⁹⁴

4.4 COLOMBIA, ¿La Violencia Sin Fin...?

Puede que la violencia como hecho constitutivo de dominación por la fuerza del “otro” o lo “otro” (aquí me refiero a la naturaleza) sea una sola, es decir lo violento es tan connatural al ser humano como la pulsión de vida y muerte o en palabras de Pereña: *“La agresividad, la violencia, es una primera organización de esa intrincación pulsional, por lo cual el odio, como signo de la destrucción, se convierte en vector libidinal del lazo entre los hombres”*.²⁹⁵ Sólo que en Colombia

²⁹² Estas cifras aproximadas de la población colombiana, se establecieron en el censo realizado en 2005.

²⁹³ Documento Conpes Social. Consejo Nacional de Política Económica y Social. Departamento Nacional de Planeación. Republica de Colombia. Bogotá, D.C., 25 de Septiembre de 2006

²⁹⁴ Lo Vuolo, Rubén M. (2006). Los conceptos sobre la pobreza y la evaluación de las políticas públicas. Seminario Internacional sobre pobreza. Medellín. Febrero de 2006.

²⁹⁵ Pereña, Francisco (2001) “La pulsión y la culpa”, Para una clínica del vínculo social. Editorial Síntesis, Madrid. Pág. 9



se aprenden de cruda manera los diferentes “*matices*” que dicha condición encarna en una sociedad, hasta el punto de ser considerados uno de los países más violentos del mundo, y ese deleznable “*galardón*” que de manera injusta nos sataniza, no dista mucho de la realidad: somos violentos.

Esta tesis no pretende redundar en una explicación genésica de lo que aparentemente parece inexplicable: la actitud violenta del colombiano, pues aquí sí que verdaderamente las palabras no alcanzarían, como no han alcanzado cientos de libros y estudios en la materia, para descifrar nuestra realidad.

Aunque los/as colombianos hemos crecido en la *matriz* del hecho violento, en verdad desconocemos sus orígenes y cada cual lo explica desde su propio rasero, es decir, desde las esquirlas que han tocado su condición de vida.

Sin temor a equivocarme, no creo que exista una familia colombiana que no haya sido tocada directa o indirectamente por ese fenómeno que nos identifica ante el mundo, en sus múltiples gamas y formas. Pues todos/as hemos padecido y hemos ejecutado el hecho violento, con mayor o menor intensidad, hasta el punto de banalizar tanto la violencia, que ya hace parte de nuestra constitución como sociedad.

Hemos aceptado en Colombia la violencia como forma de relación social y de “*solución de conflictos*”, situación que se expresa en diferentes espacios privados y públicos de los cuales la familia es la que en nuestro caso principalmente nos atañe, pues la violencia “*Al interior de la familia, se manifiesta cómo violencia conyugal, aquella que ocasiona el hombre, esposo o compañero a su pareja, forma de dominación del hombre hacia la mujer muy arraigada en nuestra realidad colombiana y que tiene como causa básica, el sistema patriarcal*



*que educa y socializa al varón para que ejerza sobre las mujeres violencia y sometimiento, como manifestación de virilidad”.*²⁹⁶

La violencia en sus múltiples enfoques enmascara la necesidad de poder, de dominio, de sumisión. Pero también, es la única posibilidad y lenguaje de aquellos/as que no tienen más remedio que emplearla para reivindicar su existencia. Aquellos/as a quienes sólo les hemos dado la posibilidad de hablar con su humanidad estrellada hacia nosotros, y para quienes nuestra sociedad reclama más violencia como única solución de aplacar lo que ella misma ha gestado. Winnicot de manera efectiva corrobora muy bien esta idea: *“Permítame decir, sin embargo, que son los miembros enfermos de la comunidad los que se ven forzados por motivaciones inconscientes a hacer la guerra y a lanzarse al ataque como defensa contra ideas delirantes de persecución, o bien a destruir el mundo, un mundo que, uno por uno y separadamente, los aniquiló en su infancia.”*²⁹⁷

De ellos/as, *“victimas y victimarios”* habla ésta tesis, de quienes cargan con todo el peso de lo insoportable, pues a través de ellos/as y sus jóvenes cuerpos, intentamos expiar nuestras culpas, pues alguien indefectiblemente *“debe pagar”* y no comprendemos que su sacrificio nos embarga a todos, pues con ello/as se va no sólo el *“virus”* propiciatorio del acto violento, también se va la parte sensible que nos hace humanos quedando a merced de la barbarie. Volviendo a Winnicot: *“La sociedad no puede ir más allá del común denominador de la salud individual y en realidad ni siquiera puede alcanzarlo, ya que debe soportar la carga de sus miembros enfermos.”*²⁹⁸ Aunque a decir verdad, si asumimos el hecho violento

²⁹⁶ Ortiz Pérez, Isabel. Violencia intrafamiliar y violencia sexual en el contexto del conflicto armado desde una perspectiva de equidad de género. Especialista en Sexualidad y Procesos Afectivos, Directora de FUNDACIÓN MUJER Y FUTURO en Bucaramanga. Columnista de Vanguardia Liberal. 2005

²⁹⁷ Winnicot, Donald (1993) “El Hogar nuestro punto de partida” Ensayos de un psicoanalista. Paidós Editores. Buenos Aires, Barcelona, México. Pág. 43

²⁹⁸ *Ibidem*



como una patología del enfermo, sin temor a equivocarme podría aseverar que el ser humano desde su consolidación como tal, desde su historia y aparición, ha estado enfermo. Pues la misma sociedad, como lo anunciaba Grüner, está genésicamente conformada en la tragedia de lo violento.

He mencionado que en Colombia el hecho violento o la violencia, que es sólo una, tiene múltiples matices y puede mutar de acuerdo al contexto en el que se desarrolla, aunque los alcances del mismo nos involucren a todos/as.

Podemos identificarla desde lo político, social, económico, cultural, familiar, laboral y es que pareciera que todas las estructuras sociales y antisociales, reclaman un derecho de hablar a través de lo violento desde su reducido o amplio espectro constitutivo.

El Estado, como todos los Estados, asume la violencia como derecho propio. El subversivo accede a ella como “*reivindicación*” del oprimido en las supuestas banderas de la emancipación. El paramilitar -con aceptación tacita del Estado y quizá el más barbado de todos- acude al hecho violento para proteger el *status quo* del poderoso y perpetuar el establecimiento de las castas dirigentes, llenando el vacío institucional del Estado. El narcotraficante como vehiculo substancial de conformación de los imperios de la mafia. El delincuente como herramienta de empleo a consecuencia de la “*cultura del dinero fácil*”, heredada de las mafias. Todos encaminados al hecho constitutivo que alimenta la violencia: el imperioso anhelo de poder, lo que claramente explica Pécaut en torno a la violencia política colombiana: “*Una de las razones por las cuales se han vuelto fluidas las fronteras entre violencia política y no política, lo mismo que entre violencia organizada y desorganizada, es el hecho de que todos los protagonistas con capacidad de acción armada se encaminan desde ahora, como medio o como fin, al control de los polos de producción económica del país*”.²⁹⁹

²⁹⁹ Pécaut, Daniel. Guerra contra la sociedad. Editorial Planeta Colombiana. S.A. Bogotá: 2001. Págs. 191-192



La familia colombiana, en particular la de bajos recursos, en la constante de falocracia y machismo, usa la violencia como “excusa” para “*paliar y desahogar*” la difícil situación socioeconómica alimentada por el alcohol y las drogas en un alto porcentaje: “*En Colombia el abuso de sustancias psicoactivas, especialmente el alcohol, tiene una gran influencia en la probabilidad de ocurrencia de todas las formas de abuso de los hombres adultos sobre mujeres y menores de edad.*”³⁰⁰

El consumo de alcohol en la sociedad colombiana y latinoamericana en general, es el principal potenciador de la actitud violenta, y el ritual que perpetua el machismo y alivia la frustración.³⁰¹ Es la cultura irracional del alcohol, el caldo de cultivo idóneo para la multiplicación de la violencia intrafamiliar: “*El consumo abusivo de alcohol o drogas, sobre todo cuando interactúa con las pequeñas frustraciones de la vida en la relación de pareja, contribuye a la aparición de las conductas violentas.*”³⁰²

Violencia engendrando violencia, que, aunque suene a cliché, redundante en un interminable círculo vicioso de nuestra “*historia sin fin*”, sólo que a nuestro pesar no es tan sublime como la del libro: “*El resultado de este ejercicio sistemático de agresión sobre los más débiles, hace parte de lo que en psicología se conoce como la tendencia a la repetición, que como efecto de una ira acumulada y no desahogada, busca salidas irracionales, manifestándose con*

³⁰⁰ Fuentes: - Casos registrados de violencia intrafamiliar: Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2000; - Frecuencia de maltrato en hogares, muertes de niños y niñas por homicidio: Informes Medicina Legal 2000 y Defensoría del Pueblo 2001.

³⁰¹ El colombiano, -peco aquí en la generalización-, no hace un uso racional del alcohol como quizá lo hacen otras culturas, en este caso cito la europea, pues en nosotros el consumo no es percibido sólo como un vínculo social que acompaña las comidas, las fiestas los ágapes. El consumo para el colombiano representa llegar hasta el límite de la embriaguez. No sólo bastan unas cuantas copas, unas cuantas cervezas. Aunque no se bebe todos los días como en la cultura europea, cuando se hace se pretende “*acabar con todo*”, llegar hasta el límite de la vida misma que está en la botella. Esta actitud recuerda lo que representó el contacto con el alcohol para los pueblos conquistados tras 1492, quienes sólo conocían la chicha, pero quienes fueron dominados con el sopor de la bebida traída de occidente, que durmió sus cuerpos y anestesió su alma.

³⁰² Echeburúa, E, Paz de Corral, Manual de violencia Familiar, Siglo XXI de España Editores. Madrid 2002, Pág. 76



*actos de violencia recurrente, por cuanto esa ira reprimida, tiende a salir volcándose sobre otros y otras.*³⁰³

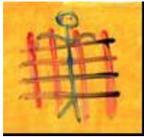
Los mecanismos que se emplean para ejercer el hecho violento también pueden tomar tantos caminos como la imaginación (aparentemente inagotable) alcance. El hecho violento en Colombia como pudimos apreciarlo, toma múltiples formas de ejecución siendo las más características: el secuestro, las desapariciones, los asesinatos selectivos, la tortura, las violaciones sexuales, las masacres, el desplazamiento forzado, el terrorismo en todas sus acepciones (de Estado, Subversivo, Paramilitar, Narcotraficante), la trata de mujeres y niños/as, la prostitución infantil, el trabajo forzado en la niñez, la imposibilidad de libertad de prensa y expresión, la violencia intrafamiliar o doméstica. Todas estas formas en que puede “mutar” el hecho violento pueden venir acompañadas de las técnicas más deplorables donde ni siquiera tiene cabida el concepto de ignominia.

4.5 VIOLENCIA INTRAFAMILIAR O DOMÉSTICA

Para los efectos de ésta tesis consideramos que es bueno ahondar en lo que representa la violencia doméstica y el maltrato infantil, pues al tratarse de una sociedad que tiene un fuerte arraigo en la “familia nuclear” como eje constituyente de la misma, es necesario delimitar los alcances del hecho violento intrafamiliar, aclarando que no se pretende responsabilizar totalmente al entorno familiar de la situación que compromete a los/as menores, pero sí haciendo énfasis en que gran parte de los desajustes que ellos/as poseen, dependen de las falencias de ese primer círculo social que los “contiene”

La violencia *intra-familiar* también puede tomar diferentes formas siendo las más comunes:

³⁰³ Miller, Alice, “Por tu propio bien”. Paidós, 1986. citada en Ortiz Pérez. 2005



El abuso sexual. Este tipo de abuso que necesariamente por delatar una conducta “moralizante” es el más “oculto” o menos denunciado, involucra todo contacto sexual forzado que necesariamente no conlleve el coito o penetración genital. Los tocamientos, la utilización de objetos, el exhibicionismo y todo lo que implique conductas sexuales involuntarias puede ser considerado abuso sexual. No se puede detectar un abusador específico dentro del círculo familiar, pero las estadísticas anuncian al hombre como principal protagonista de las agresiones y dejan como víctimas a la mujer, los niños y niñas.

El abuso físico. Este tipo de abuso es el más frecuente y conlleva la utilización de puñetazos, patadas, y golpes que pueden ir desde lesiones leves a graves, hasta ocasionar la muerte. Aunque los casos de agresión física pueden involucrar a todo el núcleo familiar como víctimas y agresores, en este caso también la población infantil y las mujeres llevan la peor parte, siendo el castigo físico como correctivo, una práctica más que aceptada en el sistema de crianza de la sociedad colombiana.

Abuso psicológico. Al mencionar este tipo de abuso necesariamente debemos incluir el maltrato verbal y toda práctica intimidatoria ejercida por intermedio de la palabra. Las humillaciones, las amenazas, las restricciones excesivas, la manipulación sentimental, entre otros, causan unos efectos en ocasiones más complejos que el maltrato psicológico y físico, pues minimizan al individuo en función de la dependencia que se tiene con el agresor, pues: “*Una actitud de hostilidad puede ser resultado de estereotipos sexuales machistas en relación con la necesidad de sumisión de la mujer, de la percepción de indefensión de la víctima, de la existencia de celos patológicos y de la legitimación subjetiva de la violencia como estrategia de solución de problemas*”.³⁰⁴

³⁰⁴ Echeburúa, E, Paz de Corral, 2002, Pág. 74



Todos los tipos de abuso tienen consecuencias psicológicas que pueden ser devastadoras, pues atentan contra la dignidad y el libre desarrollo de la personalidad del individuo. Algunos datos que por supuesto no son todos en el panorama colombiano pueden ilustrar mejor dicha problemática:

Dos millones de niños y niñas son maltratados al año en sus hogares, 850 mil de ellos, en forma severa. 361 niños y niñas de cada 1.000 sufren de algún tipo de maltrato. Además, el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses dictaminó en el 2003, un total de 62.431 casos periciales por violencia doméstica. De estos, 14.268 fueron por maltrato familiar, 37.952 por violencia conyugal, de los cuales, en el 88.6% de los casos, la víctima fue una mujer. Por otro lado, durante el 2002, se reportaron 14.421 casos de violencia sexual, de los cuales el 85% fueron cometidos contra mujeres. En promedio, mueren 7 niños y niñas por homicidio diariamente.³⁰⁵

Los datos de violencia sexual en Colombia indican que el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses durante el año 2003 realizó 13.352 dictámenes sexológicos; esto significa un promedio de 36 casos diarios de delitos sexuales en el país, no obstante existe un alto subregistro de casos no denunciados que nunca llegan a las autoridades competentes, que obedecen a las implicaciones psico-sociales, morales y físicas que conlleva la denuncia para una familia o para una víctima.³⁰⁶

En ciudades capitales, contrario a lo que usualmente se cree, la violencia generada por el crimen organizado tampoco es la que más víctimas causa. Lo que hace crítico el fenómeno es otro tipo de violencias de orden social y económico

³⁰⁵ Fuentes: - Casos registrados de violencia intrafamiliar: Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2003; - Frecuencia de maltrato en hogares, muertes de niños y niñas por homicidio: Informes Medicina Legal 2004 y Defensoría del Pueblo 2005. Comunicado de prensa número 1012 Revista de opinión de la Defensoría del Pueblo Bogotá, D.C., 7 de marzo de 2005

³⁰⁶ *Ibidem*



como la intrafamiliar, sexual, pasional, maltrato infantil, maltrato a la mujer, lesiones personales, atracos, riñas callejeras, además de los accidentes de tránsito: *“Estas violencias cotidianas son tan graves que se les considera una epidemia puesto que afectan amplios núcleos poblacionales. Por esta razón se han convertido en objeto de estudio para investigadores de las ciencias sociales y la salud”*.³⁰⁷

El maltrato intrafamiliar sigue siendo el *“enemigo oculto”* o fenómeno silencioso que todos conocen pero muy pocos denuncian. En muchas culturas este silencio es favorecido por cierta aceptación de formas de maltrato que han sido heredadas generacionalmente y aprendidas en el entorno familiar como *“tácticas formativas”*, razones que enmascaran la agresión y protegen al agresor, acentuando más la manipulación y una previa culpa ante la denuncia: *“Los sentimientos de culpa están relacionados con las conductas que la víctima ha realizado para evitar la violencia: mentir, encubrir al agresor, tener contactos sexuales a su pesar, consentir en el maltrato a los hijos, no educarles adecuadamente”*.³⁰⁸

De hecho, no hay maltrato que sea eficaz para este fin y lo que se constata es que muchos padres recurren a formas de maltrato por no haber tenido oportunidades de conocer otras formas más eficaces para formar niños y niñas capaces de actuar con disciplina y respetuosos de los derechos de los demás.

Ya hemos anotado que en la sociedad colombiana el castigo físico es más que aceptado, como eje correctivo de *“formación disciplinaria”*, pero es justamente este tipo de maltrato, sumado a los abusos físicos antes descritos y las dificultades económicas, el principal causante de la deserción de los/as menores de su

³⁰⁷ <http://aupec.univalle.edu.co/informes/febrero00/violencia.html>

³⁰⁸ Echeburúa, E, Paz de Corral, Manual de violencia Familiar, Siglo XXI de España Editores. Madrid 2002, Pág. 14



entorno familiar, para quienes la calle en el mejor de los casos, resulta el eje complementario de su formación. Es en este marco donde se gesta y desarrolla la problemática de los/as menores que acompañaron esta tesis: Los/as menores del Rudesindo Soto.

4.6 LA VIOLENCIA COMO COSTRUCIÓN DE SUBJETIVIDAD EN LOS/AS MENORES.

Ya hemos anotado que la violencia en Colombia es empleada desde múltiples enfoques, propiciando protagonistas, víctimas y victimarios en un fenómeno que gracias al desconocimiento y la *“indolencia de una sociedad”*, se padece, aunque sea difícil explicar el fenómeno o saber con exactitud, de dónde provienen las balas. No con dicha premisa pretendo desconocer los innumerables estudios en violentología que se han realizado en Colombia, y fuera de ella, tomando como base el conflicto y el hecho violento que nos constituye como sociedad *“satanizada”*.

La violencia como ya lo hemos anotado es constitutiva al ser humano para ampliar de una u otra forma la fuerza natural del individuo o en síntesis aumentar o detentar el ansia de poder, en otras palabras, la separación entre poder y violencia se hace explícita: el poder corresponde a la capacidad humana de actuar en concierto, mientras la violencia es un mero instrumento para aumentar la fuerza natural de una entidad individual³⁰⁹. Lo que sí requiere el poder es legitimidad, y ésta se deriva, según Arendt: *“de la reunión oficial en la que la gente se une y actúa en concierto”*³¹⁰

³⁰⁹ Rodríguez, Gina. Filosofía y Violencia: dos Miradas al Fenómeno Terrorista

³¹⁰ Arendt, Hannah *Sobre la violencia*. México: Cuadernos de Joaquín Mortiz. 1970. pág. 42



En lo que atañe a esta tesis y los/as menores involucrados en el proceso, el fenómeno violento constituye su mecanismo de subsistencia, su identidad, su condición de vida, su lenguaje, su comienzo y aunque duele aceptarlo: su final.

La violencia asumida desde la delincuencia, la pandilla, el gueto, o la pertenencia a los grupos armados, comporta una carga simbólica que les sirve para llenar el vacío de un entorno familiar y por ende social. En concordancia con Pécaut:

“El ingreso en las guerrillas o en las formaciones paramilitares es una carrera como cualquier otra. Unas y otras no solamente producen un salario y medios de subsistencia, sino que permite acceder a un status, cuyos símbolos son el uniforme y las armas. Sobre todo permiten hacer parte de una organización, y quizás sea esto lo esencial. La dislocación de la familia y la desorganización social otorgan un atractivo adicional al hecho de participar en grupos que definen modelos de conducta y de disciplina, donde la autoridad de los comandantes sustituye favorablemente, en jóvenes que a menudo sólo tienen quince años o menos, la falta de autoridad de los padres.”³¹¹

La necesidad de “agremiación” o de pertenecer a un grupo o clan, tan necesaria en todo ser humano, es asumida como salida o escapatoria ante un sistema cada vez más excluyente. Es de esta manera como el individuo al entrar en contacto con una comunidad de “pares”, asume los roles o posicionamientos que ésta determina, pues toda “agrupación” por caótica que pueda parecer, maneja jerarquías o posicionamientos que determinan un orden: “Los trabajos sobre las bandas urbanas así como los de las guerrillas señalan que afiliándose a estas organizaciones los jóvenes ambicionan un status que no podrían esperar en su vida ordinaria. El “prestigio del uniforme” o el de las armas se toma en cuenta, pero principalmente cuenta el beneficio de estar insertado en una organización y

³¹¹ Pécaut, Daniel. Guerra contra la sociedad. Editorial Planeta Colombiana. S.A. Bogotá: 2001. Pág. 200



en un sistema de autoridad. Es posible que la carencia o la ausencia de la autoridad paterna contribuya a la búsqueda de los jefes, grandes o pequeños”.³¹²

Las jerarquías aquí son tomadas de acuerdo a la capacidad de riesgo, es decir de acuerdo a presupuestos que involucran “valores” como valentía, sagacidad, fuerza, templanza y una evidente implacabilidad y hasta crueldad en las prácticas.

En el caso de los menores involucrados en el conflicto armado, llámese paramilitarismo o guerrilla, la imposición de roles no suele ser tan “aleatoria” como puede observarse en el fenómeno del pandillaje. En estos ambientes la disciplina de origen “castrense” es determinada por los adultos “comandantes” que dictan las normas. Es de esta forma como el “pensar”, discernir o asumir actitudes propias y voluntarias queda supeditado a la orden del superior, quien domina y posee la voluntad del individuo. En este aspecto volvemos a concordar con las Nhg analizadas por Bonino en torno al mandato de obediencia: *“La Nhg no está constituida solamente por los contenidos dados por la ideología del individualismo. Otra ideología también le da forma, la de la satanización/eliminación del otro/a distinto, que desde la antigüedad produjo el ideal del soldado guerrero y conquistador y promovió al sujeto valeroso, fuerte e invulnerable, inmovible, competitivo y bélico, con códigos de honor y obediencia por sobre todo*”.³¹³

En este caso “no se piensa”, “se actúa” bajo el imperativo de la orden y el consecuente castigo o sanción que implica la insubordinación, que en muchos casos representa la muerte. El fenómeno violento no se piensa, se actúa, como una suerte de “impulso reflejo” que condiciona el decir al hacer, el pensar al actuar, mediando entre ello estrategias de terror y horror que insensibilizan totalmente al individuo, convirtiéndole en maquina de muerte y destrucción, para

³¹² Ibídem Pág. 250

³¹³ Bonino Méndez, Luís. Deconstruyendo la "normalidad" masculina. Apuntes para una "sicopatología" de género masculino. 1996-1997



ello se recurre a las mismas prácticas abominables de los años 50 o “*Época de la Violencia*” que en si a quedado referenciada en el imaginario colectivo como la mayor escalada de muerte dentro de los 100 años de guerra de la historia colombiana, pero que a decir verdad no puede ser comparada con las monstruosidades acaecidas en éstas dos últimas décadas: “*La violencia, como si el pasado sólo suministrara un repertorio simbólico a la violencia. La violencia se volvió ampliamente afásica. Hay que volver a la fórmula del lingüista Austin: en vez de “decir, es hacer”, prevalece el “hacer, es decir”, y el hacer se justifica por sí solo, sin necesidad de una argumentación elaborada. Esta prevalencia de las prácticas sobre el lenguaje evidentemente no es natural para fundar la identidad personal. Nunca se adquiere ni se afirma más que en la persecución de la acción.*”³¹⁴ Acción que en el joven es alimentada por esa adrenalina que ofrece el riesgo, el límite el elixir de lo prohibido que encarna el delito, y lo que es peor, en torno a la subversión, la función del deber cumplido al acabar con el enemigo.

Aunque en la práctica, y -concordando con Pécaut- la violencia colombiana no da alternativas al dialogo, es decir no existe una aparente mediación de la “*palabra*” y se nos presente como un elemento amorfo, dicha situación es más susceptible de ser entendida desde el plano político, es decir: El hecho de que Colombia sea un país con altos niveles de desigualdad (correlativamente, pobreza) la hace más proclive a la violencia política.³¹⁵ Desde dicha premisa debemos anunciar que efectivamente en Colombia, la inequidad e injusticia social se presentan como el “*caldo de cultivo*” del acto violento.

Hemos mencionado que un gran numero de los/as menores involucrados en el conflicto armado, ingresan a los grupos armados al margen de la ley como única opción de vida, otros lo hacen forzados a través del secuestro o movidos por

³¹⁴ Guerra contra la sociedad. Editorial Planeta Colombiana. S.A. , Bogotá: 2001. Pág. 251

³¹⁵ Gutiérrez Sanín Francisco Inequidad y violencia política: Una precisión sobre las cuentas y los cuentos Revista Análisis Político no. 43 Universidad Nacional de Colombia 2001 Pág. 63



la “sed de venganza” como consecuencia del asesinato de familias por parte de uno u otro bando y el respectivo trauma que conlleva dicho evento sin que haya una posibilidad de asumir el mismo. En Echeburúa encontramos un singular aporte:

*“A largo plazo, algunos niños albergan sentimientos de violencia y presentan una predisposición a comportamientos violentos y de venganza, otros, por el contrario, van a implicarse en conductas de riesgo que pueden poner en peligro su integridad física. Ello va a depender en buena medida, de la reacción de los seres queridos. La traumatización de los padres y la ausencia de una atmósfera de apoyo y comunicación tienden a agravar el desarrollo psicológico del niño. En estos casos los niños han podido mamar desde sus primeros años la leche negra del odio destructivo”.*³¹⁶

Aunque cada caso en particular es distinto, como lo es el mismo ser humano, la única constante que hay en la conformación de las subjetividades es la apropiación del hecho violento. Los menores involucrados como protagonistas en la violencia que engendra el conflicto armado, carecen de todo tipo de “*imaginarios*” y simbolismos de lo que pueda ser un país y una sociedad. Su fundamentación “*política*” e “*ideológica*” es nula. Sólo se identifica un “*enemigo*” al cual se debe “*exterminar*” y la vida en las selvas reduce y desvirtúa totalmente la realidad.

Aunque no podemos decir que el colombiano –pese a sufrir el hecho violento- lo comprende con exactitud, es cierto que lo asume adquiriendo un mecanismo de insensibilización que trivializa o –tomando el término de Pécaut- lo banaliza: “*La noción de violencia generalizada apunta también a sugerir que, al menos inicialmente, la violencia no se vive como una guerra o catástrofe, y menos aún se visualiza como el producto de un conjunto de conductas delincuenciales; sino que aparece como un proceso banal que ofrece*

³¹⁶ Echeburúa, E. (2004) “Superar un trauma” el tratamiento de las víctimas de sucesos violentos. Ediciones Pirámide. Madrid Pág. 50



oportunidades, produce acomodamientos y tiene normas y regulaciones. Esta trivialidad, pues, no sólo tiene que ver con el perfil personal de los que están implicados en la violencia, sino también con el hecho de que ésta se expresa por medio de interacciones que no aparecen como ruptura total con las interacciones habituales ni dan origen a nuevas representaciones o nuevos imaginarios".³¹⁷

Podríamos decir que la violencia –desde los diferentes ángulos en que sea ejercida- se “rentabiliza”, respaldada por las enormes cantidades de dinero que se obtienen de ella misma, en las acomodaciones privilegiadas de quienes la producen (Narcotraficantes, terratenientes, empresarios, guerrilla, paramilitares, Estado) situación que requiere de la población civil que en suma se convierten en fichas del “enorme ajedrez”, de poder que se encierra en el trasfondo.

Al asumir la violencia como un constructo más de sociedad –tomemos como ejemplo la traquetización-³¹⁸ la sociedad que la sufre, ve en ella una forma de acceder a las oportunidades, de “solucionar” conflictos (“limpieza social”), de obtener riquezas, en síntesis, de sobrevivir aunque suene paradójico, en la misma danza de la muerte.

Es de esta manera que no es raro ver cómo el colombiano en todas las escalas sociales, puede “aclamar” el regreso de los paramilitares pues considera que con ellos y su “limpieza social” se aplacará la delincuencia callejera y el delito.³¹⁹ *“Las masacres colectivas revelan un simbolismo fundamentado en el*

³¹⁷ Pécaut, D. 2001, Págs. 197-198

³¹⁸ La Traquetización, término que proviene del vocablo “Traqueto” (narcotraficante) es un fenómeno socioeconómico que ha calado enormemente en la estructura de clase de la sociedad. El traqueto, lejos de ser rechazado por los enormes costos de crimen y muertes que ocasiona, es aceptado por las altas esferas y los círculos de poder, propiciando intercambios económicos, sociales y políticos, que la sociedad civil tolera y en ocasiones anhela como opción de vida. Es de esta forma como se puede hablar de “traquetización” de la economía, de la política, de la cultura y en síntesis de todos los escenarios que involucran a la sociedad, sin dejar de lado que dicho fenómeno, aunque utiliza a la sociedad civil dentro de su formación, también comporta infinidad de exclusiones.

³¹⁹ La “limpieza social” es el apelativo que recibe el asesinato selectivo y en ocasiones, masacres llevadas a cabo por los grupos armados al margen de la ley, en contra de la población civil, más exactamente los delincuentes callejeros, los consumidores de droga, homosexuales y todo aquel que no se ajuste a la norma. En esta época dicha práctica es ejecutada por los paramilitares y consensuada por la policía y el ejército. Sus alcances no sólo van dirigidos contra la mal llamada “escoria de la sociedad”, pues en sus redes de asesinato



*número y profundamente influido por películas estadounidenses o mexicanas. De hecho, los sicarios de Medellín se entrenaban imitando los gestos de los héroes de esas películas. Sin embargo, algunas otras prácticas son tomadas prestadas del episodio anterior, como el envío de amenazas graduales o los signos de la muerte anunciada.*³²⁰

Sin apelar al fatalismo, pues creo que en Colombia dicha posibilidad es redundancia, los/as Jóvenes que acompañaron esta investigación son el objetivo número uno de esa red de terror que representa la “*limpieza social*”, pues la gran mayoría de ellos se encuentran amenazados y, aunque suene paradójico les ofrece mayor seguridad la misma “*cárcel*” o institución.

Es en este marco donde ocurren las vivencias de los protagonistas de esta tesis, que son víctimas del terror y propiciadores del mismo, en una consolidación de normas y de valores *subvertidos* o borrados tajantemente desde su primera infancia y acentuados con mayor ahínco en la adolescencia. La acumulación de traumas, la perpetuación del “*antivalor*” como norma, la implementación de la violencia como único lenguaje, no puede hacernos pensar más que en un sujeto, escindido, dislocado de su centro, en una sociedad que al igual que él o ella, también es la constante de innumerables traumas, muchos de ellos efectuados en la mutación del acto violento o de la violencia hacia el acto terrorífico: “*Es posible que, confrontado con el terror, el individuo experimente el sentimiento de ser arrancado de lo que le conferían sus propios rasgos o sus “disposiciones” durables. Por lo menos, continúa afirmándose como sujeto a través del relato de sus experiencias y, por ende, por medio de una identidad narrativa. Sin embargo, quiero sugerir que la sucesión de experiencias puede engendrar una discontinuidad en esta identidad narrativa y, más aún, cuestionar la posibilidad de inscribir el relato individual en un relato colectivo.*”

caen estudiantes, sindicalistas, indígenas y todo aquel que pueda ser considerado “sospechoso” de atentar contra el status quo.

³²⁰ Pécaut, D. 2001, Pág. 212



Por su empleo de la violencia, el terror es descartado por Arendt como método de presión política. Sin embargo, el terror es visto por la autora como algo más que el puro ejercicio de la violencia³²¹. Se trata, según sus propias palabras, de: *“la forma de gobierno que nace cuando la violencia, tras destruir todo poder, en vez de abdicar mantiene el control absoluto”*³²². En este sentido y en la evidente diferencia del acto violento y del terrorífico, podemos comprender los mecanismos que operan en los/as jóvenes empleados para dichos propósitos en el conflicto nacional, ejecutando masacres que en ocasiones van dirigidas hacia sus propios orígenes, familias y amigos pues: *“en condiciones de terror, el individuo tiende a hacer referencia de manera simultánea a normas y valores contradictorios a los cuales estaría expuesto sin poder decidirse por ninguno. Así, pues, lo que quiero formular es la imagen de un individuo fundamentalmente escindido. Una vez más conviene comenzar a la inversa, recordando que, en ciertos casos, la participación en la violencia puede ser también una forma de construcción de sí mismo. Es sólo en un segundo momento cuando se impone la figura del sujeto explotado.”*³²³

Este sujeto explotado o usado para matar como un ente que sostiene los oscuros intereses de poder que casi nunca ha comprendido. Un deleznable ejemplo lo encontramos en las masacres, que en suma *son estrategias de terror contra la población desarmada que les permiten quebrar la base social de su enemigo.*³²⁴

El relato o lectura de una realidad que no puede ser inscrita en un marco “social” es transformado por la distorsión de los medios y la *“legendarización”* de personajes que alcanzaron una aparente vida de éxito. Las alusiones nostálgicas

³²¹ Gina Rodríguez Filosofía y Violencia: dos miradas Al Fenómeno Terrorista

³²² Arendt, Hannah, *Sobre la violencia*. México: Cuadernos de Joaquín Mortiz. 1970. pág. 51

³²³ Pécaut, D. 2001, Pág. 249

³²⁴ Segura Escobar, Nora. Colombia: Guerra y desplazamiento. Revista Análisis Político no. 43 Universidad Nacional de Colombia 2001 Pág. 95



a “la moralidad de otros tiempos” se combinan con la admiración por aquellos que, como los narcotraficantes, han “tenido éxito en la vida”. Es en este punto donde el “mito” de los “Pablos Escobares” tan temidos pero admirados en el imaginario colectivo de la sociedad, hace aparición como arquetipo e ilusión de vida, pues en síntesis ellos “provienen” del mismo foso, y es justamente donde la aparición de la cultura del dinero fácil se hace presente como germen ilusorio que lo abarca todo, en una lectura que también es alimentada y difundida por una sociedad necesitada del mito representativo que dé cierto orden al caos.

Toda la sociedad parece hundirse en un gigantesco “caldo” de contradicciones y paradojas que impiden, en el mayor de los casos, delimitar una posición, un cuestionamiento, una crítica concienzuda a lo vivido:

*“La denuncia de la injusticia de las leyes, hechas sobre medida para los poderosos, va a la par con la invocación del Estado de derecho. El desprecio por la política se asocia con el reconocimiento hacia los políticos que han hecho algo por “la gente”. El conformismo más marcado hacia instituciones como la Iglesia va de la mano con el rechazo por cualquier autoridad. El llamado a la solidaridad de los semejantes coexiste con la reivindicación de “cada uno por sí mismo”. La reivindicación para sí mismo de la honestidad y del trabajo no excluye el elogio por la astucia o por el “rebusque”, según el término consagrado”.*³²⁵

Todo parece enmarañado por el totalitarismo de la violencia, por el totalitarismo del olvido, por el totalitarismo del terror que nos lanza a un “*todos contra todos*” en el afán de permanecer vivos. El rasgo específico del totalitarismo radica en: “el hecho de que la violencia debe volverse no solamente en contra de sus enemigos, sino también de sus amigos y defensores, pues el poder teme incluso el poder de sus amigos. El terror alcanza su clímax cuando el estado

³²⁵ Pécaut, D. 2001, Pág. 253



policial empieza a devorar a sus propios hijos, cuando el verdugo de ayer se convierte en la víctima de hoy”³²⁶.

Este el marco donde se ubica ésta tesis. Este el marco donde también yo vivo, una amalgama de relatos que en 500 años de historia, no puede ser presa del olvido.

4.7 NORTE DE SANTANDER, Contexto Sociocultural y Perfil de una Región, Lugar de procedencia de los/as Protagonistas de ésta historia.

Norte de Santander posee una superficie territorial de 21.658 Km. (1.9% del área total del país) La población del departamento Norte de Santander para el año 2005 es de 1.475.235 habitantes de los cuales el 51 % corresponde al sexo femenino y el 49% al sexo masculino. La distribución de la población es 72% urbana; Cúcuta concentra el 49% de la población.

Administrativamente el departamento está constituido por 40 Municipios y se identifican 6 subregiones, clasificadas por los distintos elementos ambientales (vegetación, variedad de pisos térmicos y tipos de suelos, marcados accidentes geográficos y vertientes hidrográficas opuestas) que han determinado como característica especial, una variedad cultural identificada con la explotación y aprovechamiento de su medio circundante.

En las áreas que comprenden la frontera con Venezuela, predominan la relaciones binacionales en virtud de las cuales Cúcuta y su área metropolitana registran no sólo importantes procesos de sobrepoblación –aparte del fenómeno de desplazamiento por el conflicto armado- con el consecuente deterioro de los índices de calidad de vida, sino también de la descentralización en las decisiones políticas, administrativas y financieras. Sus principales industrias son el calzado, las arcillas, la marroquinería y las confecciones.

³²⁶ Arendt, Hannah. *Sobre la violencia*. México: Cuadernos de Joaquín Mortiz. 1970. pág. 51



La Subregión Norte, conformada por los municipios: Tibú, El Tarra, Bucarasica, Sardinata, Convención, El Carmen y Teorama, es donde se desarrolla mayormente el conflicto armado, pues lo intrincado de sus selvas representa el terreno idóneo para el cultivo de estupefacientes al igual que cobijo para los grupos armados. Dicha zona abarca territorios indígenas ancestrales que jamás han sido reconocidos como tal, siendo ellos unas de las principales víctimas de la violencia. Su extensión representa el 23.3% del territorio departamental. Los abundantes recursos madereros, y su mala explotación al igual que los cultivos de coca han propiciado un deterioro ambiental de incalculables proporciones en las selvas del Catatumbo.

En lo concerniente a desastres naturales las inundaciones son el fenómeno más frecuente y de mayor magnitud en cuanto a víctimas y damnificados, que se repiten periódicamente. Los principales problemas de morbilidad que se producen por este tipo de fenómenos y que ante todo afectan a la niñez son: Infección respiratoria aguda, enfermedad diarreica aguda, dermatomicosis, hepatitis A y posteriormente alteraciones nutricionales y molestias sanitarias producto de la presencia de vectores (zancudos y moscas especialmente).

La pirámide poblacional es expansiva, lo cual indica el alto porcentaje de menores de 15 años (36.1%) y el menor grupo corresponde a los adultos mayores de 70 años, el promedio de edad es de 35 años con una mediana de 21.6 años.

El indicador de esperanza de vida al nacer al igual que en Colombia, en los hombres es inferior al de las mujeres, la diferencia notoria, se refleja en los efectos de las muertes violentas en cifras que son superiores para este sexo.

SEXO	Hombres N. de S.	Hombres Colombia	Mujeres N. de S.	Mujeres Colombia	Gen eral
Esperanza de vida al	66,9	68,0	74,0	74,7	70,3



nacer					
-------	--	--	--	--	--

Fuente: DANE, 2005³²⁷

El 42% de la población del departamento se encuentra con Necesidades Básicas Insatisfechas, es decir en niveles altos de pobreza. La tasa general de fecundidad en el Norte de Santander es de 45 nacimientos por cada mil mujeres en edad fértil, la tasa específica de fecundidad por edad de la madre más alta, compete al grupo de 20 a 24 y de 25 a 29 años con tasas de 94.6 y 74.7 por 1000 mujeres en edad fértil respectivamente. En su orden secuencial se encuentra el grupo de 15 a 19 años con 61.6 por cada 1000 mujeres en edad fértil, lo cual nos muestra que la mujer está teniendo los hijos a temprana edad, es decir muchas de ellas siendo menores, lo que indica la urgente necesidad de implementar acciones de promoción y educación en el componente de Salud Sexual y reproductiva.

La tasa de mortalidad general en el departamento es de 5.1 muertos por cada 1000 habitantes, Al analizar la mortalidad por causa, la agresión con armas de fuego y no especificadas, es la primera causa de muerte con una tasa de 1.25 por 1000 habitantes. La mayor proporción de muertes por ésta causa corresponde al sexo masculino aportando el 92.4% de las muertes como resultado del problema social del departamento en edades que oscilan entre 20-24 y 25 a 29 años como consecuencia del problema social.

La desnutrición crónica en el departamento es del 14%, la global es del 10% y la aguda es del 6%. La tendencia de la Infección por VIH-SIDA es ascendente, con progresivo aumento en mujeres. La vía sexual es el mecanismo de transmisión más importante y ha alcanzado una tasa de incidencia de 13 por cada 100.000 hab. En los últimos años ha afectado principalmente al grupo poblacional de 15 a 44 años con una mayor proporción de casos procedentes del municipio de Cúcuta y resaltándose el incremento en la transmisión madre-hijo

³²⁷ Fuente: DANE, Departamento Nacional de Estadística. 2005



(4%). En cuanto al uso abusivo del alcohol se nota de igual manera un aumento, de 11.5% en 1993 a 38.1% en el 2005.

Por otro lado, informes recientes sobre el mejoramiento de la calidad de vida y caracterización ocupacional de los niños/as trabajadores, permitió reconocer la realidad de una población que no ha sido observada detalladamente desde su sentir, en donde las acciones establecidas para su beneficio han estado demarcadas de forma institucional y asistencial, sin contemplarlos como un todo integral, necesitado no sólo de suplir sus necesidades básicas, sino además de mejorar sus condiciones familiares, afectivas, de salud, educativas, recreativas y laborales.

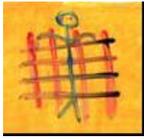


5.1 LA TERAPIA ARTÍSTICA: UN PUNTO DE ENCUENTRO A TRAVÉS DEL ARTE

*“El horizonte, a fin de cuentas, está en la creación de un nuevo sentido común emancipador y una nueva subjetividad individual y colectiva con capacidad y voluntad para esa emancipación. Un nuevo sentido común ético, basado en una solidaridad impulsada por la responsabilidad. Un nuevo sentido común político basado en la participación. Un nuevo sentido común estético marcado por el placer que rompa con el dualismo objeto-sujeto a través de la pasión, la emoción y la retórica. El arte, en la propuesta de Santos, es la posibilidad de restablecer la armonía y la totalidad de la personalidad humana en una sociedad marcada por la condición laboral, la mercantilización y el utilitarismo”.*³²⁸

La definición de terapia en términos “generales” y sin caer en el “absolutismo” descriptivo de las definiciones, puede ser descrita como la utilización de múltiples estrategias encaminadas hacia un cambio de actitud o de estado en el ser humano. Esa perspectiva es la que concuerda con la fase práctica de esta tesis, en el camino exploratorio hacia la emancipación individual, colectiva, espiritual y en últimas social de los/as menores que intervienen en el proceso, como una forma de devolverles la esperanza, en una sociedad para quienes ellos/as representan las “úlceras” de un mal que nos carcome: La injusticia social. Ese anhelo de cambio en los/as protagonistas de esta historia, a través del acto creativo, bien puede concordar con la visión ofrecida por López Fdz. Cao para quien: *“El proceso creador, con su capacidad desidentificatoria y abierta al cambio, a medio camino entre lo posible y lo imposible, supone una vía de apertura y*

³²⁸ Prologo al Milenio Huérfano. Sousa Santos. Escrito por Monedero Juan Carlos. 2005 Pág. 88



*conocimiento que puede ser explorada para mejorar la calidad de vida psíquica y emocional de las personas*³²⁹

Los alcances de la terapia no se reducen sólo al espacio de tratamiento médico o psicológico o, en fin, de mejoramiento de la salud y mucho menos cuando se habla del *“hermanamiento”* de la terapia y el arte, vínculo que en el contexto donde se desarrolla esta tesis, es decir Colombia y Norte de Santander, aún se asume como algo impensable.

Sin pretender *“allanar”* el campo de los *“terapeutas artísticos”* y de la terapia como tal, para lo cual se debe recurrir a una formación específica, me baso en la utilización de medios artísticos como agentes propiciadores de cambio en los/as menores del Rudesindo Soto, pues considero, como así lo evidencia el trabajo realizado, que los medios artísticos empleados como agentes sensibilizadores dieron la posibilidad de acceder a un contacto que resultó terapéutico, lo que me hace pensar en la *“flexibilización”* que el arte puede ofrecer al ser empleado en un ambiente de *“tratamiento”*.

Con lo anterior solamente quiero dejar claro que la utilización de los medios artísticos con fines terapéuticos, necesariamente no debe ir de la mano de una profesión u oficio formativo para tal fin, pues eso sería restarle alcance al arte y su aplicabilidad en cientos de individuos que hacen uso de él con fines terapéuticos, sin saber que están haciendo arte terapia pero que de igual manera reciben sus beneficios. Sin embargo, debo afirmar como lo hace Dalley, que no toda aplicación del arte, y, el arte como tal, resultan y pueden ser terapéuticos.

Al argumentar que no quiero *“allanar”* el campo de los/as arte terapeutas, lo hago haciendo énfasis en el respeto y admiración de una profesión a la cual con mis afirmaciones no quiero restar importancia, pues para desarrollar ésta tesis

³²⁹ Arteterapia “Papeles de Arteterapia y Educación Artística para la Inclusión Social” Vol. 01, Publicaciones Universidad Complutense de Madrid. 2006. Pág. 9



tuve que “beber” de sus fundamentos. También debo concordar con Dalley en afirmar que: *La terapia artística no se dirige sólo a los artistas en potencia o a aquellos que muestran un interés o un talento natural en el terreno del arte.*³³⁰

En el “reducido” mundo de las definiciones, la terapia artística generalmente es asumida con la afirmación de dicha autora quien la define como: *“La utilización del arte y otros medios visuales en un entorno terapéutico y de tratamiento”*³³¹.

El marco de acción de la terapia artística es sumamente amplio ya que abarca la aplicabilidad en todo tipo de personas de todas las edades, condiciones, sexos, razas, culturas, estado mental e intelectual.

En síntesis, la utilización de la terapia artística puede ser tan amplia como lo es la misma noción de arte en cada cultura, aunque quizá menos problemática, pues en este caso más que una valoración estética de una obra, se hace énfasis en la importancia del proceso, aunque para los fines de esta tesis concordamos en la acotación que Rolnik realiza con relación al arte: *“Resulta evidente que el arte no se reduce al objeto que es producto de la práctica estética, sino que es ésta práctica como un todo; práctica estética que abraza la vida como potencia de creación en los diferentes medios en que opera, siendo sus productos una dimensión de la obra, y la “no obra”, un condensado de desciframiento de signos que promueve un desplazamiento en el mapa de la realidad”*³³²

Podemos afirmar, aunque la terapia artística tiene un origen occidental, que en cualquier cultura donde haya una noción de arte, éste puede ser usado si se quiere, con fines terapéuticos: *“El arte es un dispositivo en donde se pueden volcar imágenes convencionales, re-examinar la historia de los pueblos y de su cultura desde diferentes perspectivas. El arte es un medio de autoexpresión y supervivencia”*.³³³

³³⁰ Dalley, 1987.

³³¹ Dalley Tessa , El Arte como Terapia Pág. 14 Edit Herder Barcelona, 1987

³³² Rolnik, Suely. ¿El arte cura? Conferencia dictada en el MACBA. En Quaderns portatils. 2001. Pág. 6

³³³ López Fernández, Marián, Martínez Díez, Noemí Arteterapia Conocimiento interior a través de la expresión artística. Edi Tutor, S.A. Madrid 2006 Pág. 86



Aunque aquí hacemos uso del arte y sus bondades en la utilización terapéutica, no pretendemos extender explicaciones sobre qué puede representar el arte para los individuos comprometidos en el proceso, incluyéndome en dicho grupo, pues estas disquisiciones comprometerían en gran medida los alcances del uso del mismo.

Es de esta manera cómo el arte se entiende para efectos de la tesis, como toda experiencia estética que involucre la sensibilidad y creatividad del individuo en aras de transformar los materiales que se le ofrecen en un entorno específico (el aula taller) mediados por la motivación y la creatividad, en función de un cambio actitudinal y de pensamiento donde: *“Los participantes utilizan los recursos puestos a su disposición para expresarse, para construir un “discurso” en el orden de la imagen”*.³³⁴

En lo que respecta a los talleres artísticos desarrollados en el Centro Rudesindo Soto, el ejercicio creativo no sólo se reduce a la imagen plástica, pues intentamos involucrar toda una serie de experiencias estéticas que evadan la rutinización que puede surgir en los/as jóvenes al encaminarnos por un solo medio de expresión. En Kramer encontramos un acercamiento que puede abonar a nuestro propósito: *“El arte es un medio de ensanchar la gama de experiencias humanas, creando equivalentes para tales experiencias. Se trata de un área en la que se pueden elegir, variar o repetir a voluntad las experiencias. En el acto creativo, el conflicto se reexperimenta, se resuelve y se reintegra”*³³⁵

La *“triangulación”* que la terapia artística posibilita entre *individuo-elemento artístico-terapeuta*, propicia un nivel de comunicación que, aunque no sea necesariamente exteriorizado, confronta al individuo con su propio ser, en el afán de resolver e integrar lo que su propia experiencia estética ha creado, pues sólo él o ella poseen las llaves de acceso a la comprensión de su obra y sólo él o ella

³³⁴ Paín, Sara, Jarreau Gladis, Una Psicoterapia por el Arte. Edit Nueva Visión Buenos Aires 1995 Pág. 30

³³⁵ Kramer, 1958:6



experimentan el placer o el “horror” de lo creado pues como bien lo menciona Laing: “*El arte brinda un medio que supone, al mismo tiempo, una comunicación con los demás y una confrontación con uno mismo*”³³⁶

Con todo esto es bueno trazar unas aclaraciones básicas que nos permitirán ingresar de mejor manera en el contexto a tratar, pues aunque al parecer “*el arte aguanta todo*” como el papel, la terapia artística se rige por ciertos principios que delimitan lo que puede ser o no terapéutico en función del individuo, y, del uso del arte como tal.

Ante todo y siguiendo a Dalley, partimos de las siguientes afirmaciones entre lo que puede ser terapia artística y la función de quien la emplea, contrastando dichos enfoques con la experiencia llevada a cabo en esta tesis.

- ***Los Terapeutas Artísticos no son Profesores de Arte.***

Esta es quizá la primera confusión que se presenta al emprender un trabajo arte-terapéutico en cualquier institución dentro del contexto colombiano, aseveración que puede sonar un tanto pretenciosa pero, en los sondeos realizados en algunas universidades a nivel nacional -partiendo de mi propia universidad- pude notar que no se tiene una idea de lo que es arte terapia, o, a decir verdad se desconoce casi por completo. De allí surge la confusión cuando se abordan las instituciones con tal finalidad, pues efectivamente se asume que quien llega con dichas intenciones lo hace para impartir clases de arte. Cuando se explican los alcances del asunto, salta a la vista el recelo de los/as psicólogos, trabajadores sociales y terapeutas ocupacionales, pues es difícil asumir que el arte pueda ser empleado en un entorno de tratamiento. Razón que encarna un doble reto, que no sólo se reduce a la intervención de los/as menores, sino que

³³⁶ Laing, 1974:17.



también abarca abrir espacios de reflexión en torno a la aplicabilidad del arte en las instituciones responsables de su cuidado y protección.³³⁷

- ***La Terapia Artística no es una mera forma de Terapia Ocupacional.***

La terapia artística se asume más como otro tipo de terapia ocupacional, es decir, una forma “creativa” de ocupar el tiempo, y los/as menores al igual que los profesionales del centro, en un principio así lo dejan entrever. Por lo que se debe propiciar una ruptura con esa concepción sin que por ello se demerite el nivel de importancia que el terapeuta ocupacional tiene en el proceso llevado a cabo con los/as menores. En el Rudesindo la terapia ocupacional antes que un proceso creativo se asume como la rutinización de ciertos procesos manuales de orden casi siempre repetitivo, pero aclaro que ésta situación no depende de la profesión como tal, sino del enfoque personal que el terapeuta ocupacional da a su a su ejercicio profesional.

- ***La Terapia Artística no es un Diagnóstico a través del Arte.***

Con frecuencia se cree que el terapeuta artístico tiene la capacidad o dotes “mágicas” de “adivinar” a través de la obra artística, el estado mental e interioridad del individuo sin contar con la participación del mismo. El “¿qué significa?” se convierte en la pregunta habitual que asalta a los terapeutas por parte del espectador desprevenido, asumiendo que se posee el vademécum del diagnóstico definitivo. Esta posición puede derivar de los test proyectivos que emplean el dibujo con dichos fines intentando “tabular” la mentalidad del individuo, en una

³³⁷ Las afirmaciones que hago en este apartado de la tesis con relación al desconocimiento de la terapia artística, están sujetas al marco contextual donde se desarrolla la tesis, es decir, la región de Norte de Santander. Las mismas afirmaciones a nivel nacional, están basadas en la aparente inexistencia en Colombia de universidades o centros donde se imparta algún tipo de formación en Arteterapia en master o especializaciones, aunque no por ello se descarta que de manera aislada se puedan estar desarrollando experiencias de este tipo en el país. Razón que lleva a pensar que en este aspecto, Colombia puede representar un terreno virgen, aunque bastante fértil, para este tipo de alternativas a nivel educativo y social.



serie de trazos, colores, formas y omisiones gráficas que generalmente caen en el plano especulativo.

No estoy aduciendo que el arte no tenga ese toque de “*magia*” y “*poder*” que lo diferencia de las otras actividades desarrolladas por el ser humano, pero esas cualidades en lo que al arte terapia se refiere, están muy alejadas de lo “*paranormal*” o “*parasicológico*” del arte, si es que en realidad existe dicha posibilidad que sería verdaderamente fascinante. En este caso el arte, si cabe el concepto, se hace más “*terrenal*”, más humano y ese toque de magia si llega a darse, sólo se lo puede dar el individuo participante en el proceso creativo, no el terapeuta.

Con todo esto, y ampliando un poco el marco de acción podemos anotar que los objetivos básicos son crear un vínculo de confianza con los/as menores para que sean capaces de comunicar mediante imágenes y actos creativos sus angustias, sus ansiedades u otros padecimientos, muchas veces silenciados por los límites verbales, que pudieran estar originados por la represión, inhibiciones o lo indecible de sus pensamientos. No se busca necesariamente el acto del habla pues nuestra perspectiva comparte el hecho que: *“Utilizar las imágenes como excusa para la palabra puede resultar una pérdida para el arteterapeuta, que no se detiene a oír el trabajo del inconsciente más allá de lo verbal, y puede resultar una pérdida para la persona que participa del taller de arteterapia, que ve su obra tratada sólo como motivación para el trabajo clínico a través de la palabra, perdiéndose posibilidades de intervención terapéutica de gran valor.”*³³⁸

No puedo negar que al involucrarme por primera vez en este campo, mis primeras pretensiones un tanto altruistas y alejadas de la realidad, eran la utilización del arte como un “*remedio*”, “*cura*” que al ser “*aplicado*” ocasionara ese

³³⁸ López Fernández Marián, Martínez Díez Noemí, Arteterapia Conocimiento interior a través de la expresión artística. Edi Tutor, S.A. Madrid 2006 Pág. 39



efecto “mágico” en el individuo, como quien prescribe un fármaco que automáticamente sana un dolor o molestia. Las cosas no podían ser más lejanas de mis ideas, y aunque efectivamente el arte sí puede curar, dicho proceso se encuentra muy alejado de la inmediatez y median en él unas circunstancias, tiempo y espacio que están muy lejanos de esta tesis.

Por dicha razón antes que “cura” o “sanación” ésta tesis se centra en el “alivio”, y en la posibilidad de “lugar de aposentamiento” que propicia el hecho artístico y por ende el acto comunicativo de carácter individual y colectivo. Aunque aquí debemos concordar con Winnicott (citado en Rolnik, 2001) *“en contraste con ello, la cura tiene que ver con la afirmación de la vida como fuerza creadora, con su potencia de expansión, lo que depende de un modo estético de aprehensión del mundo. Tiene que ver con la experiencia da participar en la construcción de la existencia, lo que – según el psicoanalista inglés- da sentido al hecho de vivir y promueve el sentimiento de que la vida vale la pena ser vivida”*³³⁹ En lo anterior centramos uno de los objetivos básicos del trabajo realizado en el Rudesindo Soto, siendo la premisa fundamental el ayudar a que los/as menores comprometidos en el proceso, encuentren un poco más de sentido a su existencia y reafirmen mucho más su anhelo de vivir pese a lo adverso de su situación.

Hay que considerar que la creación artística no es una traducción de la realidad interior, una transición sin escalas de lo latente a lo manifiesto en la obra, sino una posibilidad de representación consciente o inconsciente, desplazada al continuo cambiante de la realidad.

El encuentro en una sesión de arte terapia puede ser extrapolado al momento de iniciar una historia, un “cuento”, un relato, aunque dicha narración no corresponde a la “linealidad” del evento narrativo pues aquí la “*iniciación-nudo-desenlace*” no están prefijados en un guión definido, y es que en la vida, por más predecible que sea, no todo está escrito.

³³⁹ Rolnik Suely, ¿El arte cura? Conferencia dictada en el MACBA. Encontrado en Quaderns portatils. 2001. Pág. 10



5.2 EL ALIVIO QUE CONDUCE AL ACTO COMUNICATIVO.

El arte terapeuta puede contribuir a realizar una lectura de la obra producida por el individuo, pero esta lectura siempre dependerá de la mediación protagónica de quien la ha creado, pues es en últimas quien posee consciente o inconscientemente su significado.

Esta lectura puede buscar el encuentro con la palabra, con el decir, expresar y propiciar el desbordamiento del acto comunicativo. Aunque muchos autores argumentan que se pretende llegar a la palabra a través del acto creativo, decir que la terapia artística sólo persigue dicho objetivo, sería restarle un alto poder expresivo, pues aunque la palabra es el envase de las ideas, es cierto que no es nuestro único vehículo comunicativo, como también lo es que el lenguaje hablado es arbitrario y no traduce con exactitud la interioridad del individuo. López Fernández y Martínez Díez lo enuncian desde el siguiente enfoque:

“El arte como terapia busca indagar en el conocimiento interno del ser a través de las emociones estéticas y su expresión, especialmente cuando el ejercicio de la palabra no basta o no es suficiente.”³⁴⁰ Aquí se evidencia lo inalcanzable del acto del habla, Schottenloher argumenta que: “El camino hacia sí mismo y hacia los demás a través de la palabra está a menudo obstruido. En el lenguaje de las imágenes sin embargo se refleja lo inconsciente sin esfuerzo, estimula el conocimiento y precipita su enriquecimiento y su valentía.”³⁴¹

Ya hemos argumentado que la palabra, que al parecer lo contiene “todo” o es el “inicio” de todo, también puede “castrar”, *cohibir, limitar*, y aunque suene

³⁴⁰ López Fernández Marián, Martínez Díez Noemí, Arteterapia Conocimiento interior a través de la expresión artística. Edi Tutor, S.A. Madrid 2006 Pág.13

³⁴¹ Schottenloher, Gertraud. Terapia Artística y Creativa: una introducción práctica Traducción Joaquín Sánchez Edit, Granada 2004. 168



paradójico pretendemos ir al encuentro de aquello que castra para salir “limpios” o menos “heridos” de ese encuentro con el “verbo” que limitó el hacer, coartado por lo que en la mente no se pudo decir. Volvemos al estribillo que acompaña este relato...*las palabras no alcanzan, las palabras son cortas* y es justamente aquí donde debe mediar el arte.

El arte se enfrenta inevitablemente con el límite de la palabra, cualquiera sea su materialidad y expresión, riesgo de ese más allá que nos trasciende y funda. Naumberg extiende otra argumentación clara sobre el asunto: *“el proceso de terapia artística se basa en reconocer que los sentimientos y los pensamientos más fundamentales del hombre, derivados del inconsciente, alcanzan expresión a través de imágenes y no de palabras”*³⁴²

Con todo esto, la imagen, obra o acto creativo no es una simple transcripción, traducción o recipiente de lo que se tiene “adentro”. Es por el contrario, una frontera o puente entre la interioridad y exterioridad del individuo, que, aunque une, también tiene una connotación o realidad propia que le concede el acto creativo, por dicha razón al hallarse entre una especie de “empíreo y averno” la obra comporta y contiene en su gestación la capacidad de alivio, pues puede revivir con la misma intensidad un trauma sin que en el proceso quede afectado nuevamente el individuo.

5.3 IMPORTANCIA DEL DIBUJO EN EL ENTORNO TERAPÉUTICO

En esta tesis queremos prestar especial atención al dibujo pues dada la nulidad de apropiación de otro tipo de materiales en los/as menores, es quizá la herramienta que nos facilita un mayor nivel de expresividad, pues todo individuo

³⁴² Naumberg, 1958:511



por “incipiente” que sea su nivel plástico, es capaz de ejecutar un trazo, un grafismo, una línea que es en sí, un importante comienzo.

El acercamiento indiscutible que tiene el dibujo con el mundo de los sueños, facilita el camino para encontrar en los/as menores ese “alivio” tan deseado en el trabajo arte terapéutico. El lápiz y la hoja o superficie en blanco, aparte del miedo que proporcionan en el individuo pues se plantea el reto “*del hacer*”, también invitan de manera inconsciente a actuar, a rayar, a plasmar y de esta manera mitigar ese miedo a la vacuidad tan inherente al ser humano. Es justamente ese “temor” a la superficie en blanco lo que posibilita que el terapeuta incite y motive a efectuar ese primer trazo, actitud ligada necesariamente a la primera infancia y tan deseada en la necesidad de explorar, encontrar, “*descubrir*”.

Dibujar, pese a la fractura que el individuo tiene al ingresar a la escolaridad, es quizá el hecho más placentero que experimenta el niño con un objeto externo, que, en ese momento, hace parte de su ser, como una extensión más de la naturaleza interior que pretende abarcar todo lo que es rayado y sentirlo como propio. El dibujo es una extensión más de la caricia, y aquí puede estar la enorme dificultad en hacerlo por aquellos/as a quienes en la infancia el plano afectivo les fue vedado. La caricia “*dibuja*” cuerpo para el niño, dibuja “*su cuerpo*” separado de la madre. Según Rodulfo: “*El acariciar es una de las prácticas, uno de los dispositivos, secuencia de jugares, en fin, que van formando lo que decimos “cuerpo”, que entonces deja de ser pensable como una unidad previa al trazado de un tejido de caricias. Junto a otras operaciones, funda cuerpo.*”³⁴³

Siguiendo esta idea no es extraño percibir que los/as menores con mayor grado de maltrato, poco o nulo contacto amoroso en el núcleo familiar, son quienes mayor dificultad presentan a la hora de abordar una actividad artística, en

³⁴³ Rodulfo, Ricardo (1999) “Dibujos fuera del papel” De la caricia a la lecto-escritura en el niño. Paidós Editores, Buenos Aires. Barcelona. México. Pág. 39



particular la del dibujo, pues si sus cuerpos se hayan escindidos por ausencia de la caricia, es muy difícil obtener un acto representacional del mismo. Siguiendo a Rodulfo concordamos que: *“El acariciar parece cumplir una función de escritura del cuerpo en tanto subjetividad. No se lo debe relegar a “expresión” de un afecto; es una escritura”*.³⁴⁴

Es justamente la capacidad de todos los individuos de proyectar sus conflictos interiores a través de imágenes, lo que da mayor peso a esta línea de tratamiento terapéutico, pues la palabra y su potencial curativo, en ocasiones puede llegar a ser un elemento de bloqueo, sobre todo en los individuos que experimentan un fuerte shock emocional como producto del estrés postraumático de una fuerte experiencia vivida para lo cual la terapia artística: *“Es de gran ayuda para contrarrestar el odio que se posee, hacerlo visible. Facilita el compartir lo que pensamos sobre el problema que nos cause angustia. Hay una gran dificultad para echar el freno a los propios pensamientos que se vuelven horribles. Si se les da una forma visible es más fácil comprender y hacerle frente a las cosas que odiamos.”*³⁴⁵

Los sueños y la mayor parte de sucesos que allí ocurren están envasados en imágenes visuales, como estas a su vez están envasadas en palabras, aunque aquí predomina el campo visual que está en directa relación con el dibujo como expresión primigenia que nos funda desde la primera infancia. Freud argumentaba: *“Dichos sucesos (experimentados en el sueño) se nos presentan predominantemente en forma de imágenes visuales, acompañadas algunas veces de sentimientos, ideas e impresiones. Pueden, pues, intervenir en nuestros sueños sentidos diferentes de la vista, pero siempre dominan en ellos las imágenes visuales. De este modo, parte de la dificultad con la que tropezamos para exponerlos en un relato verbal proviene de tener que traducir las imágenes*

³⁴⁴ Rodulfo, Ricardo (1999) Pág. 52

³⁴⁵ Schottenloher, Gertraud. Terapia Artística y Creativa: una introducción práctica Traducción Joaquín Sánchez Edit, Granada 2004. Pág. 21



*en palabras. "Podría dibujaros mi sueño - dice con frecuencia el sujeto -, pero no sé como contároslo"*³⁴⁶

En lo que atañe a esta tesis el fin primordial no es la verbalización – aunque no descartamos que puede darse- de los conflictos vivenciados por los/as menores, sino que los reelaboren a través del acto creador y así puedan ser integrados/incorporados más positivamente, pues son las quienes nos servirán para reconstruir el trauma vivido o las vivencias violentas, y proteger en cierta medida a los/as menores para no aumentar o dilatar más sus conflictos, sobre todo en un medio tan complejo de obstinación y encierro. Concordamos con Marisa Rodulfo en afirmar que es sobre todo en el dibujo donde el niño expresa más fácilmente sus quejas reprimidas, sus agravios y sus odios, y el trabajo en el Rudesindo así lo demuestra, ya que es el principal canal donde ellos/as narran sus experiencias violentas, estereotipos, simbologías y forma de vida y todo aquello que de una forma positiva o negativa a tenido incidencia en su existencia.

Para esta tesis no es pertinente asumir los criterios de análisis de las obras realizadas siguiendo las premisas psicoanalíticas, pero al estar fuertemente emparentada la terapia artística con los fundamentos del psicoanálisis debemos aceptar como lo menciona la autora que: *"El dibujo brota más directamente del inconsciente y consigue así esconder a su autor su verdadero contenido...No comprendiendo el sentido de sus dibujos y teniendo el mayor interés en no revelarlo, el niño se siente inclinado más bien a rehusar que a ayudarnos a descifrar el simbolismo en sus creaciones"*.³⁴⁷

Aunque la población de estudio dista en gran medida de ser considerada como niños/as, las rupturas acaecidas en su nivel de desarrollo, dejan ver un alto

³⁴⁶ Freud, 1973:2173

³⁴⁷ Rodulfo, Marisa, 1998. Pág. 34



nivel de “ingenuidad” en muchas de sus percepciones del mundo y la realidad expuestas en sus obras, hecho que nos permite a través de su producción, ayudarles a dar forma a otras narrativas que confronten sus vivencias, expectativas y nuevas estrategias de afrontamiento para asumir desde otra óptica, quizá más esperanzadora, el mundo que les ha correspondido vivir.

5.4 LA CREATIVIDAD, EL COMPONENTE FUNDAMENTAL DEL PROCESO TERAPÉUTICO.

En un mundo tan “atiborrado” de tendencias que constantemente nos vende la idea de lo creativo a través de los medios, minando la capacidad de que el individuo experimente cosas realmente nuevas, es decir innovadoras por su propia cuenta e impulso, puede verse como un verdadero reto definir y plantear la creatividad.

En nuestro caso la creatividad es asumida como la capacidad de generar propuestas artísticas lo suficientemente innovadoras que “arranquen” a los/as menores de su anquilosado mutismo, para que experimenten desde su propia óptica, nuevas formas de sentir, nuevas perspectivas de vivir y afrontar la existencia. En concordancia con López Fernández y Martínez Díez: “*Todo proceso creativo –y esencialmente en arteterapia- está basado en las nociones de juego, y también de deseo, de placer. Opera, como hemos señalado, en un espacio y tiempo simbólico, donde realidad, tiempo y espacio se suspenden mientras dura la sesión de arteterapia*”.³⁴⁸ Se trata de sacarles de su encierro, de hacerles “libres” por un periodo de tiempo, donde las rejas físicas se confrontan con las del alma, y las normas se subvierten en otros imaginarios, en otras formas de asumir el propio encierro.

Lo creativo puede estar íntimamente asociado a la “originalidad”, algo mucho más complejo en estos “nuevos tiempos” cuando se cree que todo está

³⁴⁸ López Fernández Marián, Martínez Díez Noemí, Arteterapia Conocimiento interior a través de la expresión artística. Edi Tutor, S.A. Madrid 2006 Pág 20



hecho y quedan pocos campos por explorar. Pero es justamente en ese grado de dificultad donde yace la emergencia de lo creativo, pues en síntesis ser creativo es tener la capacidad de resolver conflictos y éstos en verdad sobran en este mundo y ante todo en este lado del “charco”, es decir, en Latinoamérica y por extensión en Colombia, donde la creatividad sobra cuando se trata de delinquir, violentar, maltratar, explotar. Pero también desde la exclusión, cuando se afrontan estrategias innovadoras que reviven la esperanza en el sobrevivir.

Lo creativo está necesariamente ligado a la pulsión de vida, de creación y renovación, pero a su vez también se puede “crear” y “recrear” en función de la muerte como evidencia el actual sistema-mundo y pudimos citarlo en capítulos anteriores, donde la creatividad del poder no da tregua en inventar nuevas formas de exclusión, sometimiento y expolio.

Hago la diferenciación de lo creativo desde la dicotomía “creación-destrucción”, para dejar claro que los/as protagonistas de esta historia no carecen de creatividad, sólo que está enfocada de otra forma, con otros principios determinados en la “pulsión de muerte”, que se expresan en el riesgo, el delito, la trampa y todo aquello que de manera errada y hasta mítica, enarbola al delincuente, al traqueto (Mafioso), al capo, hasta involucrar incluso el falso concepto de “malicia indígena” que describe lo “creativo” en el Colombiano.³⁴⁹

Con todo esto, la creatividad vista desde esa pulsión de vida, también invita a buscar nuevas razones para seguir alimentando la esperanza, renovando ese “optimismo trágico” que requiere templanza y que necesariamente obliga a pensar en el “arte de vivir”, en un “estética de la vida”, para los/as jóvenes que acompañaron este proceso, donde los que ya no están den aliento en el recuerdo.

³⁴⁹ En el imaginario colectivo de la sociedad colombiana, se asume la creatividad recurriendo a una figura denominada la “malicia indígena” es decir una suerte de “perspicacia”, cualidad o predisposición al pillaje, la trampa, la sagacidad y en suma el delito. Esta “cualidad” es enarbolada con cierto orgullo pues se cree que fue una defensa de los indígenas en torno al proceso de conquista y colonización, herencia que nos hace “maliciosos” por ende “creativos”. Es de aclarar, que de haber existido la supuesta “malicia indígena”, los procesos de conquista y colonia no hubiesen sido tan brutales. Dichas mitificaciones fundan el imaginario colectivo y en suma constituyen una visión del colombiano, que, errada o no, se asume como propia.



Winnicot menciona lo creativo o la creatividad como la capacidad de hacer que exista algo nuevo para la persona: *“Pero es importante saber, por cuanto atañe a otras personas (especialmente a niños de quienes podríamos ser responsables) que vivir creativamente es más importante para el individuo que tener éxito”*.³⁵⁰

En concordancia con esta posición, lo creativo no se limita a las formas de abordar una o múltiples experiencias artísticas. Se trata de tejer un puente entre la sensibilidad que propicia el plano del arte, con el despertar de nuevas formas de asumir la vida desde otra posición más soportable y menos cruda: *“La creatividad es algo más que un proceso mental individual, puede ser también una capacidad colectiva e histórica que reproduce respuestas diferentes al estar y cómo estar en la tierra.”*³⁵¹

Ahora bien, ese puente lo posibilita el contacto, el untarse, el comprometerse, con la experiencia estética que propicia el acto creativo en la citada triangulación *“arte-terapeuta-individuo”*.

Aunque queda claro que los objetivos de la investigación no involucran el enseñar, es bueno argumentar que los/as menores aprenden haciendo y la creatividad estriba en recurrir a formas nuevas de *“afrentamiento”* que involucren al individuo con la resolución de lo planteado en cada taller de expresión artística, concordando con Dalley quien afirma: *“El aprendizaje de cualquier habilidad ayuda a la coordinación, a la concentración y a la conciencia del entorno inmediato y provoca un sentimiento de logro, satisfacción y auto - mejoramiento. La actividad artística brinda esta oportunidad; puede llegar a crear un significado o un objetivo vital”*.³⁵² Solo que en nuestro caso, se aprende haciendo.

³⁵⁰ Winnicot, Donald “El Hogar nuestro punto de partida” Ensayos de un psicoanalista. Paidós Editores. Buenos Aires, Barcelona, México. 1993. Pág. 64

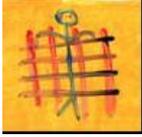
³⁵¹ López Fernández Marián, Martínez Díez Noemí, Arteterapia Conocimiento interior a través de la expresión artística. Edi, Tutor, S.A. Madrid. 2006, Pág. 20

³⁵² Dalley, 1987



CAPÍTULO 6





6.1 ¿DE QUÉ NIÑOS/AS Y JÓVENES ESTAMOS HABLANDO?

La población infantil en Norte de Santander (Colombia) de los niveles socio económicos menos favorecidos (1 y 2 del SISBEN)³⁵³, tiene un alto porcentaje de vulnerabilidad a consecuencia de la difícil situación económica que vive el país, pues en el panorama nacional es uno de los más abandonados en torno a la asistencia social, servicios básicos y calidad de vida.

A esto se suma el recrudecimiento del conflicto armado que en muchas zonas del departamento (Catatumbo, La Gabarra)³⁵⁴ obliga a las familias campesinas a desplazarse a las ciudades engrosando así los cinturones de miseria, ante la imposibilidad de conseguir un trabajo digno que les permita una mediana subsistencia.

Cúcuta, como toda ciudad capital de provincia o departamento, recibe diariamente un gran número de familias que llegan buscando un refugio con el afán de preservar sus vidas, amenazadas constantemente por las guerrillas y los grupos paramilitares, quienes también usan a la población infantil y juvenil en sus actividades irregulares.

³⁵³ Es un sistema de información que permite identificar, clasificar y seleccionar a las personas y familias que viven en la pobreza, las cuales podrán acceder a los subsidios y demás beneficios que otorga el Gobierno, a través de diferentes programas sociales. Fuentes DANE. Departamento Nacional de Estadística

³⁵⁴ Las zonas de Catatumbo y La Gabarra, ubicadas en las selvas del mismo nombre y a tan sólo 3 horas de la capital de Departamento, representan las regiones de mayor recrudecimiento del conflicto armado, pues son los principales centros de producción de coca del país, razón por la cual La guerrilla y los paramilitares pelean por su dominio.



En Colombia, la participación de niños, niñas y adolescentes en la comisión de los delitos más graves se relaciona con la fuerte presencia en el país de organizaciones de delincuentes administradas por adultos, tales como los grupos dedicados al narcotráfico u organizaciones que reclutan asesinos a sueldo para afirmar intereses de particulares. Con elevada frecuencia también se relaciona con comportamientos violentos en la familia.

Los desplazados provienen de poblaciones como Tibú, La Gabarra, Convención y Las selvas del Catatumbo entre otras, cuya característica principal – por ser zonas de difícil acceso geográfico- son las de ser sitios donde se ha recrudecido enormemente el conflicto armado como consecuencia de la producción, distribución, control y dominio del negocio de las drogas por parte de las mafias de turno y los grupos armados al margen de la ley.

Este fenómeno no es nuevo y gran parte de las familias que hoy en día conforman los niveles socioeconómicos más bajos o “*cinturones de miseria*”, son la consecuencia de desplazamientos de décadas anteriores, hecho que les ha llevado a dedicarse a actividades de economía informal: Venta ilegal de gasolina, contrabando con el vecino país (Venezuela), ventas callejeras de productos de toda clase - incluyendo el expendio de drogas en muchos casos- y actividades como la prostitución y en un menor porcentaje el delito que generalmente es practicado por los/as más jóvenes dentro del esquema familiar. Con todo esto veamos algunos datos que son reveladores del fenómeno que asota implacablemente a miles de personas en nuestro país.



El desplazamiento forzado ha sido una constante en las políticas de las diferentes administraciones “oligárquicas” y “oligárquico-mafiosas” de Colombia. Ya en la administración de Belisario Betancur se registran 63.000 desplazados internos, 360.000 durante el gobierno de Virgilio Barco Vargas, 297.000 durante la administración de César Gaviria Trujillo, 835.000 durante la administración de Ernesto Samper Pizano, y 1'359.853 durante la de Andrés Pastrana, que nos arroja un acumulado de 2'914.853 desde 1985 a 2002.

En el actual gobierno de Uribe Vélez, 917.524 colombianos/as desplazados o “nuevos pobres”. Estas cifras nos dan como resultado un deleznable acumulado histórico total de 3'832.377 desplazados internos desde 1985 al primer trimestre de 2006.³⁵⁵ Cito el término de nuevos pobres al referirme a las cifras actuales de desplazamiento, pues estas personas, generalmente de extracción campesina, quedan literalmente en la calle con nada más que su humanidad a cuestas galopando por ciudades, pueblos y caminos en un país que les da la espalda. En Colombia por lo menos 720 mil niños son víctimas del desplazamiento a causa de la violencia que vive el país, según el último estudio de la Contraloría General de la Nación.

Los/as menores que llegan al Rudesindo Soto, en un alto porcentaje se ajustan a la realidad económica y social antes descrita, pues sus padres son de origen campesino que emigraron a la ciudad en los últimas dos décadas, pero para quienes la subsistencia ha significado algo más que un reto pues su nivel de vida en el mayor de los casos decrece considerablemente.

³⁵⁵ (Cifras compiladas por CODHES). Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento.



Los/as jóvenes del Rudesindo, proceden de Barrios como Atalaya, entre los que se encuentran los sectores Comuneros, Chapinero, Antonia Santos. También vienen de los barrios El contenido, Santo Domingo, Cuberos Niño, Belén y San Miguel. Este centro acoge menores de otros municipios del Departamento: Pamplona, Toledo, Málaga, Labateca entre otros.

Viven o sobreviven hasta cuatro familias en una casa, generalmente la mamá con sus hijos y éstos con sus respectivas familias. Cuentan con incipientes servicios generales (agua, luz y alcantarillado), no tienen servicio telefónico pero poseen móviles o telefonía celular. Las casas son hechas de adobe (barro), cemento, y algunas con material de tabla, los techos generalmente son de Zinc que en un clima de 35° llega a alcanzar temperaturas de 45° y 50° en su interior, razón que imposibilita permanecer dentro durante el día.

La escolaridad máxima en los padres llega hasta 5° de primaria y la mayoría tiene un grado mínimo de alfabetización. Los/as menores escasamente llegan hasta los primeros cursos de secundaria, donde por la dificultad económica y la desmotivación se presenta la deserción escolar. Los padres trabajan en comercio informal y algunas madres en servicio domestico. La mayoría de la población pertenecen al estrato 1 y 2, tienen SISBEN y/o ARS, que les permite un paupérrimo servicio de salud, aunque es frecuente ver menores totalmente indocumentados que no han tenido ningún tipo de vinculo institucional y por consiguiente ni siquiera hacen parte de las estadísticas de la sociedad. Estos/as menores generalmente son los desvinculados del conflicto armado que como pudimos apreciar, en apartados anteriores, no gozan de perspectivas claras de reinserción en la sociedad civil.



Su difícil situación económica, pareciera contrastar con su ingreso a la adolescencia, acentuándose la desazón y frustración que se volcan en irrefrenables impulsos de “replicar” a la sociedad por lo que les falta, propiciando el florecimiento de esos primeros brotes de conducta antisocial. Es de aceptar que la etapa de la adolescencia es de por sí una de las más complejas del ser humano. Los cambios físicos, hormonales y emocionales que aquí se presentan, generan una carga pulsional en los y las menores que, sin los medios idóneos de contención, pueden poner en riesgo la estabilidad y consolidación de su personalidad en el futuro.

Esta etapa viene cargada de diferentes características o rasgos comunes en el individuo que intenta abandonar la infancia. Entre ellas podemos mencionar: la rebeldía, el cuestionamiento de las normas, el afán de autosuficiencia, la reclamación de independencia, permanentes dudas en torno a la identidad sexual y un sin número de cuestionamientos que dependen de la situación individual de cada menor en interacción con su contexto sociocultural y familiar.

Algunos adolescentes sufren muchísimo, de modo que sería cruel no ofrecerles ayuda. A los 14 años es común que piensen en el suicidio y la tarea de quienes están a su cargo, es la de tolerar la interacción de varios fenómenos dispares. Winnicot argumenta: “*Su propia inmadurez, los cambios que trae la pubertad, su idea del sentido de vida, sus ideales y aspiraciones, a lo que se añade, la desilusión personal respecto del mundo de los adultos, que para ellos es esencialmente un mundo de componendas, de valores falsos y de desatención de lo que realmente importa*”.³⁵⁶

³⁵⁶ Winnicot, Donald (1993) “El Hogar nuestro punto de partida” Ensayos de un psicoanalista. Paidós Editores. Buenos Aires, Barcelona, México. Pág. 31



Esta situación –*ya de por si compleja*- a la que se enfrentan los/as adolescentes, tiene otros aditamentos en los/as menores de bajos recursos económicos, pues en ellos/as prima la subsistencia y solución de sus necesidades básicas, hecho que en el mayor de los casos les priva de vivir a cabalidad su niñez y les obliga a madurar prematuramente llevando consigo las secuelas de vivir a “destiempo”.

La difícil situación colombiana, la falta de empleo, la falta de preparación de los padres para asumir responsabilidades y roles, la falta de oportunidades, la deserción escolar y un sin numero de situaciones, hacen que esta población sea vulnerable y presente comportamientos disociales.

6.1.2 Su Comportamiento

Las características de personalidad que más se mencionan, al explicar la génesis de los comportamientos del menor infractor que llega a la institución Rudesindo Soto, o como simples rasgos caracterológicos de los/as jóvenes antisociales son: falta de emotividad, inestabilidad, conflictos consigo mismo y con los demás, baja sociabilidad, baja autoestima, pensamiento concreto o fantástico, agresividad, impulsividad. En algunos casos de jóvenes con comportamientos disruptivos, existen trastornos más o menos acentuados de la personalidad, esto no significa que tengan el valor de factores patológicos. Sus roles se encuentran alterados, muchos asignados y otros asumidos sin tener ni la edad ni la preparación para el desempeño coherente con la edad.

También encontramos jóvenes en un 90% fármaco dependientes, patología de base en la Institución y Trastorno Disocial, pese a esto, no



se cuenta con el apoyo de un médico psiquiatra para la respectiva evaluación. Generalmente se evidencia un trasfondo familiar y social inadecuado y predisponente. Muchos de los y las menores proceden de hogares y familias monoparentales extensas, con antecedentes delictivos, generacionales, donde el padre es desconocido o tienen padrastros. Igualmente se ha detectado que algunos padres son alcohólicos y violentos con sus esposas e hijos abonando más su Trastorno Disocial, el cual puede estar asociado a un trastorno de personalidad.

Los/as menores que delinquen por primera vez, no presentan rasgos de personalidad distintos de los reincidentes. El periodo de abstinencia es la principal causa de las agresiones en el centro pues la ansiedad proporciona una sobre-excitación e irascibilidad que son latentes. Drogadictos, reincidentes, algunos autores de delitos violentos y sexuales graves, menores como trabajadoras sexuales, pueden estar registrando algún tipo de trastorno de la personalidad, pero esta evaluación es compleja pues no se les proporciona un verdadero proceso de seguimiento.

La agresividad es un patrón predominante en estos/as jóvenes, siendo necesario conocer sus múltiples orígenes. Todo menor infractor, en delitos de intención, presenta algún grado de agresividad, especialmente quienes cometen atentados contra las personas y la propiedad. Winnicot nos recuerda: *“Cuando un niño roba o comete una gran agresión, la sociedad no sólo tiende a no percibir el mensaje, sino que se siente movida (casi sin excepción) a actuar en forma moralizadora. La reacción espontánea más común es castigar el robo y el acceso maníaco y se realizan todos los esfuerzos posibles para obligar al joven*



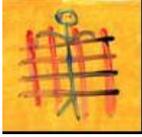
*delincuente a dar una explicación basada en la lógica, la cual, en realidad es ajena a la cuestión.*³⁵⁷

También los drogadictos tienen sus crisis violentas y las menores trabajadoras sexuales se caracterizan porque están en conflicto permanente con compañeros y “educadores”, y son ellos/as los que más sufren el régimen disciplinario correspondiente. En algunos casos es tan grave su agresividad que es necesario aislarlos/as, tanto para librarlos de represalias como para proteger a compañeros y guardianes. Su reeducación siempre resulta difícil, especialmente por el mal enfoque y manejo “disciplinario” y el ambiente de hostilidad que suelen crear a su alrededor, donde el castigo físico –aunque es un delito- parece ser la constante.

6.2 UN ACERCAMIENTO HISTÓRICO AL TRATAMIENTO DE LOS/AS MENORES DELINCUENTES EN COLOMBIA

En Colombia la problemática de la niñez inmersa en los conflictos delictivos, al igual que los y las menores de edad víctimas de la cruda realidad carcelaria, era asumida desde el sistema nacional penitenciario, es decir el trato que los y las menores recibían, era el mismo, o en ocasiones peor, que el dado a los adultos. Simplemente se optaba por la adecuación de un espacio físico en las cárceles o penitenciarias, y los planes de capacitación distaban en gran medida de planteamientos pedagógicos y de resocialización, pues eran meramente correctivos.

³⁵⁷ Winnicot, Donald (1993) “El Hogar nuestro punto de partida” Ensayos de un psicoanalista. Paidós Editores. Buenos Aires, Barcelona, México. Pág. 112

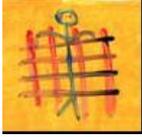


En los años treinta los Monjes Capuchinos -comunidad religiosa con vasta experiencia en el trabajo con los/as menores - hacen su aparición en el panorama nacional; proponiendo un nuevo tipo de pedagogía al servicio de los y las menores victimizados por conductas delictivas. Su filosofía –aún vigente en el país- se inspira en la pedagogía reeducativa con alcances definidos de resocialización y una preparación de los y las menores, para ser reinsertados en la sociedad. Esa perspectiva permite la fundación de diferentes centros en el ámbito nacional, como la Escuela de Trabajo El Redentor en Bogotá y Medellín y Los Hogares Claret, en Bucaramanga entre otros.

Bajo la influencia de los postulados ideológicos del sacerdote de origen español, Luís Amigó, se funda en el país el programa de libertad asistida que es verdaderamente revolucionario y da una posibilidad revitalizadora al concepto de reclusión, dicho programa es asumido por el sistema judicial nacional en colaboración del ICBF y las defensorías de familia y aún continua vigente.

El Rudesindo Soto, pese a contar con casi seis décadas en el departamento de Norte de Santander; no pudo recibir, por problemas institucionales de origen político, el influjo de la filosofía capuchina, que, - si bien es cierto posee una fuerte raigambre religiosa- está cimentada bajo un enfoque humanista que persigue un mejor nivel de intervención en los y las menores.

Posteriormente aparecen otras instituciones en el ámbito regional que, a la par del ICBF y bajo su tutoría, atienden o prestan sus servicios a favor de la niñez departamental, algunas son organizaciones no gubernamentales (ONG) debidamente respaldadas por el Estado, entre



ellas podemos mencionar: Casa Amparo, El Hogar de la Joven, La ciudadela del Niño, La Comuna del Ñero, Santa Rosa de Lima, Asilo Andrés, Jóvenes Padres Adolescentes y El niño trabajador.

El Rudesindo Soto es fundado como centro correccional en 1937, bajo un enfoque institucional reclusorio con pocos miramientos pedagógicos haciendo alusión a la incipiente realidad educativa nacional. Es reestructurado en 1966 y 1974 recibiendo la denominación de “Centro de Capacitación del Menor Rudesindo Soto”

En 1979 empezó a funcionar como institución descentralizada con personería jurídica (Razón social legal) y patrimonio propio. En 1984 la institución es trasladada al municipio de los Patios, donde funciona en la actualidad, y posteriormente en 1991 se reestructura nuevamente creándose la Asociación del menor Rudesindo soto.

El funcionamiento del centro se rige bajo el amparo legal del artículo 83 del decreto 2737 de 1989 “Código del Menor” que en síntesis reza:

ARTICULO 83. *Entiéndese por atención integral, el conjunto de acciones que se realizan en favor de los menores en situación irregular, tendientes a satisfacer sus necesidades básicas y a propiciar su desarrollo físico y psicosocial, por medio de un adecuado ambiente educativo y con participación de la familia y la comunidad.*

La atención integral se brindará básicamente a través de actividades sustituidas del cuidado familiar, escolaridad, formación prelaboral y laboral, educación



especial cuando se trate de menores con limitaciones físicas, sensoriales o mentales, y atención a la salud.

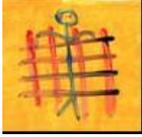
PARAGRAFO 1o. *Para que el Centro de Protección Especial cumpla su objetivo, debe ser abierto a la vida en comunidad, permitiéndole al menor participar en ella, en la medida de lo posible, y en actividades relacionadas con la salud, educación, capacitación y recreación, entre otras.*

PARAGRAFO 2o. *No obstante y en casos excepcionales, cuando se trate de un infractor a la Ley penal menor de doce (12) años, la ubicación se hará en un Centro de Protección que le ofrezca atención especializada de acuerdo con su situación.*

6.3 EL ENTORNO: ASOCIACIÓN DEL MENOR RUESINDO SOTO ***Centro de resocialización de menores infractores de la ley penal colombiana. Cúcuta, Norte de Santander Colombia***

La Asociación del Menor Rudesindo Soto atiende los menores infractores de la ley Penal Colombiana en edades comprendidas de 12 a 18 años en ambos sexos, con un total de 54 cupos en modalidad interna, contrato que se tiene con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF.

La Institución es de jurisdicción Departamental, el 80%-90% de los y las menores aproximadamente, son del Municipio de Cúcuta, al igual que de municipios como: Los Patios y Villa del Rosario, en un porcentaje del 10% al 20%.



Entre los delitos más frecuentes se encuentran: hurto simple, agravado y calificado, porte ilegal de armas, ley 30 (Porte y consumo de marihuana), lesiones personales y homicidio entre otros. En los dos últimos años han ingresado jóvenes por violencia intrafamiliar.

6.3.1 La Institución

En un primer contacto con la institución Rudesindo Soto, saltan a la vista los tropiezos y falencias del proyecto reeducativo que fundamenta su visión y misión; pues pese a los esfuerzos del equipo interdisciplinario conformado por pedagogas, psicólogas, trabajadores sociales y reeducadores, aún conserva esquivas o huellas de la filosofía reclusoria e inquisitorial, del sistema penitenciario estatal.

El principal objetivo que plantea la filosofía del centro gira en torno a la “resocialización” y algunas de sus premisas son:

- ❖ Brindar atención integral a menores infractores a la ley penal de acuerdo al artículo 83 del Código del Menor mientras se les resuelve su situación jurídica, elaborando un pre-diagnostico de su situación socio-familiar.
- ❖ Diagnosticar de manera integral las características bio-psico-socio-pedagógicas de la personalidad del menor, con el fin de ofrecerle una alternativa de tratamiento reeducativo que se ajuste a sus necesidades.
- ❖ Crear conciencia en los/as menores sobre la importancia de asumir el proceso reeducativo como punto de apoyo para llegar a ser autónomos en su quehacer cotidiano.



- ❖ Ofrecer al menor y a su familia un modelo de ayuda por medio de un programa pedagógico terapéutico para obtener una rehabilitación integral.
- ❖ Atender a las familiar de los/as menores con programas que les ayuden a determinar sus necesidades y a identificar, aceptar y movilizar sus propios mecanismos alternos que ayuden al reajuste de su dinámica.³⁵⁸

La frecuente reincidencia de muchos de los/as menores, dista en gran medida de los objetivos planteados por la institución, y con ello podemos evidenciar, una vez más, que los alcances gubernamentales dirigidos hacia las poblaciones socioeconómicas menos favorecidas, sólo son reales en las agendas y proyectos de los burócratas de turno, engrosando anaqueles totalmente alejados de soluciones concretas.

El personal que se hace cargo de los internos la mayor parte del tiempo, no está lo suficientemente capacitado para emprender una función reeducativa, los “cuidadores” o “técnicos” -como se les denomina- no han ejercido una función clara o rol específico dentro de la institución, teniendo que desarrollar múltiples funciones que van desde actividades ocupacionales de granja, deportivas y recreativas, hasta la de “carceleros o vigilantes”, de cada uno de los centros que conforman la institución. Dichas actividades han decaído por falta de recursos económicos y administrativos.

Estos funcionarios, en pos de un proceso disciplinario en muchos casos; aplican medidas correctivas que incluyen el maltrato verbal y

³⁵⁸ Fuente (Proyecto reeducativo Asociación del menor Rudesindo Soto) AMRS.



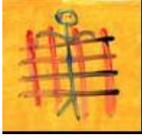
físico para preservar el orden. Las medidas intimidatorias, son fortalecidas por una complicidad tácita o ley del silencio que impide que las directivas puedan actuar en la aplicación de correctivos hacia dichos funcionarios que, por pertenecer a la institución durante muchos años, tienen un supuesto amparo laboral e institucional; ésta es quizá una de las principales tensiones que afrontan los/as menores, y aumenta el cúmulo de resentimiento hacia el espacio físico y cultural que los contiene durante el periodo de permanencia en la asociación.

Entre los muchos problemas que afronta el centro, la mala adecuación del espacio físico –por ausencia de recursos económicos y gestión política- contribuye a incrementar el conflicto en los/as menores y se ve reflejado en su estado emocional y comportamiento.

Todas las medidas de seguridad en el centro corresponden al mismo sistema reclusorio de las prisiones: Habitaciones reducidas a “celdas”, rejas por doquier, cuartos y zonas de aislamiento, contrastan con el amplio espacio o terrenos con los que cuenta la institución, que por el déficit presupuestal no son habilitados en la construcción de edificaciones más idóneas.

El hacinamiento se hace presente en muchas oportunidades, cuando llega a la institución un gran número de menores, remitidos por los juzgados de familia que se ve en aumento durante los últimos meses del año, cuando los delitos se incrementan.

Otro agravante de la crisis institucional del Rudesindo Soto, es la presencia de miembros de la fuerza Pública (agentes de policía) en las instalaciones del centro que cumplen una función de apoyo con el fin de evitar posibles fugas o motines que se puedan presentar.



Como es de suponer, la presencia de la policía genera un malestar de amplia magnitud, en los y las menores que agrede significativamente su estado emocional pues representan el “*enemigo principal*”, o los responsables de su captura e internamiento. Este malestar o aversión hacia la fuerza pública, radica en la figura represiva que dicha institución representa para los/as menores en el ámbito de su contexto sociocultural, apoyado en la ruptura hacia todo tipo de reglas, tipificadas por su conducta antisocial, que se ve reforzada por los antecedentes que ciertos miembros de la institución han tenido a escala nacional, en torno al maltrato degradante, físico y psicológico hacia los menores que permanecen en el ambiente de la calle, el tugurio y la barriada. Recordemos que estos niños y niñas tienen su principal campo de acción, desarrollo e interacciones socioculturales en el ámbito callejero.³⁵⁹

Es claro que en ocasiones ingresan a la institución, menores judicializados por homicidio y delitos de suma gravedad, para quienes debe existir un cierto control que impida fugas y agresiones dentro de la institución, pero la participación de la fuerza pública debería ser tácita o casi nula, asumida desde otro tipo de estrategias, para evitar el choque represivo en los/as muchachos/as mientras se soluciona su situación jurídica.³⁶⁰

³⁵⁹ Según estimaciones del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, en el país hay cerca de 30.000 niños que pasan en la calle la gran mayoría de su tiempo. El 37% de esa población estaría ubicado en Bogotá. Cerca del 75% de los niños de la calle manifiesta haber sufrido maltrato en su familia y el 37% de ellos lo reconoce como el factor principal de su evasión del hogar.

³⁶⁰ El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) informó que en el año 2005 el 37% (cerca de 8,000) de los 20,000 menores de edad vinculados a procesos en los Juzgados de Menores y Promiscuos de Familia están privados de la libertad sin tener definida su situación jurídica.

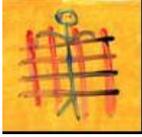


6.4 FUNCIONAMIENTO DEL CENTRO

El gobierno nacional expidió el Decreto No. 566 de 1990, cuya vigencia de 5 meses fue prorrogada hasta diciembre del mismo año por el Decreto No. 1684 de 1990, que en su artículo 1º establece:

“Mientras subsista turbado el orden público y el estado de sitio, todo el territorio nacional y por un término de cinco meses, contados a partir de la vigencia del presente decreto, los menores de 18 años y mayores de 16 que infrinjan o hayan infringido la ley penal mediante la comisión de los delitos de rebelión, sedición, asonada, narcotráfico y conexos y los tipificados en el Decreto 180 de 1988 y demás normas que lo modifiquen o adicionen, serán conducidos para las etapas de recepción, observación y tratamiento, a los establecimientos anexos a las cárceles ordinarias”.

Rigiéndose por la anterior disposición legal, los centros de reclusión, entre ellos el Rudesindo Soto, manejan su dinámica de “tratamiento” y las disposiciones de sus reglamentaciones. Básicamente se establece una división en tres fases o centros: Centro de Recepción, Centro de Observación y Centro de Tratamiento que explicaremos en este apartado.



6.4.1 Distribución y Manejo del Rudesindo Soto.

El centro básicamente está dividido en etapas o fases que reciben o ubican al menor de acuerdo a la gravedad del delito cometido, o motivos de llegada. En ocasiones el centro de recepción presenta hacinamiento, hecho que obliga a las directivas a recluirlos indiscriminadamente, es decir sin hacer clasificación de delitos, normas y conductas por las cuales ingresan, por un periodo de una o dos semanas. En la siguiente descripción del centro utilizo en gran medida el término “*el Joven o el menor*” no haciendo alusión a un lenguaje sexista, es sólo que los procesos o fases en el Rudesindo sólo los cumplen los hombres, pues el tratamiento que se le da a la mujer no es tan secuencial, por tratarse de un numero más reducido (12 -15 niñas aproximadamente).

Ellas son recludas en la única fase que existe y que apreciaremos con mayor detenimiento en el vídeo. Es de anotar que las menores en esta sociedad “*aparentemente*”, presentan menores incidencias de conducta antisocial, y dichas cifras no deben sorprender en una cultura que permanece atosigada en el machismo, pues hasta en el delito, la mujer sólo aparece como el “*objeto propiciatorio*” que infunde “*valor*”, motivación e impulso en el delincuente o el consabido premio ante el “*acto heroico*” que pone en riesgo la vida.

No es de extrañar que muchos de estos menores dedicados al sicariato, y en sí a todo tipo de delitos, encomienden su vida a la múltiple “*Legión de Vírgenes*” que plagan el escenario nacional y que forman parte de esa imaginería religiosa que nutre la conducta del macho, en función



de obtener valor y protección ante las gestas delictivas.³⁶¹ Volviendo los ojos a la institución en cuestión su división u organización es la siguiente:

- **Centro de Recepción:**

En esta etapa o fase el menor capturado es conducido a la Asociación del Menor Rudesindo Soto por la policía de menores, donde estará a disposición del juez para el estudio y determinación de la medida pertinente. Es decir, se estudia la complejidad del delito y de no ameritar una mayor relevancia, se le determina medida de libertad asistida, que significa que deberá presentarse periódicamente en la institución para la respectiva ayuda o apoyo psicológico.

La mayoría de los/as jóvenes que ingresan vienen impregnados de droga, motivo por el cual inician el periodo de abstinencia trayendo consigo agresividad, ansiedad, insomnio, miedos entre otros, situación que no es manejada con un proceso sistemático de desintoxicación, seguido por profesionales en la materia, sino simplemente cortado arbitrariamente. El único consumo que realizan es el de fumar hojas de plátano, y telarañas, pues entre ellos/as prima la falsa creencia que dichas hojas, que consiguen en la huerta, son alucinógenas, ésta creencia actúa como un cierto efecto placebo que les sirve para manejar en parte la ansiedad.

³⁶¹ Muestra de ello, aunque guardando las distancias, podemos verlo en la famosa película “La Virgen de Los Sicarios” aunque no deja de ser una visión foránea con un tratamiento “siniestro-amarillista”, de la novela del escritor colombiano Fernando Vallejo a manos de un director que desconoce desde “*adentro*” una realidad que tiene un mayor trasfondo, más que el cóctel de balas, sudor y sangre que allí se muestra. Pero eso quizá es harina de otro costal.



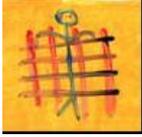
El Joven *fármaco-dependiente* en su síndrome de abstinencia, es “manejado” con algunas actividades ocupacionales mientras desintoxica forzosamente su cuerpo, periodo largo y complejo, puesto que el tiempo que llevan consumiendo es de años. El comportamiento también varía o depende en gran parte de la familia, (cuando la tienen) pues ésta no asume su responsabilidad, no acuden a las visitas o a las citas hechas por el equipo interdisciplinario, haciendo que el/la joven aumente su agresividad y tienda a la tristeza, rabia y frustración constantemente.

En ocasiones algunos miembros de la familia o amigos, logran ingresar en las visitas algunas drogas, pero estos hechos son aislados pues los controles son bastante estrictos. Aunque la mayoría desde muy temprana edad (8 años aproximadamente) consumen tabaco, dicho hábito tampoco se les permite.

Los/as jóvenes que no consumen droga llegan temerosos ante la situación, desconfiados, sensibles, no sólo con miedo del entorno sino de sus futuros compañeros de celda.

En general presentan ansiedad también generada por la decisión que tomará el juez frente a su salida o la medida de institución cerrada, por ello, las valoraciones que se realizan en este momento no arrojan datos confiables, de igual manera se debe hacer un pre-diagnóstico que se elabora con todo el personal de la institución.

En esta etapa o fase el objetivo es que él y ella conozcan cómo opera la Institución, las reglas y normas que deben cumplir, entre ellas el horario para rutinas y actividades en general mientras deciden su proceso.



- **Centro de Observación:**

Es considerado como medida provisional, para el estudio y análisis de la situación personal, familiar y social de los menores, con el fin de establecer un diagnóstico sobre la personalidad y la situación del mismo. Los jóvenes que pasan a esta etapa o fase pueden cumplir hasta 60 días, de acuerdo al proceso que el equipo interdisciplinario (psicólogos, trabajador social, reeducador) junto con el juez de menores realiza a través de la observación evaluación y análisis de su situación social, familiar, escolar; dando alternativas junto con su familia en el abordaje terapéutico. Aunque la participación de la familia (cuando ésta existe) es casi nula.

Se ha observado en este periodo que las primeras semanas transcurren con miedo frente al cambio de etapa o centro pues se desconoce la adaptación al medio, los/as posibles compañeros/as y las normas de los cuidadores a cargo de la etapa.

Los/as jóvenes saben que están en un periodo donde se analiza su situación como recién llegados, esto les genera ansiedad sumada a la audiencia que el juez realizará.

Del comportamiento en estos primeros días depende la permanencia favorable o no en el centro. Es justamente en esta etapa donde se “*demarcan*” los territorios y los/as más fuertes hacen alarde de sus “*cualidades*” represivas, persuasión o disuasión sobre los recién llegados. Sin pretender aludir a ejemplos manidos o muy coloquiales, la situación se asemeja a una *jungla* donde cada cual debe procurarse la mejor supervivencia. Este tipo de dinámicas, aunque en menor escala, son las mismas que se presentan en cualquier prisión, donde el delator y el débil son quienes, desde todos los flancos llevan la peor parte.



La “territorialidad”³⁶² es otro patrón notorio en esta población, los/as líderes negativos mantienen su expectativa y actitud desafiante, en torno a la territorialidad o la llegada de nuevos “caciques” que les destronen de su lugar. Esta actitud es de sumo cuidado en las actividades grupales pues las rencillas o “broncas” no son tan fácilmente perceptibles y en cualquier descuido puede salir un arma “*corto-punzante*” que de acuerdo al grado de bronca puede ir dirigida al cuello.

- ***Centro de Tratamiento:***

Esta etapa o fase puede realizarse dentro o fuera de la institución, de acuerdo con la decisión del juez y el diagnóstico obtenido. Tiene por objeto la reeducación y resocialización del joven. También son conocidas las fases como I, II, III en el orden en que han sido presentadas.

En las fases I y II se percibe que el menor ha tomado cierto “poder” generando miedo frente a la población, o intentando intimidar. La permanencia en la institución le genera “obstinación” frente al encierro, y frente a las responsabilidades de sus rutinas y hábitos, cumplimiento de normas y reglas que la Institución le exige.

Los/as jóvenes creen que por llevar más tiempo de “antigüedad” tienen mayores privilegios, que son usados dentro de la misma fase, el liderazgo negativo es uno de ellos, imperando la ley del silencio. Es una etapa de difícil manejo y no todos llegan a tomar conciencia de la situación. El joven reincidente llega a esta etapa, y es elogiado por los

³⁶² Aludiendo nuevamente al ejemplo de la “selva” la llegada de nuevos menores, reacomoda los roles y jerarquías en el centro, periodo en el cual la sagacidad, el pavoneo, o sumisión están a la orden del día, de acuerdo a la más estricta conveniencia. Es esta etapa donde se desarrollan toda una serie de simbologías y códigos, que es fundamental entender para tener una visión panorámica del centro y en muchos casos impedir agresiones que pueden ser lamentables para los/as jóvenes.



recluidos, dependiendo de la gravedad y riesgo del delito cometido. Los jóvenes pareciera que manejaran un estatus, los de homicidio tienen más poder que los de hurto, por ejemplo. Esta situación también puede alterar el manejo hacia la población.

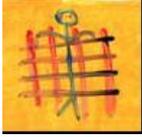
En la Fase III: El joven intenta tomar conciencia de un posible cambio. El forzoso periodo de desintoxicación se ha dado en la mayoría facilitando cierto nivel de consciencia en torno a su situación. Aquí asumen algunas responsabilidades para con el centro, tienen hábitos y rutinas ya establecidas, esto facilita el acceso a cualquier intervención terapéutica, que ante todo se basa en el conductismo, como principal herramienta empleada por las psicólogas del centro.

Desafortunadamente se observan casos con “medida de abandono”³⁶³, estos niños empiezan a tener un sentido de pertenencia y apego con la institución que hace difícil en parte aceptar la cruda realidad al abandonar el centro, pues independientemente de todos los tropiezos allí sufridos, la institucionalidad es lo más cercano a estabilidad o lo más parecido a una “familia”.

Algunas familias, muy pocas en realidad, se ven comprometidas con él o la menor y aceptan el rol que les corresponde facilitando en cierta medida, el proceso de reeducación, resocialización e integración.

Es pertinente anotar, que el tipo de tratamiento que se ofrece a las niñas difiere en gran medida del de los jóvenes, pues ellas sólo cuentan

³⁶³ La Medida de Abandono, es una figura jurídica que decreta el Juez para aquellos/as menores que no tienen ningún familiar que se haga o quiera hacer cargo de ellos/as. En este caso es el Estado quien aparentemente lo hace a través del ICBF, (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar) En el Rudesindo se han presentado algunos casos en que el juez permite la permanencia de estos/as menores, presentándose de esta manera un cierto “síndrome de institucionalidad”, donde el menor asume la institución como propia y no quiere salir de ella por miedo al cambio y la incertidumbre, tras cumplir la mayoría de edad.

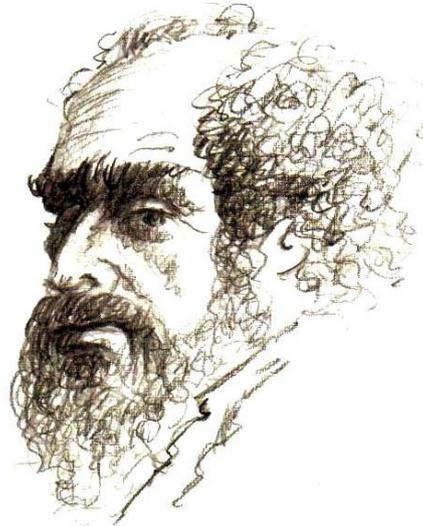
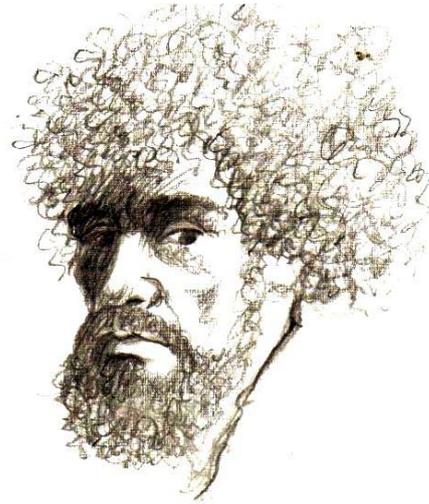


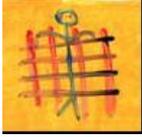
con una fase o locación donde son ubicadas indiscriminadamente sin importar la gravedad del delito o motivos de llegada a la institución.

Es de esta forma como podemos encontrar chicas que están recluidas por delitos menores como consumo de Marihuana o hurto, con otras que ingresan por homicidio, o secuestro extorsivo, hecho que facilita la intimidación de unas hacia otras con los respectivos abusos que su condición “privilegiada” les otorga a través de la fuerza.



CAPÍTULO 7





7.1 EI PRIMER CONTACTO

La llegada a una institución con menores de edad estigmatizados por delitos de toda índole en el sistema legal penitenciario, es una experiencia bastante compleja desde todos los puntos de vista, que lleva a repensar nuestra propia condición y volcar la mirada hacia la propia infancia y adolescencia para encontrar un punto dónde identificarnos y recordar que no ha mucho dejamos esa compleja condición.

Hace tan solo un par de décadas que los temores, los sueños, la falta de oportunidades, la eclosión hormonal y todo un *caleidoscopio* de sensaciones dispares, “alumbraban” un camino más que incierto, donde el “*triunfo*” y el “*fracaso*” parecían designios del azar.

Es justamente en ese pasado donde debo encontrar mi identificación con los/as menores, en ese mismo país que pareciera inmóvil, intacto, hermosamente brutal e implacable, donde la vida propia adquiere otro sabor, otro significado, otro valor y quizá se deba al constante temor de perderla.

Es en el espejo de mi historia personal donde encuentro el reflejo de estos menores que a mí también me hablan desde mi propia adolescencia, no ha mucho vivida, pero constantemente recordada en ellos/as y su difícil realidad.

No todos dan su primer paso en el delito antes de llegar al Rudesindo, encontramos muchos reincidentes que dejan latente el fracaso de la supuesta “*resocialización*” que allí obtienen.

La adición a las drogas es el principal motivo que los lleva a delinquir. El hambre, el maltrato físico, emocional, la violencia intrafamiliar, se suman a muchos factores que despliegan un conglomerado de características que les augura el



estigma social y la desconfianza, esa que expresan a mi llegada como sentimiento que compartimos mutuamente desde el prejuicio que nos hace mutuamente extraños, pero que ocultamos tenuemente en función del análisis del “otro”.

Toda persona nueva que ingresa al centro es asumida desde la lógica de la desconfianza, más si representa –como en mi caso- cierta institucionalidad, pues ellos/as van en contra de toda norma, que les recuerde el estigma de no ser aceptados por la sociedad.

Pese a su mutismo, al encontrarse reclusos en sus celdas la mayor parte del tiempo, y aunque suene paradójico, están ávidos de comunicarse con otras personas que les planteen actividades para sacarlos momentáneamente de su encierro, como las llevadas a cabo por practicantes de algunas universidades³⁶⁴ que esporádicamente ofrecen actividades recreativas o físicas, que de una u otra forma generan agotamiento para combatir el agobio e insomnio, muy frecuentes en las largas y sofocantes noches de las celdas, pues dormir se hace necesario como aquel fármaco que nos desconecta de la realidad, siempre que las pesadillas no asalten el placido descanso y les lance bruscamente a la implacable vigilia.

Los/as jóvenes en su mayoría rechazan la consulta psicológica, pues es muy frecuente oírles decir que dichos profesionales: *-“no sirven para nada... es muy fácil engañarlos, que sólo basta con decirles lo que quieren escuchar y ya está, para que lo dejen a uno tranquilo”-*

Esta actitud, que es normal dentro de su sistema “defensivo”, dificulta todo primer acercamiento que intente involucrar su experiencia de vida y situación, pues la tendencia al trato hostil y agresividad son latentes.

³⁶⁴ Es común que la institución permita a estudiantes de universidades locales, realizar algunas prácticas con los/as menores, generalmente en las carreras de pedagogía, y terapia ocupacional. Dichas actividades se programan por un par de semanas dos veces al año, lo que no permite un seguimiento personalizado de los avances o dificultades en cada menor, pues no hay una secuencia en el tratamiento o actividades que resultan ser aleatorias en la mayoría de los casos.



7.2 TALLER DE EXPRESIÓN ARTÍSTICA CON MENORES DEL RUDESINDO SOTO.

Al mencionar la propuesta de expresión artística quiero recurrir a toda una serie de actividades llevadas a cabo con los/as menores que no sólo involucraron la plástica, sino que también incluyeron actividades de otra índole enfocadas a despertar la creatividad y ante todo estimular la sensibilidad, con una intención y efecto terapéutico. Entre ellas podemos mencionar: Técnicas de relajación, ejercicios de expresión corporal, ejercicios de escritura creativa, modelado en arcilla, narración oral puesta en escena, lecturas y monólogos.

Hablar de terapia bajo la concepción más estricta de este término en un centro de reclusión donde cualquier eventualidad de represión o agresión puede dañar el proceso, puede sonar un tanto ambiguo con los alcances de una intervención que revierta en un cambio real de actitud, pues dicho medio, por darle algún apelativo, es de por sí “antiterapéutico”. Sin embargo, ello no indica que a través de las actividades de expresión artística no se pueda lograr ese tan anhelado “alivio” más cuando ellos/as ya han traspasado esa línea tenue que existe entre la conducta antisocial y la delincuencia.

No todos, pero la gran mayoría de los/as jóvenes que acompañaron este proceso, aunque pesa decirlo, ya son delincuentes, y su tratamiento ya hace parte de la resocialización, opción que no depende como su nombre lo indica de una estrategia individual de tratamiento sino que involucra a toda una sociedad. A este respecto Winnicot nos da un poco más de claridad en el asunto: *“Como ya he señalado, la psicoterapia para el tratamiento de una tendencia antisocial sólo da resultado si el paciente, está casi en los inicios de su trayectoria antisocial o sea,*



antes de que se hayan afianzado los beneficios secundarios y las habilidades delictivas.”³⁶⁵

Ahora bien, dicha razón no limita ni “castra” la esperanza, pues ese llamado de auxilio permanece latente en quienes cruzaron la línea y quienes hasta ahora se acercan a su contorno. Siguiendo al citado autor: *“Cuando el muchacho o la niña ya se han endurecido en la causa de la falta de comunicación (al no reconocer el pedido de auxilio que encierra el acto antisocial) cuando los beneficios secundarios han adquirido importancia y se ha alcanzado una gran destreza en alguna actividad antisocial, es mucho más difícil advertir (pese a que aún está allí) el pedido de auxilio revelador de la esperanza que alienta en el muchacho o la niña antisociales.”³⁶⁶*

Hay que retomar en este punto la posibilidad de alivio, es decir el permitirles descansar y descargar esa inmensa culpa que les hace creer que todo está perdido, que sus vidas no van más allá del esperar una bala o dar un “*buen golpe*”, como muchos de ellos/as lo manifiestan con el fatalismo del estigma social que les corresponde.

En un ambiente tan complejo encaminarles a revivir sus traumatismos, o enfrentamiento con los hechos difíciles que han marcado sus vidas, sería como encender la mecha que indefectiblemente haría explotar al individuo en una serie de actitudes impredecibles que, dada la dificultad del entorno, podrían revertir en agresiones hacia sus congéneres, cuidadores o guardianes. Pues independientemente del enfoque terapéutico que se aplique, estos jóvenes, dada su condición de confinamiento, son sumamente vulnerables a actuar con

³⁶⁵ Winnicot, Donald (1993) “El Hogar nuestro punto de partida” Ensayos de un psicoanalista. Paidós Editores. Buenos Aires, Barcelona, México. Pág. 128

³⁶⁶ Winnicot, (1993) Pág. 106



desesperación ante su ya de por sí deplorable situación, y avivar un fuego que está latente en espacios tan reducidos, sería como someterlos/as a más autoflagelación. A este respecto López Fernández y Martínez Díez nos ofrecen un acertado aporte:

“Los talleres de arteterapia en cárceles incluyen a una gran diversidad de personas, que llegan a ellas por distintas circunstancias: drogadicción, delitos de salud pública, delitos sexuales, agresiones, etc., y llegan con todos los tipos de habilidades e incapacidades. Las consecuencias de la privación de libertad como ausencia de intimidad, limitación en las relaciones personales, olvido de la autoimagen, ausencia de responsabilidad y decisión; así como el sistema penitenciario frío y distante, de olvido del preso, de su historia y realidad personal, de sus emociones y de su futuro, hace que la mayoría de los presos sobrevivan a las presiones de la cárcel, protegiéndose dentro de un “caparazón”.³⁶⁷

Esto explica en gran medida el citado “mutismo”, que se percibe considerablemente en los primeros encuentros, donde procurar un cierto nivel de confianza se hace imperioso para bajar sus niveles de ansiedad, fenómeno que de no ser controlado ocasiona el inevitable “choque” y explosividad hacia el entorno. Siguiendo a las autoras: *“Las medidas de seguridad y vigilancia en una institución cerrada dificultan el establecimiento de cualquier sentimiento de confianza; cualquier actividad personal de arte o arteterapia tendrá que superar la visión estereotipada del asunto que prevalece en las cárceles, es mejor trabajar con una intención de apoyo, evitando entrar en los problemas personales profundos, porque eso podría ser muy estresante en el ambiente carcelario.”³⁶⁸*

³⁶⁷ López Fernández Marián, Martínez Díez Noemí, Arteterapia Conocimiento interior a través de la expresión artística. Edi Tutor, S.A. Madrid 2006 Págs. 91-92

³⁶⁸ *Ibíd*em



Por dicha razón hemos mencionado que la constante presencia de la policía, en las instalaciones del centro, pueden subvertir todo el proceso, pues las constantes “pugnas” con los miembros de la fuerza pública entorpecen considerablemente los eventuales progresos. Sin embargo la dificultad de “ahondar” en los talleres su problemática de vida, puede menoscabar mucho más la desesperación que lleva consigo el encierro, por lo que los niveles de profundización con relación a sus traumas han de ser manejados con mucha cautela para no herir más al individuo, cuando deba ser lanzado nuevamente a su entorno institucional que es lo suficientemente fuerte como para desvirtuar una sesión terapéutica. Es como llevarles del frío al calor, procurando que no salgan mucho más perjudicados después de cada encuentro. López Fernández y Martínez Díez, ofrecen un enfoque que puede abonar ampliamente los alcances y dirección de nuestro proyecto:

“Existen proyectos y talleres experimentales con el objetivo de ampliar la conciencia de los presos con respecto a los problemas y oportunidades que encontrarán en cuanto vuelvan al mundo externo. Muchos de ellos tienen el objetivo de construir confianza en el grupo y utilizan varias técnicas estructuradas de trabajo grupales. El rol del arteterapeuta es el de comprender, intervenir, modificar por medio de trabajos sencillos y creativos; en los talleres aumentan la capacidad de diálogo y la profundización; con ellos logran una mayor libertad en sus formas de expresión, aprenden a valorar las obras de arte, y proyectan en sus trabajos su experiencia de vida y su visión del mundo.”³⁶⁹

Esto no indica que en el trabajo realizado no hayan aparecido momentos de hipersensibilidad que de por sí evocaron el pasado, y dieron un desahogo, pero seguir “hurgando” en ello no sería sano para mí ni para ellos/as, pues todo lo que

³⁶⁹ *Ibidem.*



ocurre en dichas circunstancias y con una población tan voluble en actitudes y sentimientos puede incrementar el caos pues: *“En la mayoría de los y las adolescentes la terapia está vista como algo vergonzoso, como debilidad o como un problema mental, por tanto, están convencidos que cuando antes termine el tratamiento es mejor. También muchos de los adolescentes conllevan dentro mucha agresividad. La conducta violenta es una conducta aprendida en edad muy temprana y que se construye a lo largo de la vida.”*³⁷⁰

7.2.1 Tiempo de Duración de las Intervenciones en la Institución.

La intervención llevada a cabo en el Rudesindo con los/as menores tuvo una duración de seis meses, habiéndose realizado la previa investigación de sus historias de vida, contextos sociofamiliares, procesos judiciales, al igual que una exploración de las dinámicas de la institución y los roles que cumplen cada uno de los/as funcionarios en interacción con los/as menores. Para efectos organizacionales se toma en cuenta la aportación de Paín y Jarreau: *“En la organización de un taller de actividades plásticas con objetivos psicoterapéuticos es necesario tener en cuenta tres parámetros: los espacios, el tiempo y la composición de los grupos”*.³⁷¹

Es de anotar que el tiempo de intervención con cada uno de los/as menores dependía directamente de la permanencia en la institución y ésta a su vez la determinaba el juez, por lo que en la mayoría de los casos se convertían en una población “flotante” que abandonaba repentinamente el proceso de los talleres.

Además, la regularidad o secuencia de las actividades a largo plazo que puedan desarrollarse con los menores, en la mayoría de los casos se ve truncada

³⁷⁰ López Fernández Marián, Martínez Díez Noemí, 2006 Pág. 81

³⁷¹ Paín, Sara, Jarreau Gladys, Una Psicoterapia por el Arte. Edit Nueva Visión Buenos Aires 1995. Pág. 37.



por las constantes fugas, las decisiones del juez, o un comportamiento inadecuado de los/as muchachos/as que les lleva a la medida de aislamiento, hecho que según las normas del centro ha de mantenerles incomunicados por un buen periodo de tiempo que va de una a tres semanas según la gravedad de la falta cometida.

A pesar de los tropiezos, se ofrecieron dos sesiones semanales de talleres con cada menor en intervenciones que duraban una hora y treinta minutos como máximo.

7.2.2 El “Útero” o Espacio Físico del Taller.

Como se mencionó con antelación, las dificultades económicas del Rudesindo, limitaban en gran medida toda nueva propuesta que no estuviera enmarcada dentro del presupuesto anual de la institución. Por ello se puede afirmar que la consecución y adecuación del espacio físico surgió desde cero.

Para ello fue necesario adaptar un galpón que era utilizado para criar gallinas que tenía una gran amplitud y buena luz. Aunque el espacio fue arreglado de manera sencilla la participación de algunos menores en el proceso de adecuación, generó un sentido de pertenencia con el lugar, ya que algunos de ellos/as fabricaron los mesones y sillas que posteriormente utilizaríamos en el proceso.

Hemos empleado el término “Útero” en lugar de “matriz” como emplean algunos autores, pues consideramos que el primero tiene una carga metafórica mucho más amplia con la idea de “espacio seguro”, “acogedor” y de “contención”. Y es que en últimas, el útero contiene a la matriz que es de por sí momentánea, por lo que la carga simbólica del primer término es más dicente.

Al involucrar a los/as menores en la adecuación del espacio se logró romper ese hielo que trae consigo todo acercamiento del visitante, y se da cierta confianza pues se deja entrever un compromiso con la institución y con los menores. Además



ellos anhelan ser convocados a toda actividad que les saque de ese “*asco rutinario*” de las celdas.

Para lograr una diferenciación simbólica y real, del aula de taller con las demás locaciones de la institución se les comentó la idea del útero, haciendo énfasis en la posibilidad del “nacer”, o salir renovados de éste espacio que encarna un nuevo aire u oxigenación de todo cuanto ocurre en el Rudesindo. Esta idea es bien acogida por todos los/as menores hasta el punto que el aula del taller recibe por parte de ellos/as el remoquete, apodo o apelativo de “*Útero*”; empleado en ocasiones con cierta jocosidad era común escuchar: -“*Vamos al útero, lléveme al útero, hoy me toca ir al útero*”-

7.2.3 Las “Normas” del Taller, Pactos de no agresión.

Es bien sabido que la norma trae consigo la ruptura, la prohibición es la entrada “*al pecado*” y los límites entrañan el afán de cruzarlos. Plantear normas en una población que tiene como principal hecho constitutivo romperlas, implica tomar otras vías de inducción y consenso para llegar a acuerdos que permitan cierto orden dentro del salón de taller. En nuestro caso preferimos hablar de “*pactos*” o “*acuerdos*” dentro del aula taller para alejar todo lenguaje que recuerde la institucionalidad.

Antes de nada fue importante realizar un pacto de “*no agresión física*” y “*verbal*”, llegando al acuerdo de que las palabras no tienen mayor valor que la intencionalidad con que las usemos.

De esta manera no existía mayor prohibición en el decir o escribir, ante todo en las terapias grupales, siempre y cuando no hubiera una intención explícita de agredir al otro o la otra.



Este acuerdo se hizo en razón al hecho de que muchos de los conflictos, peleas o agresiones físicas, que se presentan en la institución, pueden surgir de una ofensa verbal, con consecuencias graves desde el nivel de hipersensibilidad en que ellos/as se encuentran, pues en ocasiones se busca cualquier excusa para ir al “*choque*”, entendiéndose que prohibirles lo que es más habitual en su uso del habla, es decir los mal llamados términos “soeces” o vulgarismos, sería coartar la expresión y en cierta forma acentuar su uso.

En el útero, salvando lo anteriormente expuesto, todo era posible mientras no se entorpeciera la actividad propuesta, y por supuesto no se dañara y “*malgastara*” deliberadamente el material de trabajo sin producir o expresar algo.

Otro pacto o acuerdo establecido y que permitió el positivo desarrollo de los talleres, sobre todo a nivel individual, fue el llamado “*pacto de silencio*”, que consistía en preservar todas las experiencias del taller y no divulgarlas fuera del “*útero*”.

La ruptura de los pactos ocasionaba la no invitación a una o dos sesiones de encuentro en el taller, o la respectiva expulsión si continuamente se presentaban agresiones o encuentros violentos que causaran daño. Por fortuna esta sanción nunca se dio, aunque sí hubo una que otra suspensión temporal ante todo por el daño de las obras expuestas de menores que tenían rencillas, con participantes de otras sesiones. El aseo y cuidado de los materiales, corría por cuenta de todos, aunque cada cual se hacía responsable de lo suyo.

Debo aclarar nuevamente que las terapias grupales no eran muy aceptadas por las directivas del centro, ante mi exigencia de no permitir el acompañamiento de guardias o policías en las mismas. El director rechazaba la intervención con más de cinco menores pues se temía que me amordazaran y se dieran a la fuga, afortunadamente las cosas no tomaron ese rumbo.



7.2.4 Menores Participantes en los Talleres.

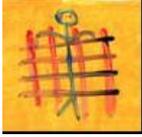
Con lo anteriormente mencionado y la constante necesidad en los/as menores de ser “sacados” momentáneamente de sus celdas, y ante la inmensa cantidad numérica para un proceso terapéutico, la selección estuvo mediada por las Psicólogas y trabajadoras sociales del centro, pues incluir a unos es omitir a otros y no todos requerían con la misma premura una experiencia diferente.

Para mi sorpresa las profesionales decidieron involucrar en el proceso a los/as menores con mayor grado de conflictividad e inadaptación al medio, es decir aquellos/as que estaban allí por los delitos más graves (asesinato, acceso carnal violento, secuestro y lesiones personales) En un principio seleccionaron 24 menores, grupo bastante numeroso, que fue necesario reducir a través de algunas actividades que permitieron establecer quienes requerían mayor participación del encuentro terapéutico.

El grupo de base quedó conformado por 16 menores, cinco mujeres y siete hombres, aunque con las repentinas ausencias, las fugas y los trámites judiciales, hubo que renovar algunos cupos y en total la población involucrada fue de 18 menores de un total de 54 con los que contaba el Rudesindo en ese entonces.

7.2.5 Nivel de Escolaridad, edades y habilidades artísticas.

Las edades de las chicas oscilan entre los 13 y 15 años. Dos de ellas presentan un muy bajo nivel de escolaridad con bastante deficiencia en torno a la lecto-escritura, pues su educación sólo llegó a los 4 primeros años de básica primaria. Las menores restantes alcanzaron el primer grado de la educación básica secundaria pues provienen de un nivel familiar y económico más estable.



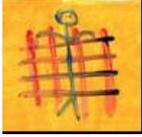
En contraposición, los menores, cuyas edades oscilan entre 14 y 16 años, cuentan con una preparación escolar más deficiente, esto se refleja en gran medida en la utilización de los útiles y medios que se ofrecen en el taller. Aunque no podemos aducir la escasez de expresividad y precaria utilización de los materiales al bajo nivel educativo, en éste caso en particular pareciera ser la constante.

Todos los/as menores respondían a las mismas identificaciones socioculturales, los mismos gustos musicales y afinidades en torno al vestir, las prácticas de reunión, las fiestas y las expresiones léxicas de un argot “*lumpenizado*”³⁷²

La afinidad con el arte pareciera estar ausente y muchos de ellos/as lo asocian a las actividades lúdicas que han realizado en las actividades de terapia ocupacional dirigidas por estudiantes universitarios que llegan esporádicamente a realizar sesiones los fines de semana, llevándoles bizcochos de cerámica para ser recubiertos con pinturas al agua.

La necesidad expresiva debido al encierro es constante, muestra de ello se ve reflejada en los dibujos de los muros y celdas, pese a la prohibición de las directivas del centro en rayar o grafittear las paredes. También se les tiene prohibido tener lápices, plumas y cuadernos bajo una supuesta excusa de seguridad, pues podrían ser usados como armas *corto-punzantes*, ésta excusa es poco plausible pues unos crayones no pueden causar mayor daño.

³⁷² Al referirme al Argot Lumpenizado, la evocación va dirigida al lumpen no desde la posición despectiva de las normas del “*buen decir*” en contraposición a los “*malos actos del habla*” determinados por las reales academias de la lengua. Pues soy consciente de la riqueza metafórica que existe en la invención de nuevas palabras que subyace en todos los guetos y que por el constante uso son asimiladas y puestas en práctica por toda la sociedad. De no ser así, el reciente encuentro de las reales academias de la lengua española llevado a cabo en Colombia, no hubiese tenido que admitir más de 20.000 nuevos vocablos que en gran medida surgen de los procesos de lumpenización de las grandes ciudades en Latinoamérica, hecho que reivindica el lenguaje como organismo vivo en constante cambio.



Pese a todos los esfuerzos hechos en este sentido, no se logró que les dotaran de algunos útiles escolares, pues ante todo prima la intención de castigar más que educar, aunque el Código del Menor indica claramente que no se les debe privar de su desarrollo escolar, personal e intelectual.

7.2.6 Cuerpos Desestructurados, Armas de Defensa y Ataque.

Las condiciones en que muchos de los/as menores llegan a la institución son verdaderamente deplorables. La vida de calle, el fuerte consumo de drogas y las amplias jornadas de hambre dejan una imborrable huella sobre sus mentes y jóvenes cuerpos, que parecen envejecidos a destiempo. El bazuco (desechos obtenidos de la base de coca) y el pegante de zapatos por ser más económicos, forman parte de su habitual “*dieta farmacológica*”.

Estas drogas altamente adictivas causan unos daños físicos y mentales casi irreparables. El pegante sirve para manejar el hambre y su grado de alucinación permite mantener el organismo sin consumir alimento durante largas jornadas. La alucinación que despierta este compuesto es generalmente de origen auditivo que, asociada con la música de preferencia, -generalmente el Reguetón- de un erotismo más que explícito, propician el cóctel perfecto de la fármaco dependencia.

En la mayoría de los/as menores se perciben grados de desnutrición que no permiten un desarrollo físico adecuado y que la adicción trunca considerablemente. Pese a hallarse desestructurados físicamente a consecuencia del maltrato recibido en sus hogares y la ausencia del afecto y la caricia, en muchos de los jóvenes es frecuente ver un “*culto al cuerpo*” pero no regido enteramente por la vanidad sino con la intención de aquel guerrero que debe pulir su arma o herramienta para el ataque. Esta actitud también proviene en parte del estereotipo del “superhombre” de prisión que ofrecen las películas y el ya mencionado síndrome de Rambo, que llena



en parte los vacíos generados en su medio intrafamiliar y los mencionados trastornos de la masculinidad por “sobreinvertimiento” que Luís Bonino define como:

“Trastornos por sobreinvertimiento del cuerpo-máquina muscular. La creencia en el cuerpo como instrumento para la acción exterior -y herramienta para la dura lucha en/por la vida- es poderosa en los varones, por lo que su utilización y cuidado se dirige por esos caminos. En cambio el cuerpo "interior", está desinvertido con la consecuente desconexión de una parte de sí. Ejemplos de estos trastornos son la adicción al gimnasio y a los deportes de fuerza, la facilitación hacia las "actuaciones" corpomusculares como los desgarros, la negación o subvaloración de las alarmas corporales”³⁷³

En los menores sindicados por los delitos más fuertes es frecuente ver cicatrices por heridas de todo tipo. En sus cuerpos, tallados por la violencia, se muestra la lucha constante por la sobrevivencia. Se divisan surcos, quemaduras y “cremalleras” que a manera de “rieles” dejan ver que por allí pasó el tren de la furia, la rabia, la excitación y el miedo.

Puñales, balas y quemaduras, maquillan su piel que contrasta con los tatuajes que exhiben con orgullo rememorando batallas urbanas. Muchos se auto-laceran, como queriendo mitigar en sus pieles un dolor o un recuerdo, o para “adornar” mucho más su herramienta corporal y denotar más fiereza.

Las niñas, hechas mujeres a la fuerza, cargan con el peso de entregar sus cuerpos a cambio de la droga, guardando las caricias mefíticas de ese primer hombre que mancilló su inocencia. Es duro percibir que ya se asumen como mercancía, como objetos sexuales, “carne curada”, por el abuso e ignominia.

³⁷³ Bonino Méndez, Luís -Apuntes para una "sicopatología" de género masculino- 1996-1997



En sus rostros endurecidos prematuramente, aún queda mucho de ingenuidad y es justamente allí donde reside la esperanza, pues hasta ahora nadie ha confiado verdaderamente en ellos/as.

Constantemente me repiten que: -*“nunca de la espalda pues por allí puede venir el puñal”*-, pero esta alarma sólo corrobora el pedido de auxilio, el tocar a mí puerta. Los profesionales del centro me indican que: *“no confie en ellos/as”*, que si ingreso a sus celdas es bajo mí responsabilidad y me hacen firmar un acta donde les exonero de todo lo que pueda ocurrir contra mi integridad física. Pero... de no confiar, ¿Cómo se puede lograr el contacto? ¿Cómo se puede romper ese frío medio que divide al profesional de la “víctima”?

De entrada anuncio que no soy psicólogo ni maestro, simplemente alguien con ganas de compartir y al igual que ellos: expresar, decir, sentir.

Para comunicarme, debo evocar de nuevo mí adolescencia, mis años de estudiante en un colegio nocturno en la gran y fría urbe capitalina: Bogotá. Esa platinada y gris *“ciudad de la furia”* que forma y deforma, que ofrece y quita, que alimenta y desgasta.

Debo recurrir al *“lenguaje de calle”*, para entender, comprender y comunicar, manteniendo un tenue velo que evite la distorsión de la terapia. Es justamente así, con mucho de intuición e “ingenuidad” como se logra la confianza.

Todo tiene un límite y lograr *“entrar”* a su mundo en ese proceso transicional, obliga repetidas veces a interponer el velo, pues su nivel de manipulación siempre está latente, como carnada expectante en la trampa, como cebo esperando la presa. En los primeros encuentros me piden *“favores”*: que les traiga tabaco, drogas, alcohol, pues de una u otra forma, yo soy su conexión con el *“afuera”*.

Las menores se insinúan, ofrecen sus favores sexuales a cambio de lo mismo, un cigarrillo, algo de droga que ellas mismas indican dónde debo conseguir, son peticiones que la pseudoidentidad “elegida” les refuerza en su ficción.



Pero consigo que, sin perder el contacto, las cosas queden claras, los límites expuestos y *la trampa se cierra* sin que en ella caigan víctimas, pues se les hace ver que el confiar no es admitir, tolerar y aceptar todo cuanto pueda surgir de un vínculo, y ello se hace más explícito en las “*pactos del útero*” o salón de terapia.

7.3 MANOS A LA OBRA, METODOLOGÍA DEL TALLER.

Hablar de metodología en un taller que involucre la expresión artística, requiere imaginar un enorme caleidoscopio de propuestas, pues no se puede pensar en la sujeción a un marco metodológico específico o estricto, ya que los/as menores y su estado anímico, al igual que la flexibilización de la experiencia creativa, generan una suerte de “*aleatoriedad*”, que constantemente obliga a reajustar las propuestas, a admitir y aceptar todo lo que pueda surgir del ejercicio creativo.

Aunque la propuesta artística: dibujo, modelado, pintura cumple un mayor protagonismo, fue necesario hacer énfasis en el “*redescubrimiento del cuerpo*”, buscando que entiendan que éste no es sólo el instrumento de la intrusión y el delito, siendo también el receptor de la caricia desinteresada, del abrazo y el contacto afectivo. Para ello se recurre a lo lúdico, el juego, la relajación y la expresión corporal, acompañados por técnicas de dramatización corporal.

Al iniciar los talleres con ejercicios creativos que requieran de una movilidad o contacto físico, logramos bajar las tensiones y dar otro sentido a esos territorios “*vedados*” para la caricia, donde aparentemente sólo se produce violencia y agresividad.



Las técnicas de relajación, propician la preparación para emprender el ejercicio artístico con una disposición más encausada, pues se trata de aliviar y ante todo bajar los niveles de tensión.

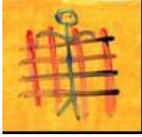
La ambientación musical era una posibilidad de sacar a los/as menores de su inmediata realidad, pues en función del tipo de música, se “*transportaban*” a otro entorno imaginativo. Esta posibilidad surge retomando lo expresado por Paín y Jarreau: *“Otros talleres ofrecen actividades plásticas artísticas diversificadas porque consideran que es difícil prever cuáles son las técnicas arte-terapéuticas mejor adaptadas para cada paciente. De esta manera se incita a algunos de entre ellos a pasar de la pintura a la escucha de la música para hacerlos experimentar sensaciones múltiples”*.³⁷⁴

En un principio resultó un poco compleja esta idea, pues ellos/as insistían en pedir que se les colocaran ritmos que identificaban con su tipo de vida (malandreo, reguetón, corridos prohibidos, vallenato, hip-hop, Rap)³⁷⁵ y su estado de ánimo y actitud de fiesta eran latentes observándose una repentina ansiedad y nostalgia por regresar a su entorno.

Para solucionar dicha situación se negociaba con ellos/as la música que escucharíamos de acuerdo a la actividad que estuviéramos desarrollando. Cuando tratábamos temas que incluyeran el barrio, su estilo de vida en las calles, la música la elegían ellos, permitiéndoles una producción más amplia y mayor expresividad en sus trabajos. En ocasiones trabajamos sin música para no desvirtuar las terapias y

³⁷⁴ Paín, Sara, Jarreau Gladys, Una Psicoterapia por el Arte. Edit Nueva Visión Buenos Aires 1995 Pág. 19

³⁷⁵ El Reguetón es un ritmo caribeño bastante difundido a nivel mundial. En los/as jóvenes adquiere el nombre de “Música de Malandreo”, teniendo especial predilección por las canciones que hacen apología al “malo”, delincuente, “malandro” con el cual hay una identificación plena, pues en parte es lo que les constituye. De igual forma los “corridos prohibidos” están presentes en sus gustos, pues ésta música homenajea al narcotraficante, al cual se le rinde un culto y admiración, por su forma de conseguir dinero, arriesgar la vida y llevarla hasta el límite. El Vallenato comercial, es decir el no folclórico, representa la sujeción al machismo, con sus letras “melosas” que recrean un falso romanticismo reforzando la cosificación de la mujer.



darles un enfoque de mero entretenimiento, pues muchos de ellos así querían tomarlo, aunque no por ello se rechazaba la diversión.

Aunque se anotó anteriormente que la flexibilización era una constante, los ejercicios creativos tenían un punto de base o “chispa inicial”, generalmente propuesta por mí, que encausaba todo el trabajo.

Esta iniciativa surgía de acuerdo al estado anímico de los/as menores, o a cierta sugerencia en torno a algún problema que exteriormente comentaban las psicólogas y que valía la pena explorar. A este respecto es bueno aclarar que los/as muchachos me recordaban constantemente el “*pacto de silencio*” en que todo lo que ocurría en el taller debía permanecer allí, pues al ver mi contacto con las profesionales surgía cierto temor de delación o algo similar.

Los talleres constaban de fases de sensibilización a través de algunas técnicas de relajación, que incluyen ejercicios de expresión corporal y en ocasiones de respiración.

También era fundamental la narración de cuentos, pues es algo que permite la reflexión sobre la propia vida, como una suerte de espejo que facilita alejarse de lo vivido para experimentar un encuentro consigo mismo. En esta propuesta se sugería contar mitos, cuentos o leyendas que ellos recordaban, al igual que anécdotas de grandes “golpes delictivos” cometidos por una suerte de héroes callejeros que abrigaban su admiración.

También se recurrió a un tipo de terapia que emplea el psiquiatra argentino Jorge Bucay en su libro “*déjame que te cuente*”, realizando algunas lecturas que, a manera de introducción, resultaban ser motivantes. Es de aclarar que este tipo de lecturas las asumíamos alejando toda concepción “moralizante” donde siempre se busca una enseñanza o “morableja”, pasando a ser sólo un acto de iniciación a la “escucha sensible”, un ejercicio que enfocábamos a través de la narración oral puesta en escena, a manera de monólogo o acto representativo.



También servía para propiciar el compartir historias particulares o sociales que los/as jóvenes narraban de sus barriadas o ámbitos rurales y campesinos. Es importante anotar que el vínculo de ellos/as con la lectura es casi nulo o inexistente, por lo que fue necesario la búsqueda de cuentos o historias sencillas de fácil recepción o acogida.

El trabajo individual fue el que representó un mayor nivel de avance, pues muchas de las terapias conducían a la expresión espontánea de sentimientos que generalmente revertían en llanto, posición que avergonzaba a muchos, pues restaba “*la dureza*” que ellos/as consideraban necesaria para su sobrevivencia en la institución, pues tanto chicas como chicos, consideran el llanto como un sinónimo de debilidad., otra característica que podemos extrapolar a las Nhg analizadas en Bonino.

Todas las actividades requerían de una posterior discusión en torno a lo vivido, las expectativas, las obras realizadas, lo positivo y negativo de la experiencia, las dificultades y los aciertos del trabajo en cuestión. Dicha actividad no se asumía desde un enfoque “evaluativo”, tan sólo era necesario hacerles ver la importancia del “*comunicar*” como imperioso acto de renovación antes de salir del útero.

Era importante dar relevancia tanto al acto comunicativo, de escucha y los silencios, pues nada debía ser forzado ni cuestionado, pues allí los/as jóvenes eran “libres”.

7.3.1 Materiales.

Los materiales que se emplean en la Fundación para el encuentro terapéutico son relativamente sencillos y básicos por así decirlo, o de fácil utilización o aplicación. Esto posibilita el encuentro o capacidad expresiva más inmediata, y



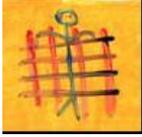
aleja toda posible complicación en el menor, pues sus niveles de escolaridad son bastante bajos y tienen cierta aversión a todo lo que puede asemejarse a la enseñanza. Los materiales más utilizados son:

- ❖ *Vinilos o pinturas de agua
- ❖ *Rotuladores.
- ❖ *Marcadores.
- ❖ *Crayones.
- ❖ *Colores.
- ❖ *Carboncillos.
- ❖ *Barro y Arcilla.
- ❖ *Folios de papel y papel periódico (pliego)
- ❖ *Revistas, tijeras, pegante, cintas.

Es de anotar que los recursos que la institución posee, son limitados, por lo que estos materiales se ajustan al presupuesto que ha de ser invertido en los casi 60 menores que siempre permanecen en la institución. El especial cuidado que se debía tener con las tijeras y corta-papeles, en un principio generó cierta tensión, pues acostumbraban a robar estos elementos en las sesiones de terapia ocupacional para hacer “chuzos” (arma corto-punzante), que escondían en los zapatos para cualquier agresión o defensa que pudiera presentarse.

En nuestro caso dicha eventualidad no se presentó, pues desde el comienzo hicimos un inventario con todos ellos que nos permitía tener un control de los materiales y generar un sentido de pertenencia con el “Útero” el cual debía ser respetado.

En un comienzo robaban lápices o colores, pero les comenté que aunque existía la prohibición les prestaría un par de crayones y papel para que llevaran a sus celdas, pues los crayones no son tan susceptibles de ser empleados como



armas, en cambio un lápiz o un color sí puede ser transformado en “chuzo”. Casi siempre llegaban con un dibujo realizado en la celda, o simplemente utilizaban el material en préstamo para escribirse cartas o mensajes que transitaban de celda en celda.

7.3.2 Diseño de los Talleres.

- ***Expresión Escénica, en busca de sentimientos.***

Las emociones y sentimientos “*encontrados*” son una constante en los/as menores, y eran trabajadas desde el conductismo por las psicólogas, ellas incluían algunos ejercicios de dibujo a manera de técnicas proyectivas, que los/as menores desechaban por considerarlos repetitivos y simples requisitos en su labor para ser reportados al juez en función de su supuesta recuperación. Al notar que los sentimientos y emociones no deben ser desechados sino por el contrario reelaborados, decidimos convertirlos en algo más lúdico y “*palpable*”.

Las emociones que básicamente se traducían en rabia, tristeza, alegría, miedo, pánico, amor, las transformábamos en ejercicios escénicos para lo cual nos servíamos de la interpretación o actuación de animales con los cuales asociábamos dichas emociones. Interiorizar un animal para transformarlo en una emoción o sentimiento, permitía explorar nuevas formas de auto-conocimiento. Para garantizar una mayor posibilidad de combatir el *miedo escénico* recurríamos a las “máscaras”, que consistían en pintar nuestros rostros de la manera en que cada cual asumía su representación.



De esta manera surgían serpientes, tigres, leones, gatos y toda una serie de “fauna” de sentimientos y emociones que sólo “rugían” en el útero, aunque dudo mucho que todas se conservaran allí pues con frecuencia otros/as menores de la institución, no involucrados en el proceso, pedían que se les diera participación, pues algo de información se filtraba y al parecer causaba impacto por la innovación, pero los cupos eran más que limitados y esa realidad sólo hacía pensar que en esas celdas, se encuentra encerrada toda una energía vital que desea ser transformada y que clama a gritos participación.

- ***Pintura Corporal, Tatuaje Efímero.***

El contacto corporal permitió la elaboración de talleres sumamente nutritivos, pues se evidenció que ellos/as no conocen sus propios cuerpos y ese “redescubrimiento” hace perder el miedo hacia la propia humanidad y la de *otras* y *otros*.

Con frecuencia realizábamos ejercicios de “*pintura en el cuerpo*”, y estos consistían en dibujar o como ellos llamaban “*tatuar con agua*” sobre piernas brazos y rostro lo deseado. Aunque no contábamos con pintura facial -de alto costo- nos las arreglábamos con una mezcla de óxido de Zinc, y pinturas al agua combinadas con glicerina.

Esta actividad que en un principio causaba algo de “vergüenza” -sentimiento que en ellos/as no es muy frecuente- poco a poco se fue tornando en una caricia y la aplicaban con mucha delicadeza y cuidado. Fue de esta manera como surgieron sobre la piel dragones, mariposas, gusanos y serpientes que se intercalaban con



flores y cicatrices, en una fiesta de color y sensibilidad. La experiencia fue por demás enriquecedora, aunque se hizo necesario mediar ante los cuidadores pues sus uniformes, que consisten en pantalones cortos y camisetas, también recibieron algo de los tatuajes, nada que el agua y jabón no pudieran solucionar a cambio de una inmensa satisfacción por el trabajo desarrollado.

La mayoría de actividades requerían una participación directa o involucramiento total de mi parte, es decir no colocarme en el papel pasivo de quien observa, sino “*untarme*” en el proceso. Como no se trataba de un proceso de enseñanza-aprendizaje, en los ejercicios de pintura y modelado prefería no actuar para evitar puntos comparativos y no establecer trabajos que pudieran ser tomados como ejemplos a seguir o cánones a imitar, pues no eran clases de educación artística.

- ***Motivaciones Propiciatorias del Taller.***

Al hablar de “*motivación propiciatoria*” me refiero a las pautas o lineamientos que se tomaban para iniciar el ejercicio creativo. Muchas de ellas ya habían sido propuestas a los/as menores por profesionales del centro, motivo por el cual buscamos otra forma de abordar lo vivido en torno a las propuestas para no rutinizar los talleres.

Trabajamos básicamente las siguientes propuestas:

Emociones:

- ❖ *Rabia, miedo, tristeza, alegría, amor.
- ❖ *Deseos
- ❖ *Sueños
- ❖ *Fantasías



- ❖ *Proyectos para el futuro, proyección de vida.
- ❖ *Imágenes de ellos y ellas mismas. (Autorretratos)
- ❖ *Su relación familiar.
- ❖ *Sus amigos.
- ❖ *Su entorno inmediato (fundación, escuela, barrio, trabajo, ciudad).
- ❖ *Narrar una historia (actividad de escritura creativa)

Estas actividades se proponen a los/as menores, con el objetivo de que exterioricen sus impulsos más inmediatos, pero todas ellas podían variar sobre la marcha, pues en parte el nivel de profundización de las mismas, estaba mediado por la motivación e interés de los/as participantes.

En ocasiones se les dan imágenes de revistas, para que sobre ellas construyan narraciones, dibujando o escribiendo. En su mayoría, las cosas que escriben toman un tinte directo, que puede ser mal interpretado como “soez” o “vulgarismo”, interpretación que no suele darse en el útero y que sólo refleja sus impulsos sexuales cohibidos, pero cuando logran mitigar toda esa carga pulsional, la producción varía y los encuentros toman otro rumbo. Su actitud de rebeldía sólo pretende analizar o alarmar al interlocutor, para estudiarle y delimitar el terreno, ellos/as están siempre en constante análisis del otro y de lo otro. A decir verdad y desde su contexto, poseen unas verdaderas dotes de análisis psicológico.

- ***Actividad de Relajación: Viaje Imaginario.***

Esta actividad se propone generalmente cuando se evidencian brotes de mucha ansiedad e intolerancia. En ellos/as gusta bastante y la realizamos con frecuencia. Los/as jóvenes se tienden sobre el piso boca arriba con los ojos cerrados. Se les pide que fijen su atención en la música (relajación sin letra) Es fundamental que traten de mantener los ojos cerrados. Luego se les va indicando



que tomen conciencia de su respiración: *“cómo va entrando en los pulmones, cómo se hincha el abdomen y va saliendo lentamente... seamos conscientes de cada uno de nuestros órganos...dedos de los pies, rodillas, brazos, piernas... Cómo la sangre se va transportando a través de todo nuestro cuerpo enriqueciéndole y llevando la vida, la energía vital que permite el movimiento... la existencia...etc.”*

Posteriormente se les sugiere un viaje con la posibilidad de ir mentalmente al sitio donde se sienten más seguros, donde quisieran estar. Al volver de dicho “viaje” que dura aproximadamente 15 minutos se les da papel y lápiz, o pinturas que se colocan a los pies del participante, para propiciar la mayor conexión directa con lo percibido, indicándoles que traten de narrar con imágenes la experiencia, ayudándoles con sugerencias como:

“Dibuja qué sentiste. A qué sitio te transportaste. Dibuja las personas que aparecieron en tu viaje, los lugares, colores, formas.”

Luego comentamos la experiencia y recogemos los materiales que se utilizaron durante el tiempo de trabajo.

Esta actividad puede variar al colocar a sus pies un bloque de arcilla, donde intentamos conectar la docilidad de dicho material con la sensación placentera de la caricia. En este material concordamos con lo expresado por Schottenloher quien afirma que: *“El barro es un material extraordinario. Su sustancia terrosa y tersa estimula el tacto reflexivo, despierta la sensibilidad manual y la alegría.”*³⁷⁶

El objetivo de la actividad es concienciar a los/as jóvenes de la importancia que ha de tener el conocimiento, valoración y aceptación de nuestro propio cuerpo; reconociendo las tensiones que pueden surgir en él y aceptando que es la principal herramienta que poseemos para enfrentarnos a la vida.

³⁷⁶ Schottenloher, Gertraud. *Terapia Artística y Creativa: una introducción práctica* Traducción Joaquín Sánchez Edit, Granada 2004. Pág. 84



Este ejercicio permite obtener una representación plástica de las omisiones o posibles tabúes, que algunos menores tienen de los “lugares” que pudieron ser afectados por traumatismos de origen violento. Al comentar la actividad se escucharon frases como:

- *Que viaje tan áspero, aunque sin bareta- (marihuana)*
- *A mí déme un tabaco y verá como le viajo-*
- *Esto es como viajar... pero sin ganya (marihuana)*

Muchos jóvenes pudieron asimilar que la mente les podía permitir llegar a estados similares a los obtenidos bajo el consumo de sustancias psicoactivas.

- **Actividad de Narración: “El Elefante Encadenado”**

En un primer acercamiento con los menores del centro de recepción y tras dividir el grupo en dos secciones (24 chicos en ese entonces), se propone una actividad de narración con un cuento denominado “*el elefante encadenado*” cuyo principal objetivo es el tratamiento y manejo del temor y el “*no puedo*” como principal negación, que trata de sustentar su ansiedad como producto de la adicción.³⁷⁷

Tras escuchar la narración se les sugiere que piensen en algo que les resulte difícil conseguir, y luego lo comparen con la historia narrada tratando de encontrar similitudes. Esta actividad va acompañada de una relajación previa que trata de liberar la tensión de grupo. En síntesis los menores reconocen que lo que más se les dificulta dejar es su adicción a las drogas y que al igual que el elefante las cadenas que los atan al consumo pueden estar en la mente, y en el “*creer que*

³⁷⁷ Este cuento sencillo trata de explicar por qué los elefantes de circo, pese a su enorme fuerza y estar atados a estacas muy pequeñas no escapan de ellas, dando como explicación que no lo hacen porque han estado atados allí desde que eran muy pequeños. Luego, la costumbre y una cadena mental condicionan su actitud de resignación y derrota. “*No escapan porque creen que no pueden hacerlo*”



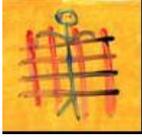
no pueden”. Es bueno aclarar que este tipo de narraciones de carácter sencillo, tienen como principal función el ser agentes de motivación para familiarizar a los/as menores con la narración oral puesta en escena, para escuchar posteriormente sus propias expresiones narrativas, y sus construcciones de sentido.

- **Actividad de Narración: “ El hacha del leñador”**

La misma actividad se desarrolla con el grupo restante seleccionando esta vez el cuento “El hacha del leñador” con el cual se intenta explorar las cualidades, y actitudes que los menores encuentren en si mismos.³⁷⁸ Con este tipo de narración, aunque puede ser algo conductista, intentamos propiciar un cambio de actitud en torno a la experiencia del encierro, haciendo énfasis en que puede ser, pese a la adversidad, algo “provechoso” desde la posibilidad de reflexionar de cada individuo durante su permanencia en el centro de reclusión. Esta propuesta nos permite abonar mejor el terreno para las actividades de expresión artística. Cerramos la actividad con un ejercicio de expresión corporal de la tribu indígena “Nukak Makú”³⁷⁹

³⁷⁸ En este se narra la historia de un excelente leñador que, de un momento a otro, bajó su nivel de producción, aunque no su nivel de esfuerzo, porque entre tanto trabajo, olvidó sacar el tiempo para afilar su hacha. En nuestro caso tratamos de que los/as menores encuentren una relación con el tiempo de permanencia en el Rudesindo, estableciendo que dicha experiencia puede ser un alto en el camino, para la reflexión o afilar las “herramientas-cualidades” que cada uno posee para continuar con la vida.

³⁷⁹ Nucak Makú, tribu indígena que vive en la estribaciones de la región del Amazonas, considerados el último pueblo nómadas del planeta, y declarados patrimonio de la humanidad. El acoso de los colonos y la destrucción de su hábitat los ha llevado al borde de la extinción. Retomamos este saludo o práctica pues en dicha tribu se considera como el máximo tributo a la unidad de los seres humanos en perfecta comunión con la naturaleza.



- **Actividad: “ El Abrazo Nukak Makú”**

Con esta actividad intentamos cerrar todas las sesiones de terapia. Consiste en ejecutar un enorme círculo que ha de ser unido por un fuerte abrazo. Los rostros se dirigen al centro del círculo y con los ojos cerrados se procede a ejecutar un sonido gutural (simulando al realizado por las abejas) mientras todo el grupo se balancea lentamente. Esta actividad se desarrolla por unos 5 minutos y produce una sensación verdaderamente extraña, en el grupo. Tratamos de cerrar todas las actividades con éste ejercicio, siempre que hay terapia grupal, pues por medio del mismo intentamos afianzar los lazos de unidad entre los participantes, explicándoles el significado que dicho “ritual” tiene, para la tribu indígena que lo practica.

- **Narrativas con la cámara de Vídeo.**

Dentro del desarrollo de los talleres se incluyó una actividad que incluía el ofrecerles a los participantes una cámara de video para que presentaran sus trabajos o crearan algún tipo de propuesta. Esta actividad se desarrollaba una vez por semana, y aunque tuvo buena receptividad, pudo más el “temor” la timidez o vergüenza generada por el objeto, que la curiosidad de los/as menores, pues muchos de ellos no quisieron seguir esta propuesta. Sin embargo en esta tesis se transcriben narraciones que se tomaron de las grabaciones efectuadas por algunos/as de ellos/as, al presentar sus obras y significados. Es de anotar que el temor hacia la cámara puede estar ligado al escaso contacto con instrumentos tecnológicos, pues la gran mayoría desconoce -aparte de la telefonía celular- el uso de Internet, computadores, medios digitales etc.



7.4 NARRACIONES DE VIDA EN EL TALLER DE EXPRESIÓN ARTÍSTICA.

En la presente tesis es fundamental la forma como se puede captar, o atrapar en el aire, todo lo que los/as menores manifiestan a través de las actividades artísticas desarrolladas. Pues sus narraciones omisiones y silencios, permitieron medir las actitudes o cambios comportamentales de los menores comprometidos en dicho proceso. La observación participante como se había comentado, fue pieza crucial en el proceso de recolección de todas estas impresiones y datos. Se pensó en un principio usar una grabadora, para recoger sus comentarios y palabras. Pero dicha propuesta con este tipo de población, podría generar mucha más desconfianza y entorpecer el proceso.

En este trabajo impreso, preferimos seleccionar las sesiones en que fue posible obtener de ellos/as una apreciación y comentarios, que al transcribirlos a este texto, nos permitieran guardar la máxima fidelidad de lo expresado por ellas y ellos, independientemente de su argot o giros lexicales. Es por dicha razón que las traemos tal cual sucedieron, pues de esta forma se puede sustentar de mejor manera el proceso. Decidimos llamarlas Narraciones de vida, para contextualizar mínimamente la situación de cada menor desde su propia óptica, algo que difiere en gran medida de una historia de vida, para lo cual cada protagonista sería de por sí la motivación para otra tesis y el tiempo y el espacio en este caso, son la limitante.



- **Narraciones de CAL** *Edad: 16 años* *Escolaridad: 3º Primaria*

El joven es oriundo de Bucaramanga. Proviene de una familia disfuncional con antecedentes de conducta antisocial por parte del padre (homicidio, hurto, consumo de drogas), la abuela materna padeció de esquizofrenia y el abuelo fue condenado por homicidio.

El padre fue asesinado por un “*ajuste de cuentas*”, el menor recuerda que era bastante severo aunque no existía disciplina en casa. El consumo de drogas lo inicia a los 9 años inducido por su padre acompañado de los primeros robos. A los diez años de edad del menor, dan muerte a su padre. Factor que desestabiliza aun más el hogar en los aspectos económicos. Sus hermanas mayores son adoptadas por una tía y el menor da inicio a su vida en la calle, lugar en el que incrementa el consumo de sustancias psicoactivas. A los 12 años conoce una joven 4 años mayor que él con la que comienza a convivir.

A los 14 años un tío le adopta ofreciéndole la oportunidad de trabajar por un periodo de 6 meses, tiempo tras el cual ahorra para comprar un arma y continuar con sus actividades delictivas. Al menor se le ha diagnosticado déficit de habilidades sociales, incapacidad de sentimientos de culpa, dependencia de alucinógenos y anfetaminas y trastorno de personalidad disocial de origen infantil.

El primer homicidio lo realizó a la edad de 11 años en un acto de sicariato por ajuste de cuentas. (Esta información se maneja en el aula de terapia, y por obvias razones no fue compartida con las directivas del centro) Su segundo homicidio lo ejecuta a los 13 años con arma blanca. Ha estado en centros correccionales por delitos de extrema violencia, extorsión y robo a mano armada. Su contextura física es bastante recia y fuerte, pese a que todo su cuerpo está



cicatrizado por heridas con arma blanca, y armas de fuego. Tiene un impacto de bala en la cara, hecho que le permite enorgullecerse pues piensa que está “cruzado” es decir que es muy difícil matarlo. Ostenta el título de “cacique” o “duro” en el centro; su amplio historial delictivo le hace merecedor de respeto en la fundación por parte de los y las jóvenes. Es trasladado de su ciudad natal al Rudesindo, por atacar con arma blanca a dos profesores y apuñalar a dos compañeros de su antiguo lugar de reclusión.

Los primeros encuentros con el menor se tornan un poco tensos, las directivas me instan a no trabajar con él, pues no garantizan mi seguridad ante posibles reacciones violentas. En los días que anteceden las terapias, el joven apuñala a dos profesores del Rudesindo, hecho que le hizo merecedor de una fuerte golpiza propinada por seis cuidadores, que incluyó una fractura de brazo y múltiples laceraciones. Esta situación, aunque es un delito por parte de los cuidadores, se mantiene en total silencio y CAL es instado a callar pues le hacen creer que por intento de homicidio puede pasar directamente a la cárcel. Aunque las políticas del centro deben propender por la protección de los/as menores, los castigos físicos son frecuentes, en el caso de la golpiza propinada a CAL y ante mis preguntas, responden que se fractura el brazo al caer de un muro en un intento de fuga.

Pese a la reiterada prohibición de hacer graffiti en las celdas, su cuarto está repleto de ellos. Este hecho me permite entrar en contacto con él, ofreciéndole un espacio donde podrá escribir lo que quiera, incluso en cierto sitio de la pared. Es de esta forma como logramos establecer comunicación y saber un poco más sobre su vida, pues su mutismo para con las psicólogas es constante.

- Este dibujo se llama “paisaje de sol con baretos (marihuana) y mar”.
- A mi no me importa nada, todo tiene un precio. (Figura Nº 37)
- Es la vida del otro o la mía.



-¿Sabe qué Vago?...aquí no confíe en nadie, porque se la van es metiendo por la espalda.

-Si me dan la oportunidad yo me robo todo, me gusta sentir la adrenalina, me gusta sentirme trabado y todo embombado (drogado en exceso) todo el tiempo.

-Yo siempre pienso como ratero, es decir en mi bienestar y en la "chuquera" (estado de alucinación) me siento firme para salirle a lo que sea.

C:-¿Qué droga consumes?

-Meto riotril hasta embombarme. Pepas, Marimba, Susto (Bazuco)...Meto de todo lo que caiga mi Ñero (Colega)

- La verdad es que yo sólo espero salir de aquí, pagar por lo que hice y seguir en lo mismo, pues no hay de otra.

-O usted cree que con un trabajito guevón uno puede mantener a la familia...mejor dicho no se mantiene ni uno.

-Yo pienso... un mansito se mata trabajando todo un mes para que le paguen una miseria y... ¡¡zas!! Yo solo tengo que esperar a que cobre y lo tumbo... (Robo)

-¿si pilla? Esa es la ley Vago... esa es la ley...



Figura Nº 37. “paisaje de sol con baretos (marihuana) y mar”.

-A mí me quedan pocas alternativas una de ellas es: coronó un buen golpe, y dejó bien a mi cucha (madre) o me bajan y listo. (Matan).

- Eso aunque uno quiera cambiar las liebres (enemigos) que uno tiene... esos no cambian y se lo van es bajando a uno.

-Entonces ¡¡pailas!! (De malas)

-Este paisaje me trama y ¿sí pillá que las nubes son como baretos? (Porros de marihuana)

Eso es lo que me trama a mí, la marihuana, esa es mi mejor terapia para vivir relajado.

C:-¿ Y el sol y el mar?

-Eso me trama, el sol es como seguridad, como algo que lo calienta a uno que le hace sentirse seguro.

C:-¿ Como tu padre?

-Sabe que sí Vago, el cucho (papá) era una gonorra (mala persona) pero uno se sentía firme con él.

-Sabe qué... yo lo admiro porque era un man bien bravo y murió en su ley... de pronto a mí me toca la misma. (Figura Nº 38)



Figura Nº 38. "Mi Familia".

-Este es un dibujo bien firme, buena ropa, buenos zapatos y un fierro (arma) bien firme para cualquier vuelta. (Delito). (Figura Nº 39)



Figura Nº 39. "Autorretrato con cuchillo."



Las actividades que realiza el menor, las hace con desgana y se intuye una apatía enorme, pues se aburre con facilidad ante cualquier propuesta que se le haga.

“Mi último sueño”

En este trabajo de sueño erótico, (*Figura Nº 40*), el menor comenta que tuvo una experiencia extraña al sentir la presencia de alguien que entraba en su habitación y le sujetaba de manos y piernas. Aunque le sugiero que puede ser producto del sueño, él asegura que fue real, pero que no pudo ver a nadie aunque sentía que estaba allí. Este tipo de “alucinaciones” o manifestaciones “*paranormales*”, son muy frecuentes en ellos/as y pueden ser el producto de su periodo de abstinencia a las drogas, al igual que una tergiversación del concepto de religiosidad, pues ellos/as creen que el “*mal*” personificado en “*espíritus*”, *Ánimas del Purgatorio* o *Fantasmas*, les acechan.

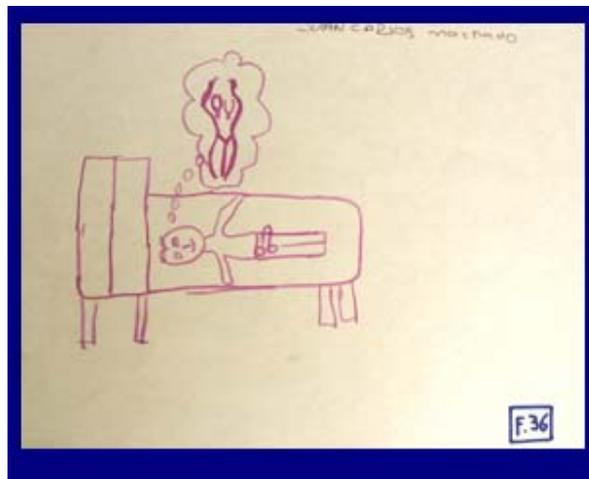


Figura Nº 40. “Un Sueño Erótico”.

“Tu última pesadilla”

-*Soñé que una bola se me venía encima...una bola gigantesca y que yo corría y corría hasta que de pronto me desperté sudando y todo cabreado. (Figura Nº 41)*

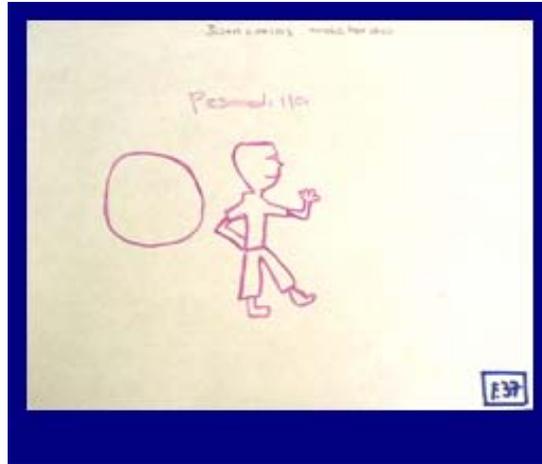


Figura N° 41. "Mi última pesadilla"

Su producción en los otros encuentros es muy pobre, y podría decirse que va al taller sólo a hablar o mejor dicho a que escuchen sus historias, algunas de ellas contienen elementos ficticios, pero en su mayoría representan su cruda realidad. El mutismo mencionado por los funcionarios del centro no se hace presente en las sesiones, quizá por uno de los pactos propuestos en el "útero" y que al parecer le agrada: *"todo lo que se diga y se haga aquí, se queda aquí"*

Esa premisa permitió establecer un contacto más o menos cercano, que también estuvo cargado de ciertos dejos de persuasión, de parte del menor para conseguir de mi mano drogas y otros recursos del exterior. Afortunadamente las cosas se clarificaron de buena forma, y el menor tomó otra actitud ante mi negativa, lo que nos permitió abordar el trabajo desde otra óptica.

"Mi autorretrato en Arcilla"

El trabajo en arcilla, que en un momento no llamó la atención de CAL, permitió apreciar un fuerte contraste entre su "pobre" producción gráfica y el buen manejo que le dió al barro. Su autorretrato gustó mucho en el centro, y esto le



permitió ver otra faceta para llamar la atención que no sólo fuera la intimidación violenta. (Figura Nº 412)



Figura Nº 412 “Mi autorretrato en Arcilla”

“El color de mi familia”

Se le pide al menor que elija los colores que más le agradan y que vaya dibujando con ellos a cada una de los miembros de su familia, (no decide dibujar pero si escribir) y como es constante en él, escribe y no dibuja.

-Mi mama es amarilla como un sol, como el oro...como lo que vale, es la que más vale de todos. Ella es amarilla

Esta actividad le causa mucha risa, sobre todo cuando dice que cada miembro es un color.

- Mi hermana mayor es naranja ese color me trama, (gusta) menos pero también me trama.

- Mi hermana menor es como azul clarito, ese color si me trama más. Esos son los colores más importantes, mi otra familia no tiene color.



No es que no me tramen sino que no he vivido casi con ellos. Aunque ahora yo no puedo vivir casi con mi “cucha”. Porque la otra vez fueron a buscarme a mí y le metieron un tiro a ella... así que por eso ahora no nos vemos casi. Para que no le vayan a hacer nada.

“Lo que me resulta más difícil.”

*- El símbolo del dinero es lo que me resulta más difícil conseguir, por eso lo busco por el lado fácil en el hurto (una fuerte carcajada)
(Figura N° 42)*

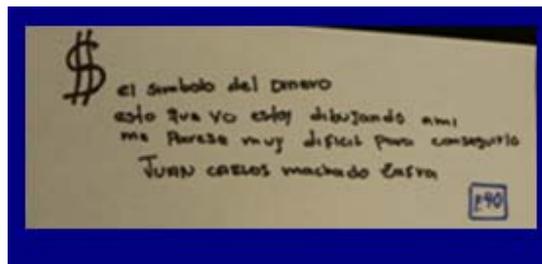


Figura N° 42. “El símbolo del dinero”

Conclusiones

En CAL podemos apreciar el perfil de miles de Jóvenes que habitan nuestro país y Latinoamérica en general, pues las similitudes de sus prácticas sociales y la forma como construyen su subjetividad a través del lenguaje violento, son muy similares, por no decir iguales. En él (como en otros menores del centro) ya no se puede pensar en una tendencia “antisocial” pues hace mucho tiempo y quizá sin comprenderlo, que está arrojado al dominio de la pulsión de muerte.

En CAL podemos evidenciar más que en otros, las Normativas hegemónicas de género en toda su magnitud. El estereotipo del hombre y sus mitificaciones internalizadas, constituyen un fuerte modelo de vida transmitido por su figura paterna en los inadecuados modelos de crianza. Se asume, en todo el sentido de la palabra, como un “Guerrero” que día a día emprende una lucha contra “todo” y



“todos”, por la simple y llana sobrevivencia. Ya ha experimentado el poder del acto violento llevado a su máxima expresión en la eliminación del otro. El contacto con la muerte desde temprana edad, como propiciador de la misma, le ha llevado a un punto de insensibilización tal, que no puede sentir cargo de conciencia o culpa en la inexistencia de límites a su pulsión. Es consciente de su exclusión y sus planteamientos sobre las pocas expectativas en torno a sus posibilidades de vida tienen una lógica demasiado coherente con lo que le ha correspondido vivir. La dualidad “mata o muere” está más que justificada en su propia existencia, pues es consciente de que sus días están más que contados.

Después del incidente con los profesores, CAL es trasladado de nuevo al antiguo centro, ubicado en su ciudad de origen, pues se considera que es demasiado peligroso para los miembros del Rudesindo que permanezca allí. Se espera que cumpla la mayoría de edad y que el juez le resuelva su situación. Contrario a las expectativas de las directivas del centro, el trabajo

Narraciones de JE *Edad: 15 años* *Escolaridad: 6° grado*

JE ingresa a la institución sindicado por el delito de homicidio, junto con otros dos menores, pero fue él quien disparó el arma hacia un vigilante de un centro nocturno. Es un joven aparentemente *facilista*, las profesionales del centro comentan que no gusta de las actividades que requieran su concentración. Sólo la actividad física le motiva y todas aquellas que generen cierto agotamiento.

C. “Dibújame tú último sueño” (Figura Nº 1)

-Del último sueño no me acuerdo, pero sí de una pesadilla...

Yo estaba en mi casa y mi “cucha” (madre) me dijo que me necesitaban...

-Yo escuché que dijeron ¡salga hijueputa! Y eran dos manes (hombres) yo les hice un disparo y me volé por el techo.

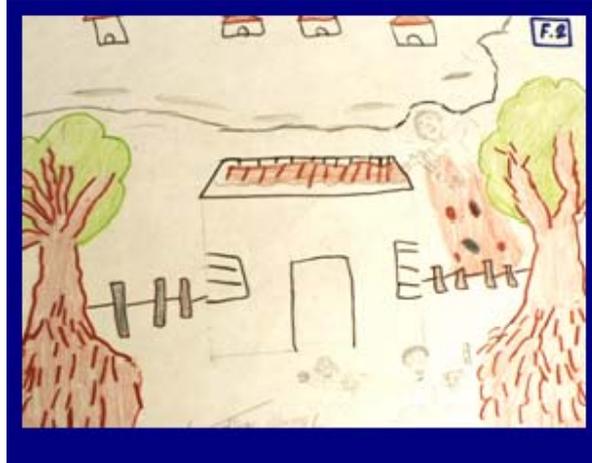


Figura Nº 1. "Mi último Sueño".

C: *¿Qué figuras son éstas?*

-Este es un árbol de mango y de mamón y estas son las casas de los vecinos"

- Yo no creo en los psicólogos...esos no sirven de nada...eso la montan de pasado y pasado...y futuro y futuro y uno en verdad solo cambia si uno quiere, no porque le digan...

-Yo sólo le contaba a una psicóloga que me caía bien, las otras son ¡¡unas picadas de mierda!!

La verdad es que yo no sé porqué usted pierde el tiempo con nosotros...eso aquí nadie quiere cambiar.

-aquí han llegado tres y hasta cuatro veces y siempre vuelven, bueno si no los matan afuera...

JE decide trabajar con arcilla (**Figura Nº 2**) y su motivación es clara y evidente. Quiere hacer un busto de si mismo, y la forma como asume el trabajo es bastante aceptable y dotada de mucha meticulosidad. No termina su labor en la primera sesión por lo que decidimos continuar en la siguiente. En nuestro próximo



encuentro aunque trabaja con el mismo empeño, le entra una fuerte carga de perfeccionismo por la labor y piensa que todo está mal dejando abandonado su trabajo.

-Es que no puedo, así no soy yo, no se parece en nada...no sé... yo no me siento bien en esta puta institución ni en la vida...

Le sugiero que justamente como la figura que ha elaborado, él también se puede sentir incompleto privado de su libertad.

-Pues sí... no me siento bien aquí...

C: *Pero... ¿A quién le corresponde terminar la figura, o darle sentido a la vida de JE?*

-Pues supongo que a mi mismo, pero este trabajo ya no lo quiero hacer.



Figura Nº 2 "Autorretrato JE"



Conclusiones

El trabajo realizado con JE, fue bastante complejo pero de al igual manera muy provechoso y diciente. Aunque le interesaba ir al “*útero*”, puedo decir que casi nunca se sintió verdaderamente a gusto en él. La única actividad que logró captar su atención fue la realización del autorretrato en arcilla. En él se percibía un odio constante y una infinita necesidad de venganza, pero el objetivo de esos sentimientos al parecer no estaba muy claro. Pese a revestirse de una cierta dureza, que le permitía mantener la “*fama*” o status en la institución producto de su delito, su actitud dejaba entrever que todo lo relacionado con el asesinato fue accidental y a decir verdad no se asumía ni veía como un asesino. JE es bastante reflexivo y comprende, como muy pocos lo hacen, que el problema en gran medida, se encuentra en él. En los pocos momentos en que decidió hablar del asesinato, expresó que ese acto no tuvo sentido más que el mostrar la “*valentía*” al ser considerado como jefe de la pequeña pandilla, pese a encontrarse muerto de miedo. El caso de JE es uno de los miles de casos que inundan el panorama latinoamericano, donde las actitudes violentas de los/as menores no se corresponden con una necesidad intrínseca en el individuo de hacer daño, con el discurrir sin límites de la pulsión, sino que sólo se asumen como comportamientos estereotipados y aprehendidos en la consolidación de subjetividades incardinadas en inadecuados modelos de “*masculinidad*”. JE asistió al taller por un periodo de dos meses y de un momento a otro decidió no volver. Su actitud de aislamiento se intensificó y pedía que se le permitiera trabajar sólo en las actividades de huerta, donde pasaba horas y horas con azadón en mano “*arañando*” la tierra, como exigiéndole a ese barro terrígeno que le permitiera reconstruir su autorretrato. El tiempo y la intolerancia en este caso no jugó a su favor, pues pocos meses después de salir del centro, fue encontrado muerto en un desolado paraje cercano a la ciudad.



- **Narraciones de LM** Edad: 14 años Escolaridad: 4° Primaria.

Es una menor sindicada por el delito de violencia intrafamiliar. Reincidente por los delitos de homicidio, hurto calificado y agravado. Sus padres solo convivieron 5 años. Proviene de una familia disfuncional desintegrada, con relaciones conflictivas. La madre se preocupa muy poco por los hijos, sin embargo la menor siente gran afecto hacia ella. El padre sólo convivió con ellos durante la primera infancia. Tiene una hermana de 22 años, madre soltera y con quien tiene malas relaciones. Le sigue una hermana de 20 años, otra de 16 años y un menor de 13 años que vive en un centro de ayuda para niños de la calle. En su entorno o barriada de extrema pobreza, la joven percibe el rechazo. Pertenece a una pandilla compuesta por menores de edad que oscilan entre los 13 y 16 años, con quienes realiza actividades ilícitas como mecanismo de supervivencia, y para costearse el consumo de drogas (marihuana, bazuco).

Las condiciones de vida son verdaderamente deplorables, conviven en un “tugurio”. Desde su primera infancia la menor permanecía en la calle. Cursó hasta cuarto de primaria y no se adaptó al estudio. Es impulsiva, con extrema dificultad para acatar normas, su comportamiento denota inadecuados modelos de crianza; al igual que la mayoría de menores del centro carece de autoestima.

LM, al ingresar al taller por segunda vez expresa espontáneamente: *¡¡que bien de vuelta a casa!!* ...Esta expresión denota cierto agrado de la menor por el espacio terapéutico, ella al igual que la mayoría de los menores, ruegan constantemente porque se les saque del encierro. El personal del centro expresa la constante preocupación por la recurrente depresión de la menor y su afán de suicidio, pues en dos oportunidades se ha cortado las venas. Al pedirle que dibuje un cartel de sí misma no lo hace y dibuja el cuerpo de una compañera con el título “La perra de Tatiana” (Figura Nº 3) el dibujo tiene una evidente semejanza con una



tumba en la cual los brazos y torso se abren en forma de cruz. Tatiana es una menor que hacia tres días salió en libertad, y por ello era digna de toda la envidia de LM.

- Esa perra me cae mal

-Bueno ahora dibujaré algo más bonito” (Figura N° 4)

LM dibuja una casa en cuyo techo hay una cruz, con un río revuelto del que sobresalen unas montañas que muestran unos filos puntiagudos *acechantes* con un ave ahogada en el río revuelto.



Figura N° 3. “La perra de Tatiana”

-Esto está muy loco

C: Por qué no intentas dibujar la locura.

Este tema lo evade cambiando la conversación, dibuja, escribe frases y luego las borra, se nota ansiosa. Dibuja un arma.



Figura Nº 4. "algo más bonito"

-*La locura es matar. Rompe el arma que había dibujado con bastante furia. En otra sesión decide dibujar una casa.*

-Esta casa es como una iglesia pero no es una iglesia, es decir en una iglesia uno está como tranquilo y yo lo que quiero es tranquilidad para mi Mamá.

En el dibujo aparecen representados el sol y la luna aunque la posición de esta última es de revés. Lluvia en el dibujo y el agua que cae forma un río que sobrepasa el nivel de la casa evidenciando su inestabilidad en el hogar. *LM* es de las pocas menores que ha podido tener una valoración psiquiátrica, y el diagnóstico que se le dio es de maniaco-depresión con tendencias sociópatas. El diagnóstico ha generado en *LM* un fuerte conflicto con el personal del centro, pues opina que la toman por loca.

Toma un rotulador y se dibuja desfigurada, (**Figura Nº 5**) envuelta en un manto de lágrimas, dibuja a la madre sonriente y la silueta carece de las extremidades superiores al igual que su propia representación.



- No sirvo para esto
- Vamos a hacer la cruz de la muerte
- El encierro es el encierro

La joven trata de impresionar con dibujos estereotipados que es muy común ver en los jóvenes del centro, y que apuntan a la necesidad de que se les considere malos o peligrosos

- El 666 el símbolo del diablo.
- C:** ¿te consideras mala persona?
- No, yo lo que estoy es buena.

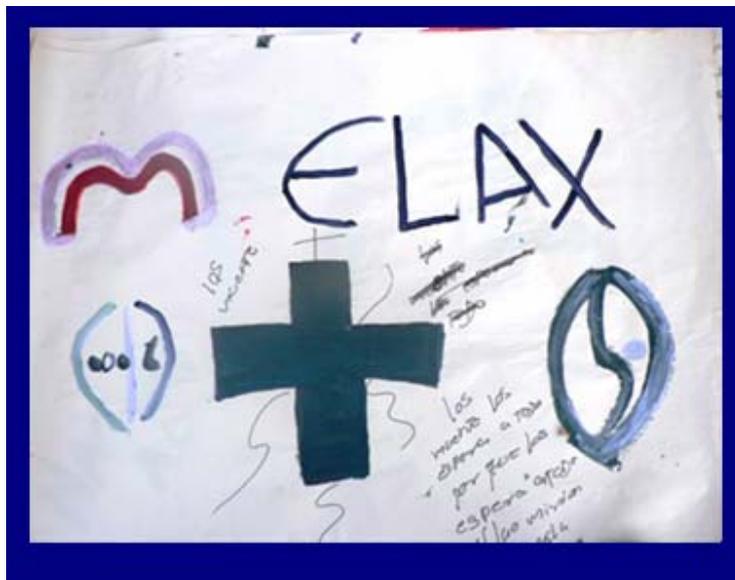


Figura Nº 6. "Cartel de mí misma".

A partir de este momento LM realiza toda una serie de insinuaciones sexuales y una provocación erótica especificando que necesita tener contacto



sexual; nuevamente explico las reglas del taller, insistiendo en que se puede expresar todo lo que se nos ocurra pero sin ningún tipo de agresiones.

Trabajo con Arcilla

C: *“Modela la imagen de ti misma”*

LM no se siente capacitada para realizar un trabajo figurativo, supone que su bajo nivel de escolaridad, muy cercano al analfabetismo, le impide realizar cualquier labor que se le pida.

Debido a su constante rabia con las compañeras del centro, le sugiero que tome la arcilla y exprese lo que siente hacia determinada persona, de inmediato su actitud cambia y se abalanza sobre la arcilla en actitud de total agresión, pronunciando palabras “soeces” de toda índole e insistiendo que cuando encuentre a esa persona la matará. Yo simplemente observo y le dejo expresarse con tranquilidad, al notar su agotamiento, le sugiero que realice una figura y esta vez realiza un pene diciendo que es lo que más necesita.

C: *¿Aún matarías a esa persona que imaginaste hace un momento?*

-No ya no, no vale la pena, pero por lo menos le daría una buena cascada (golpiza)

C: *¿Por qué convertiste a esa persona en pene?*

-Porque es algo que me gusta mucho.

-Esto no es esa persona...es solo barro.

Le indico que ese barro le permitió desahogarse y descargar la agresividad, y que ese, material del cual surgió algo malo o negativo, también se puede transformar en algo agradable o deseable. Destruye el pene y me pide disculpas, preguntando si estoy molesto y si le voy a volver a invitar al taller.



LM, al igual que las otras Jóvenes, están en un constante análisis de las personas que les tratan, haciendo un sondeo en lo que corresponde al personal masculino; para ello recurren a la provocación erótica y de esta manera establecer con qué ojos las miras y hasta dónde puede llegar el nivel de confianza que pueden ofrecer. Al entender que no las miras como objetos sexuales o mercadería, que es como suelen tomarlas en la calle, sienten una confusión que en un primer contacto genera cierta ansiedad, pero que con el tiempo abre nuevas expectativas hacia lo innovador que resulta para ellas la experiencia.

En nuestro siguiente taller, *LM* va dispuesta a pelear conmigo, y para ello me pide que le coloque la música que ella quiere. Accedo a la petición, proponiendo que dibuje todo lo que esa música le hace sentir. De un momento a otro entra en crisis y golpea con fuerza el aparato de sonido, le recuerdo las reglas y ella simplemente decide correr por todo el salón, tomando un rotulador se dispone a amenazarme con rayar todos los trabajos expuestos, destruye algunos en arcilla, pero le causa singular atención una mariposa que tiene la inscripción: *“leer me hace libre me pone alas” (Figura Nº 7)* el cual no destruye pero raya, pues sabe que es el que más le gusta a todos sus compañeros y particularmente a ella también, trato de ignorar todo lo que hace y le indico que damos por terminado el taller, posteriormente salimos y de un momento a otro golpea fuertemente a una menor que estaba en el patio. Esta actitud le ocasiona el aislamiento que nos impide un trabajo por tres semanas. El psiquiatra le receta unas pastillas que se niega a tomar, y ante su insistencia le indican que solo podrá volver al taller si acepta la ingesta, de esta manera tomó su tratamiento y pudo volver al taller en una actitud de cambio y jovialidad, poco vista en otras oportunidades.



Figura Nº 7. “leer me hace libre, me pone alas”

En nuestra siguiente sesión decide dibujar lo que quiera, recordándome que una de las reglas es que pueden hacer el trabajo que les plazca. Me pregunta que si estoy molesto por el incidente anterior y le explico que fue ella quien se hizo daño intentando agredir. Toma muchos colores y los aplica con bastante intensidad esperando que yo le recrimine por la brusquedad con que emplea el material. Llena un folio de mucho colorido y al terminar escribe con rotulador una carcajada bastante mordaz que la acompaña con su gesto desafiante como queriendo decir que se ha salido con la suya. **(Figura Nº 8)**

-Esta es mi obra de arte...vamos que ya no quiero estar aquí.



Figura N° 8. "Mucho colorido"

En nuestra última sesión LM llega en una tónica de amabilidad nunca antes vista, dice que si le dejo escribir una carta para un amigo. (Figura N° 9).

Accedo a su petición y toma un folio adornándolo con mucha meticulosidad. Al terminar el escrito me lo entrega expresando que es para mi y que ya no quiere volver más, pues quiere aprender panadería. Según comentan los funcionarios del centro concluyó con su medicación y bajó su nivel de agresividad; insistiendo en que pensaba portarse mejor para que el juez le dejara salir pronto de allí.

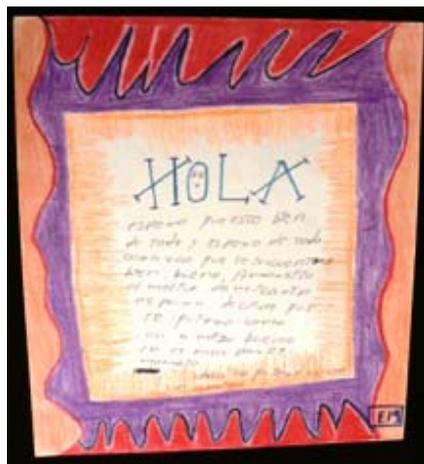


Figura N° 9. "Carta para un amigo"



Conclusiones

El caso de LM, con relación a sus compañeros/as puede resultar bastante atípico, pues sin dudas era una joven que necesitaba un tratamiento psiquiátrico especializado, razón que una vez más delimita las fallas del sistema “*reeducativo*” de este tipo de centros. El riesgo constante en que ella y sus compañeros se encontraban por su conducta, propició el camino ideal para el trabajo terapéutico, porque después de nuestros encuentros fue verdaderamente sorprendente su cambio de actitud, hasta el punto en que decide dejar las terapias y por su propia voluntad aprender un oficio. LM, quien proviene de un contexto donde efectivamente el único medio de comunicación es la agresión, sólo necesitaba la oportunidad de expresarse con otro tipo de herramientas, diferentes a las usadas durante toda su vida. Es decir, que por unos instantes no se le temiera, para poder desnudar un poco su alma ya que su cuerpo, desnudado ininidad de veces, a decir verdad parecía no pertenecerle. LM prodigaba de una manera obsesiva un supuesto amor incondicional a su madre, actitud que dadas las condiciones de abandono y descuido por parte de la progenitora, hace pensar en una demanda de amor nunca acogida, una demanda que no encuentra un espacio para sí en el “otro” materno, creando un agujero que nada colma, asumiéndose como *maldita, imperdonable, pecadora, sin futuro* en la vida y en la muerte...esa que también tocó a LM una calurosa noche, en una esquina cualquiera, quizá cuando en su mente aún creía que al morir iría directamente al infierno, siendo que allí... fue donde exactamente vivió.

- **Narraciones de MG** *Edad: 14 años*

El joven está en la institución desde hace un año, fue capturado junto con otros 5 menores, por homicidio pero él y otro de sus compañeros, decidieron culparse y pagar sólo ellos la condena. Su madre murió por cáncer pulmonar cuando él tenía solo cuatro años. Cuenta con una hermana mayor (22 años) con



quien manifiesta tener buena relación. MG pese a no haber recibido malos tratos ha tenido que trabajar desde muy temprana edad para proveerse sus cosas.

Me pide que le lea nuevamente el “Elefante Encadenado” El joven asocia libremente el tema del cuento con la imposibilidad de que la gente confíe nuevamente en él. Es huérfano de padre y madre y se cría con unos tíos.

-Cuando nosotros hicimos la vuelta yo estaba trabado (drogado) y así como que uno no piensa las cosas; yo no disparé pero el 3-8 (arma) era mió y por eso ¡pailas! (mala suerte)

C: - *¿Por qué no intentas dibujar una traba?*

- una traba es de color rojo, porque a uno se le ponen rojos los ojos.

C: - *¿Las tuyas son rojas? Pues a veces... mejor dicho una traba es como uno quiere que sea... éstas son las nubes y lo del círculo es lo que uno tiene en la cabeza... (Figura Nº 10).*

El menor disfruta con la mezcla de colores y entra en un juego mental que al conectarlo con la música de relajación parece agradarle

-Esa música es una chimba, (agradable) es diferente, cuando uno está trabado es como estar en las nubes, éstas son las nubes (Figura Nº 11)

-A medida que he ido creciendo las cosas van cambiando, ahora me tratan mal y lo que necesito no me lo dan, hice hasta cuarto de primaria y no quise seguir estudiando.

-Hace como tres años empecé a trabajar en serio en carpintería ornamentación y yeso en las casas... tengo pocos amigos.

- El sueño que tengo es irme para el colegio.

Su carencia afectiva es evidente y su bajo nivel de autoestima, al igual que los otros menores se aburre con mucha facilidad, y realiza las actividades con mucho desgano. No se le dificulta acatar ordenes en el centro y constantemente



dice que su vida no tiene sentido. Las psicólogas de la fundación han aplicado al menor terapia racional emotiva y terapia ocupacional, en dos sesiones semanales.



Figura Nº 11. "...como estar en las nubes"



Figura Nº 10 "Una Traba"



“Trabajo con arcilla”

El menor expresa su necesidad de trabajar con arcilla y esta labor parece relajarle mucho más. Hace una figura que representa a un soldado, ataviado con sus armas y equipo militar. **(Figura N° 12)**



Figura N° 12. “Soldado Profesional”

-Esto es lo que quiero ser cuando salga de aquí...irme para el ejercito y hacerme soldado profesional...pues uno gana bien puede meter marihuana y está todo el día en el campo

C:-¿no te da miedo la guerra?

-No, o pues sí, pero uno en la calle está como en guerra todo el tiempo.

-La próxima vez que venga sólo quiero trabajar con arcilla, es lo que más me gusta y me siento relajado...y como usted dice que uno aquí se tiene que relajar pues eso es lo que quiero hacer.

*-Estas frutas son para mi hermana. **(Figura N° 13)** pues es lo que yo más quiero en esta vida.*

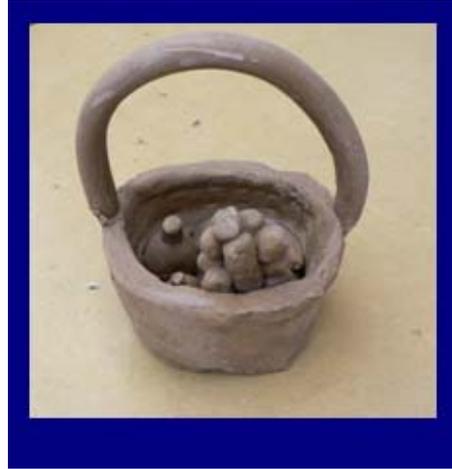


Figura N° 13. "Frutas para mi hermana"

-Este es el animal que quisiera ser, un caballo y trotar libre por el monte...libre no para que me cojan de carga si no para estar libre y correr mucho. (Figura N° 14)

-Lo que me gustaría es ser feliz, mejor dicho voy a escribírselo



Figura N° 14. "...el animal que quisiera ser"



En las siguientes terapias MG como lo había indicado, sólo se entretiene con sus trabajos en arcilla, habla poco pero cada vez que lo hace siempre expresa que se arrepiente de lo que hizo aunque constantemente dice:

-Claro que yo no lo maté... yo sólo le preste el arma...yo sólo le presté el tres ocho (arma calibre 38).

- Este trabajo es para todos los del Rudesindo, es la ranita rene y la hago porque aquí hay mucho sapo...y los sapos mueren espichados
(Figura N° 16)



Figura N° 16. "aquí hay mucho sapo..."

Conclusiones

Aunque cada caso es particularmente distinto, hay ciertos parangones entre unos y otros, o rasgos caracterológicos en los que se evidencian muchas similitudes. En MG notamos, que su subjetividad se construye bajo la necesidad de ser aceptado a través de la fuerza como un mecanismo de acceder al "poder" y reconocimiento. Uno de los principales factores que mueven la conducta antisocial en estos menores, es la exclusión de origen económico que revierte en un desconocimiento social. Por consiguiente y ante la invisibilización de un



sistema, necesitan ser reconocidos, mentados, enunciados, tomados en cuenta, por lo cual replican a través de la conducta antisocial, tomando como herramientas sus humanidades estrelladas contra el muro de una sociedad.

MG, parece tenerlo claro, su reconocimiento lo quiere obtener a través de un grupo armado. En un principio se plantea la posibilidad del ejército, pero francamente, es susceptible de ingresar a cualquier grupo ilegal que ofrezca un lugar, un posicionamiento, algo que le devuelva en cierta medida su ser escindido. Él continúa asistiendo a las terapias, durante toda mi permanencia en la institución, con el mismo y habitual ostracismo en el cual llegó, sólo de vez en cuando repetía las mismas frases: *-Claro que yo no lo maté... yo sólo le presté el arma...yo sólo le presté el tres ocho-* Actitud que denota una gran culpabilidad y posiblemente anhelos de *“taponarla”* con más violencia. Al salir del centro, jamás se volvió a saber de él. Sólo se espera que en éste momento, no se encuentre en las montañas y selvas con fusil en mano buscando el *“reconocimiento”*.

- **Narraciones de CI** Edad: 14 años Escolaridad: 4° primaria.

Menor sindicada por el delito de atraco a mano armada con arma blanca (cuchillo) y hurto agravado y calificado. Proviene de una familia disfuncional donde existían graves conflictos de pareja por lo cual se divorcian. La madre carece de autoridad y como es común en muchos de los/as menores de bajos recursos, no permanece mucho tiempo en casa. Motivo por el cual *CI* contribuyó en la crianza de sus hermanos menores; actividad que desarrollaba a la par de delitos menores, para procurarse el consumo de drogas (bazuco, marihuana, base y pegante).

No reconoce con claridad su rol familiar pues se evidencia que está fuertemente alterado. No gusta del estudio y jamás ha intentado desarrollar *“trabajos lícitos”*. Se evidencia una fuerte tendencia hacia la promiscuidad y una preocupación nula por su estado de salud. En ocasiones ha ejercido la prostitución para acceder a las drogas, se deja influenciar con facilidad y trata de ejercer junto con una de sus compañeras el dominio de la sección femenina.



Primera sesión

C/ toma un papel en formato grande, y en él pinta una letra ce enorme, donde incluye a las personas más ligadas a su afecto. (**Figura N° 17**).



Figura N° 17. “la inicial del nombre”

En el dibujo aparece el nombre de uno de los equipos de fútbol con el cual el grupo de pares de la menor se siente identificado. Es muy común que estos jóvenes se identifiquen a través de estos símbolos, que les dan un cierto sentido de aceptación al “clan” o una aprobación que les une, pero que al igual puede ser motivo de discordia y vandalismo en contra de sus contrarios. Al no existir una identificación con el núcleo familiar y social, los jóvenes buscan o recurren a los iconos de masificación que les otorgue un sentido de pertenencia. *C/* manipula constantemente en busca de afecto, y miente constantemente para ello.



-yo seré libre como el viento

C:-Nárrame una historia dibujando.

-Bueno esto fue algo que pasó y yo estaba cerca del lugar.

En el dibujo *CI* describe un atraco hacia una mujer, que va acompañado de la respectiva intimidación expresada con frases sobre el dibujo. (**Figura Nº 18**). También aparece la recompensa y satisfacción del golpe logrado, que se manifiesta en la celebración consumiendo droga.

Después de divagar en rodeos, *CI* acepta que fue un hecho real y que es ella la protagonista, sin dejar de esconder una aparente vergüenza por el hecho.

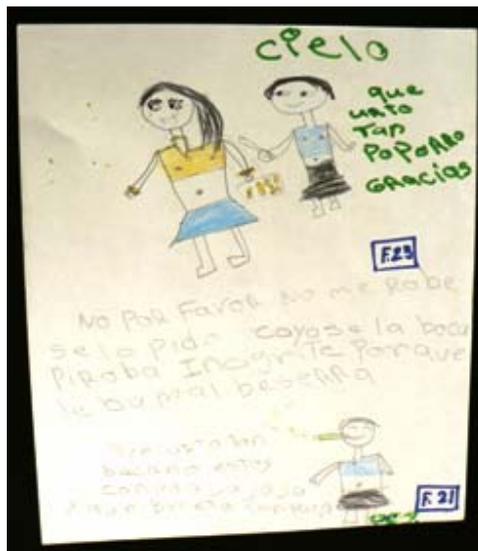


Figura Nº 18. "Atraco a una mujer"

En otra sesión decide dibujar el futuro próximo (**Figura Nº 19**). En ésta imagen aparece *CI* en un ataúd rodeada de sus hermanos y madre, donde escribe los respectivos lamentos, y la celebración de sus enemigos por su muerte.

El bajo nivel de autoestima de *CI* al igual que la mayoría de los/as jóvenes del centro, se refleja un el poco aprecio que tienen de su propia vida, existiendo



una vehemente necesidad por el riesgo, que de una u otra forma les de un supuesto sentido a su vida que radica en la constante posibilidad de perderla.

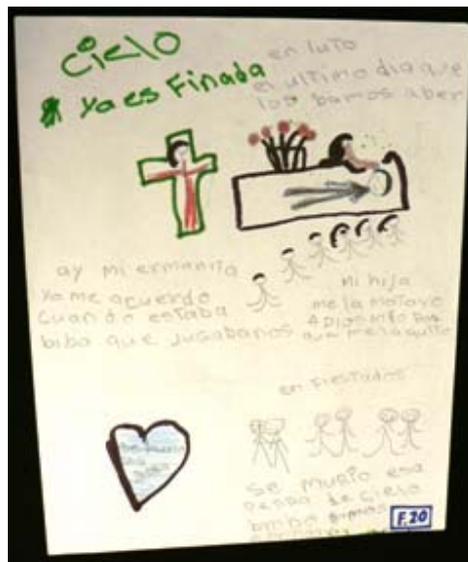


Figura Nº 19. El Futuro Próximo.

En otro encuentro de carácter grupal, CI participa en una actividad que incluye pintura sobre el cuerpo (Pintura Corporal, Tatuaje Efímero) esta actividad es desarrollada con otras 3 menores, y surge como un juego que posteriormente se transforma en caricia. En un comienzo se hace presente la burla al aparecer penes, vaginas y apodos sobre los brazos y piernas de las participantes. Cuando les recuerdo “el pacto de no agresión” la actividad poco a poco va tomando forma y ellas deciden realizar “tatuajes” y pictogramas que les gratifican tornándose en una manifestación de afecto muy cercana a la caricia. Recordemos que muchas de estas jóvenes tienen temor o desconfianza hacia la caricia desinteresada debido a la carencia de contacto físico en sus entornos familiares, las constantes golpizas y abusos sexuales.

CI: -Quiero hacer algo en la pared



CI demarca su propio espacio en el muro, y posteriormente hace pintura de dedos implantando sus propias huellas. (*Figura Nº 20*)



Figura Nº 20. "Pintura de dedos".

Es de anotar que estos niños/as aunque parezca extraño han tenido muy poco contacto con materiales de uso escolar, y el uso de color es algo que les agrada, pero que a la vez temen en función de evitar derrochar o "*malgastar*" los recursos, cuando no se les impone dicha limitante, el disfrute es latente. En otro encuentro le sugiero trabajar con arcilla, *CI* no gusta de éste material pero sin embargo lo pide en una terapia de grupo para fabricar figuras de falos enormes que luego destruye y que al parecer le produce satisfacción

C: -¿Qué quisieras comer hoy si estuvieras fuera?

-Bueno el plato que más me gusta de todos... voy a dibujarlo



*Esto es lo que más me gusta... las papas con carne y ensalada.
(Figura N° 21).*

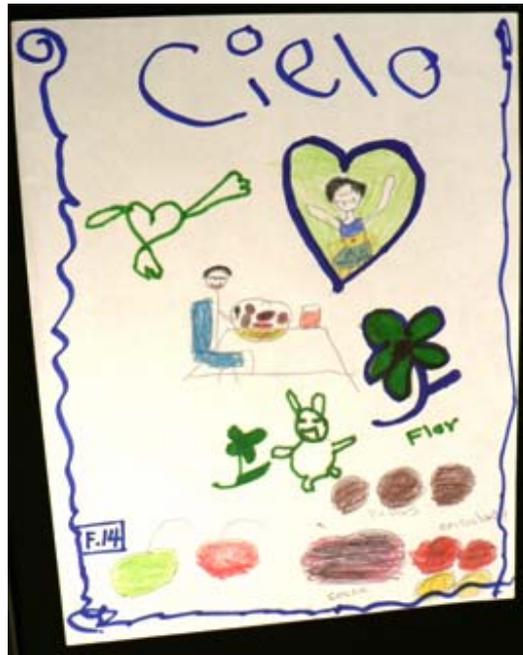


Figura N° 21. *"...lo que más me gusta"*

C: *-¿lo comes muy a menudo?*

-Pues no, porque la carne es muy cara y no me gusta mucho cocinar, en la calle a una casi no le da hambre, bueno si está metiendo marihuana si le coge a uno una "canina áspera" (mucho hambre) pero entonces mete uno bóxer (pegante) y se le quita.

Para muchos de estos menores el comer bien es un privilegio, su dieta no es muy balanceada por lo que presentan altos grados de desnutrición, que al tener contacto con las drogas perjudican severamente su salud. En la fundación alcanzan a recuperarse considerablemente, pues la dieta que el ICBF les brinda, es regulada bajo parámetros establecidos por el nutricionista.



En una terapia grupal les entrego a las menores un recorte de revista, invitándolas a construir una historia partiendo de la imagen al azar. Esta actividad se convierte en un juego para ellas, con características de un cierto erotismo y provocación que lo llevan al plano de lo sensual, en son de provocar una supuesta censura que en ningún momento se presenta pues les indico que el acto creativo tolera todas aquellas ideas que se nos puedan ocurrir. Se sienten felices de que puedan escribir su historia, sin miramientos ni reproches por la *actitud de burla y picardía con que asumen la actividad*. (Anexo 1).

Conclusiones

La experiencia con CI permite establecer los altos grados de volubilidad que poseen estas niñas, que se refleja continuamente en su temperamento y estado anímico. En CL la ciclotimia parece ser la constante, pues adopta posturas exageradas de niña, en muchos casos de menor edad a la que posee. En contra posición a dicho estado asume en ocasiones posturas de una mujer de una rudeza casi implacable, hacia sus compañeros/as de reclusión. Esta situación puede ser explicada en las responsabilidades que debió tomar a destiempo, al tener que “criar” a sus hermanos menores cuando ni siquiera poseía medianamente una visión clara de dicha responsabilidad. Aparte de tener que madurar psicológicamente a la fuerza, sexualmente también deben hacerlo, cuando sus cuerpos ni siquiera han abandonado la fragilidad de la niñez. Es justamente en este tipo de situaciones donde la droga funciona como paliativo que permite adormecer los recuerdos y propiciar un contacto sexual, pues CI al igual que todas sus compañeras del centro, reconocen que no pueden tener sexo si no están bajo estados de alucinación, lo que inicia el *círculo vicioso*, pues para obtener la droga necesitan vender sus cuerpos y para vender sus cuerpos necesitan de la droga. La constante en CI y la mayoría de los/as menores, se sustenta en aceptar que lo que más les gusta en la vida es el consumo de drogas, inclusive más que el sexo, lo que evidencia que dicho consumo independientemente del grado de dependencia física, se presenta como un eje sustitutivo que reemplaza en gran



medida todas sus carencias y frustraciones. Sin pretender ser fatalista en mis afirmaciones, parece ser que la “yerba” es lo único que tienen. El principal logro con ésta menor, se evidenció en que quizás por primera vez en su corta vida, y a través de la actividad artística, logro entender el valor de la caricia desinteresada, aquella que le dejó ver que su cuerpo pese a lo que ella afirmaba, no es sólo una mercancía, sino cuerpo que puede ser escrito nuevamente en el acto artístico compartido.

- **Narraciones de EG** *Edad: 15* *Escolaridad: 7º Bachillerato*

Menor sindicado por el delito de porte ilegal de armas, evasión, y hurto agravado. El joven se fuga con otro compañero y posteriormente se entrega a la policía. Tiene un núcleo familiar medianamente estable, pero sus parientes manifiestan que no le gusta el estudio y que sólo quiere estar en la calle con amistades inapropiadas. El padre falleció cuando *EG* era muy chico. Al parecer no existen buenas relaciones familiares; la madre es muy permisiva y el padrastro ejerce muy poca autoridad sobre el menor a consecuencia de la madre. Vive en casa muy pocos días a la semana y regresa a la calle para seguir con el consumo de P.S.A. (base de coca)

El menor se encuentra en aislamiento por haber agredido con arma blanca a un compañero del centro. Esta medida, un tanto represiva, es frecuente cuando algún chico o chica, quebranta las normas del centro. Consiste en encerrarlos en una habitación o calabozo bastante estrecho que cuenta con muy poca ventilación, donde la temperatura en ocasiones alcanza 38°.

A *EG* le gusta dibujar y tiene ciertas dotes para ello, en comparación con sus otros compañeros del centro. No gusta de los psicólogos de quienes comenta:



-“Esos manes son muy fáciles de engañar, pues uno solo les dice lo que quieren escuchar y ya. Solo preguntan y preguntan pero en verdad uno no les importa”

C:-*Dibuja como te sientes.*

EG se dibuja entre rejas en actitud de temor y sorpresa en la imagen aparecen algunos de los elementos de la celda. (**Figura Nº 22**) todo aparece en un primer plano y podemos ver la ansiedad del menor a través de su trabajo.



Figura Nº 22. “La celda”

*-Este encierro aburre mucho, yo solo quiero pagar y no volver nunca.
-Aquí no lo sacan a uno nunca. Este encierro es una mierda está bien que uno la cometió, pero tampoco que lo tengan a uno aislado como un animal.*



Se dibuja como un ángel (**Figura Nº 23**) haciendo alusión a las figuras de imaginería religiosa que se ven en los hogares tradicionales, donde el ángel Gabriel con rasgos muy similares a los del menor, pisotea la serpiente. En ellos/as es muy frecuente ver dibujos de corazones con alas que pueden evidenciar su deseo de libertad o de fuga. En esta oportunidad *EG* se ve más motivado y excitado por muchas ideas que al parecer rondan su cabeza.



Figura Nº 23. "El ángel"

-Volar es una chimba...como en el dibujo volar con un bareto de marihuana...volar o volarse...

C:- *y la serpiente porque vuela contigo*

-No sé... de pronto son las culebras (enemigos) que siempre están con uno.

Las culebras en el medio de la delincuencia son los conflictos, deudas, enemigos o problemas pendientes con alguien más.



-Así me gustaría estar tranquilo...tranquilo y relajado... (Figura Nº 24)

El menor se niega a usar colores o algún material que no sea gris u oscuro, menciona que el lápiz es más práctico y que puede decir a través de él, lo que necesita decir. EG a través del paisaje, recuerda los paseos al río cuando era pequeño. A pesar de su aparente rudeza, se nota en él cierta nostalgia al recordar a su padre.

-Eso era una chimba (agradable) pero las cosas cambian y ya no vuelven.



Figura Nº 24. “Dibujo de un Paisaje”

-Este soy yo con una flor... la flor representa cada uno de los miembros de mi familia en sus pétalos. (Figura Nº 25)

En las manifestaciones pictóricas podemos apreciar que, en ocasiones los/as, menores demuestran una innegable ingenuidad que, pese a la rudeza y complejidad de sus actos, nos recuerdan que aún tienen mucho de niños, y que su



paso por el estado de la niñez, en el mayor de los casos, ha sido forzado o acelerado prematuramente, aunque dichas producciones también pueden delatar una mala o nula educación artística, hecho que también es muy común en los adultos.



Figura Nº 25. "Osito de felpa."

En otra sesión dibuja un centauro con colmillos desafiantes, del cual sale una mujer envuelta en llamas. El centauro carece de manos y resulta un híbrido bastante particular cargado de intensa agresividad. (**Figura Nº 26**)

-Este es un demonio severo, es como yo, donde uno se hace fuerte y nada le asusta...y la hembra (mujer) que nunca puede faltar.



Figura N° 26. “El Centauro”

Las profesiones que generalmente desean los menores del centro, cuando se les pregunta por sus aspiraciones, están ligadas al acontecer bélico (milicias, ejercito, policía...etc.) Algo que dentro de la legalidad les permita ejercer cierto poder o manejo de la violencia bajo parámetros más aceptados. “El detective Jhon” (**Figura N° 27**)

-Yo quisiera ser como este man (hombre) y capturar malandros yo creo que me iría bien pues no es que me las sepa todas pero uno se las pilla (descubre)

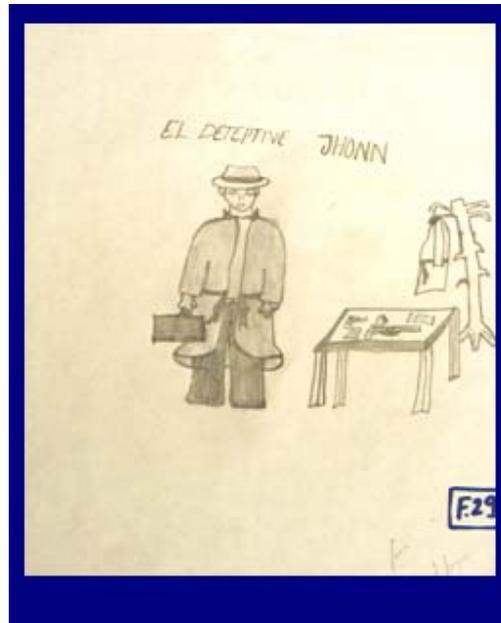


Figura Nº 27. "El Detective Jhon"

En el último encuentro el menor me pide que interceda por él para que lo saquen de su medida de aislamiento y lo lleve al taller. Como aún está castigado, trabajamos en la celda y hace un dibujo que refleja el aparente cambio que ha tenido. (**Figura Nº 28**)

Esto con el afán de ganar mi confianza y poder salir del aislamiento en una próxima oportunidad. Pero dicha posibilidad no se dio, pues nuestros encuentros no pudieron continuar.

El dibujo del ángel quizá era un poco premonitorio porque EG pocos días después de la última sesión se fugó de la Fundación y hasta el día de hoy no se ha vuelto a saber de él, esperamos que las "culebras" no le hayan hecho su presa.



Conclusiones

El trabajo desarrollado con EG, difiere en gran medida de los alcances que pretendía delimitar la intervención terapéutica. En primer lugar porque debido a su condición de aislamiento, no le pudimos brindar la posibilidad de compartir del “útero” y fue necesario trabajar con él en las celdas, lugar que de por sí, desvirtuaba la propuesta establecida. Sin embargo y a raíz de la premura que las psicólogas vieron en el menor, en este caso obviamos lo establecido, pues primaba su necesidad de expresión o alivio ante la constante ansiedad que presentaba.

Aunque se pudo llevar a cabo un trabajo con el menor durante cuatro semanas, este tiempo no permitió, por las circunstancias antes descritas, llevar un proceso medianamente estable. Es de anotar, que ante la inactividad producida por el aislamiento, ellos cuentan con un periodo de 24 horas para maquinarse múltiples fugas, razón que alimentada por la necesidad de consumir, acelera mucho más el proceso.



Figura N° 28. “El cambio que he tenido”



- **Narraciones de CA** Edad: 15 años Escolaridad: 4° Primaria.

El joven es sindicado en la actualidad por hurto agravado y reincidente por el delito de homicidio, razón de su primera permanencia en la fundación. Su dinámica familiar es aparentemente normal, es el mayor de tres hermanos 6 y 12 años respectivamente. Tiene una relación conyugal estable de la cual es padre de una niña de meses.

Después de explicarle las reglas haciendo un énfasis especial *en que no se hará ni dirá nada que no quieran hacer o decir*, le propongo al joven una actividad de dibujo libre. No la acepta y decide escribir lo que para él es la fundación.

-Este es mi hogar desde hace nueve meses.

C: *-¿lo ves como algo malo?*

El joven decide escribir lo bueno y lo malo del Rudesindo

-Aquí hay muchos pirobos (personas desagradables) que mienten...dicen que van a cambiar y es ¡¡pura mierda!! Yo me quiero volar y me voy a volar...pero no de aquí de la terapia sino una vuelta bien elegante...Yo podría prenderla ahorita (fugarse en ese momento) pero no vale la pena cagarle la cara a usted (hacerle quedar mal) a veces me dan ganas de volarme y a veces de pagar...

-Pues yo soy como el diablo... ¿me entiende? Y esas tumbas son los parces (amigos) que han matado y ese es el escorpión las culebras (problemas) yo salgo de aquí y no puedo andar por el centro porque me quiebran (matan)

C: *-¿Te consideras malo?*



- Pues si...es como si el demonio se me metiera, yo cuando me drogo me pongo reflexivo y hasta quiero cambiar.

- Yo no robo trabado (drogado) No me gusta.

-Pues yo no sé, yo se la monto a los cuchos (ancianos) que viven en la calle, o uno los moja con orines y si se ponen aletosos (molestan) pues uno los levanta (golpea) Así es como me destrabo en la calle. (Destrabarse es, entretenerse durante el efecto de la droga)

C: ¿Te gusta la vida que llevas?

-A mi me gusta robar, vivo de eso y es vacana (agradable) la vuelta, uno se siente emocionado y la adrenalina se sube, es emocionante saber que le pueden meter a uno un tiro o levantarlo...a mi me trama (gusta) pero me gustaría ser un ladrón fino es decir sin drogarme...

En la siguiente sesión (**Figura N° 29**)

C: ¿Por qué no dibujas tu principal temor?

-Pues la verdad es que yo no le temo a nada... mejor dicho a nadie que sea humano.



Figura N° 29. "Duende y Tumbas"



El menor dibuja una figura fantasmagórica sin rostro, acompañada de un huracán en el cual se encuentra metido, pues su figura está difusa y absorbida por el fenómeno. (*Figura N° 30*).



Figura N° 30. Figura Fantasmagórica

C: *¿Cómo te consideras?*

-Pues yo me considero malo, a mi me visita alguien por las noches...se me acuesta al lado... y tal vez sea mi mamá, que es muy devota de las benditas ánimas...o no sé de pronto es porque yo no estoy bautizado. Pues a mi el cura me dijo que me bautizaba y toda la nota (proceso) pero que me tenía que preparar.

CA es un menor de contextura bastante fuerte y recia, se preocupa mucho por ejercitar su cuerpo, pues considera que de esa manera inspira más temor en su entorno. Es uno de los “Caciques” o líderes del centro pues ya es conocido por su anterior delito de homicidio y ello les da cierto prestigio a los(as) menores que ingresan a la fundación. Está en periodo de aislamiento por agredir con un “arpón” (cuchillo amarrado a un palo) a uno de sus compañeros para “marcar territorio” o medir fuerzas. El trabajo con él en un comienzo resultó complicado pues no cree



en los procesos que lleva a cabo la fundación. Asume su vida como tal y se presenta reacio al cambio, la llegada de su bebe la ha traído cierta ilusión, pero aún no se asume como participe dentro de su núcleo familiar. Le gusta el dibujo y es muy meticulouso en ello. Con regularidad pide asistir a la terapia, y una de las formas para buscar la predisposición al trabajo es colocarle la música de “malandreo” pues la otra no le relaja.

-Yo vengo aquí a relajarme Vago, no a que me metan mentiras como los psicólogos ni a que me pregunten maricadas que no les importan... Usted me cae bien Vago. Y está nota es como algo nuevo...pero como le digo yo me voy a volar de esta mierda...a usted no porque lo llevo en la buena pero de que me voy me voy.

-pues yo aquí me siento bien, pues me gusta dibujar.

C:-No quiero que dibujes cómo te sientes aquí en el taller; sino en general cómo te sientes ahora en tu vida.

Este dibujo es bastante interesante, pues muestra a un CA fragmentado, y sin rostro que, pese a contar con un buen estado físico del cual se siente orgulloso, no incluye en el trabajo su dorso. La cabeza está suspendida en una oleada de humo rojo. Se alcanza a divisar un jersey incompleto. **(Figura Nº 31)**

- Así me siento como si me cortaran en muchos pedazos, como si me estuviera desapareciendo.

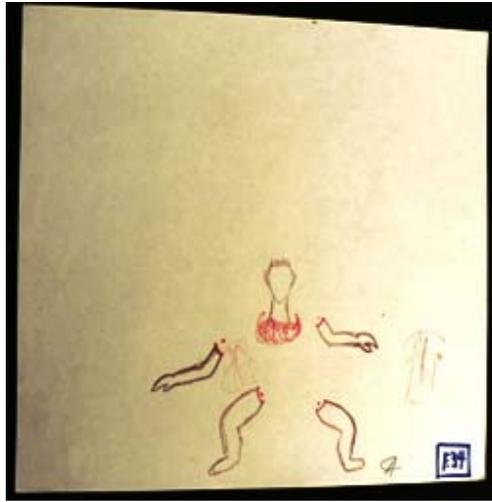


Figura N° 31. “...Cuerpo Desmembrado”

Siguiente sesión: “Trabajo en Arcilla.”

-Este monstruo se parece a mí. Es poderoso y la gente le teme y respeta es firme y tiene mente... ¿si o qué Vago... que es una chimba? (Bueno)

Esta figura está cargada de mucha fuerza y con justa razón se asemeja a un autorretrato, pues el menor la realiza con mucho interés. (Figuras N° 32).



Figura N° 32. “Autorretrato de CA”.



En nuestra próxima sesión, CA viene muy entusiasmado por dibujar y es constante su necesidad expresiva por este medio. Me pide que le de lápices y papel para dibujar en su celda, pero desafortunadamente esto está prohibido en la institución, pues se teme que los muros y paredes, que ya están maltrechos, sean graffiteados mucho más.

-Vago hoy le voy a hacer un dibujo bien firme para usted, así como de recuerdo...coloque el malandreo (música) y verá. (Figura Nº 33)

En el dibujo el menor muestra un ajusticiamiento o “ajuste de cuentas” de un hombre arrodillado que será asesinado por su verdugo, con la inscripción “te mueres hijo de puta” Decide trabajar en un formato grande de papel, pues al parecer quiere contar allí muchas historias.

-vago tengo que terminar rápido el dibujo, ¿mañana me va a sacar?

Los cronogramas establecidos no me permitieron sacar el día siguiente a CA, quien aprovechando el fin de semana se fugó en el horario de visitas. Me dejó como recuerdo el CD de malandreo y un trabajo incompleto.

Conclusiones

El trabajo con CA, en un principio representó cierta tensión, pues en contadas ocasiones los otros jóvenes me comentaron de sus posibles intenciones de fuga en el espacio de terapia artística. Pese a las advertencias, trabajamos por un periodo de dos meses, tiempo tras el cual se fugó en complicidad de las menores en la sección de panadería. Me dejó, según él, como recuerdo un CD con *música de malandreo* y unos cuantos dibujos que le sirvieron, como él mencionaba, para el “destrabe”.

En CA pudimos evidenciar que el trabajo terapéutico sirve como vehículo de aceptación de lo que se es y reafirma una posición diferente ante el mundo.



Estaba claro que el menor ya se asumía como delincuente y “criminal”, en su caso no hablamos de conducta antisocial, pues había sobrepasado la línea divisoria entre lo legal y el delito, o mejor dicho, crimen. En este punto y cuando ya se obtienen los beneficios del acto delictivo, entre ellos el prestigio, el poder sobre el otro, el dominio de la voluntad del otro (pues ha sido reincidente por secuestro) es muy difícil volver atrás, pues su subjetividad está estructurada fuertemente en modos de relación violentos. Un agravante de la imposibilidad de un cambio, lo representan los esquemas prefijados que le consolidan como “hombre”, es decir, CA y su comportamiento atiende a casi todos los mandatos de las Nhg: Ya ha expresado la máxima muestra de “poder” al acabar con la vida de otro. Ya es “padre” y su familia “depende” de él, quien debe llevar a toda costa, el pan a la casa. Sus actos inspiran temor y respeto, donde no hay cabida a la compasión. Ve la muerte como la posibilidad más cercana que le “consagrará” como el “héroe” de su entorno. En CA a través del ejercicio creativo, se logró comprender, que muchos de ellos/as fueron absorbidos de tal manera por las circunstancias de un sistema que los victimizó a tal punto de transformarlos en *victimarios*. Queda la esperanza de saber que en la conducta humana no todo está escrito y quizás pueda volverse a *re-escribir* y *re-nacer* en la esperanza.



Figura Nº 33. “el malandreo”



- **Narraciones de NJ** *Edad: 15 años Escolaridad: 3° primaria*

Es sindicado por el delito de hurto agravado con lesiones personales. Es una de las víctimas de un terrible incendio ocurrido en la fundación, que dejó dos jóvenes heridos con quemaduras de tercer grado y el fallecimiento de uno de ellos. Las quemaduras de NJ cubren sus brazos y piernas y gran parte del rostro. El incidente -según comenta- le cambió la vida y es otra oportunidad que tiene para cambiar. Proviene de una familia disfuncional desintegrada donde no hay adecuados modelos de crianza. En su primera infancia fue abandonado por sus padres en una guardería. A los diez años su madre lo reclama y lo lleva a vivir junto al padrastro, en esta época el joven inicia su conducta delincinencial y el consumo de drogas.

-A mi me gustan los paisajes. A mi me gusta el campo y toda esa nota. Este dibujo siempre lo hago...desde pequeño...es firme (agradable) e inspirado... (Figura Nº 34)



Figura Nº 34. "Paisaje Libre"



Su entusiasmo al trabajar es constante, denota mucha ansiedad, usa los vinilos de una manera adecuada pero es obsesivo en torno a la limpieza y no manchar los utensilios y las ropas.

-Los mansitos viven en la casa y se escapan para bañarse en el río, los chulos (buitres) están pillándose un mortecino (carroña) para cascarle (comérselo)

NJ comenta que desde los 6 años roba y que aunque a veces se emociona, no le gusta.

- Pues yo no sé... si Dios me tiene con vida es porque aún me tiene para algo.

- Yo lo que quiero es aprender a leer, también quiero cambiar y hasta irme de Cúcuta esta ciudad es una chanda (mala) y hay muchas culebras, claro que yo ya tuve mi castigo por lo que he hecho.

Ha logrado ganarse el cariño de los funcionarios del centro, se muestra amable y dispuesto a colaborar en las actividades que se le proponen. Aún no puede creer que en el taller se puedan expresar como quieran, y le propongo que dibuje lo que no dibujaría enfrente de una de las psicólogas del centro, esto le motiva y decide hacer graffiti en una hoja de formato grande. **(Figura N° 35)**



Figura Nº 35. "Graffiti".

Escribe toda una serie de "obscenidades" acompañadas de dibujos de penes, vaginas e insultos hacia las mujeres y compañeras del centro, incitándoles al sexo, pues quiere exhibir el trabajo y mostrarlo a todos.

"Trabajo con Arcilla"

-Hoy quiero hacer un trabajo relajado en arcilla...con arte... verdadero arte.

C:-¿Qué es el arte para ti?

-El arte es algo inspirado, bonito, algo firme... ¿si me entiende? Es algo como para las personas inteligentes, ¿me entiende? Es algo como con mente.

El menor toma la arcilla y hace un sofá, le cuesta un poco darle firmeza al material pero logra conseguirlo.



-Este sofá es lo que yo quiero cuando salga, para tirarme tranquilo a fumar marihuana. (Figuras Nº 36)



Figura Nº 36. "El Sofá"

C: *-¿por qué no te haces a ti mismo sobre el sofá?*

- Porque el sofá está afuera y yo todavía estoy aquí. Mañana ya cumplo un año en ésta pocilga, pero eso me tiene contento, y firme porque el sofacito me está esperando pronto con la baretica (marihuana)

El menor según informes de las psicólogas del centro, superó en muy poco tiempo, su proceso de duelo por la pérdida del compañero en el incendio y por las graves cicatrices que le quedaron. Obtuvo su libertad pocos días después de la terapia.



Conclusiones

El caso de NE es verdaderamente complejo, puedo estar casi seguro que en verdad no ha logrado dimensionar la magnitud de lo ocurrido, que le dejó su rostro y cuerpo marcado para siempre. En el centro le asignaron el mote de “*El Quemado*” apodo que era asumido por él, con cierta jocosidad, pero que en la calle y en el medio donde se desarrolla su vida, puede representar un doble estigma. La responsabilidad de las directivas del centro, fue mínima. Terapia psicológica en verdad no hubo, a parte de un trato “*especial*” que consistía en dejarle pasear libre por toda la institución. El trabajo realizado con NE, permite establecer claramente que ahora es donde comienza su sufrimiento. Ya siente el rechazo por parte de las menores ante su “*apariciencia física*”, lo que explica en parte, el tipo de trabajos que realiza donde intenta cosificar aun más a las mujeres firmando algunos de ellos como “*el violador*”. Meses posteriores a la finalización de las terapias me vi en la tarea de averiguar sobre el paradero de los/as menores, que acompañaron el proceso, pues la consigna del plan de libertad asistida así lo indica. De NE y su paradero no se tenía noticia, y al parecer sólo quedó referenciado como un mal recuerdo que aún hoy día se puede ver en las paredes de su celda, donde dejó algo más que su piel, dejó lo poco que tenía de inocencia.

- **Narraciones de JD** *Edad: 15 años* *Escolaridad: 3º Primaria*

Procede de una familia desestructurada y disfuncional. El padre fallece cuando el menor contaba con seis años de edad, la crianza es desempeñada sólo por la madre. Tiene falencias en el proceso formativo y socializador generadas por la ausencia de un adecuado establecimiento de normas de autoridad. Su madre y hermanos son consumidores de sustancias psicoactivas. Obtienen el sustento de



una vivienda heredada de su padre pero éste dinero según el menor es malgastado.

Demuestra fuertes vacíos afectivos generados por su dinámica familiar. No existen parámetros de crianza asertivos, hecho que le ha llevado a ejercer una autonomía inapropiada, haciéndolo vulnerable a la influencia de sus pares, con quienes se dedica al consumo de drogas y actividades delictivas para su consecución.

A pesar de todo, es un joven emocionalmente estable, participa con esmero de las actividades grupales e individuales mostrando buenas relaciones con sus compañeros, aunque a veces muestra bajos niveles de tolerancia a la frustración que le genera el encierro, reaccionando de una manera rebelde e indiferente, ante el trabajo terapéutico de carácter grupal. Es un joven facilista al igual que la mayoría de los y las jóvenes de la fundación. Su familia representa un modelo de identificación negativo, que lo involucra en el consumo de drogas y actividades al margen de la ley. Las psicólogas le han diagnosticado fármaco dependencia, conducta expansiva, irrealidad por vaguedad. Ingresó por hurto y es trasladado al Rudesindo por agredir con arma blanca a un instructor. Es compañero de CAL en su antiguo centro de reclusión.

En la primera sesión el menor decide hacer un dibujo libre que se asemeja mucho a los realizados por sus demás compañeros/as, y que revelan un esquema bastante estereotipado. Es muy común ver en ellos/as la identificación mediática con la “horda” o hinchada futbolística, en las barras bravas, que son importantes focos de delincuencia y violencia, que se enmascaran bajo una bandera o camiseta, por la que se puede llegar a dar la vida en su “defensa”. El “calor” o abrigo que proporciona la “horda”, compensa en gran medida la ausencia de aspiraciones y de cariño en el mayor de los casos. **(Figura Nº 43)**



-Este corazón lo hice porque el amor existe, dicen que no pero si existe. Dicen que el que se enamora pierde...pero qué más el corazón es el que decide. Escribí América porque es mi equipo favorito y soy un hincha firme de él.

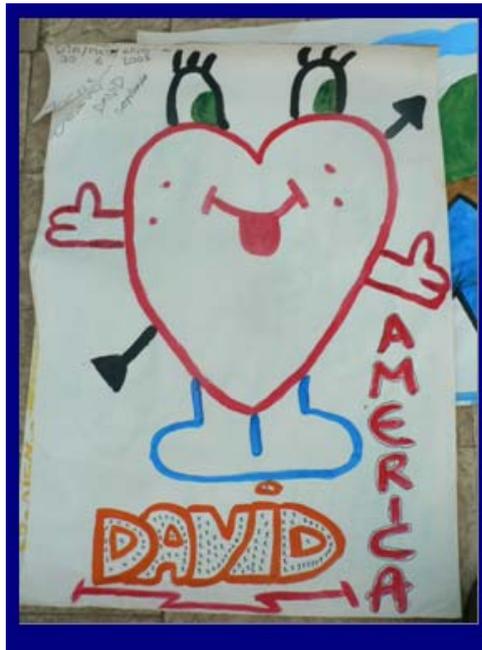


Figura Nº 43. "Dibujo Libre".

En ésta actividad utilizamos música de relajación y ejercicios de respiración y esparcimiento mental. Se les sugiere a los menores que piensen en un lugar donde quisieran estar. JD no participa en la actividad y simplemente decide aislarse y hacer otro dibujo. (Figura Nº 44)

C:-¿Son tu familia?

-No, la familia después de la muerte de mi papá...¡¡pailas!! (No sirve) ésta es una cadena de amigos...mi cadena de amigos. Mejor dicho mi verdadera familia.

Los niveles de cohesión generados en la pandilla o "clan", reemplazan considerablemente los inexistentes vínculos familiares. JD siente un especial



apego por su grupo, que en síntesis representa el núcleo que le nutre. Es muy común ver en los menores de la calle que los mayores se encargan de la crianza de los más pequeños, situación que afianza poderosamente los lazos. Pues su sistema de vida contrario a lo que se pueda pensar, tiene una jerarquía y valores propios o un supuesto orden en el “caos”



Figura Nº 44. “Cadena de amigos”

En una sesión de modelado en arcilla, JD quiere al igual que sus compañeros, hacer su autorretrato, a ésta actividad se dedica en dos sesiones, y la desarrolla con mucha meticulosidad y ahínco.

-Este trabajo es el más firme de todos mi “Ñero” (colega) es propio arte...arte del puro...firme.

El trabajo es verdaderamente bueno y al parecer le muestra una faceta que antes no conocía (**Figura Nº 45**)

- Para ser el primero me quedo una chimba (bueno)...



- Oiga, se puede trabajar en esto “mi Ñero” (Colega)... ¿uno se puede ganar la vida en ésta nota?

Esta difícil pregunta no me deja otra alternativa que responder que uno se puede ganar la vida en todas aquellas cosas a las que les ponga pasión e interés.



Figura Nº 45. “Autorretrato”

“Mi principal temor.”

-A mí, como a todos, la muerte es lo que más me asusta, porque uno no sabe que hay más allá, yo le temo al infierno por todo lo que he hecho, aunque Diosito dicen que lo perdona a uno siempre, pero la muerte es algo que no conozco y me asusta, pues no sé ni a dónde voy, ni dónde queda todo lo que quería. Sé que algún día tendrá que llegarme, pero espero que no sea tan pronto, será cuando Dios Quiera...bueno pero se tiene uno que morir porque uno nace y muere... (Figura Nº 46).



Figura Nº 46. “La Muerte”

-Así soy yo cuando me trabo (drogo) se va uno como para las nubes y a veces también se tienen problemas de peleas, por eso lo mejor es aislarse en un monte y relajarse solo para que no haya líos ni maricadas. Es como meterse en las nubes (Figura Nº 47).



Figura Nº 47. “Mi traba” (estado de alucinación)



“Lo que me resulta más difícil.”

- *Me queda difícil dejar el vicio...esta es una pipa para fumar bazuco...yo casi no meto bazuco porque eso lo paniquea (llena de pánico) a uno...pero cuando no sé consigue para más, eso es lo que toca fumar. (Figura N° 48)*

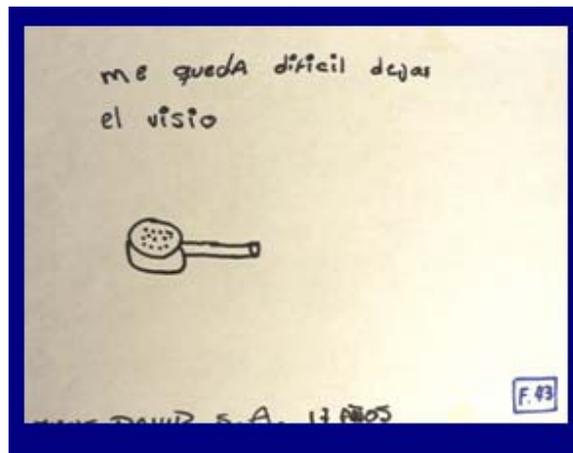


Figura N° 48. “Lo que me queda más difícil”

JD al igual que su amigo de celda es trasladado nuevamente a su ciudad de origen y allí, posteriormente tras un año de reclusión obtiene su libertad.

Actividad.

- **Narrativas con la cámara de Vídeo.**

“Bueno, yo hice ésta obra de arte en un momento de aburrimiento. Me inspiré en hacerla y por lo que veo me quedo bien, me desaburrí



un poco. Significa mucho porque sé que tengo muchas cualidades y con esas cualidades sé que puedo lograr todo lo que quiera. F.45

Viéndola bien, gasta uno tiempito, pero poniéndole el positivismo la hace uno elegante (bien) se desestresa uno. No se puede decir que sea una perfección pero con práctica se pueden llegar a hacer cosas mejores. Éste otro dibujo representa mi traba (drogado).F.47

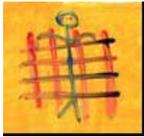
Yo soy una persona tranquila, pero hay espacios donde uno puede llegar a tener problemas graves por causa de una traba. Pero a uno le gusta, pues se siente en las nubes como si estuviera volando. La marihuana es rica créanlo, pero también tiene sus problemas, pero uno de vicioso no piensa casi en eso.

Éste otro dibujo representa algo que me queda difícil dejar, que es el vicio. El dibujo es una pipa. Es un artefacto con el que se fuma la base de coca. Está elaborado por un tubo de bolígrafo, una tapa de bebida y un pedazo de papel aluminio. F.48

Me queda difícil dejarlo porque ya llevo 7 años en las drogas (consume desde los 8 años) He dejado de consumir porque estoy encerrado pero... no sé...no me he sentido capas de dejarlo. Sé que algún día lo tendré que dejar y ojala que llegue pronto, ojala cuando salga de aquí”.

Conclusiones

Si podemos pensar en un caso que presente inadecuados modelos de crianza, ese es quizá el caso de JD. El verse involucrado desde muy pequeño en el consumo de las drogas propiciado por su familia, representa una gran atipicidad en los roles de la misma. Es cierto que el desajuste social conlleva una desestructuración total de la familia, en la concepción más estricta de la sociedad colombiana, pero a pesar de ello, tiende a



manejarse un cierto “*equilibrio*” que por lo general no admite que todos los miembros de la misma, estén involucrados en el consumo de sustancias psicoactivas, pues dicha práctica es satanizada en todos los niveles socioeconómicos de la sociedad colombiana, como un dejo marcado de esa “*doble-moral*” o hipocresía que también nos constituye.³⁸⁰

Por dicha razón, y sobre todo en los estratos socioeconómicos más bajos, no es muy habitual que los padres (en este caso la madre) suministren las drogas a sus hijos, como en el caso de JD, más cuando se le ha enseñado que la necesidad de consumo admite todo, inclusive el detrimento del patrimonio que se pueda tener. Esta “*desazón*” en su entorno primario, es lo que explica la fuerte identificación del menor con su grupo de pares, con quienes se evidenció a través del taller, los fuertes lazos de cohesión, que él define como su “*verdadera familia*”. En JD, pese a lo desestructurado de su medio, se percibe una gran sensibilidad, esa que nos permite enunciar que el menor aún conserva, mecanismos “*defensivos*” para evitar su destrucción total. El principal logro que se obtiene con él, está dado en el planteamiento que se hace del arte como posibilidad para ganarse la vida, algo que estoy seguro, jamás se cuestionó antes de iniciar las actividades artísticas.

- ***Narraciones de JEL*** Edad: 14 Años Escolaridad: 6º Secundaria

Es un joven sindicado por hurto, reincidente por constantes fugas de la institución, Es de los pocos que cuenta con un sistema familiar estable. Su padre y hermanas forman parte del núcleo familiar. Su condición económica es

³⁸⁰ Por ambiguo que pueda parecer, (por ser el principal productor y exportador de estupefacientes) en Colombia, el consumo de drogas es rechazado en casi todos los ámbitos de la sociedad. Los costos de la misma son verdaderamente elevados, aparte de la prohibición que los grupos armados al margen de la ley (Paramilitares) realizan a través de las eliminaciones selectivas de habituales consumidores, aunque en sus filas armadas el consumo es verdaderamente elevado, como también lo es en las altas esferas de la sociedad, esa misma que se pronuncia en contra de la legalización, para impedir de una u otra forma que se caiga el lucrativo negocio.



medianamente aceptable, cuentan con vivienda propia y servicios básicos (agua, luz y alcantarillado) El padre es quien provee gran parte del dinero en el hogar, aunque también es ayudado por la madre en servicios informales.

La madre es quien representa la figura más afectiva del menor. Nunca se ha recurrido al castigo físico, acostumbran a hablar y tratan de solucionar las cosas. El joven presenta un fuerte problema de adicción a las drogas, en especial el consumo de “Bazuco” y el pegante o *cauchola*, que es un compuesto químico de alto poder adictivo, y al esnifarse produce un grave embotamiento acompañado de alucinaciones generalmente auditivas.

En la etapa de adecuación de la sala de terapia, JEL colaboró en las actividades propuestas; y faltando solo ocho días para terminar su condena de seis meses, decidió fugarse –en un descuido mío- saltando uno de los muros del centro. Al ser recapturado, la pena se le intensificó seis meses más. Explicó que sólo necesitaba drogarse un poco y que volvería, pero esto no ocurrió, situación que obligó a su propio padre a dar aviso a las autoridades para que lo recapturaran, pues el progenitor es consciente de la necesidad de rehabilitación de su hijo y cree erróneamente que en el Rudesindo puede lograrlo.

Los robos de *JE* son simples, acostumbra a hurtar bicicletas y debido a su enorme agilidad le apodan “*el mico*”. Las psicólogas del centro consideran que él debería estar en un centro de rehabilitación, antes que en el Rudesindo, pero la ley colombiana a este nivel, no ofrece muchas expectativas en cuanto a la particularidad de estos casos.

Al iniciar nuestra primera sección *JEL* es sorprendido por mi afán de trabajar con él después de la fuga que efectuó bajo mi cuidado. Constantemente me repite que por qué confío en él, y es la oportunidad de expresarle que muchos de ellos/as están en la situación en que están, por la falta de confianza y porque mucha gente no cree en ellos/as y no les ofrece otra oportunidad. *JEL* expresa su necesidad de hacer un dibujo en la pared. Le pregunto que cuál sería el motivo a trabajar.



-Me gustaría pintarme a mi mismo, como quisiera estar.

C:*-¿Por qué en la pared?,*

-Porque así dura más y todos pueden verlo, y es que aquí no lo dejan pintar a uno en las paredes, y yo quiero hacer un dibujo bien firme.

Le indico que debe seleccionar un lugar en el muro y demarcarlo, para poder dibujar lo que quiera, esto con la finalidad de que sus otros compañeros/as respeten su espacio, y así todos/as tendrán la posibilidad de expresarse en espacios similares. Con esto manejamos el valor de la libertad, haciendo énfasis en que la libertad de un individuo empieza y termina donde se inicia la libertad del “otro”

El dibujo muestra ciertas habilidades en la proporción de la figura humana, que en comparación de la mayoría de sus compañeros, permite establecer que tiene más habilidades con el dibujo o que puede guardar un poco más de equilibrio en torno a la representación de su esquema corporal (**Figura Nº 49**)

La figura muestra algunos elementos de “estatus” valorados en el medio social del menor: “el moño” o “paco” de marihuana que denota su principal fuente de placer, ropa y zapatos de marca, crucifijo de oro y arete para la protección y el prestigio, que según él, ya no existen pues fueron intercambiados por droga.



Figura Nº 49. "Graffiti JEL"

JE expresa constantemente que las drogas son lo que más le atrae y seduce, incluso más que el sexo pues sin ellas no se siente tranquilo y no le encuentra sentido a nada. Es de anotar que el dibujo es desarrollado con la mayor meticulosidad y cuidado posible.

JEL tiene la idea de hacer el mejor trabajo en arcilla del taller, y éste consiste en su propia imagen. La figura es de similares proporciones a su trabajo anterior, y también le muestra fumando marihuana, desnudo y en actitud de aparente excitación sexual. En esta figura vemos a un joven que, experimenta un supuesto placer, pero está anclado fuertemente por sus pies. (**Figura Nº 50**)

C:- ¿Qué es lo negro de los pies?

- Eso es lo que me sostiene, o lo que sostiene al muñeco de mí.

C:- ¿Por qué no se ven los pies?

-Porque estoy como pegado con brea negra para no caerme. (**Figura Nº 51**).



Figura Nº 50. “Me modelo a mi mismo”

La asociación que se puede hacer del placer sexual y el placer que producen las drogas de los y las jóvenes del Rudesindo, no es producto de la casualidad interpretativa, pues muchos manifiestan que no pueden disfrutar del sexo si no están bajo los efectos de la droga.



Figura Nº 51. “Me modelo a mi mismo”



Terapia con 4 menores que incluye a JEL.

Este ejercicio que pretende exteriorizar temores, es acompañado de un “viaje de relajación imaginario” que intenta lograr el mayor grado de profundización en aquello que para ellos, aparentemente no existe: El miedo, más cuando se intenta develar las impresiones que sobre este tema tiene el individuo con relación al grupo.

- Para mí, el miedo es como de color negro, es como una especie de hoyo o como un laberinto que da vueltas y vueltas y se lo traga a uno.

Podemos encontrar una asociación directa en torno a la selección de color negro de la figura en arcilla y esta espiral que ahora decide dibujar, pero es de anotar que los jóvenes estereotipan las tonalidades oscuras como símbolos negativos, que representan la maldad o lo diabólico. Su principal temor, como el de muchos menores es la muerte, y en el dibujo, visto en perspectiva de arriba abajo, vemos a JEL metido en su ataúd con expresión sonriente (**Figura Nº 52**).

- A mi me asusta la muerte, yo no soy como otros que hay aquí, que se las pican de bravos y dizque no les da miedo nada.

C:*-¿y porqué te estás riendo en el dibujo?*

-Porque a lo mejor me mataron en una traba (drogado)

Y pues me cogieron relajado...

El dibujo pese a ser “fúnebre” contiene un colorido que dista mucho de su significación, que más bien parece festiva y deja entrever que no hay un verdadero límite entre la valoración del “estar vivo” y perder la vida en pos de un supuesto placer. Los cuatro cirios o velas que le alumbran, a manera de soporte, pueden



representar muy bien a su familia, que pese a la actitud del menor siempre han estado rodeándolo de apoyo y comprensión.

-si lo cogen a uno trabado y lo matan... pues hasta duele menos.



Figura Nº 52. “El color del miedo”

Actividad

- **Narrativas con la cámara de Vídeo.**

“Este es un dibujo que hice sobre lo que más me gusta en la vida que es la marihuana. Yo sé que esto no es nada bueno en esta vida pero...qué más uno agarró este vicio. Pero sé que algún día lo voy a dejar. No toda mi vida voy a seguir siendo el mismo marihuanero que soy. Yo de pronto cambie cuando consiga una mujer, pero por el momento no quiero dejar este vicio porque es para mí, mi vida, la bareta (marihuana) es lo máximo. F.49



De pronto cuando salga todo será distinto. Quiero salir ya de ésta mierda, estoy aburrido, estoy obstinado. La cagué, cometí un error y estoy arrepentido, el error fue volarme de aquí (se refiere a la sala de terapia) sino ya estuviera en la calle, pero me volé por la necesidad de vicio, pero no sirvió de nada. Pero qué más esa es la vida de uno. Este es un dibujo que hice sobre el miedo, el miedo para mí es la muerte. Este que está aquí es la muerte, es mi muerte. No quisiera morir pero pensar que a todos nos toca. Yo sé que un día me van a matar". F.52

Conclusiones

JEL es quizá quien más se involucró en las sesiones del taller. Poco a poco se fue convirtiendo en un habitual colaborador que entendía con mucha claridad el proceso, pues con frecuencia trataba de explicar desde su perspectiva, los trabajos de sus compañeros/as y tenía una visión bastante realista de la problemática que comprometía a cada uno de ellos/as. Pese a su habitual consumo de Cauchola o pegante, componente que destruye rápidamente la capacidad neuronal, es bastante inteligente y dinámico, aunque la ansiedad de la abstinencia se reflejaba en una constante hiperactividad.

Es consciente de que su problema se centra casi exclusivamente en la adicción, teniendo muy claro, que, aunque es un "ladrón de bicicletas", la necesidad de droga jamás le llevaría a robar dentro de su casa, territorio que considera "sagrado" pues sabe del amor que sus padres le prodigan, situación que pude comprobar en mis diálogos con ellos, pues creo que de los/as menores tratados, es la única familia verdaderamente comprometida en el proceso.

Al evidenciar la estabilidad familiar de JEL, y ante las narraciones obtenidas a través del ejercicio creativo, podemos argumentar que su comportamiento disocial, está generado por el entorno, es decir la barriada y todas las dinámicas sociales que él ha tenido que aprender como mecanismo de



“subsistencia” en un ambiente hostil. En este aspecto, al mencionar la subsistencia, no lo hago desde el punto de vista de suplir unas necesidades básicas primarias (alimento, techo...) sino desde las capacidades que el individuo debe aprender para desarrollarse en un medio de enorme hostilidad, que también está delimitado por dinámicas de poder, asociadas a las tribus urbanas y sus códigos, lenguajes, costumbres y prácticas específicas, donde por tratarse de un medio casi “vedado” para la fuerza pública, el consumo de drogas y la delincuencia son predominantes. El temor a la muerte que expresa el menor, junto a la mayoría de sus compañeros/as indirectamente tiene un nombre: El paramilitarismo y la “limpieza social”, como los principales propiciadores de las matanzas que afectan a sus barriadas, y que generalmente no ofrecen segundas oportunidades. Pese a todo esto, en la distancia, JEL divisa una solución a sus problemas de adicción en la “conformación” de una familia, en particular la “búsqueda” de una mujer, evidenciando una vez más el mito de “la mujer”, como objeto de contención, recepción y “orden”, en síntesis, como “Madre”, que debe contener los desfases del hombre.

- **Narraciones de JS** Edad: 14 años Escolaridad: 5º Primaria

JS es un joven que siempre ha ingresado al centro por el delito de hurto simple. Es reincidente y entre su historial cuenta con el mayor número de fugas de la institución, ocho fugas en total.

-yo me he fugado de aquí muchas veces. Aquí piensan que yo estoy por lo de un cáliz que me robé de una iglesia que pesaba kilo y medio de oro y una libra de plata. Lo iba a vender en 60 millones, pero me vi atrapado y me entregué.



Este incidente salió en los medios televisivos a nivel nacional lo cual desató en el medio del menor un gran revuelo y “fama” que generó admiración en su grupo de pares, pero le puso en la mira de los grupos de “limpieza social”.

- *El cura me perdonó aunque yo tomé cerveza en el cáliz.*
- *Eso lo hice de malo.*
- *Aquí los profesores dicen que lo bravean (incitan) a uno, pero ¡que va!...son unos cagados yo le metí un chuzoncito a un profe.*

Es un joven con un temperamento fuerte con innegables dotes de liderazgo. Tiene el respeto y la aprobación de la mayoría de jóvenes del centro, lo ven como un héroe en torno a las fugas, es consciente que su dificultad readaptativa se verá bloqueada por su mala imagen.

- *A mi me duele y me molesta que no confíen en uno. Donde yo me quisiera volar ya me hubiera volado pero no, yo quiero pagar lo mío y luego irme. Uno lo que necesita es que alguien crea en uno.*

La conversación con el menor va surgiendo a la par en que va desarrollando un dibujo libre que ejecuta casi inconscientemente. El dibujo muestra un hombre triste que deja caer unas lágrimas sobre el rostro. (Figura N°53)



Figura Nº 53. "Dibujo Libre".

C:-¿A quien has dibujado?

-No sé, es como un hombre cualquiera, claro que también parece una ensalada de frutas si lo volteo.

Esta libre asociación que hace el menor al ver el dibujo de revés, nos permite darle vueltas, buscando otras formas o sentidos propuestos por él.

-A si es como una ensalada de frutas y las orejas son como galletas, y los ojos como cerezas...

- Así parece como una "cuca" (vagina) la boca del mansito (hombrecito)

Son innegables las dotes de manipulación del menor, en la primera entrevista estaba aislado en la celda "calabozo", al pedir entrevistarme con él no me garantizaron la seguridad, pues días antes había apuñalado a un instructor y se le acusa de una posible violación que él junto a otro compañero, ocasionaron a un compañero de habitación. En la fundación sus compañeros lo ven como un potenciador de fugas y motines.



-yo quiero cambiar pero hay algo dentro de mi que no sé...como que no me deja.

Leemos el cuento del “elefante encadenado” lo comprende perfectamente y manifiesta:

-A mi no me traman los psicólogos uno los engaña y no se dan cuenta.

“Siguiete sesión”

*-Esta es mi casa...bueno pues no es así pero... me gustaría que así fuera, vivir en el campo debe ser una chimba (bueno) alejado de todo este cuento de toda esta mierda...pero para eso hay que tener “Lucas” (dinero) yo corono un buen golpe y me voy para el campo.
(Figura Nº 54)*



Figura Nº 54. “Mi Casa”

En nuestro siguiente encuentro JS se ve bastante preocupado, por el asunto de la supuesta violación a su compañero de celda.

- Al man se lo llevaron para medicina legal como a los tres días de que me acuso, a hacerle los exámenes, pero yo estoy tranquilo.

C:-¿Tú no le hiciste nada?



-Pues la verdad es que sí le pegamos porque es muy sapo, y eso parece como una mujercita ofreciéndosele a uno a cada rato, pero lo cascamos mi compañero y yo y nada más...es que ese chino es como maricón.

C:-Bueno, entonces no te preocupes por eso, y trabajemos.

“Dibújate a ti mismo.”

El menor no deja de estar intranquilo y decide dibujar, se dibuja como un centauro con aspecto diabólico y tatuado con la simbología que los menores asocian al mal, para dar fiereza a sus cuerpos o actitudes, generando una posible intimidación. (**Figura Nº 55**). A medida que dibuja continua hablando sobre lo sucedido, y sin que yo le pregunte prosigue. Es curioso lo que comenta, pues de una u otra forma podría verse implicado más al confesar efectivamente su delito, pero esta actitud me hace pensar en lo positivo de la actividad, pues le ofrece la posibilidad de hablar sin tapujos.



Figura Nº 55. “El Centauro”.



- *Pues la verdad es que mi compañero me lo retuvo y yo le pegué, y pues si lo empelotamos (desnudamos) pero yo sólo le pegué una restregadita y nada más...ni que yo fuera maricón...eso fue todo.*

El fin de semana en visita familiar y en aparente complicidad con su madre, JS y su hermano se fugan del centro. Posteriormente llegan los resultados de medicina legal que efectivamente apuntaban a lo que JS más temía, el resultado fue positivo por acceso carnal violento, razón que duplicaría su permanencia en la institución.

Conclusiones

El caso de JS, era bastante complicado y desafortunadamente su condición de castigo y encierro no permitió saber mucho más sobre su problemática, pues el encuentro que se tuvo con él, no se ajustó a los lineamientos planteados en el ejercicio creativo. Sin embargo, se pudo establecer una comunicación regular, de la cual podemos extraer las siguientes conclusiones, que pueden ser extrapoladas a otros/as menores.

En primer lugar existen en JS una serie de desvaríos, en la percepción y apropiación de la realidad, con personajes de origen *mítico-fantásticos*, heredados de un mal enfoque de la religiosidad y el catolicismo, que son apropiados por el menor en una actitud de desafío que le hacen tomar partido por la facción *“negativa”* o *“diabólica”*. Es justamente, tras dicha *“usurpación”*, donde se desarrolla la dualidad entre lo divino/satánico, predominando la identificación con éste último, como el origen de la fuerza que se requiere para efectuar el delito. Esto deja constancia de la internalización objetal persecutoria, es decir, mala, que JS ha tenido en la interacción con su medio socioafectivo.

De esta forma se intenta hacer una apropiación de lo que el individuo cree que es el *“mal”*, para incorporarlo a su sistema de vida y de una forma justificar sus actitudes en torno al medio social que lo excluye y rechaza.



La dualidad se hace presente cuando aparece el complejo de culpa, tomando la forma de “*pecado*” mediado por la misma religiosidad que inspiró el acto de rebeldía. Este tipo de dicotomías causan un verdadero daño en los/as menores, ampliando mucho más la confusión en su ya convulsa existencia. La violación sexual cometida por JS, es simplemente la manifestación de esa necesidad de poder y dominación del “*otro*” *para satisfacer su goce...*

- **Narraciones de LY** Edad: 13 años Escolaridad: 7º Bachillerato

LY es una menor que ingresa a la institución por primera vez, es remitida del juzgado de menores por Ley 30 (porte y consumo de marihuana). Esta ley penaliza a los portadores de estupefacientes y en lo concerniente a los menores se estipula que aquel que posea más de 100 gramos, debe quedar bajo medida de arresto. LY comenta que ella no tenía nada más que su dosis personal y que lo demás se lo introdujeron los agentes de policía. Es frecuente escuchar versiones de menores que han sido culpados injustamente por agentes de la ley, por el simple hecho de permanecer en la calle, o en sitios de “*baja reputación*”; como medio para producir capturas o resultados policiales. El caso de LY, es uno de estos, sólo que al parecer uno de los policías la instó a tener sexo y ante la negativa se produjo el arresto.

Los padres de LY provenían de relaciones anteriores con hijos, y estuvieron juntos por seis años. De dicha relación nació la menor quien durante ese tiempo convivió con sus hermanastros y tras la ruptura, el padre decidió hacerse cargo de ella. Su relación con los hermanastros no ha sido buena, y siempre ha estado en disyuntiva en torno al afecto hacia sus padres. A los 13 años inicia la “*vida en la calle*”,³⁸¹ aunque su padre sólo se entera de la ausencia de sus actividades escolares cuando se produce la captura.

³⁸¹ Hay dos diferenciaciones cruciales en torno a la permanencia de los/as menores cuyas dinámicas de vida se desarrollan en el ámbito callejero. Unos son los “*niños/as de la calle*”, es decir quienes se encuentran en total desamparo y estado de abandono institucional y familiar. Los otros y otras, son quienes pese a tener una



LY es bastante amable y colaboradora aunque se reviste de una supuesta fiereza y agresividad que está más ligada al instinto de conservación que a dejar entrever su subjetividad.

-En la calle y aquí en el centro si uno se la deja montar desde el principio, siempre la va a llevar (perderá)

Ha tenido fuertes enfrentamientos con LM, quien le hirió la cara con un “chuzo” (cuchillo) en dos oportunidades. En la actualidad se encuentra aislada como medida de protección pues la constante manipulación de LM sobre sus otras compañeras es latente, hecho que la ha sumergido en un profundo ensimismamiento.

“Mi familia”.

En su núcleo familiar solo admite a su padre y hermanastra más cercana. Es la joven más aventajada en lo que a dibujo se refiere de toda la fundación, y tiene una sensibilidad muy especial. Sus trabajos en ocasiones son muy semejantes al comic (*Figura Nº 56*)



Figura Nº 56. “Mi Familia”.

familia, estable o no, dedican la mayor parte del tiempo a desarrollar sus actividades en dicho medio. El caso de LY pertenece a este último grupo.



-Me gustaría estudiar diseño de modas o algo así, pero es que el estudio es muy aburrido por las matemáticas y todo eso.

“Mi muñeca favorita”.

Este es el objeto que LY más recuerda de su infancia, la figura está muy bien proporcionada y la aplicación del color denota un cierto gusto y afinidad por el dibujo. (Figura Nº 57)



Figura Nº 57. “Mi Muñeca Favorita”.

-Esta muñeca se llamaba como yo y era muy bonita, pero cuando mis padres se pelearon por mí, no sé en cual de las dos casas quedó...

- Una vez me subí a un árbol de la casa con la muñeca, para darle un buen susto a mis papas, porque estaban de pelea y estuve allí



casi todo el día pero me bajé porque ninguno de los dos se dió cuenta.

En todo lo que narra con relación a la muñeca que es sin lugar a dudas una extensión de si misma, se nota la disyuntiva afectiva en torno al afecto que tiene hacia sus progenitores, sólo que no ha podido asimilar su separación o ruptura. A decir verdad puedo asegurar que ninguno de los/as menores internos en el Rudesindo deberían estar allí, pero particularmente LY, esto delata una vez más las falencias de la Ley del Menor, que no discrimina los casos que pueden ser especiales.

“El futuro con mi Familia.”

Al proponerle una actividad que le permita visualizar un posible futuro o retorno al hogar, la actitud de trabajo de la menor cambia, sus figuras se vuelven simples y las realiza con desgana, evidenciando la negación a dicho evento o la posibilidad de volver con quienes la toman como la “*oveja negra de casa*”. (**Figura N° 58**)

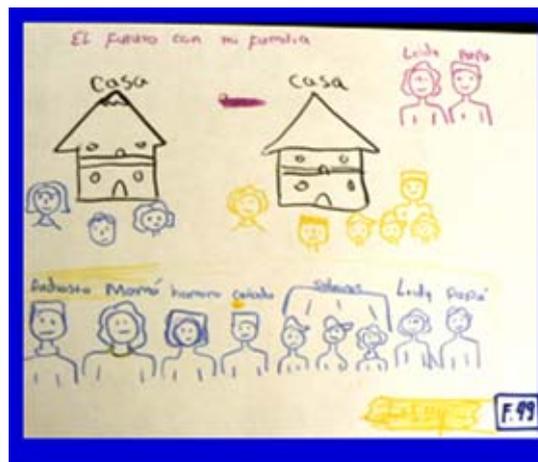


Figura N° 58. “Mi Futuro con mi Familia”.



-La verdad es que esa gente a mi nunca me ha llevado en la buena, desde que me acuerdo eran peleas y peleas entre mis papas, como si uno les estorbara o si se arrepintieran de haberlo tenido.

-Mis tías y esa gente lo tratan a uno con hipocresía. De los que conozco sólo me cae bien un hermano que conocí por suerte, ni él sabía que yo era su hermana ni yo tampoco, fue por casualidad, es un hermano por parte de mamá, ella no lo crió y a mí siempre me lo ocultaron. Lo conocí hace como un año... ¿qué tal esa historia, es como de novela cierto?

“Mi futuro”

Este dibujo también es desarrollado con cierta incredulidad, no hay un interés real por pensar en esa posibilidad.

-Pues a mi me gustaría casarme y toda esa nota, montar un negocio, un almacén y tener plata como todo el mundo. Eso sí, lo que no pienso dejar es la marihuana, ojala que a mi esposo también le guste...todo esto verde es harta yerba que no puede faltar. (Figura Nº 59)



Figura Nº 59. “Mi Futuro”.



-Lo que más me gustaría hacer ahora es...Tener relaciones con “el calvo” (se refiere a CAL) es un pelado bien y pues le ha tocado difícil, pero tenemos muchas cosas en común. (Figura N° 60)



Figura N° 60 “lo que me gustaría hacer”

C:-¿Cómo te sientes en este instante?

-Si esto fuera una pintura yo la llamaría “rabia y tranquilidad” rabia por estar en esta puta mierda, es que yo en verdad no hice nada que me pillaron fumando marihuana en la calle y eso es todo. Y tranquilidad pues por estar aquí en el taller hablando con usted, la parte blanca es algo de tranquilidad pero también están las rejas que es lo negro, porque nada puede ser completo. (Figura N° 61).



Figura Nº 61. "Rabia y Tranquilidad".

-Esta otra se llamaría "encierro". Lo negro es la rabia y el encierro es lo rojo. A mi ese color casi no me gusta. Me ahoga con este puto calor. (Figura Nº 62).



Figura Nº 62. "Encierro".

-Lo mejor es la libertad, ser libre y poder meter bareta, (marihuana) mucha bareta, la felicidad es amarilla, es fresca y azul como las nubes. (Figura Nº 63).



Figura Nº 63. "Todo lo mejor".

La menor en sus últimos trabajos abandona los dibujos figurativos y decide aplicar colores con más libertad.

-Esta soy yo la ¡¡súper LY ¡¡ así es como me gusta estar y me gustaría ser por dentro y por fuera (Figura Nº 64).

Este dibujo difiere mucho de su aspecto real, podríamos decir que es su "alter ego", pues representa una serie de cualidades que en la fundación se ven limitadas. Es una menor que por ahora requeriría manejar sus problemas de adicción en otro tipo de centro, pues por fortuna las conductas antisociales y delictivas aún no han llegado.

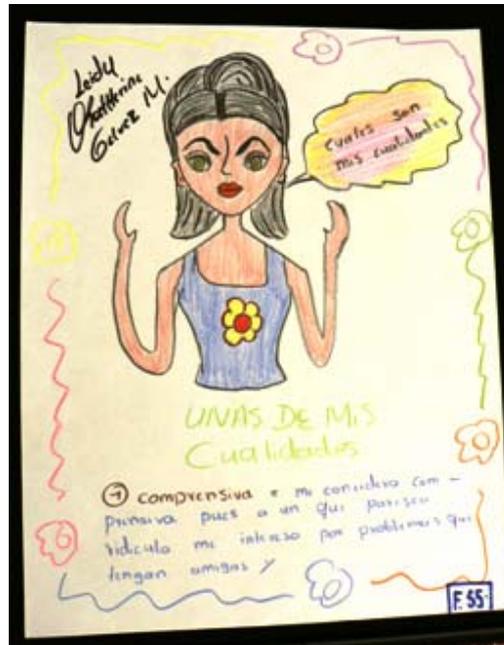


Figura Nº 64. "Mis Cualidades".

Actividad

- Narrativas con la cámara de Vídeo.

"Haber, éste es mi cuadro se llama Rabia y Tranquilidad. La rabia es lo negro, la mayor rabia es lo rojo y la tranquilidad lo blanco. F.61

Esta es otra obra que representa el infierno que es estar aquí encerrada en ésta institución. Aquí estoy yo así como encerrada, entre la rabia y más rabia. F.62

En ésta otra pintura es cuando estoy afuera, esto es todo lo mejor y éste cuadro es mi muñeca favorita de cuando estaba pequeñita. F.57

La verdad es que no sé que decir con la cámara, me da como pena (vergüenza)"

Conclusiones



Sigo insistiendo que el caso de LY, más que un reflejo de conducta antisocial delata la mala proyección que tiene el Código del Menor, quien posee indiscutibles fisuras por donde puede colar la injusticia. El ejercicio creativo en LY, ante todo sirvió para “aliviar” en toda la concepción del término, su permanencia en el Rudesindo, que efectivamente le dejará, aparte de las cicatrices en su rostro, un recuerdo imborrable. Como se puede apreciar en sus obras, es una niña bastante sensible con grandes posibilidades expresivas. La escisión en la menor ante todo está producida por la bifurcación en torno al afecto y la separación de sus padres, pues no encuentra un modelo de identificación o posicionamiento dentro de su núcleo primario, motivo que le lanza a buscar otros espacios de contención o sustitución de los afectos, en el ambiente callejero. Esto implica en parte, su desmesurada adicción a las drogas y su consabida dependencia.

En LY, es quizá en quien mejor podemos evidenciar la aplicabilidad y alcances del proceso arte terapéutico. Se introdujo tanto en las actividades del taller, que fue la única en desarrollar una expresión más allá de lo figurativo, intentando “hurgar” en su interioridad a través de los colores, transformando, las pinturas y pinceles en soportes activos de su propia búsqueda de un espacio contenedor de si misma.

- **Narraciones de I.V.** *Edad: 15 años Escolaridad: 8º Bachillerato*

Es una joven reincidente que ha estado en el Rudesindo por los delitos de hurto, expendio y consumo de estupefacientes y porte ilegal de armas. Es la tercera vez que ingresa al centro. Proviene de una familia disfuncional monoparental. Su madre y hermana fueron asesinadas en presencia de la menor; cuando ésta tenía 10 años, a manos de mafias locales en un “ajuste de cuentas” por negocios de narcotráfico. Vive con su padre quien sufre de paraplejia como consecuencia de otro atentado y quien por su situación no puede hacerse cargo



de ella a cabalidad. Tiene un hermano mayor que se dedica a negocios ilícitos y a quien ella dice odiar con mucha intensidad.

I.V. es una menor que a nivel económico siempre tuvo de sobra, pero en el aspecto afectivo las falencias son innegables. Se considera una niña traumatizada por la muerte de su madre y hermana, y toma como excusa dicha realidad para justificar su estilo de vida que está plagado de consumo de drogas, prostitución y delitos.

“Narra una Historia”. Actividad de Escritura Creativa.

“La niña traumatizada” (Anexo 2). En esta oportunidad, la menor narra parte de su historia, y como es lógico el llanto aparece, en actitud de desahogo.

Las condiciones en que los/as menores llegan al centro no siempre son las mejores, pero I.V. en particular, ha ingresado en un estado deplorable muy cercano a la indigencia, y más cuando es una niña que se preocupa mucho por su aspecto personal, pues se considera muy atractiva. La joven ejerce una influencia muy poderosa sobre sus demás compañeras, quienes la consideran como una *“líder”*, pues dicen que es bastante atractiva y que es una *“Dura en todas las vueltas” (actividades delictivas)*

Constantemente los jóvenes tienen enfrentamientos por su causa, pues simbólicamente mantiene relaciones alternas con más de uno de ellos. Estas situaciones la enorgullecen pues le acentúan un cierto valor negativo, o falsa autoestima que de una u otra forma la alimenta.

“Narra tú historia con dibujos.”

En este dibujo, sólo aparecen representadas dos personas, ella y su padre pues él es su única conexión afectiva con el mundo, o es su principal apego y apoyo. Es curioso apreciar que el padre es representado de pie o caminando y no en la silla de ruedas que le acompaña desde hace muchos años. **(Figura Nº 65)**



-Yo quiero estudiar ingeniería Bioquímica...para hacer bombas y todas esas notas...



Figura Nº 65. "La vida que quiero tener"

"Taller grupal: Relajación con viaje imaginario".

En esta actividad que incluye dos niños y dos niñas, I.V. encuentra una gran satisfacción, se concentra mucho en todo el proceso de relajación que dura 20 minutos, y luego decide dibujar. (Figura Nº 66).



Figura N° 66. “como un halcón”

- Si, esto es como volar sin baretta (marihuana)...yo imaginé que era un pájaro y que volaba muy alto...hasta llegar al mar...estuve siempre sola pero feliz...no se me apareció nadie

“Actividad de Dibujo Libre.”

Este dibujo estereotipado, permite establecer una relación más directa con la menor, a través de un incidente que se presenta en la terapia. (Figura N° 67)



Figura N° 67. Dibujo Libre.



-I.V. tiene un gran corazón y quiere volar...

C - Con la mente lo puedes hacer.

-No, yo quiero marihuanita...y si usted me la trae yo me porto bien...

-Yo le gusto ¿verdad?

Estás insinuaciones se presentan con mucha regularidad, en las niñas, es una forma de ponerte a prueba, de medir cómo y bajo qué circunstancias las asumes. La forma directa en que la menor lo hace, me posibilita para hacerle entender que ella es mucho más que un simple “pedazo de carne”, que es mucho más que un objeto sexual, que es un ser humano que puede ser valorado más que por su aspecto físico.

Leemos el cuento “el verdadero valor del anillo”³⁸² y las cosas parecen quedar claras, pues a partir de ese entonces su actitud en las terapias mejora y demuestra mucha más jovialidad. En ocasiones se muestra como una niña pequeña exagerando una posición de infantilismo, que incomoda a sus compañeras en la terapia de grupo.

“Trabajo con Arcilla”

Actividad de grupo (3 niñas) Les propongo una actividad, que intente potenciar el trabajo creativo y la experimentación con la arcilla, material que posee grandes cualidades para exteriorizar sentimientos.

³⁸² Este cuento, narra la historia de un anciano que envía a su discípulo a vender un anillo por un valor específico. El joven pasea todo el pueblo y siempre le ofrecen mucho menos de lo que el anciano ha pedido. Decepcionado el joven regresa donde el anciano por no haber cumplido la misión. El anciano le sugiere que visite al joyero y este le ofrece 10 veces más de lo que el anciano pedía. El anciano le indica que el verdadero valor de las cosas hay que buscarlo en el sitio justo, sin desgastarse donde no pueden apreciar lo que verdaderamente vales.



C: *Imaginen que son diosas creadoras y que con la arcilla pueden crear lo que quieran, lo que deseen. Todo es posible para ustedes en este momento, pues como diosas tienen el poder para ello.*

Las compañeras de I.V. después de modelar los respectivos penes, que suelen aparecer en los trabajos con arcilla, poco a poco van siendo atrapadas por el material y la tensión baja I.V. no participa en el juego y desde un principio decide hacer una figura femenina, un rostro, que tiene buenas proporciones y un ligero encanto.

- *yo quisiera... hacer a mi mamá ella era igualita a mi...*
- *yo quisiera hacerla pero sólo por fuera...pues ella era muy hermosa...porque por dentro era muy mala...por eso la mataron.*
- *Yo solo me quiero parecer a ella por fuera...sólo por fuera...*

Las lágrimas nuevamente se hacen presentes en la menor quien intenta ocultarse tras su mesa de trabajo, luego destruye con furia la figura que ha hecho.

-Ella ya no está y todo esto no es real...

C: *¿Por qué la destruyes?*

- *Porque ya no está... ya está muerta y no sirve de nada.*

Hay una constante lucha en la menor, entre lo que recuerda o le han dicho que era su madre, y su propia realidad. Inconscientemente se percibe una identificación con sus actividades delictivas y la vida de la progenitora, pues ella es consciente de lo errado del proceder de su madre pero es justamente la vida que practica en la actualidad.



“Lo que más me gusta”

-Esto es lo que más me gusta, es la marihuana y por supuesto el sexo, porque sin marihuana no puedo disfrutar del sexo. (Figura Nº 68).



Figura Nº 68. “Lo que más me gusta”

“El Principal Temor”

-Pues yo a lo que más le temo como todo mundo es a la muerte...y aquí estoy en mi tumba bien llenita de tierra y de pasto verde que me cubre toda... (Figura Nº 69).



Figura Nº 69. “Mi principal Temor”.



C:- *Si temes a la muerte ¿porqué vives en una vida de tanto riesgo?*
- Pues yo no sé... cuando estoy en la calle no pienso en eso. Casi siempre estoy trabada (drogada) y así uno como que no piensa...

“Siguiete sesión” Terapia de grupo (tres menores)

-Cesar porque no nos deja hoy bailar, bailemos un rato y después trabajamos ¿sí?

Así lo hicimos. Bailamos durante un rato y luego decidimos hablar sobre todas las experiencias vividas en nuestra sala de terapia.

-Le regalo esto, es sencillo pero se lo regalo (Extiende una hoja con un corazón dibujado y me lo obsequia)

Actividad

- **Narrativas con la cámara de Vídeo.**

“Éste dibujo representa lo que más me gusta hacer a mí, que es fumar marihuana. No puedo dejarla, me gusta mucho, es muy rica la hierba. F.68

Éste otro dibujo significa lo que yo sería si estuviera afuera y no estuviera fumando marihuana, ni consumiendo ningún tipo de drogas. Estuviera en mi casa ayudándole a mi papá. Él es un hombre enfermo que me apoya porque no tengo ni mamá. Estuviera estudiando y luego de terminar el bachillerato estudiaría ingeniería bioquímica, pues eso se trata como de hacer armas nucleares, armas potentes.



Este otro dibujo significa lo que más temo en la vida que es la Muerte. F.69 La muerte porque uno se va para siempre y no vuelve. Esa es mi tumba...próximamente no, sino cuando me muera. Quiero que sea así llena de pasto (césped) Bien vacancita (bonita)

Éste trabajo es sobre mi imaginación. Imaginé ser como un halcón, el rey de los aires. Me gustaría ser eso porque vacano (bueno) uno volar y conocer muchas ciudades. F.66 Uno desde el cielo mira muchas cosas hacia abajo.

En éste dibujo que siempre repito, es porque me gustan mucho los corazones con alas, porque soy una adolescente muy enamorada, muy soñadora y el amor es algo especial que lo hace a uno subir al cielo y bajar a la vez.” F.67

Conclusiones

Ya hemos enunciado que la violencia en Colombia puede tomar múltiples formas. El caso de I.V es otro tipo de victimización de una menor con enormes traumas, a causa de otro de los grandes cánceres que azotan nuestro país: El narcotráfico.

Es más que evidente y ella así lo enuncia, que el principal traumatismo de la menor, está dado en el asesinato de su madre ante su presencia. I.V. tiene una identificación negativa con su progenitora, a quien inconscientemente responsabiliza de su ausencia, pues de no haber tomado ese camino, aún estaría viva. Al no tenerla para replicarle, exigirle, cuestionarle, la impotencia de la niña se lanza contra si misma, como una forma de proyectar ese odio generado por la privación al no poder “matarle simbólicamente”. La figura paterna en este caso, y ante su incapacidad física, se desvanece, se pierde, se minimiza, teniendo que ser reelaborada en el interior de la menor, por las Nhg que denoten “la fuerza”, “la valentía”, “el valor” en son de una venganza, función que en su contexto le “correspondería” a su padre, cada vez más derrumbado.



El caso de I.V reviste mucha complejidad, pues los niveles de odio y frustración son de tal magnitud, que sólo puede descargarlos en su propio ser. Puedo asegurar que ni siquiera la droga le causa verdadero placer, es sólo el soporífero letárgico, que le permite dilatar ese proceso de encuentro con la muerte, pues matarse a sí misma es en cierta forma, la única posibilidad de “matar al fantasma materno”.

- **Narraciones de PE** Edad: 15 años Escolaridad: 6º Bachillerato

PE es un menor que llega a la fundación por hurto simple y ley 30 (consumo y porte de estupefacientes) Es un joven que proviene de un núcleo familiar estable. Sus padres viven juntos y siempre han contribuido en su formación. Cuenta con dos hermanas menores. Económicamente siempre ha tenido lo necesario. Es un joven bastante educado y servicial, su nivel de expresión verbal es bastante adecuado y es casi el único menor del centro que tiene el hábito de la lectura. Ha logrado ganarse el aprecio de todos, incluyendo sus compañeros del centro, pues trata de mantenerse imparcial en todo momento. Se dedica a colaborar en las labores de la cocina y el aprecio que se le tiene es alto en todos los miembros de la institución.

Su principal problema radica en la enorme adicción que tiene por las drogas en especial la heroína, que a todas luces es una droga de un fuerte poder adictivo. El consumo lo inicia a los 13 años, motivado por sus compañeros de colegio y amigos de barriada. El excesivo costo de este estupefaciente poco a poco lo ha ido involucrando en pequeños delitos para poder satisfacer su necesidad.

Él consume la heroína en una modalidad conocida como “*latazo*” que es mucho más económica pero de igual manera costosa para un menor. El “*latazo*” consiste en aspirar el humo que se desprende de una lata donde se depositan los restos o desechos de la heroína. Su efecto dura algo así como dos horas.



PE es el único menor que está en el centro -podría decirse- por voluntad propia, pues le pidió al juez que lo dejara allí mientras se “rehabilita” de su problema con las drogas. El juez aceptó la petición por un tiempo prudencial, de acuerdo a las recomendaciones de las directivas del centro. Teme salir de nuevo a la calle y recaer en el vicio, ha permanecido en la institución por cinco meses aunque su medida sólo duraba tres. El principal problema de su permanencia en el centro es que PE se está “institucionalizando”, es decir, su apego y dependencia hacia el Rudesindo puede dificultar la búsqueda de una autonomía propia.

-La verdad es que yo todavía no quiero salir, porque aunque me mantenga unos días limpio (sin consumir) yo... yo sé que nuevamente recaigo.

“Dibujo Libre”.

-Este es uno de los momentos más difíciles de mi vida...

-yo casi siempre me trabo solo...o mejor dicho las únicas veces que lo hacia acompañado era con Flor...una amiga muy especial...

-No teníamos nada solo amigos...pero era una mujer muy especial que me comprendía demasiado...ella no era buena, robaba y hacia sus cosas...pero tampoco era mala...creo que era más buena que mala...a mí nunca me dejó morir y en el medio de la calle es muy difícil encontrar alguien en quien se pueda confiar de verdad.

C: *¿Flor ya no existe?*

-Si ella aún vive...pero hablo en pasado porque está en la modelo por homicidio y le van a meter muchos años, la modelo es muy dura...y por eso es como si estuviera muerta, porque allí si que matan lo mejor de las personas.



En la figura se aprecia a su amiga cometiendo un homicidio en la modalidad de sicariato. (Figura N° 71). Ella purga una condena en la Cárcel Nacional Modelo “El buen pastor” y PE es consciente de lo duro que son dichos centros en el sistema penitenciario nacional, donde el concepto de rehabilitación es casi inexistente.



Figura N° 71. “Sicariato”

Siguiente Sesión: “Actividad de relajación grupal y trabajo con arcilla.”

PE participa de la actividad de relajación con bastante interés, pero no decide desarrollar las indicaciones de los otros chicos en cuanto a lo sentido a través del “viaje imaginario”, su mente al parecer estaba fija en una sesión de cuentos pasada.

-Este puedo ser yo, recuerdo el cuento que usted nos contó del “elefante encadenado” y creo que me parezco a ese animal. (Figura N° 72).

- Yo puedo parecer fuerte y en muchas cosas lo soy, pues la gente me dice que tengo muchas cualidades...pero estoy prisionero como el elefante; tengo una cadena mental que me amarra al vicio, y eso me quita toda la fuerza y todo lo bueno que queda en mí.



Figura Nº 72. "Elefante Encadenado"

"Dibujo mi Traba"

Al ver los trabajos de sus compañeros/as, con relación al tema de la adicción, Pedro se interesa por dicho tema. En esta oportunidad se le propone al menor que se dibuje en su estado de alucinación. Esta propuesta no le agrada mucho, o no la añora como sus otros compañeros cuando se les pide que la ejecuten. Posiblemente es una situación demasiado conflictiva para él de ahí su reacción. Su temor ante esto es constante y el dibujo es realizado con cierto nerviosismo, y accidentalmente es manchado con color rojo. Esta mancha la toma con cierta superstición y la asocia con la muerte. (Figura Nº 73)





Figura N° 73. Mi Traba

-Es como si una nube de sangre viniera hacia mí, mejor dicho como al seguir con mi vicio me esperará la muerte.

C: *-PE esa mancha no la hiciste tú, es algo accidental que no tiene mayor importancia porque no es intencional, es producto de la casualidad.*

-Pero puede ser como una señal o algo así

C: *-No es ninguna señal, no olvides que tú y solo tú tienes el control de tu propia vida...y que algún día tendrás que salir de aquí para afrontar tus miedos.*

En la siguiente sesión le sugiero a *PE* que tome la cámara de video y que me muestre, su etapa o zona de reclusión. Esta actividad le motiva bastante y pese a no haberla hecho nunca, se divierte mucho y lo hace bastante bien. En otra oportunidad decide grabar los trabajos hechos por él que le resultan más significativos.

Actividad

- **Narrativas con la cámara de Vídeo.**

“Bueno, este trabajo es una expresión artística, donde me pude acordar de una persona muy especial para mí. Ella está ahorita privada de su libertad. Esta encerrada en 4 paredes. Es una madre de familia que en el fondo ha sido una buena persona. F.71

Estando acá uno tiene la oportunidad de reflexionar y... como volver a empezar una nueva vida. Estando acá desde el fondo del alma, desde ahí yo quiero darle a entender a todo el mundo que cuando una está afuera no aprecia la libertad y, hasta cuando está privado de ella es que cae en cuenta de todas las cosas malas que ha hecho. Y las



buenas, aunque sean poquitas, las tenía por fuera. Una familia, no tanto las amistades sino la oportunidad de estar por ahí y hacer lo que quiere.

Ésta imagen quiere expresar que las personas no pensamos las cosas antes de hacerlas. Cuando las hacemos y estamos arrepentidos ya no hay vuelta de hoja. Esta otra imagen quiere expresar un lugar donde me gustaba estar. Es el pensamiento erróneo que uno tiene, que es la supuesta libertad de estar drogado, libre de pensamientos, libre de culpa. Quería desfogar en ese momento toda esa rabia, todo ese rencor que sentía hacia mí, de estar consumiendo droga, de no valorar nada de lo que me rodea, de no valorar todas las capacidades que uno tiene, pero estaba fallando. Esa mancha roja quiere decir que poco a poco iba destruyendo mi vida. Sin darme cuenta que estoy acabando mi vida poco a poco.” F.73

Conclusiones

En PE, podemos evidenciar que efectivamente todos/as los/as menores independientemente de su estrato socioeconómico, son vulnerables a los comportamientos disociales. En su caso, al ser un menor de un nivel económico bastante bueno y tener un hogar estable y bastante afectivo, podemos argumentar que su conducta está delimitada ante todo por la adicción física y la influencia que pudo generar una compañera sentimental que tuvo a temprana edad, que le metió en el mundo de las drogas y cuya pérdida al parecer ha sido irreparable, pues tiene una condena de muchos años.

El nivel de apego con dicha mujer y el consumo, no le ha permitido elaborar adecuadamente el proceso de duelo ante su ausencia, pues en síntesis el consumo en PE, es una extensión de su compañera. Por eso teme salir a la calle, porque de una u otra forma es encontrarse con ella, en algo que él ya ha interiorizado como un vínculo simbólico estructurante. De ahí su miedo a la



confrontación con “su libertad”, fuera del espacio institucionalizado del Rudesindo, imposibilitando al menor la búsqueda de su independencia.

- **Narraciones de YE** *Edad: 16 años* *Escolaridad: 6º Bachillerato.*

Es un menor de descendencia Afro-americana, procedente de la ciudad de Cali, pero que desde muy pequeño vive en Cúcuta. Es el mayor de tres hermanos, dos niñas de once y trece años. Procede de una familia monoparental cuya cabeza principal es la madre, pues su progenitor los abandonó siendo muy pequeños, y no volvieron a saber de él.

Ha estado en el Rudesindo en tres oportunidades, por hurto y porte ilegal de armas. La familia de YE pese a las dificultades económicas, es medianamente estable. Al parecer una de las causas de la desestabilización del menor, fue la influencia de jóvenes del antiguo barrio donde vivían, pues es una zona bastante deprimida de la ciudad, muy vulnerable para que los/as jóvenes sean absorbidos por conductas inapropiadas.

YE mantiene cierta influencia dentro de los menores del penal, pues su contextura física, bastante recia, le permite un aventajamiento a nivel de fuerza con el resto de los menores. Ha permanecido en aislamiento en más de dos oportunidades por agredir a golpes a sus compañeros. Aunque no es un supuesto “cacique” goza de ciertos privilegios por su actitud intimidatoria. La relación con su madre es bastante afectiva y existe mucha comprensión de parte de ella.

El menor es bastante hábil en las actividades de carpintería pues considera que es un oficio que le gustaría aprender en el futuro.

No es un asiduo consumidor de sustancias psicoactivas, pero en ocasiones lo hace. La mayoría de sus robos los realiza para comprarse cosas como ropa y artículos que representan un cierto prestigio en el medio social en que se mueve.



“Trabajo con Arcilla.”

Desde el ingreso de YE al taller, aclara que sólo quiere trabajar con arcilla. Le pido que se haga un autorretrato y en un comienzo se siente un poco cohibido. Me pide que le coloque la música de “malandreo” y aprovecho para indicarle que desarrolle un trabajo que le permita expresar lo que siente al escuchar la música. Esta idea le agrada y de inmediato retoma la idea del autorretrato, modelando una especie de “Rastafari”, con el cual se siente identificado.

- *Este es como un man bien maloso, al que le gusta el vicio y hacer torcidos bien bravos. (Delitos fuertes)*
- *Tiene las mechas bien largas como rasta, así las quiero tener yo.*
- *Pues sí. Eso es bien firme...o yo no sé, es que a veces uno no sabe bien lo que quiere...aquí todos decimos siempre que vamos a cambiar pero uno sale a la calle y la rumba como que le hace olvidar todo lo que pensó aquí encerrado.*

La figura muestra un rostro con cabellos, largos y una cicatriz en la cara. (**Figura N° 74**) En la figura y sus comentarios evidenciamos una vez más el estereotipo del hombre rudo que veíamos en Bonino, que hace parte de una negativa construcción de la masculinidad y subjetividad, en los menores.



Figura N° 74. "man maloso"

C: *¿Por qué la cicatriz?*

-Pues es como para que se vea más duro... ¿me entiende? así asusta más y nadie se mete con él.

Indirectamente YE comenta parte de la estrategia que él emplea en el Rudesindo, donde se reviste de una supuesta agresividad que en realidad sólo le sirve como un mecanismo de defensa, para evitar ser agredido, porque después de un tiempo de trabajo con él, nos damos cuenta que en verdad sus niveles de agresividad o fiereza, no son tan fuertes como él los pretende mostrar. Es muy ingenuo en muchas cosas y al parecer su conducta delictiva no es tan acentuada como en los demás menores que conservan un supuesto liderazgo.

-Yo una vez chuzé (apuñalé) a una pinta (hombre), pues eso fue en una fiesta en el barrio, estaba de noche, y el mansito no me había hecho nada pero uno de los parces (amigos) con los que yo estaba, que era pesado (peligroso) me pidió, que le hiciera el cruce de cargármelo (matarlo) Yo en realidad me llené de mucho miedo, pero



qué más... me toco chuzarlo, pues si no me podían dar a mi, pues esa era la prueba.

-yo creo que es el momento en que más miedo he sentido. Hasta la traba se me pasó. Menos mal que sólo fueron dos puntazos en el hombro y como estaba oscuro el mansito no supo quien fue y la cosa no fue tan grave.

-Pero no profe, esa mierda no la vuelvo a hacer en mi vida.

“El animal que más me gusta” (Figura Nº 75)

-Este es el animal que más me gusta. El gato. Porque es ágil y se sabe mover, lo monto en una barca porque a mí me gustan mucho los ríos y el mar sobre todo el mar es una chimba (Bonito)

C: -¿A los gatos les gusta el agua?

- Pues no sé, supongo que a éste si... bueno a mí me gusta porque con este calor que hace a veces el bañito tres veces al día no puede faltar.



Figura Nº 75. “El gato”



YE es bastante alegre, está cantando siempre y le gusta componer canciones de Rap y Hip – Hop, que narren las experiencias vividas en la calle.

Actividad

- **Narrativas con la cámara de Vídeo.**

YE no quiere tomar la cámara para presentar su trabajo, y decide tomarme a mí como su interlocutor pues se siente cohibido, porque supuestamente no sabe que decir.

“Éste trabajo lo hice pensando en que...uno acá encerrado y la vida que uno lleva en la calle pues... es casi una referencia, por lo que uno siempre es con un bareto (porro) en la boca, o una pipa fumando marihuana, vagueando, como un estilo de vida a lo vago.

F. 74

Esa cicatriz que tiene el personaje es como para que se vea más pillo. El personaje vive bien, es todo fresco, relajado. Fuma marihuana al 100%, se gana la vida haciendo hurto. Es bastante feliz, por un lado le gusta la vida que lleva, pero por otro lado no, por lo que la vida es de malandreo y todo mundo lo discrimina a uno por marihuanero, o dicen: -no mire a aquel que va allá, tenga cuidado que ese chamo (joven) es una rata (delincuente). Pero, por otro lado: -tenga cuidado que ese chamo es todo caliente y no se aguanta nada hay que respetarlo- Lo bueno del malandreo es que aprende uno a hacerse respetar. No se deja aplicar nada de nadie”.

Conclusiones

Si podemos describir de alguna forma el comportamiento de YE, y la manera como desarrolla sus dinámicas de vida dentro y fuera del centro, el término que quizá mejor le define es el “camaleonesco”. En él se comprueban de



manera clara el tipo de prácticas que estos menores deben aprender, aunque no las interioricen claramente, para poder defenderse en su entorno.

En YE, el reto es doble, pues debe en cierta forma reivindicar su “*doble condición*” de subalternidad, determinada en este caso por su color de piel, pues en Colombia y Norte de Santander, por paradójico que parezca, está presente el tropo por excelencia de la colonialidad, la raza, como un elemento discriminador potente. Por ello, el menor recurre a los superfluos modelos de “*valoración*” de sí mismo, respaldado en la presión mediática del mercado, accediendo a ellos a través del hurto. Es de esta forma como la ropa de marca, los artículos de “*lujo*” y “*prestigio*” deben ser conseguidos a toda costa, pues representan un acceso al reconocimiento y valoración necesarios para mitigar su exclusión. En este caso el individuo interioriza “*positivamente*” la exclusión, alimentando la posibilidad de aceptación si puede acceder a esos símbolos de poder, que determinan el “*ser*” a través del “*tener*”. Pero las cosas no pueden ser más lejanas, pues el sistema excluyente está tan bien diseñado, que sólo se muestra como un espejismo verdaderamente inalcanzable. Es aquí y en la acumulación de infinidad de frustraciones, donde el Joven y la joven, tienen como única alternativa la usurpación a través del hecho violento, y donde las Nhg se acentúan más para reforzar una conducta. En YE el caso es más que evidente, pues las posturas que adopta y que le hacen un “*camaleón*” afloran expresadas en dejar ver el “*super hombre*” *implacable, duro, arriesgado, sagaz*, al que deben temerle y guardarle respeto. En YE dichas posturas se asumen como una suerte de maquillaje, que debe ser aplicado en función de las circunstancias. Es un “*fiero felino*” al cual le encanta el agua, como él lo expresa, posición bastante ambigua que en síntesis refleja a un menor muy sensible que detrás de su coraza, enfrenta innumerables miedos, entre ellos, el de afrontar el abandono de su progenitor.

El caso de YE, guarda para mí un gran recuerdo, pues muchos meses después de nuestra última sesión, le encontré en mi ciudad trabajando en un taller de carpintería. Me llamó y en un principio se le veía reticente a acercarse, pues



quizás asumía que fuera del “*útero*”, mi reacción sería diferente. Su sorpresa y la mía fueron tal, que sólo pude saludarle con un fuerte abrazo como aquellos con los cuales solíamos cerrar las sesiones del taller, sólo que ésta vez no cerrábamos nada, por el contrario, abríamos las rejas del encierro y celebrábamos su regreso a la libertad y quizás a otra oportunidad de un vivir transformador.

- **Narraciones de SA** *Edad: 17 Años Escolaridad: 3º Primaria*

SA es un menor procedente del sector rural, de una provincia del departamento. Llega a la fundación como desmovilizado de la guerrilla, capturado en un enfrentamiento con el ejército. De su familia en realidad se sabe poco, pues en el tiempo que ha permanecido en la institución, seis meses aproximadamente, nunca han venido a visitarlo. Se sabe que sus padres y hermanos cultivan la tierra, y al parecer viven en una vereda muy alejada de la cabecera municipal.

Habla muy poco, y tiene un ligero retardo que no le permite concentrarse a cabalidad en las actividades que se propone, excepto las de la granja que desarrolla con mucha diligencia y esmero. Causa singular atención que un menor de éstas características haya sido reclutado por dicho grupo armado, pues generalmente se reclutan menores temerarios y con bastante vivacidad, Suponemos que el caso de SA, puede estar relacionado con su nivel de obediencia pues pese a su edad, es evidente que mantiene una personalidad sumisa y fácil de controlar. En verdad es muy difícil asociarlo a una actividad bélica. Él es quizá una muestra fehaciente de los niveles de degradación del conflicto, pues al parecer fue reclutado antes de los 10 años.

En ocasiones no sabe diferenciar muy bien realidad de fantasía, y su ensimismamiento le aísla considerablemente de sus compañeros de grupo, quienes por tildarlo de “*loco*” no lo agreden y tampoco se ocupan mucho de él.



Dibujo Libre.

SA desde que llega al taller, siente un interés por el espacio, le llaman la atención los colores y todos los trabajos expuestos por sus compañeros. En una terapia de grupo, no presta atención a las indicaciones y simplemente toma colores y papel y comienza a pintar.

-Esta es la iglesia, aquí está Dios metido y este es el cura...el va a confesarle sus pecados al cura para que lo perdone...

C: *¿Por qué lo debe perdonar?*

-Porque él no sabe si hizo bien o mal,

C: *¿Quién es él?*

-Es un niño que vive en el campo y está asustado.

Pese al evidente bajo nivel de escolaridad, SA hace un uso adecuado de los materiales, causa singular atención la delicadeza con que toma los pinceles, y el especial dialogo que parece sostener con la obra realizada, pues en ocasiones parece hablarle entre dientes, como en una suerte de monólogo que sólo él puede comprender. (**Figura Nº 76**)



Figura Nº 76. "confesando los pecados"



Actividad

“Un momento feliz en mi vida”

-Estos son los niños que van a la escuela a ver la bandera nacional, todos están jugando alegres...y este niño se quedo y no lo esperaron pero el es feliz, porque le gusta la bandera y hay muchos niños en la escuela.

SA asocia con exactitud lo que se le pide y narra un momento feliz de su vida que al parecer le trae recuerdos de su escuela. Notemos que los colores de la bandera de Colombia, aunque invertidos, aparecen rellenando una especie de cielo, precedido por las montañas. (**Figura N° 77**).



Figura N° 77. La Bandera de Colombia.

“El último sueño”

-Este era un niño que iba por un camino en el campo y aparecieron dos puertas, la amarilla era la del bien y la negra era la del mal.

C:-¿Qué puerta toma el niño?



- *El niño no sabe porque está asustado, y prefiere no seguir caminando, se queda ahí quieto.*

SA al parecer sufre de un fuerte complejo de culpa por algo que supuestamente hizo, pero que le mantiene en una constante bipolaridad entre el “bien” y el “mal” (figura N° 78)



Figura N° 78. “El bien y el mal”

Dibujo libre

SA dibuja tres rostros que están en una aparente competencia, en un juego que el asume como propio. El dibujo está antecedido por un título que dice: “la humanidad” El dibujo es más que evidente y ofrece unos marcadores o puntos para cada figura. (Figura N° 79).



Figura N° 79. La Humanidad

-Este es Dios y lleva cinco.

-Este es el diablo y lleva cero

-Este soy yo, que llevo uno.

C: *-¿y que están apostando?*

- Es como un partido, como un juego, pero va ganando Dios.

Notemos que en el dibujo SA, se apunta un marcador que por lo menos lo incluye en una supuesta batalla, por liberarse de algo. Estos niños/as de estrato rural, crecen con una religiosidad muy enmarcada dentro de los cánones tradicionales del catolicismo, sus conceptos de bien y mal, están antecidos por una imaginaria religiosa que incluye figuras mefistofélicas, y concepciones del infierno muy dantescas, al igual que personajes míticos que se encargan de ejecutar las condenas.

“Trabajo con arcilla”

SA decide cambiar de material y esta vez selecciona la arcilla. Modela una figura de un hombre, disparando a través de un cañón.

-Este quiero ser yo, quiero estar en el ejército para ser fuerte y poder manejar una de estas y no tener más miedo.



Son muy pocos los niños/as del sector rural, que no han tenido un contacto indirecto o no, con el fenómeno de la guerra, de allí radica que ante la imposibilidad de laborar en sus tierras a raíz del conflicto armado, vean como única opción el enlistarse en cualquiera de los grupos que conforman los actores armados del conflicto. (*Figura N° 80*)



Figura N° 80. “Enrolamiento”

“Mi principal temor” (Figuras N° 81)

-Este es el cojito, es un espanto que se aparece en el campo y que le hace cosquillas a los niños hasta matarlos.

-Por eso uno no debe andar en el campo de noche.



Figura Nº 81. “El cojito”

Esta representación que Sergio hace del personaje mítico, reitera lo antes expresado, pues estos niños generalmente aun conservan en su entorno tradiciones orales que hacen parte de su cultura de la oralidad, y que son tomadas como mecanismos intimidatorios por los padres.

En el caso de SA el traumatismo por estas causas puede ser un poco más complejo, dado su incapacidad de percibir realidad de ficción, desafortunadamente no ha tenido una valoración psiquiátrica, y su caso de posible abandono familiar es latente.

Conclusiones

En SA, podemos evidenciar claramente, trazas de un modelo de crianza que generalmente es muestra de la idiosincrasia de la población de origen rural o campesino, en él se ven algunos vestigios de lo que pudo ser su formación en familia, antes de ser reclutado por la subversión.

Como mencionábamos antes, es muy usual dentro del sistema de crianza empleado por las personas del campo, el acudir a personajes míticos elaborados como producto del sincretismo de las diferentes corrientes de oralidad que tienen



su origen en los procesos de conquista y colonia, al igual que en la mezcla de los patrimonios inmateriales de las “diferencias” negra, blanca e indígena, interconectadas o “*hilvanadas*” por la adopción del catolicismo.

La intensa raigambre religiosa de las personas del campo, está inspirada en las fuertes estrategias de sometimiento impuestas por la iglesia tras la colonia, mantenidas durante siglos, en sujeción a las normativas del Estado en su promoción, y difusión. Los conceptos éticos y morales, se imbrican con la crudeza de las prácticas heredadas de la época de la violencia (años 50) retrotraídas a través del actual conflicto, y transmitidas generacionalmente, de la misma forma como se difunden las leyendas, el patriotismo, los mitos de la masculinidad y el acendrado machismo.

Es quizá por dicha razón y sumado a su trastorno psíquico, que SA no logra discriminar con exactitud lo real de lo imaginario, estableciendo dentro de sí, una batalla interna donde prima un posible sentimiento de culpa, ante las acciones cometidas en la guerra. SA reconstruye a través del ejercicio creativo, la mencionada batalla interna donde también se manifiesta la polaridad “*Dios/demonio*” en una constante que, bajo sus creencias, posibilita cierto orden en sus estructuras cognitivas.

Es interesante como SA, se involucra en dicha partida sin ningún tipo de puntuación, como queriéndonos decir que todo lo ocurrido y que le ha instrumentalizado para matar, en síntesis, no ha dependido de su voluntad. Posiblemente su capacidad de simbolización, se vio truncada en su rapto por la guerrilla, produciendo un desorden postraumático grave hasta tal punto que todo su mundo está poblado de fantasías/fantasmas, junto a un anhelo por recuperar lo perdido. Lo interesante del espacio del taller, fue su capacidad para que SA encarnara, transfiriera a los materiales artísticos sus propios conflictos,



“sacándolos” de alguna manera de su interior y por lo tanto se sintiera más “aliviado”.

A mi pesar, en SA y su situación en el Rudesindo, se denota la ineficacia del Estado para resolver las dificultades de los/as menores desvinculados del conflicto, pues muchos de ellos/as, como en este caso, ante la inestabilidad que les ofrece el nuevo medio, deciden regresar al conflicto armado, pues la “seguridad” de un arma les confiere una identidad, por precaria que sea, para dejar de sentir el miedo terrible que les acecha.



CONCLUSIONES

Introducción.

Ya decía, el Maestros Sousa Santos, que se consideraba un optimista trágico, posición que adopto con miras a renovar mí aliento y mantener viva la utopía desde la distancia y el destierro.

El verbo concluir invita a pensar en una terminación, en un final, en un cerrar de caminos recorridos. En una conclusión temporal de ciclos, pero, en ésta tesis dicha pretensión no puede ser más lejana del efecto, pues no se puede concluir lo que se está gestando. Es decir, mis reflexiones en torno a un país que me constituye y se desmorona lentamente. Mis reflexiones en torno a una niñez que me duele. Mis reflexiones en torno a una posición social concreta que he de asumir desde la docencia. Reto que día a día, plantea un nuevo comienzo.

Esta tesis y su enfoque etnográfico y arteterapéutico, no pretendía “apostarle” a los grandes hitos del conocimiento, a las verdades acabadas, límpidas, impecables, esas que se pueden sustentar y medir en los registros estadísticos del olvido. Si puedo hablar de una verdad, sólo puedo pensar en mi subjetividad puesta a prueba con los/as protagonistas de esta historia. Esos niños y niñas que en la consolidación de este escrito ya no están, pues sus vidas desde el inicio de esta investigación, ya hacían parte del “no futuro”, algo ya anunciado en una crónica de muerte, que no apunta justamente a la de García Márquez.

Cinco de ellos/as ya no están. Cinco de ellos/as vieron la “conclusión”, pero no la que ahora escribo, sino la conclusión de sus propias vidas que ni siquiera habían empezado. Por eso, en este caso y pese a su ausencia:

Concluir es empezar, concluir es denunciar, concluir es gritar ¡No más!, ya es hora, después de tantos siglos, en que deben empezar a dolernos



verdaderamente nuestros muertos, que no son los mismos de otras naciones, de otras latitudes, de otras historias, simplemente son nuestros. Esos que reclaman la “energía cósmica” de un origen sesgado hace más de 500 años.

Por eso, la principal conclusión es que no me hablen de tolerancia, de perdón y olvido, de aceptación y muerte de una historia, cuando la nuestra no concluyó en un simple y llano accidente. Por eso, no me hablen de tolerancia, cuando las palabras no alcanzan y no seguirán alcanzando en este sopor de impunidad, en esta ebriedad de ignominia.

Ya no están cinco seres humanos que solamente quedaron reflejados en un par de dibujos y un vídeo. Ya no están cinco niños y niñas, que jamás serán los únicos, pero si los nuestros, pues han caído y siguen cayendo, mientras yo intento sustentar y rebuscar un verbo que valide lo que escribo.

Estas son las conclusiones que abarcan lo que siento, cuando la principal quizás, ha de ser, la impotencia ante cinco sepelios.

Primera parte

Todo trabajo de investigación –alejando lo simplista de mi aseveración– apunta a la solución de un problema, de un interrogante, de múltiples incógnitas, científicas, sociales, históricas, colectivas e individuales. En mi caso, aunque el trabajo investigativo se nutrió de las perspectivas antes mencionadas, existió como motivación primaria, la necesidad individual de comprender una realidad social: la de los menores del Rudesindo Soto, “removiendo” en los anales de la historia para establecer una responsabilidad que no sólo compete a una nación o conjunto de naciones, sino que involucra todo un sistema de relaciones de poder que desde lo global afectan al subalterno.

El primer enunciado que hago es que los/as menores involucrados en este proceso, son víctimas de todo un sistema de relaciones de dominación que afectan a Nuestra América y que son el resultado de una necesidad de dominio gestado en la conquista, transmitido históricamente con estrategias de



invisibilización, sujetado en la modernidad y afianzado en el capitalismo globalizado.

Es decir, las condiciones de miseria en que el actual sistema, -propuesto e impulsado por el Norte- tienen al Sur, son los elementos propiciatorios del desajuste social, desplazamientos, núcleos de miseria, conflictos y violencias que involucran a millones de individuos, de los cuales la población de estudios que acompañó este proceso es sólo una *“gota de agua”* en el *“enorme océano de inequidad”* del *sistema-mundo*, aunque dicha gota por minúscula que sea, también puede *“mojar”*, antes que el *“Padre Sol”* del capital seque su último suspiro.

Ahora bien, este tipo de estrategias de subalternización y su difusión, tienen una corresponsabilidad directa con la adopción de estructuras sociales de origen colonial que hemos heredado y que han traspasado el campo de las ciencias sociales, es decir, el conocimiento que afecta en gran medida la forma como analizamos, construimos y apropiamos nuestros propios conceptos identitarios, en función de la búsqueda de una verdadera autodeterminación de nuestros pueblos. Por dicha razón esta tesis plantea, entre otras cosas, la necesidad de centrar los esfuerzos en conectar de manera real la academia con nuestro mundo, es decir, con la realidad circundante del subalterno, del pobre, del ninguneado, del oprimido, en síntesis de los excluidos, siendo los menores del Rudesindo Soto nuestro más cercano referente.

En dicha postura, es necesario romper con los discursos hegemónicos aprehendidos de Occidente y difundidos históricamente, *-deconstruir-* para revalidar y dar cabida a nuestro intelectuales y el conocimiento valioso *-académico o no-* que se produce en nuestros entornos, pues el análisis y solución de nuestras problemáticas requiere una consciencia propia que no admita modelos prestados, de otras esferas no aplicables al acontecer latinoamericano.

Se hace necesario revalidar esa concepción de *“ciencia hegemónica”* como espacio privilegiado de intrusión que no da cabida a nuestros relatos, a nuestras vivencias, a nuestra forma de consolidarnos ante el mundo, ese que sólo nos ve



desde las geografías del expolio, pues se pudo evidenciar -a través de lo expuesto en la tesis- que Latinoamérica y Colombia en particular, atienden a realidades específicas enmarcadas en la imbricación de infinidad de culturas y movimientos sociales, que imposibilitan la homogenización, ya que nuestra diferencia es la punta de lanza que esgrime el subalterno.

Corresponde entonces replantear el papel de la educación Latinoamérica y *“rescatarla”* de las fauces del capital, que en suma es quien rige los designios de la misma. En este punto y hacia donde pretende abonar esta tesis, el papel de las universidades es más que imperioso, pues al ser entes *“autónomos”* generadores de pensamiento, -como instituciones organizadas- pueden acceder de mejor manera a sistematizar, compartir y difundir los reclamos y requerimientos de toda una sociedad que necesita aprender a analizarse y comprender sus vivencias, compartiendo, denunciando y difundiendo las mismas, en los canales de solidaridad de otras instituciones y organizaciones en el mundo que también se visten de utopía al imaginar que otro mundo es posible.

Por dichas circunstancias las universidades han de retomar su papel de compromiso y denuncia, siendo la primera el mito de la globalización que en síntesis, no es más que una máscara del imperialismo, afianzado en la mundialización e imposición del modelo capitalista, ahora bajo su forma neoliberal. Imposiciones adoptadas por nuestros gobiernos con actitud servilista disfrazada de progreso.

Hay que denunciar el Imperialismo norteamericano, japonés, británico, etc. para señalar que desde ahí se organizan las medidas de protección de los intereses de las grandes corporaciones, la propagación y defensa de sus intereses comunes, la conquista de nuevos mercados, la recolonización de naciones enteras; relaciones de dominación y poder que luego se imponen a nuestros países por múltiples rutas, siendo las más sufridas por nuestras gentes las *“condicionalidades”* de los programas del FMI y del BM y su omnipresencia, aquella que plantea *“soluciones”* contra el hambre, la pobreza, *“objetivos del*



milenio” y un sinnúmero de promesas que quedaron enquistadas en la modernidad irresuelta, inconclusa, inacabada.

Ese ha de ser el camino de nuestras universidades, esa ha de ser la función de nuestros/as intelectuales y teóricos, reivindicando aquellos/as que en verdad tienen compromiso, aquellos/as que se atrevan a obviar el ostracismo que les condiciona y subalterniza a todo el conocimiento que se produce en el “Norte”, que les convierte en estómagos dependientes de “*sociedades del mutuo elogio*”, reproduciendo de esta manera “*saberes petrificados*” que no atienden a compromisos reales con lo que es analizado, impulsando el tráfico de publicaciones, citas, textos, nombres en el “*mercado negro*” de una “*sociedad del conocimiento*”, que se niega a reconocer “*lo real y no tan maravilloso de América Latina*”.

Estamos habidos de intelectuales que nos ayuden a comprender y difundir por qué desde ese “Norte” que tanto se admira, se organizan las invasiones y las guerras contra otros Estados, como la de Afganistán, Irak, Haití, e intervenciones solapadas a procesos como el de Venezuela, el bloqueo a Cuba, el apoyo a fuerzas represivas como las de Colombia y el aplastamiento del pueblo palestino.

Intelectuales que descifren y denuncien el robo de nuestros patrimonios inmateriales, la homogenización de nuestros rasgos culturales e identitarios, la usurpación mediática de nuestras lenguas y costumbres, los imbricados caminos de poder y dominación que nos excluyen de las decisiones del mundo.

Es claro que en dicha propuesta y ante los Estados represivos y autoritarios que nos gobiernan, la solidaridad y nexos con movimientos sociales de otras latitudes, es pieza fundamental para abonar a tales propósitos, donde el poder, agremiación, influencia y voluntad política de los movimientos *antisistémicos* pueden acercarnos un poco más al cambio. Este cambio no ha de proponerse bajo la posición “*acomodaticia*” de un capitalismo menos “*duro*” o más consecuente, debe estar sujeto a la aceptación radical de la imposibilidad que tiene el actual *sistema-mundo* de propiciar dicho cambio aunque para ello sea



necesario, -y aunque suene paradójico bajo los planteamientos “antiviolentos” de esta tesis- tener en cuenta las aportaciones de Zizek, en torno a la reivindicación de la violencia como “recurso político” que propicie verdaderas soluciones, en contraposición a los movimientos “antisistémicos de sillón” que desde la distancia, promulgan “paños de agua tibia” ante problemas radicales, que en síntesis requieren de soluciones más o igualmente radicales, o beber de las fuentes chiapanezcas que son manantiales de aguas insurgentes y frescas.

La tesis permitió establecer que la violencia, principal elemento propiciador de traumatismos en la niñez del país, como eje constitutivo que funda la realidad del colombiano, ha sido como en todo Latinoamérica y gran parte de los países en guerra, un germen inyectado por intereses oscuros cimentados en el capital que se alimenta del sufrimiento de millones de seres atizando sus conflictos, conclusión que nos lleva a recoger la frase del poeta Salvadoreño Roque Dalton: “La guerra es la continuación de la economía por otros medios”.

La violencia en Colombia y el recrudecimiento de la misma, atiende a estrategias de dominación y poder que se valen de la agresividad ontológica primaria constitutiva del ser humano, para sacar provecho de ella. En otras palabras, podemos afirmar que si bien el conflicto es un componente propio de todas las sociedades, la violencia en Colombia surge como una manifestación adoptada e internalizada por la sociedad, bajo la falsa ilusión de solucionar los conflictos, aunque sepamos que actualmente, el mundo cuenta con una amplia gama de alternativas para la resolución pacífica de los mismos, hace falta voluntad política y social para poner en marcha soluciones consensuadas para su erradicación y por ahora, esa voluntad permanece en “el reino abstracto de las utopías”.



Segunda Parte

La labor realizada con los/as menores del Rudesindo Soto, quienes son la parte fundamental del proyecto de investigación, permitió corroborar desde la perspectiva etnocéntrica propuesta, que efectivamente el uso de la experiencia y actividades artísticas con fines terapéuticos, en los menores victimizados por la violencia y el sistema carcelario, posibilita una gran herramienta que puede ser empleada en un “*eventual y sistemático*” proceso de resocialización.

Hago esta salvedad porque los logros obtenidos –que no eran precisamente la resocialización- quedaron anegados por la complejidad del mismo sistema carcelario del cual son presa, razón que me lleva a enunciar las siguientes conclusiones:

1. Entre los factores predisponentes que mueven la conducta antisocial en los/as menores, prima la exclusión de origen económico que revierte en una estigmatización social. Por consiguiente y ante su precariedad e invisibilización, necesitan ser reconocidos, mentados, enunciados, tomados en cuenta, por lo cual replican a través de la conducta antisocial, tomando como herramientas sus humanidades estrelladas contra la misma sociedad que les coarta y reprime.
2. El contacto con la muerte desde temprana edad, de algunos/as menores, como agentes propiciadores de la misma, les ha llevado a un punto de insensibilización tal, que no pueden sentir cargo de conciencia o culpa en la inexistencia de límites a su pulsión. Este es el caso de aquellos/as que ya han atravesado la consabida línea divisoria entre la conducta antisocial y el delito, quienes se apropian del hecho violento constitutivo para reivindicar su existencia.
3. Gran parte de (por no decir todos) los intercambios, interacciones, prácticas sociales y vínculos afectivos de los/as menores, se establecen



desde los comportamientos estereotipados y aprehendidos en la consolidación de subjetividades incardinadas en inadecuados modelos de la masculinidad y feminidad, por lo que habría que posibilitar espacios, debates, reflexiones diferentes sobre los mitos, las estereotipias y construcciones sociales de la diferencia sexual y las diversas representaciones culturales de ella.

4. La posibilidad de construir relatos a través del ejercicio creativo, evidenciaron que sus subjetividades están constituidas en la violencia, que no se asume ni se comprende, pero se internaliza, propiciando un alto grado de insensibilización, al igual que una predisposición al uso de la misma como modo estructurante de relación con el mundo, “su mundo”.

5. La terapia artística y sus alcances permiten efectivamente un proceso de cambio en el individuo, pero dicho cambio puede subvertir sus alcances, si son devueltos a la hostilidad del medio que les contiene.

6. De ahí que el cambio también debe ir dirigido al medio de contención, es decir, las instituciones y -aunque suene utópico- la sociedad, pues de lo contrario los alcances de la terapia, quedarían reducidos a meros paliativos insustanciales para las comunidades donde se deben insertar. Dicha posibilidad requiere, como en casi todos los ámbitos, la voluntad política de las instituciones colombianas pues un par de pinceles y pinturas no representan en si un cambio transformador con la suficiente potencia colectiva, aunque si transformadora de si mismos/as, del espacio contenedor y de sus vínculos.

Esta tesis no pretende ofrecer un amplio campo de soluciones y fórmulas mágicas que propicien la “mediatez” de cambio, pues como bien se indicó al comienzo de la misma, mi intención es comprender, denunciar y recoger las voces



de otros y otras y lo que han dicho, para contribuir desde mi perspectiva y profesión a reforzar e impulsar herramientas, medios, espacios, horizontes propiciatorios de sonidos esperanzadores, sonidos articulados junto a ellos y ellas para que transformen sus vidas desperdiciadas en aullidos ininteligibles, aunque las palabras no alcancen... y sólo pueda exhalar un grito.



BIBLIOGRAFIA

Agudelo, C. (2001). "Nuevos actores sociales y relegitimación del estado. Estado y construcción del movimiento social de comunidades negras en Colombia" En Revista. Análisis Político. IEPRI. No. 43. Bogotá, 2001

Aguilar, A. (1982). Orígenes del Subdesarrollo. Bogotá: Plaza Editores.

Análisis Situacional de la Juventud Colombiana en el naciente milenio.

Tomado de Internet:

<http://www.colombiajoven.gov.co/documentos/generales/hu2.pdf> (10/11/2006).

Anguera, M. (1995). Metodología cualitativa. En M.T. Anguera y otros, Métodos de investigación en psicología. Madrid: Síntesis.

Arañó, Juan C. (2003) "Los fantasmas de la Práctica, investigar en Artes Visuales", en Arañó, Juan Carlos y Mañero, Alberto: La Investigación en las Artes Plásticas y Visuales, Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, pp.: 15-24.

Arañó, Juan C. (2005) "Arte y Educación en tiempos de Cibercultura", en Huerta, Ricard y de la Calle, Romà (eds.): La Mirada Inquieta. Educación Artística y Museos, Valencia: Universitat de Valencia. pp.: 199-220.

Arañó, Juan C. (1994) "Arte, Educación Ideología, Cultura y Conocimiento", en HERNANDEZ, Fernando y TRAFI, Laura (eds.): I Jornadas sobre Història de l'Educació Artística, Barcelona: Facultat de Belles Arts.

Archila, M. (1995). "Entre Tendencias recientes de los movimientos sociales" Bogotá: IEPRI/ colciencias/tercer mundo, Pág. 253

Arendt, Hannah (1970) *Sobre la violencia*. México: Cuadernos de Joaquín Mortiz. pág. 42

Arocha, J. (2002). Mi Gente en Bogotá. Centro de Estudios Sociales (CES) Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, p. 176



Balardini, S. (comp.) (2000). La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. René Bendit, Luis Caputo, Gabriela Fernández, Bolívar Franco, Dina Krauskopf, Ana Miranda, Sergio Balardini Mario Sandoval, Mario Toer, Marcelo, Urresti. Tomado de: Paradigmas de la participación juvenil ISBN950-9231-55-X Buenos Aires: CLACSO.

Berger P. y Luckmann, T. (1994). La construcción de la realidad social. Buenos Aires: Amorrortu.

Bonino, L. (1997). Apuntes para una "sicopatología" de género masculino. Tomado de Internet: <http://www.ueroptofem.org> (20/06/2006).

Brion, D. (1996). El problema de la esclavitud en la cultura occidental. El Áncora Editores. Bogotá, pág. 5

Callejas, A. (1986). "Cien años de la constitución de 1886 o medio siglo de Estado de Sitio". Colombia: Ensayo publicado en Magazín Dominical. Diario El Espectador.

Cárdenas, M. (1993). **Modernidad y Sociedad Política en Colombia.** Bogotá: Fescol. pág.13.

Carvajal, F. (2001). Menores de Edad y Conflicto Interno Armado Colombiano; Valoración de políticas para la resocialización de menores excombatientes. Universidad Nacional de Colombia.

Castro, S. y otros. (1998). Teorías sin Disciplina (latinoamericanismo, poscolonialidad, y globalización en debate). Tomado de Internet: <http://ensayo.rom.uqa.edu/critica/teoria/castro/> (05/05/2006).

Cirillo, S. (1991). Niños Maltratados: Diagnostico y Terapia Familiar. Editorial Paidós.

Colmenares, G. (1979). Historia económica y social de Colombia. Tomo. 2, Popayán: Una sociedad esclavista 1680-1800. Bogotá, Ed. La Carreta Inéditos Ltda, p. 1682.

Colmenares, G. (1978). La economía y la sociedad coloniales, pp. 226. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura.

Corbière, E. (2002). El Mito de la Globalización Capitalista "Socialismo o Barbarie", Editado por e-libro.net.



Corman, L. (1967). El Test del Dibujo de la Familia en la Práctica Médico-pedagógica. Buenos Aires Argentina: Ed. Kapeluz.

Dalley, T. (1987). “El Arte como terapia”, Barcelona: Editorial Herder.

Dalton R. y Kunchler, M. (1992). Los Nuevos Movimientos Sociales: Un Reto al orden Político. Valencia editores. Ediciones El Magnamim.

Delgado, Á. (1987). Huelgas de trabajadores colombianos en 1986. Bogotá, Colombia: Instituto de Educación Obrera, INEDO.

Diani, M. (1992). “El Concepto de Movimiento Social”. En Revista Sociológica. Vol.40. núm. 1, pág. 1-25.

Dubiel, H. (1993). “¿Que es Neoconservadurismo?”. Barcelona: Editorial Anthropos. Introducción y traducción de Agapito Maestre.

Dussel, E. (1994). Historia de la Filosofía y Filosofía de la Liberación. Bogotá, Colombia: Editorial Nueva América.

Dussel, E. (1973). “Para una ética de la liberación latinoamericana”, Siglo XXI-USTA, Buenos Aires-Bogotá, p 198.

Echeburúa, E. y De Corral, P. (2002). Manual de violencia Familiar, Madrid: Siglo XXI de España Editores.

Echeburúa, E. (2004) “Superar un trauma” el tratamiento de las víctimas de sucesos violentos. Madrid: Ediciones Pirámide.

Esquivel, F. y otros (1999). “Psicodiagnóstico Clínico del niño”, México: Editorial Manual Moderno.

Freud, S. (1979). Las Perspectivas Futuras de La Terapia Psicoanalítica. Tomo II Obras Completas. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores (trabajo original publicado en 1910).

Freud, S. (1996). “Psicoanálisis del Arte”, Madrid: Alianza Editorial.

(1980). El Malestar de la Cultura. Madrid: Alianza Editorial.



(1980). La Guerra y la Muerte, en El malestar de la Cultura y otros ensayos. Madrid: Alianza Editorial.

Galeano, E. (2003). “Las venas abiertas de América Latina”. México: Siglo XXI Editores, 1971.

(1996). “Memoria del fuego”. México: Siglo XXI Editores.

Galeano, M. (2001). Estrategias de Investigación Social. Medellín, Colombia: Informe final del año sabático. Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de Sociología.

García Canclini, N. (2004). Diferentes desiguales y desconectados, Mapas de la interculturalidad. Barcelona: Edit Gedisa.

Geertz, C., Clifford J. y otros. (2003). El Surgimiento de la Antropología Posmoderna. Barcelona: Edit. Gedisa.

Gélinas, J. (2006). El Monstruo de la Globalización “Desafíos y Alternativas”. Medellín, Colombia: Hombre Nuevo Editores.

Giddens, A. (1993). Consecuencias de la modernidad. Madrid: Alianza.

Goncalves, O. (2002). “Psicoterapia cognitiva narrativa: manual de terapia breve. Edit Bilbao: descleé de Brouwer.

Gonzáles, F. (1995). Tradición y modernidad en la política colombiana. Bogotá: Fescol .

Grüner, E. (1999). “La tragedia o el fundamento perdido de lo político”. Tomado de Internet: <http://168.96.200.17/ar/libros/filopol2/gruner.pdf>

Guattari, F. (1992). “Acerca de la producción de subjetividad” en Caosmosis. Buenos Aires: Manantial, pp. 21

Gutiérrez, I. (2000). La población negra en América. Geografía, historia y cultura. Bogotá: Ed. El Búho, pp. 148-149



Hardt M. y Negri, A. (2004). “Multitud” Guerra y democracia en la era del Imperio. Barcelona: Edit Debate, de la edición en castellano Random House Mondadori.

Hardt M. y Negri, (2000). IMPERIO. Traducción: Eduardo Sadier de la edición de Harvard University Press, Cambridge, Massachussets. Tomado de Internet: <http://www.chilevive.cl>

Herman, J. (2004). Trauma y Recuperación “Cómo Superar las Consecuencias de la Violencia. Madrid: Edit Espasa Calpe.

Herrera (comp.) (2005). , (Acercamientos teóricos y metodológicos al concepto de cultura política, en La construcción de la cultura política en Colombia. Bogotá: UPN, 2005.

Herrera, M. (2000). Introducción, Invención y Desarrollo de la Sociedad Civil y el Estado, Los laberintos del Método. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, p. 12.

Jacques, A. (1982). Historia del Colonialismo, p 65. Citado en Aguilar, Alfonso. Orígenes del Subdesarrollo. Bogotá: Plaza Editores.

Jaramillo, R. (1998). Colombia: la modernidad postergada. Bogotá: Argumentos, pág. 93.

Jaramillo, C. (1991). “Los guerrilleros del novecientos. Bogota: CEREC.

Jiménez, L. (2000). Documento de Trabajo para el estudio FIUC – FUNLAM. Centro de Investigaciones. Pág, 3-4.

Kaplan, C. (1996). “Terapia de Grupo”. Madrid: Editorial Médica Panamericana.

Kart-Otto, A. y Dussel, E. (2004). Ética del Discurso y Ética de la Liberación. Madrid: Edit Trotta.

Kincheloe, J. y Steinberg R. (1999). Repensar el Multiculturalismo. Barcelona: Editorial Octaedro.

Kramer, E. (1982): Terapia a través del Arte en una Comunidad Infantil”. Bueno Aires: Kapelusz.



La interminable Conquista (Comp.) (1991). Bogotá: “Emancipación e identidad Latinoamericana” García Roberto, Cueva Agustín, Gioconda Belli, Miguel Bonasso, Tomás Borge, Rubén Drí, Enrique Dussel, Noam Chomsky, Murillo Selva, Pablo Gonzáles Casanova, Cardoza y Aragón. Edit, El BUHO.

Leal, F. (1988). La proliferación de los estudios políticos en Colombia. En Revista. Análisis Político. IEPRI. No. 3. Bogotá.

(1991). Los Movimientos Políticos y Sociales: un producto de la relación entre estado y sociedad civil. En Revista. Análisis Político. IEPRI. No.13. Bogotá.

Londoño, R. (1988). EL Sindicalismo Colombiano. En Nora Segura de Camacho. Colombia: Democracia y Sociedad. Bogotá: Fescol.

López, M. y Martínez, N. (2006). Arteterapia Conocimiento interior a través de la expresión artística. **Madrid:** Edi Tutor, S.A.

López Fernández Cao, M. (2000). Creación artística y mujeres. Recuperar la memoria. Madrid, Editorial Nancea

López Fernández Cao, M. (2001) Geografías de la mirada. Género, creación artística y representación. Madrid, Editorial Al Mudaina

López Fernández Cao, M. (coord.) (2006): Creación y posibilidad. Aplicaciones del arte en la integración social. Madrid, Editorial: fundamentos

López Fernández Cao, M.; Martínez Diez, N; Rigo Vanrell, C. (1993), La obra de arte como estímulo creador en distintas etapas de la educación: Primaria, Secundaria y Facultad de Educación. Revista: Arte, Individuo y Sociedad Volumen, nº 5 pág. pp. 59-74

Luna, Maria Teresa (documento sin referencia)

Machado, A. (1994). Apertura Económica y Economía Campesina. México: Siglo XXI. Pág. 127.

Maeso Rubio, F (2003): Todo el mundo es un artista, en Didáctica de la Educación Artística, (Coord. Marín Viadel, Ricardo) Madrid, Pearson

Maeso Rubio, F(2003): El arte de construir el conocimiento artístico, en Didáctica de la Educación Artística, (Coord. Marín Viadel, Ricardo) Madrid, Pearson



Maeso Rubio, F; Roldán Jiménez, J (2003): Este es el color de mis sueños, en *Didáctica de la Educación Artística*, (Coord. Marín Viadel, Ricardo) Madrid, Pearson

Maeso Rubio, F; González Vida, M^a de los Reyes (2005): El valor de la motivación en la educación artística con personas mayores. *Revista: ARTE, INDIVIDUO Y SOCIEDAD*, ISSN: 1695-9477

Magee, B. (1986). Los hombres detrás de las Ideas: algunos creadores de la filosofía contemporánea". México: Fondo de Cultura Económica. Entrevista con Herbert Marcuse, pp. 70

Mariano, T. (1997). "Cultura Política" en Rafael del Águila (comp.). *Manual de Ciencia Política*. Madrid: Editorial Trotta, pp. 235

Marín Viadel, R. (2003) "Educación Plástica y visual: multicultural, medioambiental y multimedia". En Marta BADÍA y otros, *Figuras, formas, colores: propuestas para trabajar la educación plástica y visual*. Graó, Barcelona. Pp 13 - 20.

Marín Viadel, R. (2000) *Utopías ácidas. Visiones de la Colección Martínez Guerricabeitia*. Universitat de Valencia, Valencia.

Marín Viadel, R. (2000) "Didáctica de la expresión plástica o Educación Artística" En Luís RICO ROMERO y Daniel MADRID FERNÁNDEZ (Eds.) *Fundamentos didácticos de las áreas curriculares. Síntesis*, Madrid. Pp. 153 – 207 y 422 – 425.

Marín Viadel, R. (2003) (Coordinador) *Didáctica de la Educación Artística*. Pearson, Madrid

Martínez Díez, N; López Fernández Cao, M. (2004) *Arteterapia y Educación*. Madrid, Consejería de Educación. Dirección General de Promoción Educativa

Martínez Díez, N; López Fernández Cao, M. (2000) *Pintando el mundo. Diccionario de artistas latinoamericanas y españolas*. Madrid, Horas y Horas.

Mato, D. (comp.)(2001). *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. Lourdes Arizpe, Jesús "Chucho" García, Néstor García Canclini, Martín Hopenhayn, Elizabeth Jelin, Gustavo Lins Ribeiro, Jesús Martín Barbero, Ana María Ochoa Gautier, Nelly Richard, Yolanda Salas. Buenos Aires: CLACSO.

Mato, D. (2001). *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización 2*. Lourdes Arizpe, Guiomar Alonso, Isidro H.



Cisneros, Gioconda Espina, Jesús "Chucho" García, Alejandro Grimson, Gustavo Lins Ribeiro, Fabio López la Roche, Mireya Lozada, Luz Adriana Maya Restrepo, Daniel Mato, Carlos Ossa, Angel G. Quintero Rivera, Nelly Richard, Yolanda Salas, Ana Wortman. Buenos Aires: CLACSO, agosto de 2001

(1996). "Procesos culturales y transformaciones socio- políticas en América "Latina" en tiempos de la globalización. Caracas: UNESCO, pág. 11-45.

Mato, D. (2001). Estudios y otras Practicas Latinoamericanas en Cultura y Poder Rev. Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, vol. 7 n° 3 (sep.-dic), pp. 83-109

Mayz, E. (1983). "El problema de América" García (comp.) Filosofía e identidad Cultural en América Latina. Venezuela: Monte Ávila editores, Pp.271

Mejía, O. & Tickner, A. (1992). "Hermenéutica de la cultura latinoamericana" en Cultura y Democracia en América Latina. Bogotá: D.C.: M&T Editores, pp. 81

Morin, E. (1993). El Método II: La vida de la Vida. Madrid: Cátedra, pág. 455-499

Murillo, M. y Steven, D. (1996). Oil in a time of War, Informe NACLA de las Américas, marzo-abril 1998; Informe de la Comisión Colombiana de Economía, pág. 70.

Ninón, E. y Hernández, N. (2002). La niñez desvinculada del Conflicto Armado (política social del Estado). Universidad La Gran Colombia, Bogotá.

Orozco, Iván (1998). Elementos para la fundación del delito político en Colombia: Una reflexión a partir de la historia. Bogotá: En Análisis Político, no. 9 Enero-Abril, pág. 30-51

Ortega, F. (2001). "Terapia Familiar Sistémica" Universidad de Sevilla, Sevilla.

Palacios, I. (2003). Vida y Muerte del sujeto histórico. En Estrada Álvarez. Marx Vive. Sujetos políticos y alternativas en el actual capitalismo. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Pardo, R. (2004). Historia de las guerras. Bogotá: Editorial B. Colombia S.A., pág. 566.

Pécaut, D. (2001). Guerra contra la sociedad. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana. S.A.



Pereña, F. (2001). "La pulsión y la culpa ", Para una clínica del vínculo social. Madrid: Editorial Síntesis.

Pizarro León, E. (1989). "Los orígenes del movimiento armado comunista en Colombia (1949-1966)". Bogotá: en Análisis Político, No. 7, Bogotá, mayo a agosto.

(1986). "La Insurgencia Armada: Raíces y Perspectivas". Bogotá: en, Pasado y presente de la violencia en Colombia. CEREC, pág. 398.

Prera, A. (1998). Cultura de Paz y Niños en situación de violencia. Documento presentado en la Cumbre Regional para la Infancia: América Latina y el Caribe. Memorias. Presidencia de La República. UNESCO. Cartagena.

Rassekh- Ardjomand, M. (1965). El Niño Problema y su Reeducción. Madrid: Ed. Rialp.

Restrepo, L. (1989). La crisis política de América Latina y sus nuevos movimientos sociales. Bogota: en Revista. Análisis Político. IEPRI. No. 6.

Rolnik, S. (2001). ¿El arte cura? Conferencia dictada en el MACBA. Encontrado en Quaderns portatils.

Rudolfo, M. (1998). "El niño del dibujo" Estudio psicoanalítico del grafismo y sus funciones en la función temprana del cuerpo. Buenos aires: Paidos Editores.

Rudolfo, R. (1999). "Dibujos fuera del papel" De la caricia a la lecto-escritura en el niño. Buenos Aires: Paidos Editores.

Rodríguez, G. y otros (1999). Metodología de la Investigación Cualitativa. Madrid: Ediciones Aljibe.

Sacristán, J. (2002). "Educar y convivir en la cultura global". Madrid: Ediciones Morata.

Sadlier, K. (1995). Sobre los efectos de la violencia crónica en los niños: Una perspectiva internacional. Bogota: en Bermúdez, Susy culturas para la paz.

Sánchez, R. (1998). La organización Política y los Sistemas de Partidos, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.

Sánchez, G. y Meertens, D. (1983). Bandoleros Gamonales y Campesinos. Bogotá: Ancora Editores. Pág. 187



Sánchez, G. (1991). Los estudios sobre la violencia en Colombia. Bogotá: Fescol, Pág. 19-38.

Santana, P. (1988). Movimientos Sociales, Democracias y poder Local. En Nora Segura de Camacho. Colombia: Democracia y Sociedad. Bogotá: Fescol.

Schottenloher, G. (2004). Terapia Artística y Creativa: una introducción práctica. Traducción Joaquín Sánchez. Editorial Granada.

Segovia, G. (1999). Artículo "[Afrocolombian@s](#)" en Revista Utopías, Serie Movimientos sociales en la historia de Colombia, Bogotá.

Slavoj Zizek, (2004) "Violencia redentora", en Repetir Lenin, Madrid: Akal,

Sontag, S. (1980). "La Enfermedad y sus metáforas". Barcelona, Muchnik. "Visiones Paralelas". Artistas Modernos y Arte Marginal" (1994). Madrid, Centro de Arte Reina Sofía.

Sousa Santos, B. y Villegas, M. (2001) El calidoscopio de las justicias en Colombia. Bogota: Editorial Siglo del Hombre Editores, Pág. 321.

Sousa Santos, B. (2003). Critica de la Razón Indolente. Bilbao, España: Edit Desclée de Brouwer.

(2005). El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política, presentación de Juan Carlos Monedero. Bogotá, Colombia: Editorial Trotta, Madrid.

Taylor, S. y Bogdan, R (1986) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Buenos Aires: Paidós

Tejerina, I. (1994). "Dramatización y teatro infantil" Dimensiones Psicopedagógicas y expresivas. Madrid: Siglo XXI Editores.

Tobón, W. (1988). Violencia y democracia en Colombia. Bogota: en Revista. Análisis Político. IEPRI. No. 3.



Torres Ribeiro, Ana Clara. (comp.) Repensando la experiencia urbana de América Latina: cuestiones, conceptos y valores. Buenos Aires: CLACSO.

Ulrich, B. (2002). "La Sociedad del Riesgo". Madrid: Siglo XIX.

Ulsamer, B. (2004). "Sin raíces no hay alas": La terapia Sistémica de Bert Hellinger / Bertold Ulsamer. Barcelona: Editorial Luciérnaga.

Varios. Acercamientos Teóricos y Metodológicos al Concepto de Cultura Política, en La construcción de la cultura política en Colombia. Bogotá: UPN, 2005.

Velásquez, Á. y Quiroz, A. (2002). Técnicas Interactivas Para la Investigación Social Cualitativa. Medellín, Colombia: Documento de trabajo interno.

Vinogradov, S. (1996). "Guía breve de Psicoterapia de grupo". Barcelona: Edit Paidós.

Weber, M. (1990). Economía y Sociedad. F.C.E. Bogotá, Pág. 1056.

Winnicott, D. (1993). "El Hogar nuestro punto de partida" Ensayos de un psicoanalista. Paidós Editores. Buenos Aires, Barcelona, México.

Yúdice, G. (2002). "Contrapunteo estadounidense/latinoamericano de los estudios culturales". En: Daniel Mato (coord.): *Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder*. Caracas: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela.pp: 339-352.

Zambrano, C. (2002). "Nación y pueblos indígenas en transición". En Etnopolíticas y Racismo. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, pp. 174.

Zea, L. (1993). "Regreso de las carabelas". México: UNAM.

(1991). "Ideas y presagios del descubrimiento de América". México: Fondo de Cultura Económica.

(1976). Dialéctica del pensamiento latinoamericano. En, el pensamiento latinoamericano, Barcelona: Ariel.



Zea, L. (1998). Filosofar: A lo universal por lo profundo. Colombia: Universidad Central. Pp.236

Ziccardi, A. (comp.) (2001). Pobreza, desigualdad social y ciudadanía. Los límites de las políticas sociales en América Latina Buenos Aires: CLACSO, pág. 65-78.

Zuleta, E. (1996). Lógica y crítica. Cali, Colombia: Universidad del Valle.

Zuluaga, J. (1999). Construir la Paz: ¿Una agenda para la reinserción o para la democratización de la sociedad? En cuadernos de Economía, v. XXVIII, no.30, Bogotá, Pág. 277-297.

ARTÍCULOS REVISTAS Y PUBLICACIONES TOMADAS DE INTERNET.

Aguirre, C (2001). Chiapas, América Latina y el sistema-mundo capitalista. Tomado de: <http://www.ezln.org/revistachiapas/No10/ch10aguirre.html> (22/10/2006).

Análisis Situacional de la Juventud Colombiana en el naciente milenio. Colombia Joven
<http://www.colombiajoven.gov.co/documentos/generales/hu2.pdf> (10/06/2007).

Bonino, L. (1997). Apuntes para una "sicopatología" de género masculino. Tomado de: <http://www.ueroptofem.org> (20/06/2006).

Brittain J, "Las FARC-EP en Colombia, una excepción revolucionaria en una era de expansión imperialista"
En <http://www.rebelión.org/noticiaphp.id.23099#sdfootnote11sym>. (12/09/2006)

Daniel Pécaut, Entrevista Campus, periódico para estudiantes de la Universidad del Valle, Cali, Colombia, marzo de 2000. (25/10/2005)

Duran Casas V. Revista Javeriana, Agosto de 2003. Pág. 3. (22/10/2006)



Gutiérrez Sanín Francisco Inequidad y violencia política: Una precisión sobre las cuentas y los cuentos Revista Análisis Político no. 43 Universidad Nacional de Colombia 2001 Pág. 63

Segovia, G. (1999). Artículo "[Afrocolombian@s](#)" en Revista Utopías, Serie Movimientos sociales en la historia de Colombia, Bogotá. (15/07/2006)

"**El Espectador**", Bogotá: 14 de junio de 1997. (18/05/2006)

, Enero 16-18 de 1974, paginas 13 A, 2C, y 1 A, (20/05/2006)

"**El Tiempo**", Enero 14-17 de 1974, paginas, 1 A, 2C, 5C y última C.

, Enero 4 de 2004. P. 1-6 A. (24/02/2007)

Revista Semana. "La Estrategia". # 1.104 junio 30 –julio 7 de 2003. Pág.42-43. (10/10/2006)

Revista Semana. # 1.079. Enero 6-13 de 2003. Pág. 30-35. (7/09/2006)

¿A qué viene Bush? Revista Semana # 1.177. Noviembre 22-29 de 2004. Pág. 42. (30/04/2006)

Política de Defensa y seguridad Nacional. Presidencia de la República. Bogotá. 2003. Pág. 55. (12/10/2006)

Entrevista de Caracol Radio al General Carlos Alberto Fracica. Pagina virtual. www.caracol.com. Septiembre de 2005. (07/07/2006)



GLOSARIO DE TÉRMINOS

Para efectos de comprensión de las narraciones ofrecidas por los/as menores durante el desarrollo de los talleres, incluimos una serie de términos empleados por ello/as, que hacen parte del enorme acervo dialéctico e inventiva del lenguaje. Estas expresiones y su manera de hablar surgen de la necesidad de ocultamiento o lenguaje cifrado que se emplea en su cotidianidad, y que surge al igual que en todos los espacios, espacios donde se delinque, como estrategia para despistar a una sociedad y en particular a la policía.

Aletoso: Persona que molesta. Puede provenir de “aleteo” movilidad en función de reto al pelear. *sin*, molestia o alevosía.

Bareta o Ganya: Marihuana. También puede tener las acepciones de Yoins, Care Palo, Bate o Porro.

Bazuco: droga proveniente de los residuos de la base de cochina. Es lo más parecido al crac. También se la conoce como “susto” debido a la reacción de pánico y ansiedad que causa en los consumidores.

Boleta “dar boleta”: ponerse en evidencia. También se usa despectivamente para designar a alguien que no se ajusta a lo establecido por una comunidad, desde el comportamiento y el vestuario empleado.

Canina: hambre.

Cascar Cascada: Golpiza. También suele usarse para efectuar algo con vehemencia. “cásquele”, hágalo.

Coronar “coronar la vuelta” alcanzar algo, generalmente la consecución de un ilícito.

Cucha. Mamá. También se suelen emplear los términos: Cuchara, Catana, Vieja. Las mismas acepciones se emplean con papá.

Culebras: Enemigos o cuentas pendientes. En el lenguaje coloquial se le denomina a las deudas



Chanda o chandoso. Algo malo o desagradable. Se asocia a los perros callejeros.

Chanda: Malo o perjudicial usado en situaciones, personas o cosas.

Chimba o vacano: Bueno, bonito o agradable.

Chuzo: cuchillo o arma corto punzante.

Embombado: fuerte estado de alucinación a causa del consumo de drogas. El termino deriva de la “*bomba*” que resulta de la mezcla de varias sustancias consumidas a la vez; Bazuco, marihuana, perico, pastillas (riotril, diasepán, motiván entre otras) más alcohol.

Fierro, tote, changon, tubo, guacharaca. Todos designan armas de fuego de corto alcance, algunas son “hechizas”, hachas por ellos mismo y portan una sola bala.

Firme “que no se tuerce”: persona con la cual se puede contar, que denota firmeza o confianza. También se emplea en situaciones o cosas que agradan.

Gonorrea, Gorronea: Malo. “tan malo como una venérea” Se toma de la enfermedad para designar personas, situaciones o cosas, muy negativas o complejas.

Liebres: Enemigos.

Manes o man: Significa hombre. Este término es de uso coloquial en toda la población y su origen al parecer, viene del ingles al ser transformado en *spanglis*

Malandro, malandreo: Proviene de malo y se usa para designar delincuentes de poca monta, pero con una gran cuota de riesgo, especialmente dedicados al hurto, atraco y actividades delictivas aisladas, no pertenecientes al crimen organizado. El consumo de drogas y el uso de ropas un tanto extravagantes es una clara forma de identificación.

Ñero: Se puede usar como sinónimo de amigo o colega de la calle, aunque el término en el uso cotidiano, describe a los indigentes y es despectivo.

Pailas: Malo o defectuoso. Se dice de algo que salió mal y por quien nadie responde. También se usa en actividades, personas o cosas. *Sin.* No sirve.

Paniquear: Pánico. Estado de nerviosismo y miedo producido ante todo por el consumo de bazuco.



Papaya o dar papaya: Dar oportunidad o volverse vulnerable para que le hagan daño. En Colombia hay una frase popular que reza: “*El onceavo mandamiento es no dar papaya, a papaya partida papaya comida*”. La papaya es una fruta muy dulce y apreciada en el caribe.

Parce, parcerio o parne: Amigo o colega.

Picado. Engreído. Orgullosa.

Pinta: Término que designa a una persona. Se asocia generalmente a sujetos apuestos o de buen vestir. También el atuendo recibe dicho término.

Pirobo: Persona no grata.

Traba o estar trabado: Estar bajo efecto de sustancias psicoactivas.

Tramar: Gustar. También puede adquirir la connotación de “enredar” o burlar a alguien persuadiéndolo.

Traqueto Este término hace alusión al narcotraficante de bajo perfil, que poco a poco ha logrado un posicionamiento en la escala social, y hasta ahora está comenzando en el negocio. Este personaje por su “deslumbrante” demostración de bienes y “pavoneo” se convierte en el referente obligatorio a seguir.

Tumbar: Generalmente se usa para nombrar el robo, aunque también significa matar.

Vacan: persona grata o que cae bien

Vuelta o “hacer la vuelta” Acometer una acción de carácter delictivo.

INDICE DE FIGURAS

Figura N° 1. “Mi último Sueño”

Figura N° 2. “Autorretrato de JE”

Figura N° 3. “la perra de Tatiana”

Figura N° 4. “algo más bonito”



Figura N° 5. "Autorretrato Desfigurativo"

Figura N° 6. "Cartel de mi misma"

Figura N° 7. "Leer me hace libre, me pone alas"

Figura N° 8. "Mucho colorido"

Figura N° 9. "carta para un amigo"

Figura N° 10. "Una Traba"

Figura N° 11. "cómo estar en las nubes"

Figura N° 12. "Soldado Profesional"

Figura N° 13. "Frutas para mi hermana"

Figura N° 14. "El animal que quisiera ser"

Figura N° 15. "Lo que me gustaría es ser feliz"

Figura N° 16. "...Aquí hay mucho sapo..."

Figura N° 17. "La inicial del Nombre"

Figura N° 18. "Atraco a mujer"

Figura N° 19. "Futuro próximo"

Figura N° 20. "pintura de dedos"

Figura N° 21. "Lo que más me gusta"

Figura N° 22. "La celda"

Figura N° 23. "El ángel"

Figura N° 24. "Dibujo de un paisaje"

Figura N° 25. "Osito felpa"

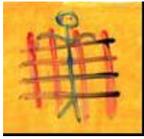


Figura N° 26. “El centauro”

Figura N° 27. “El detective Jhon”

Figura N° 28. “Dibujo de cambio”

Figura N° 29. “Duendes y tumbas”

Figura N° 30. Figura Fantasmagórica.

Figura N° 31. Cuerpo desmembrado.

Figura N° 32. Autorretrato CA

Figura N° 33. El malandreo

Figura N° 34. “Pasaje libre”

Figura N° 35. “Grafitti”

Figura N° 36. “El sofá”

Figura N° 37. “Paisaje de sol con baretos y mar”

Figura N° 38. “Mi familia”

Figura N° 39. “Autorretrato con cuchillo”

Figura N° 40. “Sueño Erótico”

Figura N° 41. “Mi última pesadilla”

Figura N° 42. “Símbolo del Dinero”

Figura N° 43. “Dibujo Libre”

Figura N° 44. “Cadena de amigos”

Figura N° 45. “Autorretrato”

Figura N° 46. “La Muerte”

Figura N° 47. “Mi Traba”



Figura N° 48. “Lo que me queda difícil”

Figura N° 49. “Grafitti”

Figura N° 50. “Me modelo a mí mismo”

Figura N° 51. “Me modelo a mí mismo”

Figura N° 52. “El color del miedo”

Figura N° 53. “Dibujo Libre”

Figura N° 54. “Mi casa”

Figura N° 55. “El Centauro”

Figura N° 56. “MI Familia”

Figura N° 57. “Mi Muñeca Favorita”

Figura N° 58. “Mi Futuro con mi Familia”

Figura N° 59. “Mi Futuro”

Figura N° 60. “Lo que me gustaría hacer”

Figura N° 61. “Rabia y Tranquilidad”

Figura N° 62. “Encierro”

Figura N° 63. “Todo lo mejor”

Figura N° 64. “Mis Cualidades”

Figura N° 65. “La vida que quiero”

Figura N° 66. “como un halcón”

Figura N° 67. Dibujo Libre

Figura N° 68. Dibujo Libre de IV

Figura N° 69. “Mi principal temor”



Figura N° 71. "Sicariato"

Figura N° 72. "Elefante Encadenado"

Figura N° 73. "Mi Traba"

Figura N° 74. "man maloso"

Figura N° 75. "El gato"

Figura N° 76. "monólogo"

Figura N° 77. "Bandera de Colombia"

Figura N° 78. "El bien y el mal"

Figura N° 79. "La Humanidad"

Figura N° 80. "Enrolamiento"

Figura N° 81. "El Cojito"

